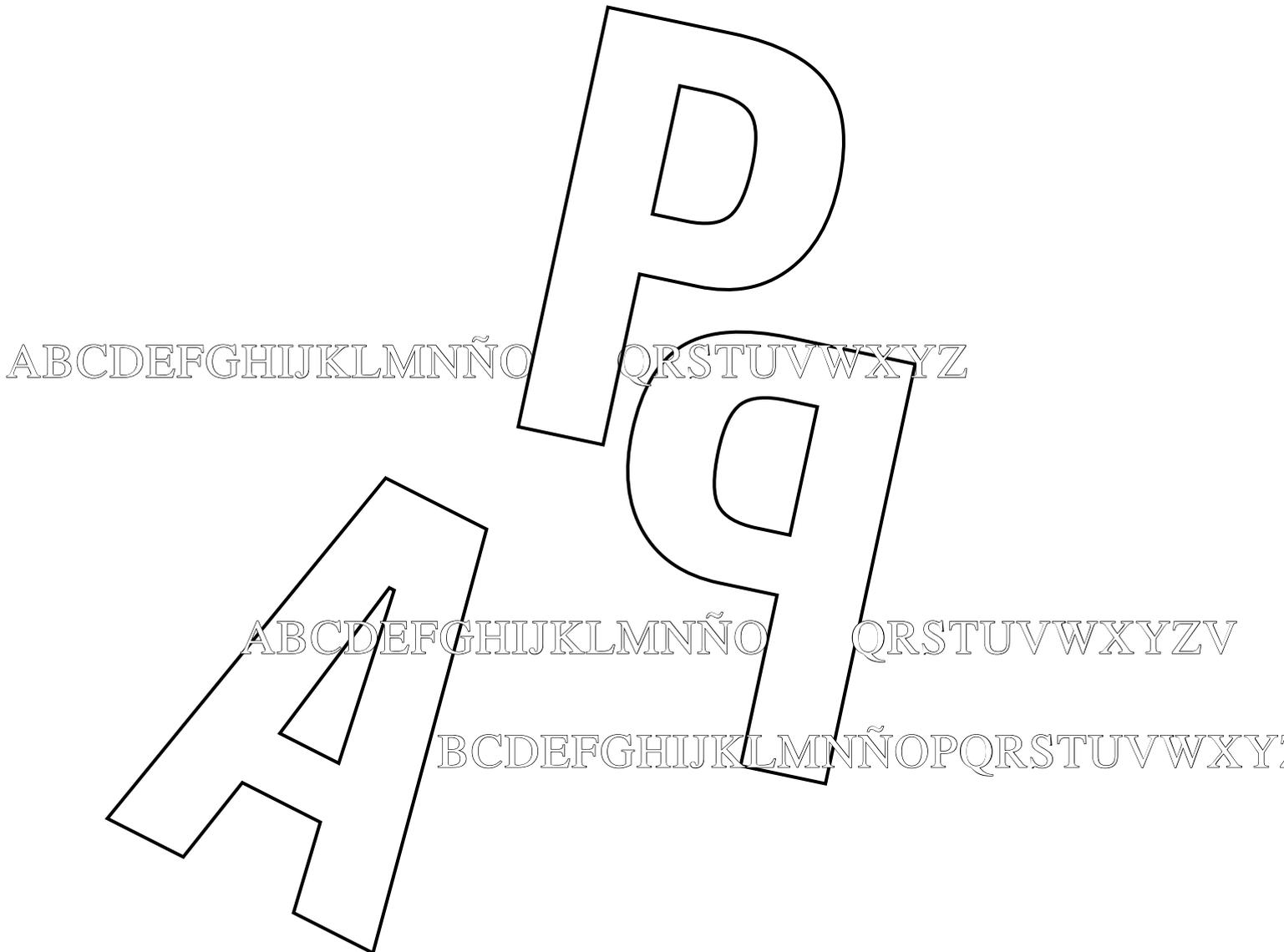


ABCDEFGHIJKLMNÑO QRSTUVWXYZ



ABCDEFGHIJKLMNÑO QRSTUVWXYZV

BCDEFGHIJKLMNÑOOPQRSTUVWXYZ



REVISTA PROYECTO PROGRESO ARQUITECTURA

N5

vivienda colectiva: sentido de lo público



PROYECTO, PROGRESO, ARQUITECTURA. N5, NOVIEMBRE 2011 (AÑO 2)

vivienda colectiva: sentido de lo público

DIRECCIÓN:

Amadeo Ramos Carranza. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla.

SECRETARIA:

Rosa María Añón Abajas. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla.

CONSEJO EDITORIAL:

Rosa María Añón Abajas. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla. España.

Miguel Ángel de la Cova Morillo-Velarde. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla. España.

Juan José López de la Cruz. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla. España.

Germán López Mena. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla. España.

Francisco Javier Montero Fernández. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla. España.

Guillermo Pavón Torrejón. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla. España.

Alfonso del Pozo Barajas. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla. España.

Amadeo Ramos Carranza. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla. España.

COMITÉ CIENTÍFICO:

Gonzalo Díaz Recaséns. Catedrático Proyectos Arquitectónicos. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla. España.

José Manuel López Peláez. Catedrático Proyectos Arquitectónicos. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid. España.

Víctor Pérez Escolano. Catedrático Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla. España.

Jorge Torres Cueco. Catedrático Proyectos Arquitectónicos. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Valencia. España.

Armando Dal'Fabbro. Professore Associato. Dipartimento di progettazione architettonica, Facoltà di Architettura, Università Istituto Universitario di Architettura di Venezia. Italia.

Mario Coyula Cowley. Profesor de Mérito en la Facultad de Arquitectura, del Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría. Cuba.

Anne-Marie Chatelêt. Professeur Titulaire. Histoire et Cultures Architecturales. École Nationale Supérieure d'Architecture de Versailles. Francia.

CONSEJO ASESOR:

Alberto Altés Arlandis. Escola d'Arquitectura del Vallès. Universitat Politècnica de Catalunya. España.

José Altés Bustelo. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Valladolid. España.

José de Coca Leicher. Escuela de Arquitectura y Geodesia. Universidad de Alcalá de Henares. España.

Jaume J. Ferrer Fores. Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona. Universitat Politècnica de Catalunya. España.

Eduardo Narne. Facoltà di Ingegneria. Università degli Studi di Padova

Carmen Peña de Urquía, architect en RSH-P, Londres, Reino Unido.

ISSN - ed. impresa: 2171-6897

ISSN - ed. electrónica: 2173-1616

DEPÓSITO LEGAL: SE-2773-2010

PERIODICIDAD DE LA REVISTA: MAYO Y NOVIEMBRE

IMPRIME: TECHNOGRAPHIC S.L.

EDITA

Secretariado de Publicaciones. Universidad de Sevilla.

LUGAR DE EDICIÓN

Sevilla.

DISEÑO GRÁFICO Y DE LA MAQUETACIÓN

Maripi Rodríguez.

TRADUCCIÓN

Network Andalucía. Communication & Marketing.

DIRECCIÓN CORRESPONDENCIA CIENTÍFICA:

Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Avda Reina Mercedes, nº 2 41012 – Sevilla.

Amadeo Ramos Carranza, Dpto. Proyectos Arquitectónicos. e-mail: hum632@us.es

EDICIÓN ON-LINE:

Portal informático <http://revistas.ojs.es/index.php/ppa>

Portal informático del Grupo de Investigación HUM-632 "proyecto, progreso, arquitectura" <http://www.proyectoprogresoarquitectura.com>

Portal informático Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla <http://www.publius.us.es/>

© SECRETARIADO DE PUBLICACIONES. UNIVERSIDAD DE SEVILLA.

Dirección: Porvenir, 27. 41013 SEVILLA. Tfs. 954487447 / 954487451

Fax 954487443

[secpub@us.es] [<http://www.publius.us.es>]

© TEXTOS: SUS AUTORES.

© IMÁGENES: SUS AUTORES Y/O INSTITUCIONES.

SUSCRIPCIONES Y ADQUISICIONES:

Cooperativa de Arquitectos Guadalquivir.

Dirección: Plaza del Cristo de Burgos, número 35, 41003 - SEVILLA

Teléfonos: 95 456 40 95 / 95 456 09 84 / 95 456 10 31

<http://www.cooperativadearquitectos.com>

email: cooparquit@arquired.es

CANJE:

Secretariado de Publicaciones. Universidad de Sevilla.

Dirección: Porvenir, 27. 41013 SEVILLA. Tfs. 954487447 / 954487451

Fax 954487443

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta revista puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Las opiniones y los criterios vertidos por los autores en los artículos firmados son responsabilidad exclusiva de los mismos.



INICIATIVA DEL GRUPO DE INVESTIGACION HUM-632
"PROYECTO, PROGRESO, ARQUITECTURA"
<http://www.proyectoprogresoarquitectura.com>

COLABORA EL DEPARTAMENTO DE PROYECTOS ARQUITECTÓNICOS
DE LA ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE SEVILLA
<http://www.departamento.us.es/dpaetsas>

revista PROYECTO, PROGRESO, ARQUITECTURA

Nuestra revista, fundada en el año 2010, es una iniciativa del Grupo de Investigación de la Universidad de Sevilla HUM-632 “*proyecto, progreso, arquitectura*” y tiene por objetivo compartir y debatir sobre investigación en arquitectura. Es una publicación científica con periodicidad semestral, en formato papel y digital, que publica trabajos originales que no hayan sido publicados anteriormente en otras revistas. Queda establecido el sistema de arbitraje para la selección de artículos a publicar mediante dos revisores externos -sistema doble ciego- siguiendo los protocolos habituales para publicaciones científicas seriadas. Los títulos, resúmenes y palabras clave de los artículos se publican también en lengua inglesa.

“*proyecto, progreso, arquitectura*” presenta una estructura clara, sencilla y flexible. Trata todos los temas relacionados con la teoría y la práctica del proyecto arquitectónico. Las distintas “temáticas abiertas” que componen nuestra línea editorial, son las fuentes para la conjunción de investigaciones diversas.

La revista va dirigida a arquitectos, estudiantes, investigadores y profesionales relacionados con el proyecto y la realización de la obra de arquitectura.

Our journal, “proyecto, progreso, arquitectura”, founded in 2010, is an initiative of the Research Group HUM-632 of the University of Seville and its objective is the sharing and debating of research within architecture. This six-monthly scientific publication, in paper and digital format, publishes original works that have not been previously published in other journals. The article selection process consists of a double blind system involving two external reviewers, following the usual protocols for serial scientific publications. The titles, summaries and key words of articles are also published in English.

“proyecto, progreso, arquitectura” presents a clear, easy and flexible structure. It deals with all the subjects relating to the theory and the practise of the architectural project. The different “open themes” that compose our editorial line are sources for the conjunction of diverse investigations.

The journal is directed toward architects, students, researchers and professionals related to the planning and the accomplishment of the architectural work.

SISTEMA DE ARBITRAJE

EVALUACIÓN EXTERNA POR PARES Y ANÓNIMA.

El Consejo Editorial de la revista, una vez comprobado que el artículo cumple con las normas relativas a estilo y contenido indicadas en las directrices para los autores, remitirá el artículo a dos expertos revisores anónimos dentro del campo específico de investigación y crítica de arquitectura, según el modelo doble ciego.

Basándose en las recomendaciones de los revisores, el director de la revista comunicará a los autores el resultado motivado de la evaluación por correo electrónico, en la dirección que éstos hayan utilizado para enviar el artículo. El director comunicará al autor principal el resultado de la revisión (publicación sin cambios; publicación con correcciones menores; publicación con correcciones importantes; no aconsejable para su publicación), así como las observaciones y comentarios de los revisores.

Si el manuscrito ha sido aceptado con modificaciones, los autores deberán reenviar una nueva versión del artículo, atendiendo a las demandas y sugerencias de los evaluadores externos. Si lo desean, los autores pueden aportar también una carta al Consejo Editorial en la que indicarán el contenido de las modificaciones del artículo. Los artículos con correcciones importantes podrán ser remitidos al Consejo Asesor y/o Científico para verificar la validez de las modificaciones efectuadas por el autor.

EXTERNAL ANONYMOUS PEER REVIEW.

When the Editorial Board of the magazine has verified that the article fulfils the standards relating to style and content indicated in the instructions for authors, the article will be sent to two anonymous experts, within the specific field of architectural investigation and critique, for a double blind review.

The Director of the magazine will communicate the result of the reviewers' evaluations, and their recommendations, to the authors by electronic mail, to the address used to send the article. The Director will communicate the result of the review (publication without changes; publication with minor corrections; publication with significant corrections; its publication is not advisable), as well as the observations and comments of the reviewers, to the main author.

If the manuscript has been accepted with modifications, the authors will have to resubmit a new version of the article, addressing the requirements and suggestions of the external reviewers. If they wish, the authors can also send a letter to the Editorial Board, in which they will indicate the content of the modifications of the article. The articles with significant corrections can be sent to Advisory and/or Scientific Board for verification of the validity of the modifications made by the author.

SERVICIOS DE INFORMACIÓN

CALIDAD EDITORIAL

El Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla cumple los criterios establecidos por la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora para que lo publicado por el mismo sea reconocido como "de impacto" (Ministerio de Ciencia e Innovación, Resolución 18939 de 11 de noviembre de 2008 de la Presidencia de la CNEAI, Apéndice I, BOE nº282, de 22.11.08).

El Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla forma parte de la U.N.E. (Unión de Editoriales Universitarias Españolas) ajustándose al sistema de control de calidad que garantiza el prestigio e internacionalidad de sus publicaciones.

PUBLICATION QUALITY

The Publications Secretariat of the University of Seville fulfils the criteria established by the National Commission for the Evaluation of Research Activity (CNEAI) so that its publications are recognised as "of impact" (Ministry of Science and Innovation, Resolution 18939 of 11 November 2008 on the Presidency of the CNEAI, Appendix I, BOE No 282, of 22.11.08).

The Publications Secretariat of the University of Seville operates a quality control system which ensures the prestige and international nature of its publications, and is a member of the U.N.E. (Unión de Editoriales Universitarias Españolas - Union of Spanish University Publishers).

Los contenidos de la revista PROYECTO, PROGRESO, ARQUITECTURA aparece en:

bases de datos:

ISOC (Producida por el CCHS del CSIC).
Catálogo Latindex (33 criterios sobre 36).
DICE (CCHS del CSIC, ANECA).



DOAJ, Directory of Open Access Journals.

MIAR, Matriu d'Informació per a l'Avaluació de Revistes.

SCIRUS, for Scientific Information.

ULRICH'S WEB, Global Serials Directory.

DIALNET.

ACTUALIDAD IBEROAMERICANA.

catálogos on-line bibliotecas notables de arquitectura:

CLIO. Catálogo on-line. Columbia University. New York

HOLLIS. Catálogo on-line. Harvard University. Cambridge. MA.

La revista PROYECTO, PROGRESO, ARQUITECTURA se remite a las siguientes bibliotecas de arquitectura.

NACIONALES: Biblioteca de la E.T.S. de Arquitectura de A Coruña, Universidad de A Coruña. Biblioteca de la E.T.S. de Arquitectura y Geodesia. Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares. Biblioteca de la E.T.S. de Arquitectura de Barcelona, Universitat Politècnica de Catalunya. Biblioteca de la E.T.S. de Arquitectura de Granada, Universidad de Granada. Biblioteca de la E.T.S. de Arquitectura de Las Palmas, Universidad de Las Palmas de Gran Canarias. Biblioteca de la E.T.S. de Arquitectura de Málaga, Universidad de Málaga. Biblioteca de la E.T.S. de Arquitectura de Madrid, Universidad Politécnica de Madrid. Biblioteca de la E.T.S. de Arquitectura de Navarra, Universidad de Navarra. Biblioteca de la E.T.S. de Arquitectura de San Sebastián, Universidad del País Vasco. Biblioteca de la E.T.S. de Arquitectura de Sevilla, Universidad de Sevilla. Biblioteca de la E.T.S. de Arquitectura de Valladolid, Universidad de Valladolid. Biblioteca de la E.T.S. de Arquitectura del Vallés, Universitat Politècnica de Catalunya. Centro de Información Arquitectónica de la E.T.S. de Arquitectura de Valencia, Universidad Politécnica de Valencia.

INTERNACIONALES (bibliotecas notables de arquitectura): Biblioteca Centrale. Facoltà di Architettura e Società, Politécnico di Milano (Italia). Biblioteca Centrale Tolentini. Istituto di Architettura di Venezia (Italia). Bibliothèque Ecole Nationale Supérieure d'Architecture de Paris La Villette, París (Francia). RIBA. British Architectural Library, Londres (Inglaterra). Biblioteca. Faculdade de Arquitectura, Lisboa (Portugal). FRANCES LOEB LIBRARY. Graduate School of Design Harvard University, Cambridge MA (Estados Unidos). AVERY LIBRARY. Architectural and Fine Arts Library. Columbia University, New York (Estados Unidos). Biblioteca LUCIO COSTA. Faculdade de Arquitectura, Universidad Federal do Rio de Janeiro (Brasil). Biblioteca LO CONTADOR. Facultad de Arquitectura, diseño y Estudios Urbanos. Pontificia Universidad Católica de Chile.

INSTRUCCIONES A AUTORES PARA LA REMISIÓN DE ARTÍCULOS

NORMAS DE PUBLICACIÓN

Instrucciones a autores: extensión máxima del artículo, condiciones de diseño –márgenes, encabezados, tipo de letra, cuerpo del texto y de las citas–, composición primera página, forma y dimensión del título y del autor, condiciones de la reseña biográfica, del resumen, de las palabras claves, de las citas, de las imágenes –numeración en texto, en pie de imágenes, calidad de la imagen y autoría o procedencia– y de la bibliografía en <http://www.proyectoprogresoarquitectura.com>

PUBLICATION STANDARDS

Instructions to authors: maximum length of the article, design conditions (margins, headings, font, body of the text and quotations), composition of the front page, form and size of the title and the name of the author, conditions of the biographical review, the summary, key words, quotations, images (text numeration, image captions, image quality and authorship or origin) and of the bibliography in <http://www.proyectoprogresoarquitectura.com>

ENVIAR ARTÍCULOS A TRAVÉS DE LA PLATAFORMA O.J.S.

Es imprescindible estar dado de alta como autor. Entrar en “Área personal” con el nombre de usuario y contraseña. Pinchar en “nuevo envío” (<http://revistas.ojs.es/index.php/ppa>). Instrucciones para el envío en el apartado Normas para autores/as de esta plataforma.

RESUMEN NORMAS ARTÍCULOS: Trabajos inéditos de investigación, crítica y difusión de actividades científicas en arquitectura: (Más información en plataformas informáticas)

Envíos abiertos / Indexado / Revisión por pares

Extensión mínima / máxima: 4000 / 5000 palabras (sin incluir notas ni bibliografía)

Idioma original: Castellano, Portugués, Italiano, Francés o Inglés.

Márgenes: Superior 3 cm. Inferior 3 cm. Izquierdo 3 cm. Derecho 2 cm. Numeración de páginas: Posición: parte inferior (pie de página).

Alineación: derecha

Encabezamientos: No habrá encabezamientos ni pies de página.

Primera página

Título del artículo: conciso e informativo, máximo 80 caracteres. Times New Roman, negrita, tamaño 12, espaciado anterior 0 pts, posterior 12 pts, interlineado exacto 15.

Resumen: no superior a 12 líneas. Times New Roman, tamaño 9, con espacio posterior y anterior de 6 puntos e interlineado exacto, 12 puntos. Alineación justificada.

Palabras clave: máximo seis palabras significativas.

Formato del texto principal

Cuerpo de texto: tamaño 11, espaciado posterior 6 puntos, interlineado exacto 15 puntos, alineación justificada. No utilizar formatos de texto personalizados. Se podrá usar cursiva para enfatizar términos. No usar negrita.

Títulos de los párrafos: Alineados a la izquierda, sin sangrado, sin numeración y deben ajustarse al siguiente formato:

Título de nivel 1: Times New Roman tamaño 11, espaciado anterior 18 puntos, posterior 12 puntos. Interlineado exacto 15 puntos.

Título de nivel 2: Times New Roman cursiva, tamaño 11, espaciado anterior 18 puntos, posterior 12 puntos. Interlineado exacto 15 puntos.

Notas

Todas las notas en modo final de página. Times New Roman, tamaño 9, espaciado anterior y posterior 6 puntos. Alineación justificada, interlineado exacto 12 puntos, sin sangrado y numeradas desde 1 en el contexto del artículo.

Figuras, tablas e imágenes

Se enviarán sólo las realmente útiles, claras y representativas. Serán explicativas del texto: dibujos, planos, cuadros y/o fotos de arquitectura. Número máximo de imágenes recomendadas: 15.

Las figuras, ilustraciones y tablas, reseñadas su posición en el texto entre paréntesis (figura X) comenzando la numeración desde 1. Se incluirán en la posición indicada en el texto, con la leyenda en Times New Roman, tamaño 9, espaciado anterior y posterior 6 puntos. Interlineado exacto 12 puntos sin sangrado, alineación justificada.

Procedencia de las imágenes

Situada al final del artículo. Deberá especificarse su procedencia, autor si se conoce y la fuente bibliográfica de la que procede. Para esto último se seguirán las instrucciones dadas para citas bibliográficas. Times New Roman, tamaño 9, espaciado anterior y posterior 6 puntos. Alineación justificada, interlineado exacto 12 puntos, sin sangrado.

Todas las imágenes serán en blanco y negro. Formato. TIFF. Tamaño 12x18 cms. Resolución: 300 ppp. Las imágenes o ilustraciones escaneadas deben DESTRAMARSE en el proceso de escaneado.

Datos autor y biográficos

Al realizar el envío del artículo se rellenarán los metadatos, incluida la reseña biográfica. Los datos deben ser precisos, siendo imprescindible citar lugar y fecha de nacimiento, Escuela, Universidad y fecha obtención títulos arquitecto, dr. arquitecto (si procede), e igual para categorías docentes. Escuela, Universidad y fecha donde se imparte o ha impartido docencia (si procede). Nombres de las revistas y/o libros en los que se han publicado (número, año, si procede). Cualquier otro mérito que se considere oportuno. Extensión máxima 10 líneas por autor.

vivienda colectiva: sentido de lo público

índice

editorial

VIVIENDO EN LA CIUDAD / LIVING IN THE CITY

Amadeo Ramos Carranza

12

artículos

EL ESPACIO ANEXO ENTRE LO ARTIFICIAL Y LO NATURAL / THE ANNEXED SPACE BETWEEN THE NATURAL AND THE ARTIFICIAL

Juan José Tuset Davó

16

LA COLECTIVIZACIÓN DE LA VIVIENDA EN EL SUBURBIO DE BAJA DENSIDAD. APROXIMACIONES A PROPÓSITO DEL PLAN TERRITORIAL METROPOLITANO DE BARCELONA / THE COLLECTIVIZATION OF HOUSING IN THE LOW DENSITY SUBURBS. APPROACHES REGARDING THE REGIONAL METROPOLITAN PLAN OF BARCELONA

Roger Joan Sauquet Llonch

30

EN EL AIRE / IN THE AIR

Andrés Fernández López

46

GOLDEN LANE. SOBRE LA CUALIDAD VACIA DEL ESPACIO PÚBLICO EN LA OBRA DE LOS SMITHSON / GOLDEN LANE. ON THE EMPTY QUALITY OF PUBLIC SPACE IN THE SMITHSON'S WORK

Gonzalo Díaz-Recaséns Montero de Espinosa

60

GRUPO RESIDENCIAL ROMEO Y JULIETA EN ZUFFENHAUSEN, 1954-59. UN ENSAYO CLAVE DE HANS SCHAROUN / THE 'ROMEO AND JULIA' RESIDENTIAL GROUP IN ZUFFENHAUSEN, 1954-59. A KEY TEST OF HANS SCHAROUN

Rosa María Añón Abajas

72

HABITAR JUNTOS. SOBRE EL PAPEL DE LA ARQUITECTURA EN LA PRODUCCIÓN DE ESPACIOS COLECTIVOS HABITABLES / LIVING TOGETHER. ON THE ROLE OF ARCHITECTURE IN THE PRODUCTION OF HABITABLE COLLECTIVE SPACES

Alberto Altés Arlandis

92

REPENSAR LA VIVIENDA, REINVENTAR LA CIUDAD. LA TRANSFORMACIÓN DEL BARRIO BARCELONÉS DE LA MINA / RETHINKING HOUSING, REINVENTING THE CITY. THE TRANSFORMATION OF THE LA MINA DISTRICT OF BARCELONA

Victoriano Sainz Gutiérrez

108

reseña bibliográfica TEXTOS VIVOS

CARLO AYMÓNINO (ed): LA VIVIENDA RACIONAL. PONENCIAS DE LOS CONGRESOS CIAM 1929-1930

Alfonso del Pozo y Barajas

130

LE CORBUSIER: CÓMO CONCEBIR EL URBANISMO

Germán López Mena

132

DANIEL MERRO JOHNSTON: EL AUTOR Y EL INTÉRPRETE. LE CORBUSIER Y AMANCIO WILLIAMS EN LA CASA CURUTCHET

Jorge Torres Cueco

134

VIVIENDO EN LA CIUDAD

LIVING IN THE CITY

Amadeo Ramos Carranza

SUMMARY This is the first issue that we have dedicated to collective housing and, in part, to the city resulting from these buildings. The articles demonstrate the benefits and the capacity for renovation of collective housing when it is undertaken with the intention of overcoming the individual limits of the dwelling, and not submitting to the financial and speculative control of the construction market.

The different architectures analysed, which respond to different ways of living in the city, hint at the social ideology that protects them. As *applied ideology*, collective housing was very instrumental in bringing social change, and the sum of all these experiences reflects the events that marked the entire twentieth century. It could be described as *extensive collective research* that attempted not to draw limiting boundaries and which was determined to concernedly relate apparently opposed aspects: the private and the public, the home and the city, the city and the land, or the traditional and the technological.

Currently, the reduction of public versus private space also means that the way the city lives is changed: collective housing is torn between protecting what is individual, making every effort to keep all that holds a relationship to others at the margin, and life in the community as the best means of ensuring the common good. It seeks balance, reshaping the private space as public, moving to the home and its buildings what was always, or pertained to, the city space. These architectures capable of relating the private to the collective, the dwelling to the building, to the city, to its construction ..., suppose a constant change of ideas and concepts with those that come to recognize the different scales that are handled by collective housing. The articles in this issue are dedicated to this broad pursuit.

KEY WORDS City, collective housing, street, garden, building.

Persona de contacto / Corresponding author: amadeo@us.es Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla

Este es el primer número que dedicamos a la producción de ciudad desde la vivienda colectiva, recordando que esta ha sido una constante preocupación para la arquitectura residencial, al menos, desde la aparición de los primeros ensayos precursores al Movimiento Moderno. La posibilidad de transformar la ciudad, o de transmitir valores de convivencia hasta ejercer predominio o fuerza moral sobre una sociedad, han sido y siguen siendo hechos que demuestran el beneficio y la capacidad renovadora y regeneradora que tiene la vivienda colectiva. Como ocurre con casi todo lo que hoy condiciona y dirige nuestras vidas, la vivienda ve también contaminado su natural objetivo de la renovación urbana y la mejora de vida de los ciudadanos, y se ve utilizada como mecanismo para el control y especulación de la producción de ciudad. Quizá siempre haya sido así y tan sólo determinadas épocas o ejemplos aislados hayan sabido equilibrar las fuerzas positivas con las meramente productivas o especulativas.

Resulta difícil entender la vivienda ajena a la ideología, término en constante regresión, superado por la palabra *idea* con cuyo uso se expresa mejor el dinamismo, combinación e intercambio de conocimiento que caracteriza nuestro tiempo. Queda en el olvido que las ideas tan sólo eran elementos para constituir las ideologías: *conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político, etc.* (DRAE). Esta definición no deja de insistir en la necesidad de crear algo colectivo, en el *pensamiento* y si fuese posible, reconocible en un grupo de personas o comunidad. Como *ideología aplicada*, la vivienda colectiva resultó muy operativa para lograr cambios sociales; la suma de todas esas experiencias en materia de vivienda sería el reflejo de los numerosos acontecimientos que jalonaron todo el pasado siglo XX. Se podría calificar de *amplia investigación colectiva* que procuró no dibujar límites que la acotaran y que se empeñó en relacionar, de manera interesada, aspectos aparentemente opuestos: lo privado y lo público, la casa y la ciudad, la ciudad y el territorio, o lo artesanal y lo tecnológico.

El cambio en los sistemas y formas de producción, en la industria y en la arquitectura, han condicionado un debate que siempre ha permanecido en la sociedad contemporánea con formas e intensidades desiguales: entre la defensa de lo individual, procurando en lo posible mantener al margen todo aquello que guarda relación con los demás, y la vida en colectividad como mejor medio de garantizar el bien común. En los últimos años, la balanza se ha ido inclinando progresivamente por lo individual, apoyado por un sistema socioeconómico que ha retraído ostensiblemente la idea o el sentido de lo público.

La limitación del espacio público frente al privado, significa también que se altera la manera en que la vivienda construye la ciudad. Como toda situación de riesgo, atrae el reto de conseguir nuevas fórmulas que reconstituyan el equilibrio perdido, transfigurando el espacio privado como público, trasladando a la vivienda y a sus edificios aquello que siempre estuvo o perteneció al espacio de la ciudad. Estas arquitecturas capaces de relacionar lo particular con lo colectivo, la vivienda con el edificio, con la ciudad, con la construcción..., suponen una constante alteración de ideas y conceptos con los que llegar a reconocer las diferentes escalas que la vivienda colectiva exige manejar.

Tras superar satisfactoriamente el proceso de evaluación, los artículos de este número se ordenan proponiendo un recorrido al lector en el que podrá reconocer algunas de las cuestiones planteadas, otras pudieran surgir y todas se deberán a las investigaciones que han realizado sus autores. En nuestra primera parada, con la palabra *anexo*, se ponen en valor aquellos espacios públicos que siempre están y que normalmente quedan añadidos a algo o a alguien: espacios dependientes, próximos y en estrecha relación. En el caminar que propone su autor, estos lugares van variando en naturaleza y dimensión, pero siempre vinculados a una idea de colectividad. La afirmación de Jan Gehl sobre la obligación del arquitecto de dar cualidad a estos espacios porque en ellos la vida acontece, deja atrás las cuestiones formales de cada proyecto y ayuda a enmarcar aún más la importancia que para la arquitectura residencial y colectiva tienen estos espacios, a menudo ajardinados. Los últimos ejemplos tienen el valor de trasladar esta experiencia acumulada a otros lugares urbanos y públicos –*plagrounds*- donde suelo y vegetación siguen siendo protagonistas de numerosas vivencias y escenas urbanas.

Existen otros espacios de interés que merecen ser revisados y que podemos encontrar en los suburbios de baja densidad; un modelo habitualmente rechazado. Con causa en la Revolución Industrial, las ciudades acogieron esta necesaria forma de expansión y de alojamiento. El Plan Territorial Metropolitano de Barcelona, recientemente aprobado, cita este problema genérico de nuestras ciudades, que provoca consecuencias urbanas y residenciales muy diversas. Esta circunstancia es aprovechada por el autor para investigar sobre la condición humana y colectiva de la vivienda suburbial. Nos recuerda el origen de este modelo y aquello que hacía distinto a esta forma de vida: la relación directa con el suelo permitía a cada casa tener un jardín y un huerto. La idea de incorporar a la vivienda colectiva un jardín ha sido objeto de investigación en la arquitectura del siglo XX con ensayos diversos que el autor analiza. El objetivo es reclamar *sensibilidad* para actuar en estos ámbitos e incorporar a las viviendas colectivas suburbanas parte de los valores que la originaron.

Llega el momento de analizar una de las grandes utopías modernas del siglo XX: vivir en las alturas. Nuevas técnicas, nuevas ideas, han alimentado este sueño que, a pesar del paso de los años, no se ha alcanzado aún plenamente. Quizá esto justifica que sigamos recurriendo a ejemplos del siglo pasado que siguen utilizándose, casi sin cuestionamiento, para avanzar y resolver frente a la carencia de un conocimiento, difícil de definir, y que necesitamos para ver realizada esta utopía de ocupar *el espacio público disponible en el aire*. Se desata el interés por trasladar lo que es propio de la ciudad al edificio –calles corredor- y por mantener aquello que otorga condición de casa a la vivienda –terrazas jardín-.

Uno de los proyectos que ilustra lo anteriormente comentado es el que diseñaron los Smithson para *Golden Lane*. Pocas veces un concurso perdido ha provocado tanta reflexión y ha influido tanto en la arquitectura residencial colectiva de las décadas siguientes. Se propone en este caso un interesante acercamiento desde la idea de la *cualidad vacía* de los espacios que resultan en la propuesta presentada a este concurso y que será, posteriormente, una constante en la obra de los Smithson. Además de las *streets in the sky*, interesa al autor rastrear las huellas de estos espacios en torno a los

edificios-objeto: es ilustrativa la reflexión sobre la *egg chair* y cómo se traslada al paisaje de posguerra. Poco a poco se va dibujando el perfil de las diversas personas y grupos que podrían llegar a usar estos espacios comunitarios.

Si el proyecto de Golden Lane parece heredarse de generación en generación, la obra de viviendas colectivas proyectada y realizada por Hans Scharoun suele tratarse como la arquitectura de un tiempo, de un lugar y para una sociedad. Puede que se deba a que esta obra sí se construyó quedando irremediabilmente, identificada con su contexto: las obras pertenecen a un tiempo concreto. El conjunto residencial Romeo y Julieta transmite los valores de su momento y sólo el detenido descubrimiento de aquello que permanece vigente puede otorgar contemporaneidad a la obra. La forma queda superada y lo orgánico refiere al hecho de poner en acción polaridades diversas, alrededor de las cuales, es posible reconocer la arquitectura. La obra constantemente así planteada supone una investigación que de nuevo supera el tiempo físico. La ciudad para la que se construye ofrece numerosos referentes a la vivienda colectiva; Scharoun encuentra en ella los recursos necesarios para la singularidad de cada obra y la identidad de los espacios colectivos, mientras, se mantiene constante la apuesta por una determinada forma de vida.

Tras haber analizado algunos antecedentes, procede revisar algunas situaciones actuales. En forma de denuncia, se exponen resultados sociales y urbanos generados por la masiva construcción de viviendas de los últimos años. La supresión o reducción al máximo de los servicios comunitarios no sólo implica la imposibilidad de optimizar recursos; el artículo desvela que con ello, se ha ido limitando progresivamente la capacidad propositiva del proyecto referida a la creación de espacios comunitarios en torno a las viviendas que permitirían explorar o recuperar otras formas de colectividad. Los ejemplos ya analizados, juntos a otros que se mencionan en este nuevo artículo, son excepciones que sin embargo muestran alternativas posibles. De nuevo los suburbios ilustran la imagen de un modelo agotado: la vida encapsulada o densificada por la aplicación especulativa del sistema. Imaginaremos, con ayuda del cine, a unos habitantes que por necesidad, terminarán por apropiarse de los espacios libres exteriores y desocupados.

Desde el urbanismo también hay que buscar soluciones a este problema y por eso, la última parada de este recorrido nos lleva a Barcelona, al barrio de la Mina: una aplicación práctica de la regeneración del tejido urbano de un polígono residencial. Polígonos, suburbios, barriadas,...., constituyen la herencia de una época que, con seguridad será el campo de intervención de la arquitectura en los próximos años. La reordenación y la integración de los espacios colectivos en torno a los edificios residenciales y a los equipamientos, la calidad de la construcción o la mejora de la habitabilidad y funcionalidad de las viviendas obsoletas, son retos que se asumen con las grandes estrategias sobre las que basculan este tipo de intervenciones, esperando que todo derive en la mejora de unas condiciones sociales precarias, resultado imprescindible para lograr los objetivos. Centralidad, diversidad e intercambio han sido en este caso, las líneas maestras para rehacer el barrio de la Mina e implícitamente, las que arman las estrategias que deberán conseguir esos objetivos que hemos mencionado. Todas las disciplinas han de asumir la responsabilidad de crear o mejorar los espacios que propicien las relaciones entre personas. Es indiferente del tipo de ciudad de la que se trate; siempre será necesario conjugar conocimientos y escalas diversas. ■

EL ESPACIO ANEXO ENTRE LO ARTIFICIAL Y LO NATURAL

THE ANNEXED SPACE BETWEEN THE NATURAL AND THE ARTIFICIAL

Juan José Tuset Davó

RESUMEN En la ciudad contemporánea, lo público está perdiendo relevancia respecto a lo privado. Presenciamos, además, una insistencia en encontrar y recuperar el equilibrio entre ambos. Ante la pregunta de cuál es la forma adecuada que la arquitectura da a los espacios donde lo público encuentra su lugar, vemos que a lo largo de la modernidad, en las utopías socialistas del siglo XIX, en los experimentos de vivienda social europea, oculto en la ciudad suburbana norteamericana, en los revisionismos de los años 70 y en la nueva vivienda colectiva de los años 90, existen unos espacios anexos a la arquitectura que pretenden complementarla y corregir la progresiva sustitución de lo público por lo privado. Actualmente, el activismo pasivo urbano aprovecha cualquier oportunidad en la ciudad para reivindicar el encuentro colectivo. Este planteamiento radica en la firme voluntad de diseñar escenarios urbanos donde lo público encuentre acomodo. Para ello, la constitución del suelo como un plano moldeable acompañado por una cobertura arbórea nos ofrece las condiciones esenciales para que la gente se encuentre bien en un lugar. Entre lo artificial y lo natural, es posible pensar que hay un espacio anexo arquitectónico que se abre a los acontecimientos imprevistos para que tenga lugar otro sentido de lo público.

PALABRAS CLAVE arquitectura, arbolado, suelo modelado, ocio creativo, encuentro colectivo, espacio público

SUMMARY In the contemporary city, what is public is losing importance with respect to what is private. Witness also, an insistence on finding and recovering the balance between them. The appropriate way that architecture makes spaces for what is public can be seen throughout modernity: in the socialist utopias of the nineteenth century; in the European social housing experiments; hidden in the North American suburban town; in the revisionism of the 70's, and, in the new collective housing of the 90's, there are spaces annexed to the architecture which are intended to complement and correct the progressive change from public to private. Currently, urban passive activism takes every opportunity in the city to claim the collective meeting place. This approach is rooted in the determination to design urban settings that accommodate what is public. To do this, the formation of the ground as a malleable plane accompanied by arboreal cover gives us the essential conditions for people to meet in one place. Between the artificial and the natural, it is conceivable that there is an annexed architectural space that is open to unforeseen events so that another sense of what is public occurs.

KEY WORDS architecture, trees, ground modelling, creative leisure, collective meeting, public space

Persona de contacto / Corresponding author: juatuda@pra.upv.es. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Valencia.

La constatación que lo público está perdiendo peso específico respecto a lo privado es una de las conclusiones a la que han llegado numerosas reflexiones teóricas recientes sobre la ciudad y el espacio público¹. De hecho, en los últimos años, estamos presenciando la creciente privatización de este espacio. Se ha producido la invasión de lo privado en el ámbito de lo público como consecuencia de la exaltación de la individualidad. Pero en este ambiente confuso, también somos testigos de la demanda insistente de recuperar y encontrar el equilibrio justo entre los dos, es decir, de delimitar cuáles son sus espacios propios que potencian tanto la significación de lo privado como el carácter público de los espacios de la ciudad y de algunas arquitecturas colectivas.

La defensa de lo público es abordable en las ciudades históricas consolidadas porque, en ellas todavía, es reconocible el espacio de la calle y la plaza. Pero en las intervenciones en los nuevos barrios residenciales de la ciudad contemporánea, en áreas indefinidas y con un carácter más genérico, la presencia de lo público falta o es difícil reconocerla. Las ciudades en las que vivimos crecen a golpe de producción de viviendas colectivas pero, las ideas sobre lo colectivo que manejamos, se fundamentan en la necesidad de espacios abiertos y lugares

de convivencia para lograr nuestra plena satisfacción social. En este ambiguo tiempo presente, el trabajo del arquitecto y del urbanista pasa por no perder de vista la relevancia del carácter común que tiene el espacio público, porque en él recordamos que somos parte de un conjunto de seres individuales que formamos una sociedad que tiene intereses comunes que desea afirmar. Esta voluntad de manifestación conduce a repensar los tipos de lugares que generan las condiciones necesarias y los ambientes adecuados para que la gente acuda a ellos, se detenga y pase un tiempo, se encuentre y agrupe en un espacio que juzgamos como de todos.

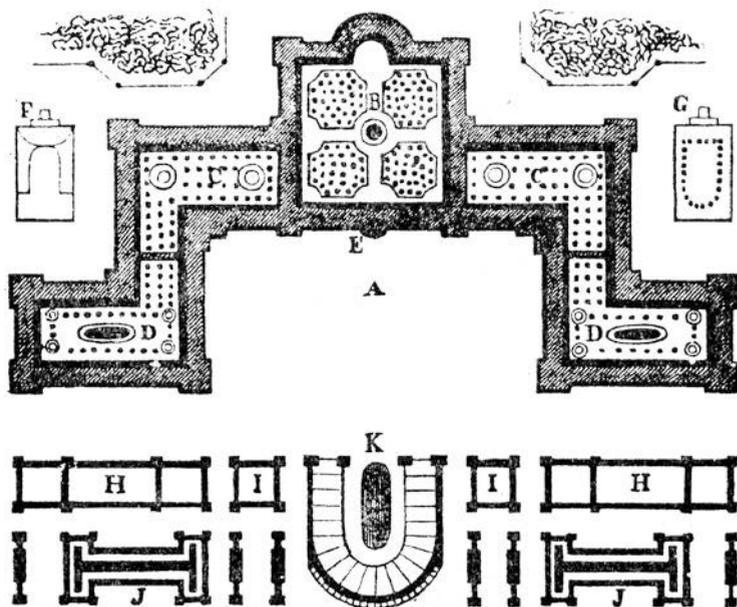
LA ARQUITECTURA COMO FORMA DEL ACUERDO SOCIAL

A lo largo del tiempo el espacio público ha encontrado su forma, muchas veces de manera espontánea y no programada, como lugar de encuentro o debate en el Ágora de la polis griega y de intercambio comercial en la plaza del mercado de las villas medievales. En todas sus formas ha sido el uso dado por la gente quien les ha proporcionado un carácter colectivo, pero cuando, en la época moderna, se ha intentado pensarlos desde la teoría y la creación abstracta para proyectarlos ex profeso, nos topamos con anomalías como el *megamall*² o sugerencias veladas en

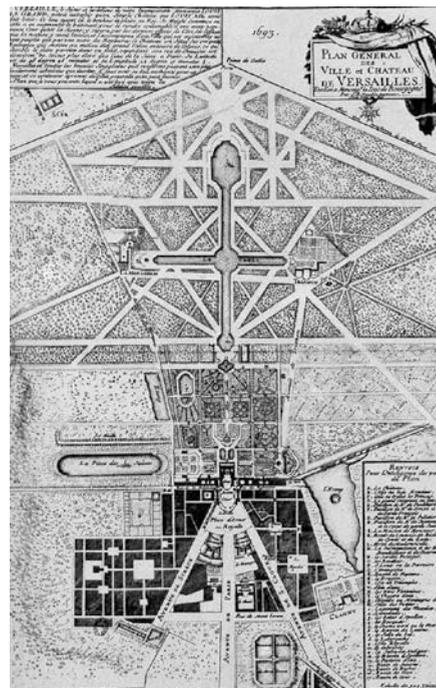
1. Las disciplinas, los autores y textos que han estudiado la problemática del espacio público son muy numerosos y su cita es poco abordable en este tipo de trabajo. Si en cambio considero conveniente reseñar las contribuciones sobre este tema de: DAVIS, Mike. *Ecology of Fear: Los Angeles and the imagination of Disaster*. New York: Vintage Books, 1998. HARVEY, David. *Espacios de la esperanza*. Madrid: Akal, 2003. INNERARITY, Daniel. *El nuevo espacio público*. Madrid: Espasa, 2006.

2. La urbanista norteamericana Margaret Crawford habla del mundo convertido en un gran centro comercial (*megamall*). En: SORKIN, Michael. *Variations on a Theme Park: The new American city and the end of public space*. New York: Hill and Wang, 1992, p.3-30 (Esp: *Variaciones sobre un parque temático*. Barcelona: Gustavo Gili, 2004)

1. Plano Falansterio. 1834.
2. Ciudad, palacio y jardines de Versalles, plano de 1693.
3. Spangen Quarter. Rotterdam, 1919-1921. Michiel Brinkman.



A. Gran plaza de parada o centro de Falansterio - B. Jardín de invierno - C. Patio interiores de servicio - D. Entrada principal - E. Teatro - F. Iglesia - G, H. Grandestalleres, almacenes, graneros - I. Edificios rurales - J. Corral



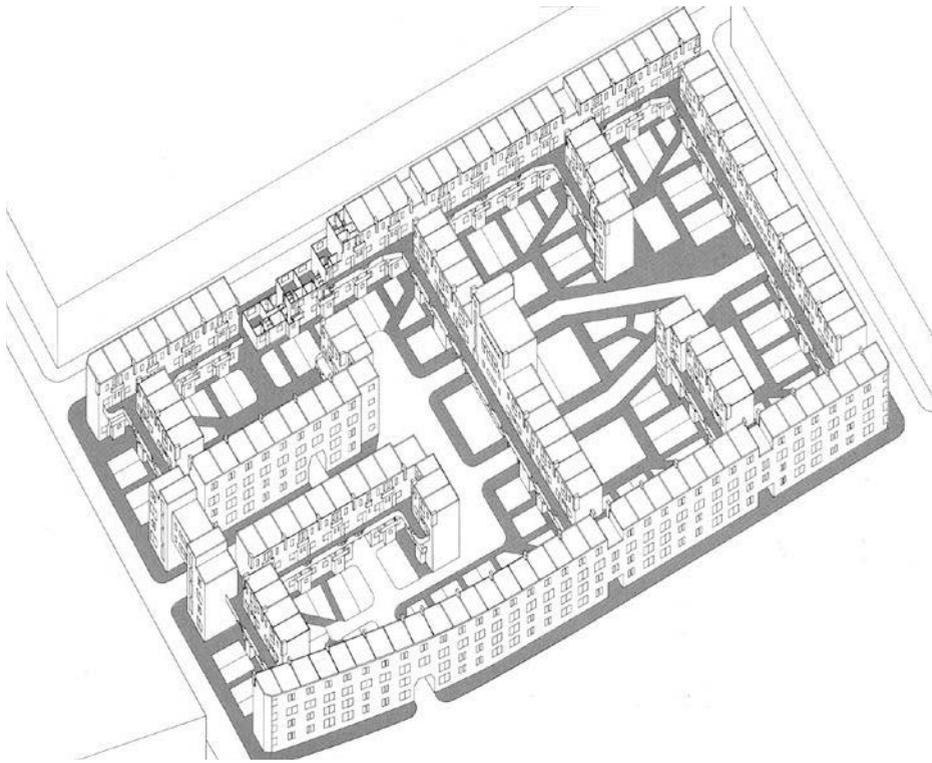
2

un sin fin de proyectos de viviendas colectivas. A continuación se describen siete proyectos desarrollados en la modernidad en los que aparecen espacios secundarios que, desde sus diferentes condiciones específicas, muestran las posibilidades generadoras de otros espacios que se anexionan a la vivienda colectiva para complementar el sentido y significado de lo público.

El Falansterio (1834) de Charles Fourier (1772–1837) fue un “experimento social” utópico. La construcción de un complejo edificio para 300 familias –pensado para unas 1600 personas–, pretendía reunir colectividades voluntarias y formar comunidades rurales autosuficientes desde las que se podría volver a refundar la sociedad de su tiempo. Los residentes en el Falansterio tenían que ser personas libres, seleccionadas según sus aptitudes y bien conocedoras de cual sería su trabajo. Debían saber quienes cultivaban el campo y quienes eran responsables de los servicios colectivos de apoyo a la vida de la comunidad. En el interior del edificio, además de los múltiples servicios comunitarios existentes, se pensaron pequeños patios y jardines que complementarían la vida en comunidad (figura 1). Estos lugares anexos nos animan a

preguntarnos si estos son los espacios adecuados para dar forma a lo colectivo.

El esquema compositivo arquitectónico del Falansterio posee algunas similitudes organizativas con el Palacio de Versalles de Luis XIV. Cuando el *Chateau de Versailles* del siglo XVI se amplió con las dos extensas alas laterales de Louis Le Vau, adquirió la complejidad propia de un palacio que aspiraba a convertirse en una pequeña ciudad para la nobleza. Este es una secuencia de estancias privadas para el rey y la reina, los nobles y el servicio y, además, es la suma de usos y espacios anexos, como la Capilla Real, el Salón de los Espejos o el gran Jardín de Le Nôtre (figura 2). Es un conjunto de espacios que configuran el marco idóneo para el entretenimiento de una pequeña comunidad aristocrática. Ahora bien, si la adaptación de la forma de organización del palacio absolutista al esquema de la falange colectivista es más que posible, esto no implica que los espacios anexos y exteriores de las dos construcciones sean coincidentes. El modelo formal del jardín de Versalles da lugar a que lo colectivo se fragmente en áreas totalmente ajardinadas en las que todo está completamente determinado, controlado, fijado,



3

trazado y proyectado. El jardín es una colección de lugares donde los paseos, las avenidas arboladas, los bosquetes y las zonas de juego se diferencian unos de otros y donde todo está dedicado a la vanagloria del monarca que es quien indica y dirige de manera absoluta la forma de recorrer, visitar y usar el lugar³.

Esta idea del espacio anexo como un todo determinado no tiene cabida en la “revolución societaria” a la que aspiraba la microciudad rural de Fourier. En sus textos leemos que *“la falange debe estar en medio de un hermoso parque de agua corriente y bosque”*. El emplazamiento adecuado y los lugares anexos al edificio comunal debían ser lo más natural posible para que, en el entorno próximo al edificio, el hombre encontrara la libertad soñada y acometiera *“el plan para que la felicidad se entronice por fin en la tierra”*⁴. En el área anexionada a la falange, lo colectivo se exterioriza con la presencia de los hombres. Estos eran requeridos para trabajar la tierra y cultivarla prolongadamente durante las estaciones benignas, con el ánimo de encontrar *“la armonía pasional del nuevo mundo”* calmando sus pasiones humanas y, con ello, obteniendo

de su trabajo atractivo, como Fourier remarca, el ideal de sociedad perfecta. *“Será necesario desarrollar en los civilizados numerosas fantasías nuevas y estimular en cada individuo por lo menos un número de pasiones diez veces mayor que el actual”*⁵. El espacio anexo del Falansterio debía de ser algo más que las zonas de paseo, ocio o divertimento que Versalles procuraba.

En el siglo XX y recién acabada la Primera Guerra Mundial, el ideal de sociedad perfecta se veía todavía como una ilusión lejana. Uno de los primeros edificios colectivos que realizó una reflexión novedosa sobre esta idea del espacio anexo es el Spangen Quarter (1919–1921) de Michiel Brinkman en Rotterdam. La inserción de la calle corredor sobreelevada con variaciones dimensionales en su anchura a lo largo de su recorrido, la convierte en un lugar exterior que los vecinos usan para acceder a sus viviendas y también como estancia para relacionarse entre ellos y con el entorno. A lo largo de esta calle se suceden visiones fugadas del exterior que ponen en relación el espacio interior de la manzana con el barrio residencial (figura 3). La galería de hormigón en voladizo forma parte

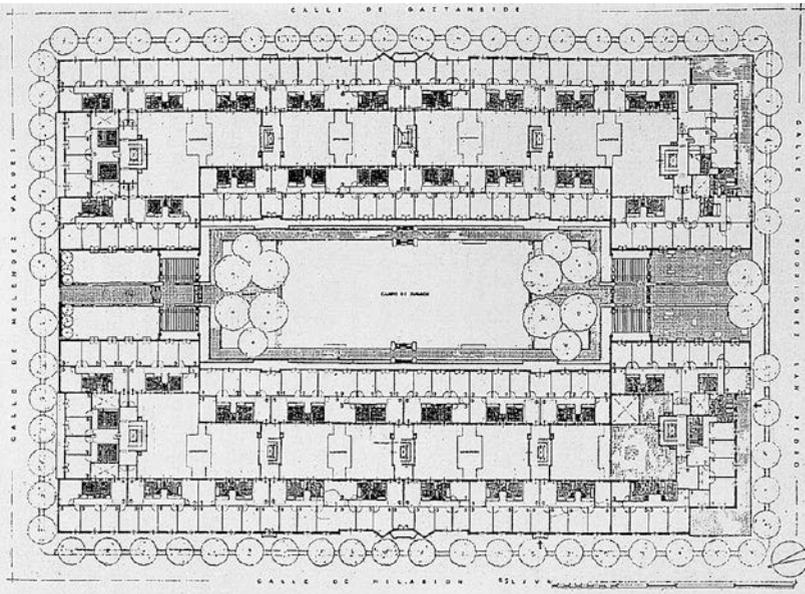
3. Louis XIV redactó entre 1689 y 1705 seis versiones diferentes, algunas escritas de su puño y letra, de itinerarios de paseo por los jardines del Palacio de Versalles. VV.AA.: *Manera de mostrar los jardines de Versalles*. Madrid, Adaba editores, 2004

4. Mario Vargas Llosa describe a Fourier como un visionario tranquilo, antiacadémico e inconformista, inventor de un plan en el que el problema de infelicidad humana era más importante que la injusticia social o la falta de libertad. FOURIER, Charles: *El Falansterio: textos seleccionados*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Godot, 2008, p.11-23

5. FOURIER, Charles. *La armonía pasional del nuevo mundo*. Madrid: Taurus, 1973, p.11

4. Casa de las Flores, plano, Madrid, 1928. Secundino Zuazo.

5. a. Yuba City Unit, Valle de Sacramento, California, 1937-39. FSA. b. Viviendas permanentes en Taft, Valle de San Joaquín, California, 1941. FSA



4

de un sistema jerárquico de circulaciones compuesto por unos viales de mayor sección que permiten el acceso y paso de vehículos, una red secundaria de caminos de menor anchura que conducen a los residentes a las casas en planta baja y a los núcleos de escaleras y, un tercero, que es la calle corredor elevada⁶. El proyecto de Brinkman sitúa varias unidades residenciales en el patio interior de la manzana que es habitable por ser un espacio diseñado amplio, luminoso y bien ventilado. Las casas en planta baja disponen en el patio interior de pequeños espacios anexos ajardinados distinguidos con un árbol y delimitados por setos arbustivos pequeños. Las viviendas situadas en la galería superior carecen de este espacio anexo pero, en cambio, tienen la posibilidad de generarlo en la propia galería al disponer de "micro-jardines" en maceteros que, los vecinos, al salir de sus casas, encuentran como propios al tener la visión ilusoria de un pequeño jardín florido. Estas dos respuestas dispares le confieren un aspecto amable al patio interior de manzana y hacen que la vida en comunidad sea posible en él y la

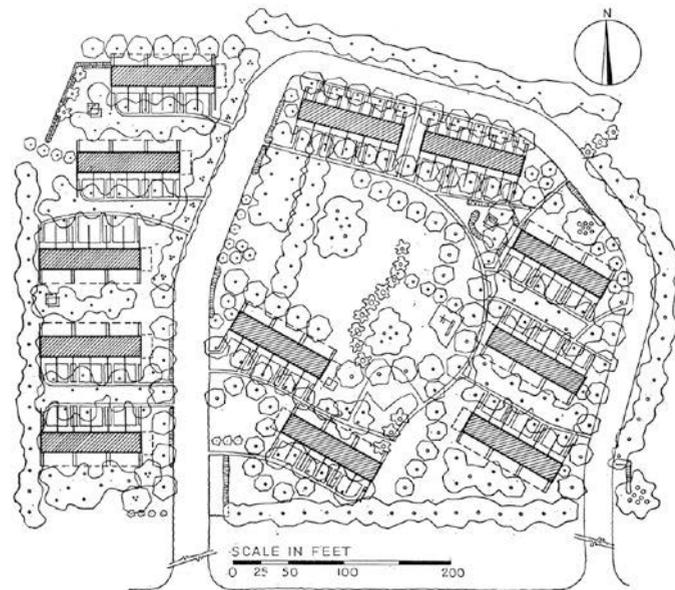
individualidad pueda conservarse al menos en el cuidado de la vegetación que desempeña, en este edificio colectivo, el papel identitario y diferenciador.

La apertura simbólica y formal del espacio anexo a los acontecimientos urbanos, la observamos claramente en la solución que Secundino Zuazo (1887–1971) realizó en el edificio de viviendas Casa de Las Flores (1930–1932) en el madrileño barrio de Argüelles. La influencia de la arquitectura de la vivienda social holandesa tuvo una especial significación en la tipología arquitectónica y el sistema de agrupación de viviendas que el arquitecto y urbanista vasco adoptó. Dos cuerpos paralelos de cinco casas cada uno están separados por un patio-jardín que visualmente y espacialmente se abre a la ciudad y, cuyo uso, puede prolongarse en continuidad con ella ofreciendo al residente y al ciudadano un espacio nuevo y diferente (figura-4). Un espacio anexo que no existía con anterioridad en nuestras calles. Un espacio anexo a la arquitectura colectiva de transición entre las viviendas y la ciudad que aprovecha la sombra, provee relax y tranquilidad, y

6. SHERWOOD, Roger. *Vivienda: Prototipos de la vivienda moderna*. Barcelona: Gustavo Gili, 1983, pp.100-103



5 (a)



5 (b)

es un refugio dentro de la gran urbe moderna. Este espacio de uso privativo, con la simple apertura de su cierre, hace partícipe a la calle. La transformación del patio interior de manzana en jardín permite a Suazo que todas las viviendas del conjunto sean exteriores, estén iluminadas y bien ventiladas a través de patios interiores menores. Los frentes del edificio son fachadas sin ornamento en los que las viviendas se abren a la calle y al jardín frondoso sin perjuicio alguno porque el patio interior es “una calle interior valorada como jardín”⁷. El espacio anexo aquí es un sencillo salón urbano configurado por una gran masa arbórea y setos bajos continuos que definen pequeños muros verdes que delimitan, a su vez, los ámbitos por los que podemos movernos y circular libremente o detenernos para descansar.

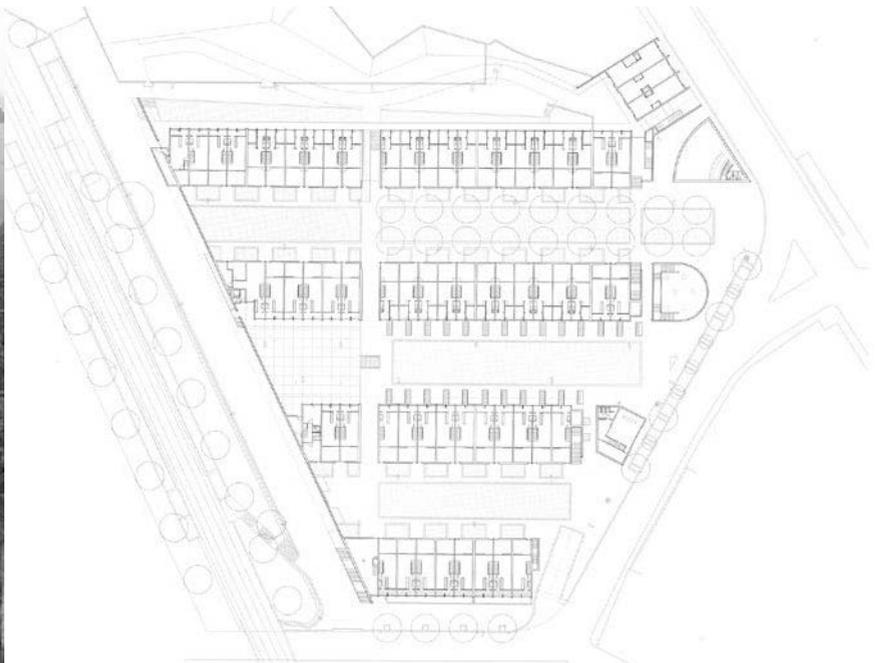
La vegetación es una buena aliada del arquitecto en su búsqueda por dar forma al espacio público. Las imágenes que conocemos de la ciudad extensiva norteamericana de mediados del siglo pasado son ejemplos

claros de un urbanismo devastador del paisaje y de la formación de un modelo de ciudad, fruto del pensamiento mercantil, que es ante todo privativo y en el que no existe presencia alguna de espacio público. Las colaboraciones entre Vernon De Mars y Garrett Eckbo para la *Farm Security Administration* (FSA) dieron lugar al diseño de nuevos asentamientos y campamentos provisionales de trabajadores en California que presentaron soluciones a la falta de espacio público en este modelo residencial. La comunidad de viviendas obreras de Yuba (1937–39), en el valle de Sacramento, y el campamento de viviendas permanentes para obreros de Taft (1941), en el desierto del valle de San Joaquín, ejemplifican la idea de que lo identitario y lo común pueden reconocerse cuando se vive en torno a una arboleda existente en el lugar (figura 5). En ambos asentamientos, las viviendas permanentes y temporales se disponen alrededor de un nuevo paisaje diseñado con grupos de árboles de diferentes especies. Esta intervención se considera una adaptación al territorio

7. Carlos Sambricio cita a Juan Daniel Fullaondo. SAMBRICIO, Carlos. *Madrid y sus anhelos urbanísticos: memorias inéditas de Secundino Suazo 1919-1940*. Madrid: Nerea, 2003, p.60

6. Conjunto residencial en Bouça. Oporto, 1972-1977, 2005-2006. Álvaro Siza.

7. Viviendas en Rue de Meaux, 1991. Renzo Piano.



6

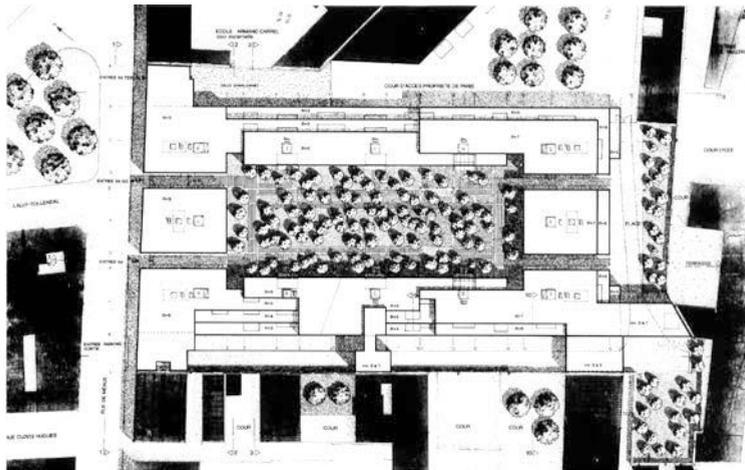
porque crea un oasis en este duro entorno, una inserción que complementa el paisaje nativo reforzando su estructura vegetal y una apropiación al integrar nuevos grupos de vegetación en estos emplazamientos. El árbol ofrece la sombra y el frescor necesario y define entornos sanos donde los habitantes de las viviendas, situadas próximas a la vegetación arbórea, utilizan estos espacios sombreados como lugar comunitario o plaza.

El uso inteligente de la vegetación permite también romper la significativa homogeneidad de estas viviendas unifamiliares estandarizadas. El arbolado se emplea para diferenciar los espacios anexos, distinguir las calles principales de las secundarias y delimitar los jardines interiores y delanteros o semipúblicos. La distinta vegetación del arbolado ofrece la posibilidad al diseño urbano de controlar desde el proyecto la forma de la cobertura de los espacios anexos y también la intensidad de lo público, en una ciudad pensada para el uso manifiestamente privado. La lección más valiosa que podemos todavía extraer hoy de este tipo de propuestas es que los arquitectos y

los paisajistas supieron entender que el aprovechamiento del arbolado natural o la introducción de uno nuevo confiere la capacidad de definir, estructurar y diferenciar el espacio colectivo del privado allí donde antes no existía nada⁸.

La posibilidad de volver a intervenir en una obra propia y corregir sus errores pocas veces se presenta a los arquitectos. Álvaro Siza tuvo en las viviendas sociales en Bouça (Oporto) la oportunidad de revisar su trabajo treinta años después. La primera fase del proyecto (1972-1977) solo permitió construir los dos bloques centrales, paralizándose el resto de la obra por motivos económicos. En 2005 el proyecto se retomó para completar y ampliar definitivamente el conjunto de viviendas. La solución del planeamiento de Bouça responde, en el lado norte, a la agresión ambiental de una vía ferroviaria sobreelevada y, en el lado sur, a la voluntad de abrirse hacia el barrio. El proyecto se organiza perpendicularmente a un gran muro pantalla de hormigón que cierra el conjunto en su parte norte. La solución específica de cada uno de los cuatro

8. ECKBO, Garrett: *Landscape for living*. Los Angeles: Hennessey & Ingalls, 2002 (1950), pp.202-230



7

bloques recuerda la disposición del Spanghen Quarter en cuanto a la superposición de dos tipologías diferentes de dúplex y una galería exterior. En la propuesta revisada, Siza introdujo nuevos servicios y equipamientos abiertos a las calles circundantes –una biblioteca y una sala comunitaria– y también incorporó un parque arbolado y un aparcamiento. El espacio central del conjunto es una gran explanada de tierra vacía que los vecinos, con los años, han humanizado plantando setos y árboles en el pequeño terreno junto a sus casas y colgando macetas con flores en las escaleras y en la galería corrida. Todo ello para conseguir parecerse lo más posible a un conjunto residencial y social bien equipado. Siza reconoce que este proyecto no es perfecto y se pregunta si eso es lo más importante⁹. Si no lo es, podemos confiar en que la arquitectura, incapaz de resolver los problemas sociales, al menos establece las condiciones espaciales para que la gente vuelva a expresar, al cabo de un tiempo, que se siente parte de una comunidad, mostrando su individualidad con estos y otros recursos domésticos y, la colectividad, haciendo un uso público de la gran explanada para reunirse ocasionalmente y celebrar las festividades del barrio. El gran plano del suelo del patio se convierte en la condición primera de todo espacio comunal público que quiere ser lugar de encuentro y ceremonia, un pequeño teatro de lo social. (figura 6)

A principios de los años 90, la crítica arquitectónica destacó numerosos proyectos de viviendas colectivas por ser proyectos experimentales que introducían materiales industrializados en la arquitectura de la vivienda social con el objetivo de reducir el coste de ejecución del edificio. Las viviendas de Renzo Piano en la Rue de Meaux (1991) de París, pasados unos años de su construcción y de la repercusión que tuvieron por la novedad de sus soluciones técnicas, nos hablan en la actualidad de la relevancia urbana que tiene la presencia de una explanada toda ella arbolada anexa al edificio para dotar al espacio colectivo de un carácter diferente del usual. La estructura de las viviendas de Piano en París no destaca de la trama urbana del barrio. Más de doscientos apartamentos se distribuyen en torno a un patio interior al que se accede desde la calle descendiendo de cota por rampa y escalera. Las 40 tipologías de viviendas no se diferencian en el exterior porque, el sistema prefabricado empleado de paneles exteriores de hormigón GRC y cerámica, forma una piel tecnológica que unifica la imagen del conjunto. En el patio interior existe un pequeño bosque compuesto por ciento veinte abedules, diseñado por los paisajistas Desvigne & Danolky, que ejerce un contrapunto absoluto con la arquitectura invariante, racional y tecnológica de Piano. (figura 7). El arbolado se distribuye sobre una alfombra verde arbustiva continua de madreSelva siguiendo un

9. SIZA, Álvaro: "Álvaro Siza 2001-2008". *El Croquis* n°140. Madrid: El Croquis, 2008, p.66

diseño sencillo que confía en el contraste que se produce entre la variedad cromática de verdes con los materiales tecnológicos y cerámicos del edificio, provocando un efecto de cambio y de paso del tiempo. Las condiciones particulares de la luz natural de París al atravesar filtrada las copas arbóreas confieren una cualidad especial al interior del patio consiguiendo, con ello, un ambiente diferenciado que el arquitecto entrega a la ciudad¹⁰. El patio interior se convierte de este modo en una pequeña isla urbana de calma, un jardín secreto que es lugar de sosiego y placer estético donde lo público en la ciudad descubre otra manera de revelarse.

Los espacios anexos presentados anteriormente nos proponen una amplia variedad de tipos como son: la total libertad del bosque; el excesivo diseño del espacio o la ordenación del territorio; la presencia de un patio interno en la arquitectura que repite la calle o construye un vergel urbano; la organización del arbolado como elemento que introduce las condiciones favorables de un asentamiento y que, con su diseño y diversidad, separa con claridad lo público de lo privado; la presencia de una explanada de tierra delimitada por la arquitectura que permite su ocupación temporal y ocasional; y la conversión del patio pleno de vegetación en un jardín secreto o la confinación de un fragmento de bosque dentro de la arquitectura que origina un espacio de significación metafísica inexistente en muchas de nuestras ciudades. Todos ellos parecen surgir de la existencia de una relación singular entre lo artificial y lo natural que, cuando es satisfactoria, lo colectivo encuentra siempre acomodo para su desarrollo.

ESPACIOS PARA LA REIVINDICACIÓN DEL ENCUENTRO COLECTIVO

En los párrafos anteriores hemos subrayado la necesidad de contar con espacios anexos a la arquitectura donde la presencia del arbolado o de cualquier otro elemento natural sea un factor primario para su transformación otorgándoles la potencialidad suficiente para atraer a la colectividad. Este sencillo planteamiento se fundamenta en la observación de que los encuentros colectivos se

generan en “*los espacios que son buenos*”¹¹, lugares en los que existe un marco amable y con algún tipo de confort. La existencia de una explanada con vegetación o cualquier otro elemento natural contribuye “fehacientemente” a ello.

Una de los estudiosos que más interés ha mostrado en analizar el fenómeno de la vida social en los diferentes espacios de la ciudad en los últimas décadas del siglo pasado, ha sido el *urbanólogo* William H. Whyte (1917–1999) quien, con su trabajo riguroso y observaciones agudas de la vida en las plazas y calles de Nueva York, constató que la vida social en los espacios públicos contribuye fundamentalmente a dar calidad a la vida de los individuos y de la sociedad. White sugiere a los arquitectos que los “hacedores” de la ciudad tienen una responsabilidad moral en la creación de lugares físicos que faciliten el acuerdo cívico y la interacción de la comunidad, destacando que estas pequeñas áreas pueden definirse también como “lugares de la gente”, asegurando en una de sus más célebres afirmaciones, “*lo que más atrae a la gente, si aparece, es otra gente*”¹².

La reivindicación de volver a humanizar la ciudad es una de las consignas permanentes de los escritos teóricos del urbanista danés Jan Gehl. En ellos expone que el trabajo del arquitecto es dar calidad a los espacios existentes entre los edificios porque la vida ocurre entre estos. Conviene que hay que diseñar espacios que deben garantizar las condiciones para que sea posible el encuentro colectivo. La producción de escenarios urbanos de reivindicación permite comprobar cuáles son los lugares de encuentro donde lo público emerge cuando la gente acostumbra a usarlos. Para esto, muchas veces basta solo con observar detenidamente el comportamiento humano como nos indica White. Pero cuando éste considera que, “*la ciudad ha sido siempre un desorden, y siempre será algo desordenado*”, debemos asumir que, en el anhelo del arquitecto y del urbanista de dar forma a los espacios donde lo público acontece, podemos hallarlos como islas urbanas desconexas –refugios en medio de la ciudad privada– que, cuando aportan el

10. DESVIGNE, Michael; DANOLKY, Christine: “Birch garden in rue de Meaux”. *Topos*, 7/1994. Munich: Callwell, 1994

11. GEHL, Jan: *Cities for People*. Washington: Island Press, 2010, p.162

12. WHITE, William H.: *The Social Life of Small Urban Spaces*. Nueva York: Project for public spaces, 2010 (1980), p. 19

componente natural al escenario urbano, generalmente una continua cobertura arbórea, lo público parece encontrar acomodo. “*Todas las actividades opcionales, recreativas y sociales se producen cuando se ofrece el máximo número de ventajas y especialmente cuando el entorno resulta agradable*” nos dice Gehl¹³. Para ambos autores el suelo y la vegetación son, sin duda, dos de los indicadores básicos del confort que “los lugares de la gente” requieren y el gran atrayente de la vida en la calle cuando se diseña un espacio pensado para el público.

La observación atenta de los modos de vida en los espacios de la ciudad define los múltiples perfiles de usuarios urbanos pero, cuando proyectamos lo público en la vivienda colectiva, encontramos que lo colectivo y lo público encarnan conceptos diferentes. Lo comunitario no es lo público. El primero está asociado al valor del grupo, lo que implica la exclusión de aquellos que no son miembros de la comunidad, mientras que los espacios en que lo público acontece, todos sus usuarios concurren en igualdad de condiciones y no deben existir diferencias. La teoría y antropología social sobre lo público nos advierte que lo público es una ficción, es una idealización, es una voluntad social a conseguir. En lo público, se nos dice, está el lugar del conflicto¹⁴. En este texto argumentamos que, en la modernidad, la vivienda colectiva requiere de unos espacios anexos donde tenga cabida el conflicto, la incertidumbre, que sean espacios que se asemejen a la calle pero sin ser la misma calle. Espacios donde lo colectivo y lo público se transfieran uno en el otro. Y, si esto fuera posible, ¿cómo dar forma y uso al espacio público sin requerir la teoría del diseño urbano que programa calles y plazas específicas?

USO URBANO Y OCIO CREATIVO

Encontrar la forma adecuada del espacio público es una ambición entre urbanistas, arquitectos y teóricos de la ciudad. Manuel Delgado ha apuntado que el espacio público

es el lugar por definición de lo urbano y puede ser contemplado como el de la proliferación y entrecruzamiento de fragmentos de relatos –historias personales– que son permanentemente interrumpidos y retomados en otro sitio, por otros interlocutores¹⁵. Además, David Harvey ha señalado que la ciudad es el espacio del conflicto continuo, en el que la presencia de éste, en todas sus manifestaciones, da forma al espacio público ideal que se fundamenta en las continuas maneras que tiene el ciudadano de resolverlo¹⁶. El ciudadano, o usuario urbano del espacio público, está invitado a participar de él. Pero la ciudad es un cúmulo de lugares de actividad múltiple, sus rincones son lugares con usos combinados lo que acerca la comprensión de su forma a un principio de indeterminación¹⁷. Por tanto, encontrar la forma de lo público en la ciudad exige al menos la presencia de un suelo y una cobertura –explanada y vegetación– que defina un escenario para los conflictos y relatos. Es por tanto, la experiencia de la ciudad, la participación de sus conflictos y la vivencia de relatos con su uso y disfrute donde, tal vez, existe una aproximación segura a lo que puede ser el espacio público. Además, es necesario que exista un valor añadido a las condiciones del espacio que hagan que la gente acuda a él para usarlo, que sus características permitan que su uso sea creativo, renovador y propositivo.

Existen numerosos medios de aproximarse al diseño de este tipo de espacios pero creemos que la vía utilizada por algunos artistas, arquitectos y paisajistas ha dado lugar a espacios en los que observamos que la gente se concentra y permanece en ellos un tiempo de manera satisfactoria. Este éxito de uso ocioso nos induce a presentar aquí tres aproximaciones que consideramos válidas para afrontar el diseño del espacio anexo.

El escultor Isamu Noguchi (1904–1988) desarrolló con su obra escultórica un proceso de modelado del suelo en sus *playgrounds*. La sutileza del plano del suelo de sus parques de juegos infantiles vislumbra otro tipo

13. GEHL, Jan: *La humanización del espacio urbano*. Barcelona: Ed. Reverté, 2006, p.185

14. DELGADO, Manuel: *El Animal Público: hacia una antropología de los espacio urbanos*. Barcelona: Anagrama, 1999

15. *Ibidem*, p.87

16. HARVEY, David. “Mundos urbanos posibles”. En RAMOS, Ángel Martín (ed.), *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya, 2004, pp.177-198

17. APPELBYARD, Donald: *Livable streets*. Berkeley: University of California, 1981

8. Parque infantil Kodomo no kuni, Tokio, Japon, 1965-66.

9. Parque infantil en Zaanhof, Ámsterdam, 1948. Aldo van Eyck.

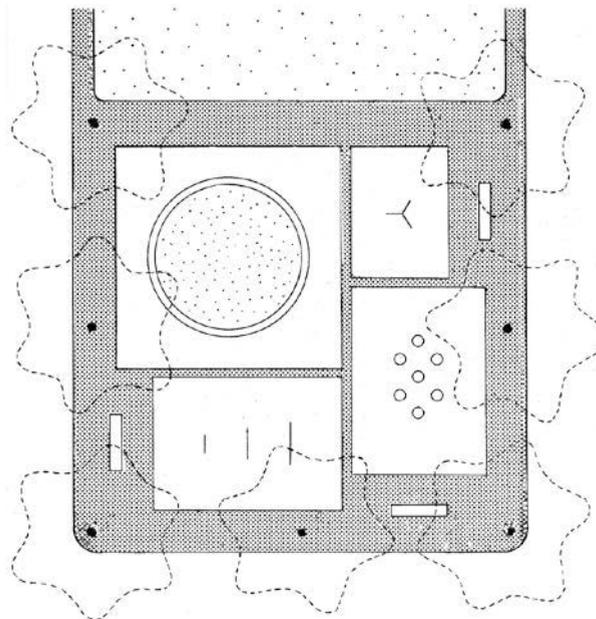


8

de arquitectura, en la que la manipulación de la superficie nos anuncia la aparición de nuevas formas y figuras, que el artista y el arquitecto no son capaces de imaginar si no es a partir de pensar la creación del espacio colectivo desde una idea personal de “escultura del espacio” y, especialmente, desde la fascinación por emplear parámetros de diseño respetuosos con el movimiento imprevisto e indeterminado del niño durante el momento del juego¹⁸. Los paisajes esculpidos de Noguchi aportan una amplia cantidad de formas simples y sugerentes que aparecen a medida que el uso ocioso del niño las va descubriendo (figura 8). Sus parques de juegos muestran como el usuario urbano cambia de *homo mobilis* a *homo ludens*. En estos espacios, mediante el uso de todo el vocabulario complejo de aparatos de juegos infantiles –*playscapes*–, descubrimos maneras de relacionarnos

con los objetos de nuestro alrededor y con las personas que nos rodean.

Aprender de lo que hacen los niños en la calle mientras juegan, es una de las ideas más esperanzadoras que ha dejado en sus escritos el arquitecto Aldo van Eyck (1918–1999), cuando nos dice que “*el niño, la ciudad y el artista son tres símbolos y el reino entre ellos es su hogar*”. En sus más de setecientos proyectos de parques infantiles desarrollados en Ámsterdam organizó vacíos urbanos con suma simplicidad, confiando radicalmente en las posibilidades de la geometría para organizar el espacio y diferenciar cada área de juego con un uso específico. Acciones, como correr, saltar, trepar, dar vueltas en barras, descubrir materiales nuevos con la vista y el tacto o imaginar historias fantásticas mientras se usan los juegos infantiles, es confiar en la “arquitectura blanda” proyectada



9

para estos lugares como instructora de la creatividad en los espacios urbanos henchidos de lo público (figura 9). Aldo van Eyck siempre sostuvo que “las ciudades son humanas si están diseñadas para niños”¹⁹.

La preocupación por el ocio creativo interesa a la reflexión personal que sostiene el paisajista norteamericano M. Paul Friedberg (1931) sobre lo que significa jugar. El juego no solo está asociado al divertimento infantil sino relacionado con un posicionamiento ético sobre la vida y el trabajo y, también, sobre la actitud del proyectista que debe facilitar y ofrecer oportunidades para que todos los

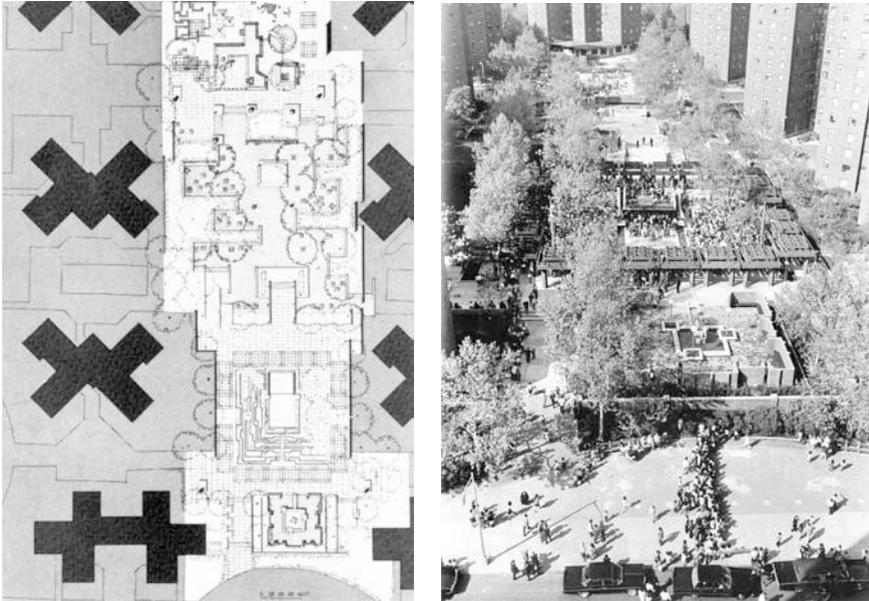
individuos puedan entender lo que significa *jugar*. Diseñar un parque es una forma de ensayar y probar la naturaleza en el pensamiento de Friedberg de que la vida de la gente se fortalece en esta idea del *jugar*. En su proyecto para el parque de juegos de las viviendas sociales Jacob Riis (1965) en Nueva York aplicó estas ideas, gracias al patrocinio de la Fundación ASTOR y, según sus palabras, pudo desarrollar “el primer entorno de juego total”²⁰. El proyecto de parque cuenta con tres grandes espacios. El primero es un pequeño anfiteatro, el segundo una plaza diseñada en torno a la fuente y el tercero un espacio en

18 TORRES, Ana María: *Isamu Noguchi. Un estudio espacial*. Nueva York / Valencia: The Monacelli Press / IVAM, 2001, pp.22-43

19 EYCK, Aldo Van: *The Child, the city and the artist*: Amsterdam: SUN, 2008, p.9

20 FRIEDBERG, M. Paul: *Process Architecture* No.82, 1989, p.26

10. Parque y plaza Jacob Riis Houses, Nueva York, 1965. M. Paul Friedberg.



10

el que “todo pasa” (figura 10). En esta área preparada para el juego existen artefactos y espacios interconectados que quieren retar la creatividad de los niños escapando de la fórmula urbana común del incidente aislado. “La elección de qué hacer a continuación se convierte en una experiencia. Cuanto más complejo es el parque de juegos y mayor es la elección más completa es la experiencia de aprendizaje”²¹. El niño en el parque –la gente en los espacios anexos– al jugar en estos entornos vinculados descubre otros modos de conocerse a través de sus movimientos y juegos al interactuar con los demás individuos.

El ejemplo de Friedberg en el diseño de parques infantiles nos informa de la capacidad que, como diseñadores, tenemos para pensar el sentido de lo público en la vivienda colectiva desmarcándonos de las teorías clásicas de lo urbano. El deseo de Friedberg es llevar el recreo a la puerta de la casa. Acercar lo público hasta lo privado. Acabar con las transiciones. Concebir al usuario urbano como un individuo que es un *jugador* capaz de crear. Ansía sumar a la propiedad privada unos espacios anexos donde tenga cabida lo público y que, en estos ambientes que sirven de recreo para residentes, vecinos y desconocidos, puedan surgir sinergias entre grupos

de edades dispares en torno a unos equipamientos y artefactos nuevos bien diseñados.

Una explanada de terreno puede hacer del suelo, como sugiere Noguchi, una materia maleable que sea un lugar propio para la investigación y el descubrimiento de lo público. La introducción de un elemento natural, en su versión más simple como es el árbol, nos alecciona que es suficiente para provocar el origen del encuentro entre dos individuos: “la escuela empezó con un hombre bajo un árbol, que no sabía que era profesor...” escribió Louis Kahn. Entre el suelo y el árbol, entre lo artificial y lo natural, es posible pensar todavía la existencia de un espacio anexo a la arquitectura en el que tenga entrada lo público. La vivienda colectiva debe acoger, además de la sensación de pertenencia a una comunidad, un cierto sentido de la privacidad. En lo público y lo privado, el espacio anexo que identificamos con este proceso de pensamiento puede suscitar un principio de participación conjunta de la comunidad con la ciudad, reafirmando lo público en un espacio arquitectónico que establezca las condiciones primarias para que surja el juego de la interacción y comunicación entre los individuos y de éstos con los objetos. A partir de entonces, la densidad de acontecimientos debe ser suficiente para que pase algo “*porque pasa algo porque pasa algo*”²². ■

21 FRIEDBERG, M. Paul; BEKERLEY, Ellen Perry. *Play and Interplay: A manifesto for new design in urban recreational environment*. Nueva York: The MacMillan Company, 1970. p. 44.

22 GEHL, Jan: Op.cit., 2006, p.85

Bibliografía

- APPLEYARD, Donald: *Livable streets*. Berkeley: University of California, 1981
- DAVIS, Mike. *Ecology of Fear: Los Angeles and the imagination of Disaster*. New York: Vintage Books, 1998.
- DELGADO, Manuel: *El Animal Público: hacia una antropología de los espacio urbanos*. Barcelona: Anagrama, 1999
- DESVIGNE, Michael; DANOLKY, Christine: "Birch garden in rue de Meaux". *Topos*, 7/1994. Munich: Callwell
- ECKBO, Garret: *Landscape for living*. Los Angeles: Hennessey & Ingalls, 2002 (1950)
- EYCK, Aldo Van: *The Child, the city and the artist*: Amsterdam: SUN, 2008
- FRIEDBERG, M. Paul: *Process Architecture No.82*, 1989
- FRIEDBERG, M. Paul; BEKERLEY, Ellen Perry. *Play and Interplay: A manifesto for new design in urban recreational environment*. Nueva York: The MacMillan Company, 1970
- FOURIER, Charles. *La armonía pasional del nuevo mundo*. Madrid: Taurus, 1973,
- FOURIER, Charles: *El Falansterio: textos seleccionados*. Buenos Aires: Ediciones Godot, 2008
- GEHL, Jan: *La humanización del espacio urbano*. Barcelona: Ed. Reverté, 2006
- GEHL, Jan: *Cities for People*. Washington: Island Press, 2010
- HARVEY, David. *Espacios de la esperanza*. Madrid: Akal, 2003.
- INNERARITY, Daniel. *El nuevo espacio público*. Madrid: Espasa, 2006.
- RAMOS, Ángel Martín (ed.). *Lo urbano en 20 autores contemporáneos*. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya, 2004
- SAMBRICIO, Carlos. *Madrid y sus anhelos urbanísticos: memorias inéditas de Secundino Suazo 1919-1940*. Madrid: Nerea, 2003
- SHERWOOD, Roger. *Vivienda: Prototipos de la vivienda moderna*. Barcelona: Gustavo Gili, 1983
- SIZA, Álvaro: "Álvaro Siza 2001-2008". *El Croquis* nº140. Madrid: El Croquis, 2008
- SORKIN, Michael. *Variations on a Theme Park: The new American city and the end of public space*. New York: Hill and Wang, 1992
- TORRES, Ana María: *Isamu Noguchi. Un estudio espacial*. Nueva York / Valencia: The Monacelli Press / IVAM, 2001
- VV.AA.: *Manera de mostrar los jardines de Versailles*. Madrid, Adaba editores, 2004
- WHITE, William H.: *The Social Life of Small Urban Spaces*. Nueva York: Project for public spaces, 2010 (1980)

Juan José Tuset Davó Valencia (1976), Arquitecto por la ETSA de Valencia (2001) y Dr. Arquitecto por la ETSA de Valencia (2008). Premio extraordinario Doctorado Consejo Social UPV (2009). Profesor Asociado del Departamento de Proyectos Arquitectónicos desde 2009. Durante el curso 2000-2011 estudió en la Università degli Studi La Sapienza di Roma (Italia). En 2003 becado en el proyecto Sociopolis: un hábitat solidario. En 2006 realizó una estancia como investigador en la University of Cambridge. En 2010 Master en Conservación del Patrimonio Arquitectónico de la UPV (MOCPA). Actualmente compagina su labor docente e investigadora con la práctica profesional.

LA COLECTIVIZACIÓN DE LA VIVIENDA EN EL SUBURBIO DE BAJA DENSIDAD. APROXIMACIONES A PROPÓSITO DEL PLAN TERRITORIAL METROPOLITANO DE BARCELONA

THE COLLECTIVIZATION OF HOUSING IN THE LOW DENSITY SUBURBS. APPROACHES REGARDING THE REGIONAL METROPOLITAN PLAN OF BARCELONA

Roger Joan Sauquet Llonch

RESUMEN El crecimiento de los suburbios de baja densidad alrededor de las ciudades españolas durante la anterior década plantea un grave problema ambiental. No sólo es su crecimiento en extensión y la consiguiente reducción de áreas agrícolas o forestales lo que es preocupante, sino también la dependencia de sus habitantes del automóvil y la inviabilidad del transporte público. Para minimizar desplazamientos, el Plan Territorial Metropolitano de Barcelona propone insertar focos de densidad en el interior de estas áreas. Sin embargo, el Plan carece de propuestas arquitectónicas concretas; simplemente apunta hacia una dirección. Más allá del criterio ambiental, este artículo utiliza esta propuesta del Plan para reflexionar sobre qué sensibilidades debería respetar la vivienda colectiva suburbial, entendiendo que es desde el habitante y su modo de vivir como debemos empezar a abordar la “colectivización” del suburbio. La aproximación se efectúa mediante la revisión de ejemplos de edificios residenciales surgidos en distintos momentos arquitectónicos del siglo veinte, que resuelven de una u otra forma la relación de la vivienda con un espacio exterior privado, una relación de especial trascendencia para cualquier habitante suburbial. Estos modelos se agrupan en tres conjuntos: las viviendas obreras del primer tercio de siglo, los edificios escalonados generados durante el Movimiento Moderno y los diseños residenciales “inacabados” del tercer mundo. Después de observar los recursos utilizados en estos modelos concluimos con una serie de consideraciones inspiradas, a la vez, en otros ejemplos residenciales más recientes y orientadas a alumbrar el dilema entre densidad y suburbio en la actualidad.

PALABRAS CLAVE suburbio, vivienda plurifamiliar, jardín, huerto, Plan Territorial Metropolitano de Barcelona, densidad, paisaje, territorio.

SUMMARY The growth of low-density suburbs around Spanish cities during the past decade poses a serious environmental problem. Not only is it the growth in size and the consequent reduction in agricultural or forest areas that are of concern, but also the dependence of the inhabitants on the car and the inadequacy of public transport. To minimize commuting, the Regional Metropolitan Plan of Barcelona proposes to insert density pockets within these areas. However, the Plan has no specific architectural proposals, but simply points towards one direction. Beyond the environmental criteria, this article uses this proposal of the Plan to reflect on what sensitivities suburban collective housing should respect, understanding that it is with the inhabitant and their way of life in mind that we must begin to address the “collectivization” of the suburb. The approach is made by reviewing examples of residential architecture that emerged at different times of the twentieth century which resolved, one way or another, the relationship of the house with a private outdoor space, a relationship of particular importance for any suburban dweller. These models fall into three groups: workers’ housing in the first third of the century, the terraced buildings generated during the Modern Movement and the “unfinished” residential designs of the third world. After looking at the resources used in these models we conclude with a series of inspired considerations, while in other recent residential examples we attempt to illuminate the current dilemma between density and suburb.

KEY WORDS suburb, multifamily housing, garden, allotment, Regional Metropolitan Plan of Barcelona, density, landscape, territory.

Persona de contacto/ Corresponding autor: rsauquet@coac.net. Escola Tècnica Superior d'Arquitectura del Vallés. Universitat Politècnica de Catalunya.

El crecimiento de las urbanizaciones de viviendas unifamiliares o casas *emparedadas* alrededor de las ciudades, o la conversión de segundas residencias en vivienda principal durante la anterior década, ha agrandado el suburbio, cuya extensión llega a cubrir hoy más de dos terceras partes de la superficie urbana de determinadas conurbaciones¹. Esta tendencia plantea un grave problema en la sostenibilidad ambiental y económica del territorio. No sólo es el crecimiento en extensión y la consiguiente reducción de áreas agrícolas o forestales lo que es preocupante, sino también la dependencia que los habitantes suburbanos tienen del automóvil. La distancia que separa residencia, servicios y equipamientos, mezclada con la baja densidad, ha hecho inviable planear redes de transporte público, efectivas y rápidas, lo que ha obligado al residente a depender del coche. Este modelo, que tiene en las ciudades americanas su máximo exponente y que fue mínimamente viable cuando el costo de la energía era bajo, en el momento actual, en que las instituciones piden la reducción de las emisiones de gases contaminantes y en que el aumento del precio del petróleo añade múltiples

dificultades en la ya desgastada economía familiar, pierde todo su sentido.

Una de las aportaciones más interesantes efectuadas por el Plan Territorial Metropolitano de Barcelona (PTMB), aprobado en abril de 2010, es la de insertar focos de densidad en el interior de estas áreas². Lejos de pretender convertir el suburbio de edificación aislada en una extensión más de la ciudad compacta mediante un cambio gradual en las calificaciones urbanísticas (como ocurrió en las inmediaciones de Barcelona a mitad del siglo XX) este plan promueve una actuación urbana puntual que incida en la edificabilidad y en la compatibilidad de usos en áreas de reducido tamaño. Se confía que este recurso tenga un doble efecto en el territorio. En primer lugar, una mayor densidad concentrada en pequeñas áreas evitaría que el crecimiento poblacional tuviera un efecto directo en el crecimiento de la “mancha” urbana. En segundo lugar, añadir puntos en una estructura territorial nodal resolvería problemáticas derivadas de la movilidad, porque a escala municipal la densidad justifica la ubicación de servicios, comercios y equipamientos cerca de las residencias y a escala metropolitana los focos densos justifican su

1. En el área metropolitana de Barcelona, los municipios de más población han ido perdiendo habitantes desde mediados de los años ochenta. Sin embargo, los municipios medianos y, sobretudo, pequeños han incrementado la población, llegándose, en algún caso a doblarse. *Pla Territorial Metropolità de Barcelona*. Memoria General I. Marco de Referencia. Evolución de la población, p. 48.

2. *Pla Territorial Metropolità de Barcelona*. Memoria General III. Propuestas. Identificación de tejidos y asignación de determinaciones y estrategias, p. 154–155.

inserción en una red de transporte público suburbial. Con lo que, en conjunto, se reduce sustancialmente la necesidad de utilizar el coche.

Sin embargo, y como es lógico, el PTMB no resuelve arquitectónicamente esta interesante propuesta. La resolución de la densificación puntual de una realidad física tan compleja como la suburbial obliga a descender en la escala y a actuar con la máxima intencionalidad arquitectónica. No podemos confiar su solución a un simple cambio de color en un planeamiento. Éste proceder fue el que en su día propició el desastre suburbial español que ahora nos vemos obligados a arreglar. Un fracaso que últimamente hemos visto también reproducido en algunas experiencias norteamericanas de densificación de áreas suburbanas y que han aparecido en libros bienintencionados como *Retrofitting Suburbia*³. El fracaso de estos ejemplos viene dado por la incapacidad de actuar en el suburbio bajo una lógica paisajística propia. De poco sirve injertar en este ambiente un entramado de calles y plazas “a la italiana”, con modelos residenciales propios de la ciudad compacta, ignorando uno de los privilegios que tiene aún el suburbio: la proximidad con el entorno natural.

Una posible aproximación a tal propósito arquitectónico sería recordar como el Movimiento Moderno trabajó la ciudad funcional: a través de la vivienda⁴, o lo que es lo mismo, a través del habitante, y preguntarnos qué tiene de atrayente el suburbio de baja densidad. Porque, si densificar significa inserir vivienda colectiva en el suburbio, es imprescindible intuir qué arquitecturas encajarían con el paisaje suburbial desde un punto de vista físico, pero, sobre todo, social. Son conocidos los aspectos negativos del suburbio de baja densidad: consumo territorial, desestructuración urbana, dependencia del transporte individual, escasez de un espacio público de calidad, de

ámbitos de relación, de servicios y equipamientos, lejanía con la cultura. Ahora bien, ¿tiene algún aspecto positivo? Situados fuera de la arena social, existen valores científicos abstractos, como el de la biodiversidad o el de la calidad atmosférica, que sitúan al suburbio por delante de la ciudad compacta. Sin embargo, como arquitectos, parece más interesante encontrar respuestas entre las justificaciones que esgrime el habitante para ir a vivir al suburbio. Según el biólogo Edward O. Wilson, creador de la palabra *Sociobiology*, cuando una persona, en abstracto, es preguntada por su hábitat ideal, una gran mayoría define un ámbito abierto, con presencia de árboles y a ras de suelo⁵. Más allá de la coincidencia de esta descripción con el paisaje de la sabana que vio nacer a la humanidad (el biólogo profundiza en este aspecto), el hecho es que existe un cierto consenso, casi subconsciente, en situar el ámbito vital cerca del suelo, de la vegetación y en ambientes abiertos, que se traduce en una preferencia generalizada a vivir en casas, o en la necesidad de “huir” de la ciudad durante el fin de semana hacia un espacio doméstico “anti-urbano”. Muchos intelectuales han opinado sobre el hábitat ideal. Una de las descripciones más sugerentes la escribía Kurt Tucholsky definiendo su vivienda ideal como una villa en el campo que tuviera una gran terraza desde donde ver por un lado la Friedrichstrasse de Berlín y por el otro el mar Báltico⁶. Ambiente urbano y rural en una misma casa. Más recientemente otros arquitectos también han reflexionado sobre las motivaciones vitales del habitante suburbial. Este es el caso de Frédéric Druot, Anne Lacaton y Jean-Philippe Vassal en el proyecto *Plus*, en donde mencionan la aparente o verdadera libertad de modelación que siente el habitante de la vivienda aislada, una característica que, según su opinión, “*debe penetrar en las viviendas «apiladas» para flexibilizar su uso*”⁷.

3. DUNHAM-JONES, Ellen, WILLIAMSON, June.: *Retrofitting Suburbia: Urban Design Solutions for Redesigning Suburbs*. Hoboken (New Jersey): N.J. John Wiley & Sons, 2009

4. LE CORBUSIER : *La charte d'Athènes*. París: Editorial Minuit, 1957, punto 88: “*le noyau initial de l'urbanisme est une cellule d'habitation (un logis) et son insertion dans un groupe formant une unité d'habitation de grandeur efficace*”.

5. WILSON, Edward O: *Consilience: the unity of knowledge*. New York: Editorial Knopf, 1998. reflexiones profundizadas en LUMSDEN Charles L. and WILSON Edward O: *El Fuego de Prometeo. Reflexiones sobre el origen de la mente*. Méjico: Editorial Fondo de Cultura Económica.

6. “*That's what you want, isn't it? A villa in a countryside with a large terrace; At the front the Baltic Sea, at the back Friedrichstrasse (Berlin); With a beautiful view of mondaine countryside, From de bathroom you can see the Alps – But in the evening you don't have far the cinema. The whole thing simple and honest*” cita de Kurt Tucholsky (1927) aparecida en SCHITTICH, Christian: *High-density housing: concepts, planning, construction*. Boston: Editorial Birkhäuser, 2004, p. 13, 25

7. DRUOT, Frederic, LACATON, Anne, VASSAL, Jean-Philippe: *Plus: La vivienda colectiva, territorios de excepción*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2007, p. 86.

Seguramente son el jardín y el garaje los espacios suburbanos que garantizan ésta libertad.

Por lo tanto, se puede hablar de que, principalmente, las sensaciones de contacto con la naturaleza y de libertad están en el trasfondo de la popularidad de la casa unifamiliar y de la “huida” urbana. Ante esto, y para atajar el propósito sugerido por el PTMB, es necesario lanzar la pregunta de si es posible desarrollar un tipo de vivienda colectiva capaz de resolver los puntos oscuros que entraña el suburbio manteniendo las bondades que el ciudadano ve en él. Sea cual sea la respuesta, un hecho parece claro: los tipos edilicios que utilizemos no pueden surgir de los mecanismos del proyecto con los que, de forma clásica, procede el urbanismo, porque éstos ya han sido rehusados por el habitante al tomar la decisión de huir de la ciudad compacta. Para echar luz a tal propósito, y dado que “contacto con la naturaleza” y “libertad” tienen en la figura del espacio exterior privado su elemento arquitectónico relacional, se propone tomar como base las investigaciones pretéritas sobre vivienda colectiva del siglo XX que abordan de una u otra manera esta relación entre la vivienda y un patio o jardín.

EL JARDÍN PRODUCTIVO: LA FIGURA DEL HUERTO EN LA VIVIENDA OBRERA DEL PRIMER TERCIO DEL SIGLO VEINTE

Fue durante los años 1910 y 1920 cuando en España se produjeron las primeras migraciones masificadas de

gente proveniente del campo hacia la ciudad. Gran parte de esta población se alojó en barracas o se hacinó en subarrendamientos precarios⁸. La precariedad de los hogares, ya sean barracas como edificios de varias plantas, sumada a la proliferación de enfermedades víricas, generó múltiples teorías acerca de la vivienda obrera que tuvieron en el huerto y en el cultivo de autosuficiencia un pilar ineludible. La figura del huerto tomó distintas consideraciones morales y políticas. En España, el urbanismo higienista, uno de los primeros exponentes del cual fueron el Pla Cerdà⁹ de Barcelona (1859) y la Ciudad Lineal de Madrid, promovida por Arturo Soria¹⁰ (1892), convirtió la vivienda y el jardín con huerto en un binomio indivisible. La introducción en Catalunya mediante Cebrià de Montoliu¹¹ de la teoría de la Ciudad Jardín de Ebenezer Howard fue otro eslabón en la profundización de este binomio que caló hondo en el imaginario colectivo¹².

Los modelos residenciales tanto del primer ensanche Cerdà (el del anteproyecto de 1855) como de la Ciudad Lineal de Arturo Soria estaban basados en la casa aislada con el jardín. Ambos planes abordaban lo que ahora denominaríamos “área suburbial”, o sea, se extendían más allá de los límites municipales con la intención de fusionar la vida del campo con la de la ciudad. Una quimera que Cerdà supo definir a la perfección con su eslogan “*rurizad lo urbano, urbanizad lo rural*”¹³. El huerto, simbolizaba el privilegio de la vida rural: el contacto con el aire y el cultivo. Los medios de comunicación, los de la ciudad.

8. OYÓN, José Luís: *La quiebra de la ciudad popular. Espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras 1914-1936*. Barcelona: Editorial Serbal, 2008, p. 496. Esta afirmación también queda recogida en el libro BUSQUETS, Joan: *Barcelona, la construcción urbanística de una capital compacta*. Madrid: Editorial Mapfre, 1992, p. 245.

9. Ildefonso Cerdà basó su proyecto de ensanche para Barcelona en los estudios efectuados por el higienista francés Michel Lévy en el libro *Traité d'hygiène publique et privé*, París, 1850. Igualmente la palabra *rurizar* proviene del higienista Pere Felip Monlau, el mismo que aconsejó el derribo de las murallas de Barcelona. Véase SORIA PUIG, Arturo: *Cerdà. Las cinco bases de la Teoría General de la Urbanización*. Madrid: Editorial Electa, 1996, pp. 87, 258.

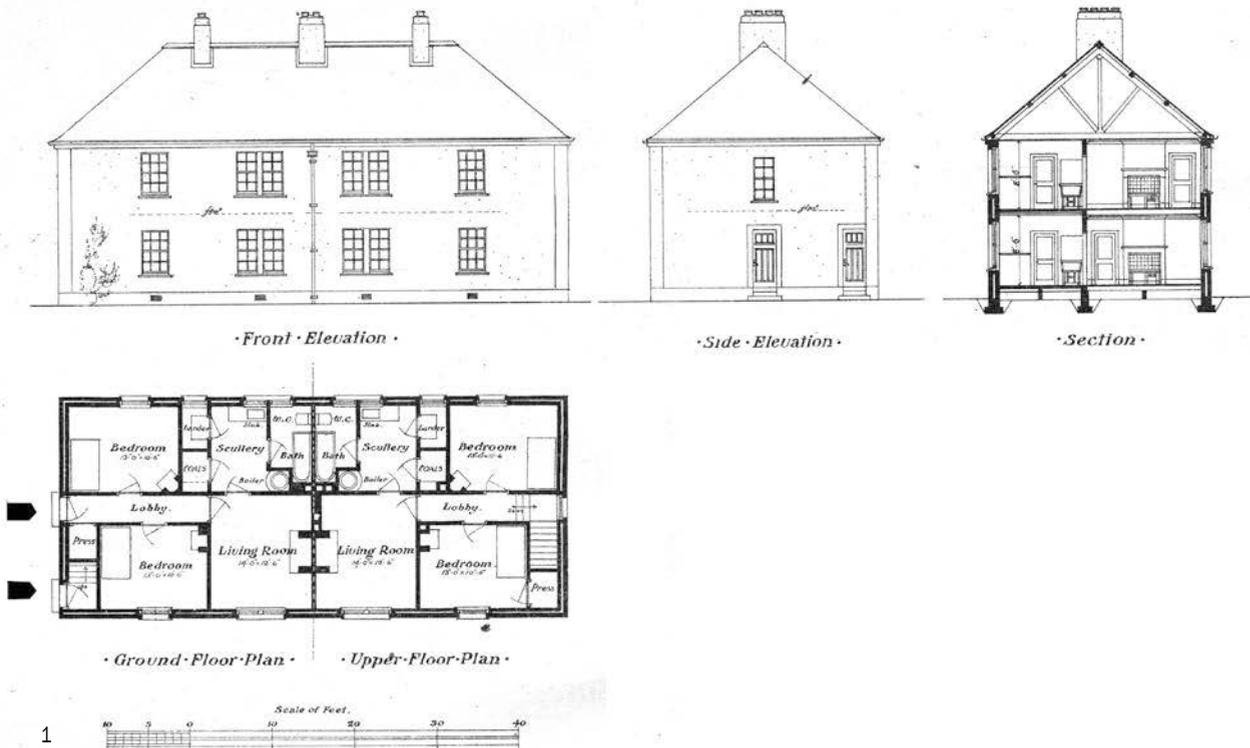
10. Los argumentos que ofrecía Soria para justificar su propuesta de ciudad lineal se basaban, en parte, en el volumen de aire que cualquier ciudadano necesitaba para vivir y gozar de buena salud. SORIA, Arturo: *Tratados de Urbanismo y sociedad*. Madrid: Editorial Clan, 2004, pp. 65, 66, 76.

11. Cebrià de Montoliu fue un jurista que desarrolló una vasta trayectoria intelectual mediante las traducciones de autores anglosajones como Shakespeare o John Ruskin. Fundó en 1914 la Sociedad Cívica la Ciudad Jardín, de la que fue secretario. En 1922 decidió emigrar a EEUU donde pretendía poner en práctica su ciudad ideal, consiguiendo algunas realizaciones en el suburbio Fairhope, Alabama, EEUU.

12. Una constatación de la popularidad del huerto en Catalunya sería la conocida proclama política del primer presidente de la Generalitat Republicana, Francesc Macià, de prometer “*una caseta i un hortet*” para todo ciudadano.

13. “*Independencia del individuo en el hogar; independencia del hogar en la urbe; independencia de los diversos géneros de movimiento en la vida urbana. Rurizad lo urbano; urbanizad lo rural;... replete terram*”. CERDÀ, Ildefonso: *Tratado General de la Urbanización. Reforma y ensanche de Barcelona*. Reedición, Madrid: Editorial del Instituto de Estudios Fiscales, 1968, p.3.

1. Viviendas obreras de principio de siglo XX en Escocia.



En los pósteres divulgativos de la CMU¹⁴, promotora de la Ciudad Lineal, una sentencia yacía escrita con letras de gran tamaño: “para cada familia una casa y en cada casa una huerta y un jardín”. También se erigieron como férreos defensores de la casa aislada y el jardín privado los miembros de la Sociedad Cívica la Ciudad Jardín¹⁵, liderada entre 1914 y 1920 por el citado Cebrià de Montoliu, que a través de su revista *CIVITAS* imaginaban un suburbio “howardiano” dónde el jardín con huerto tenía un papel fundamental: “(...) Ninguna casa obrera puede ser considerada como convenientemente acondicionada, si no tiene un jardín, por pequeño que sea”¹⁶. Este papel “higiénico” del huerto fue interpretado de forma distinta por diferentes grupos políticos. Así, la derecha catalana, la *Lliga Regionalista*¹⁷, veía el huerto como garante de la moral: si el obrero cultiva no se alcoholiza; mientras que para los anarquistas el huerto era un elemento que incidía en la liberalización del obrero¹⁸.

A pesar de la existencia de multitud de planteamientos en su defensa, como es sabido, la casa con jardín no acabó siendo el modelo prototípico de la vivienda obrera. En el nacimiento del bloque de vivienda colectiva como figura arquitectónica idónea para este fin, hubo prototipos iniciáticos de distinta índole que procuraban mantener la

costumbre obrera del cultivo de la tierra. Por ejemplo, la misma revista *CIVITAS* mostraba un “primer ensayo” de vivienda obrera, “casas baratas”, en pabellones encargados por el rey de España al marqués de la Vega Inclán, conjunto realizado por el “Real Patronato de Casas Baratas de Sevilla”. De la experiencia se destacaba que los “pabellones” tengan espacio para una huerta dentro de la misma parcela¹⁹. Pero es en el Reino Unido, país que sufrió con anterioridad a España los movimientos migratorios del campo hacia la ciudad, donde se construyeron ejemplos con interesantes fórmulas mixtas a medio camino entre la casa aislada y el bloque residencial. En poblaciones reducidas encontramos soluciones de bloques de dos plantas de vivienda colectiva que mantenían una relación directa entre el hogar y un huerto privado de autoabastecimiento. La mayoría de estos primeros bloques tenían solo dos alturas y un acceso individualizado para cada vecino que daba al jardín. Es el caso de las viviendas escocesas mostradas en un “special report” de la *MAJESTY’S STATIONERY OFFICE* de 1917 (figura 1). La situación del edificio retrasado respecto de la calle permitía tener espacio cultivable tanto delante como detrás del bloque. En España encontramos ejemplos similares, de connotación más urbana, en ciudades de tradición textil de los alrededores de Barcelona.

Aunque la modernidad, especialmente a partir del tercer CIAM de Bruselas de 1930, relacionara la vivienda obrera con el bloque en altura²⁰, el hecho es que el tema del contacto con la tierra y del cultivo del huerto no fue del todo olvidado por los arquitectos modernos y en España tenemos algún caso. Le Corbusier, por ejemplo, a solicitud del GATCPAC, resolvió un tipo habitacional de contención para los inmigrantes provenientes del campo que llegaban a Barcelona²¹. Las *casas árbol* estaban *emparedadas* y tenían una planta baja abierta y sin pavimento que paliaba la añoranza del contacto con la tierra del ciudadano recién llegado. También, el propio GATCPAC desarrolló soluciones para “no desatender” el afán cultivador del ciudadano barcelonés. Si bien es cierto que según este grupo de arquitectos la solución óptima de alojamiento obrero era su prototipo de “casa bloc”²², el

hecho es que en la *Ciutat de Repòs* se habían planeado más de 2.700 huertos de alquiler para el uso de los ciudadanos²³. Este tema, el del huerto de alquiler en ambientes suburbanos que ha resurgido con fuerza en los últimos años, fue motivo de interesantes investigaciones arquitectónicas especialmente en Alemania y Países Bajos durante los años treinta. Cabe destacar, por ejemplo, los proyectos de *Siedlungs*, como *Römerstadt*²⁴, en Frankfurt (1928–1930), o los parques del *Groenplan*²⁵ de Róterdam del grupo *Opbouw* (1939).

EL JARDÍN EN ALTURA: LOS BLOQUES ESCALONADOS Y LA NOCIÓN DE SUBURBIO DE LE CORBUSIER

El interés del ciudadano por el huerto de alquiler demuestra que, aunque se haya disociado casi del todo la vivienda urbana del suelo, son muchos los habitantes que

14. Las siglas CMU corresponden a Compañía Madrileña de Urbanización.

15. En Cataluña hubo un importante grupo de intelectuales que teorizaron alrededor de la ciencia cívica y el movimiento de la Ciudad Jardín. Se generó una Sociedad, la Sociedad Cívica la Ciudad Jardín, en cuya dirección estaba Joan Güell, Josep Puig i Cadafalch, Cebrià de Montoliu, entre otros. Esta sociedad promovió el Museo Cívico de Barcelona, que formó parte del movimiento internacional de Ciudades Jardines y Construcción Cívica y trajo en dos ocasiones al arquitecto Raymond Unwin a dar conferencias.

16. ALDRIDGE, H: “La habitación Popular y la construcción Cívica”. *Civitas* Nº 9. Abril 1916, p. 39.

17. La *Lliga Regionalista* fue un partido fundado en 1901.

18. MASJUAN, Eduard: *La ecología humana en el anarquismo ibérico. Urbanismo “orgánico” o ecológico, neomalthusianismo y naturismo social*. Barcelona: Editorial Icaria, 2000, pp. 146–178.

19. SCCJ (Sociedad Cívica la Ciudad Jardín): “Grupo de casas baratas en Sevilla”. *Civitas* Nº 5. Abril 1915, pp. 146.

20. Ver las conclusiones de este congreso en el libro: CIAM: CIAM. *Internationale Kongresse für neues bauen. Dokumente 1928–1939*. Basilea: Editorial Birkhäuser Verlag, 1979.

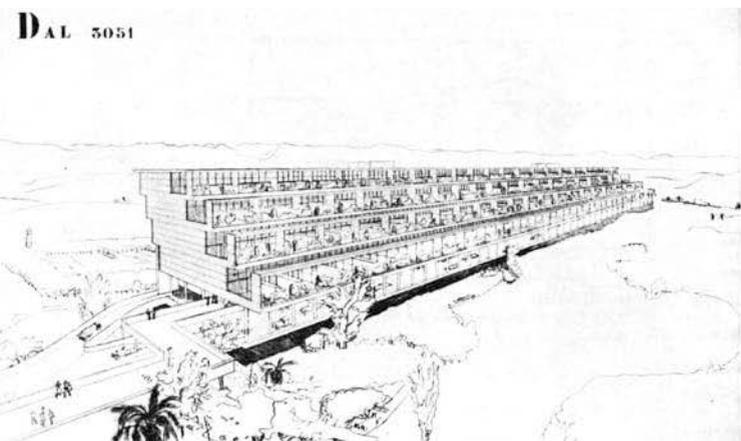
21. GATEPAC: “Estudio de viviendas mínimas para Barcelona”. *AC, Documentos de Actividad Contemporánea*, Nº13. Enero 1934, pp. 29–31.

22. La *Casa Bloc* es un proyecto del GATCPAC, liderado por Josep Torres Clavé, Josep Lluís Sert y Joan Baptista Subirana, proyectado y construido entre 1932 y 1939. Es un bloque tipo *redent* con tres hileras de viviendas dúplex superpuestas y está situado en el barrio barcelonés de Sant Andreu.

23. La *Ciutat de Repòs* es un proyecto del GATCPAC destinado a las vacaciones de la clase media y obrera de Barcelona. Fue desarrollado entre 1931 y 1938 y su evolución técnica corrió paralela a la creación de una serie de entidades que le dieron respaldo. Tenía una superficie de 1.200 hectáreas y ocupaba ocho kilómetros de playa de los municipios de Castelldefels, Gavà y Viladecans. En la memoria del proyecto redactada en 1933 depositada en el fondo GATCPAC de la Delegación de Barcelona del Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña, en el apartado “Zona de Conreu” (las páginas del documento no están numeradas) el grupo argumenta que la aspiración del ciudadano de mantener un huerto no puede menospreciarse y por eso dedican un tercio de la ciudad a este fin.

24. *Römerstadt* fue un barrio de la periferia de Frankfurt que incorporaba una franja de huertos de alquiler para los vecinos que se extendía entre la urbanización y el río Nidda. La planificación del barrio es de los arquitectos: May, Boehm, Bangert. Los edificios fueron proyectados por: May, Rudloff, Winter, Blattner, Schaupp, Schuster, y M. Elsaesser –la escuela. Puede consultarse en DREYSSE, D. W: *Ernst May. Housing Estates. Architectural guide to eight new Frankfurt Estates (1926–1930)*. Frankfurt am Main: Verlag Dieter Fricke GmbH, 1988.

25. Los parques del proyecto del *Groenplan* de Rotterdam tenían grandes extensiones parceladas con huertos de alquiler. Para proyectarlos el grupo *Opbouw* clasificó las actividades desarrolladas por los habitantes durante los días festivos según franjas de edad y las expuso en un cuadro sinóptico. Entre las actividades desarrolladas en la franja de los 25 a los 50 años incluían el cultivo de un huerto. Este cuadro fue publicado por la revista *De 8 en Opbouw*, n. 12, de agosto de 1939, p. 162, y años más tarde lo reprodujo Josep Lluís Sert en: SERT, Josep Lluís: *Can our cities survive? An ABC of urban problems, their analysis, their solutions; based on the proposals formulated by the C. I. A. M.* Cambridge: Harvard University Press, 1942, p. 91.

2. Le Corbusier. *Lotissement de l'Oued-Ouchaia*, 1934.

continúan necesitando una relación más directa con la tierra. El bloque residencial es la figura arquitectónica que representa este alejamiento. Sin embargo, no siempre el bloque se ha relacionado con un paralelepípedo. Al contrario, en los primeros tanteos para dar forma a la vivienda colectiva urbana el propósito de continuar proporcionando al habitante un trozo de jardín y unas condiciones de luz y ventilación similares a las de las casas aisladas hizo desarrollar la forma escalonada, una solución que fue perfeccionándose durante los años veinte gracias a la mejora de la tecnología del hormigón. Este es el caso de los edificios diseñados por Henri Sauvage en París o por Adolf Loos en Viena. En la justificación de sus decisiones formales los arquitectos esgrimían argumentos de aproximación de la vida rural a la ciudad. Loos hablaba de la vida en la calle: “Los niños podrían jugar en la terraza sin ningún riesgo que un coche u otro vehículo los atropellase”²⁶. Sauvage se movía en términos similares²⁷ y, en Italia, Innocenzo Sabbatini con su caserna escalonada de la calle Lega Lombarda²⁸, también.

Sin embargo, no fue hasta la explosión del turismo de masas, en los años sesenta y setenta, cuando proliferó la construcción de edificios escalonados. Se trataba de generar una imagen antitética a la de la ciudad. Los recursos utilizados por muchos arquitectos fueron: una aparente libertad formal vinculada al sistema de agregación más un uso intencionado de la vegetación, entendida como un material más del edificio. Georges Candilis, por ejemplo, en su libro *Recherches sur l'architecture des loisirs*, relacionaba las vacaciones con la libertad: “Ocio = Libertad = Posibilidad de elegir”²⁹. Sáenz de Oíza, teorizaba en su Proyecto Horizonte³⁰ de 1957, experiencia previa a su ciudad blanca de Alcudia³¹ de 1961, que “los espacios verdes no son lo que sobra en la ciudad una vez construidas las diversas edificaciones y servicios, sino unos elementos «constructivos» que hay que tener en cuenta en la composición general”³².

Entre un pasaje, el de los primeros bloques urbanos surgidos de una intención más bien doméstica y el otro, el de los complejos turísticos alejados de la ciudad surgidos

26. LUSTENBERGER, Kurt: *Adolf Loos*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1998, p. 136. Esta cita de Adolf Loos hace referencia a su proyecto de bloque escalonado para la Inzersdorferstrasse de Viena, del año 1923.

27. Se hace referencia a ello en MINNAERT, Jean-Baptiste: *Henri Sauvage, ou l'exercice du renouvellement*. París : Editorial Norma, 2002, p. 175.

28. Estas viviendas de Sabbatini son del año 1926 y estuvieron promovidas por el Instituto de Case Popolare de Roma. Pueden encontrarse en REGNI, Bruno, SENNATO, Marina: *Innocenzo Sabbatini: architetture tra tradizione e rinnovamento*. Roma: Edición de la Galleria Architettura Arte Moderna, 1982.

29. CANDILIS, Georges: *Arquitectura y urbanismo del turismo de masas*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1973, p. 7.

30. El Proyecto Horizonte lo desarrolló Sáenz de Oíza en 1957, conjuntamente con los arquitectos C. Ferrán, E. Mangada y J. Romany, y supuso una posible respuesta para el suburbio de Madrid.

31. Ciudad Blanca fue un proyecto de gran abasto del que solo se construyó una pequeña parte. Situado en Alcudia, Mallorca, consta de un bloque escalonado que, mediante una ley de agregación, se presenta retranqueado frente al mar.

32. ALBERDI JIMÉNEZ, Rosario, SÁENZ GUERRA, Javier: *Francisco Javier Sáenz de Oíza, arquitecto*. Madrid: Editorial Pronaos, 1996, pp. 74-76.

de una intención paisajística anti-urbana, se encuentra la particular evolución de la noción de suburbio en Le Corbusier. El arquitecto pasó de ubicar dos terceras partes de la población de su *Ville Contemporaine* en el suburbio jardín³³, a hacer desaparecer este suburbio en la *Ville Radieuse*³⁴, hasta resucitarlo rebautizándolo como “*cité-jardin verticale*” en su modelo de ciudad lineal industrial de los *Trois Établissements Humains*³⁵. En esta evolución, el bloque suburbial pasó de mantener un contacto directo con el suelo –en *Urbanisme* proponía la concentración de viviendas aisladas en altura (los *cité-jardin* “*alvéoles*”) y una agrupación de la tierra cultivable para profesionalizarla– a ir separándose de él con un levantamiento edificatorio con *pilotis* a medida que la ciudad se hacía cada vez más dispersa.

El proyecto del *Lotissement de l'Oued-Ouchaia* de Alger centra mi atención al encontrarse en un punto intermedio en este particular proceso. Compuesto de grandes bloques escalonados dispersos en el territorio, la propuesta contenía una sutil contradicción: por un lado levantar los edificios para “no tocar” el paisaje, pero, por otro lado, proporcionar un trozo de “paisaje” a los habitantes mediante parterres ubicados en las terrazas de las viviendas³⁶ (figura 2). Le Corbusier, pues, sacaba de la ciudad la figura del bloque residencial escalonado desarrollado por Sauvage y Loos, convirtiéndolo en un eficaz recurso para ofrecer al habitante suburbial la “ilusión” de una vida en el exterior aún situándose a varios metros de altura. Sin embargo, este recurso que inspiró numerosos bloques en áreas turísticas como he citado

anteriormente, no fue usado por Le Corbusier para proseguir en su investigación acerca del suburbio. Al contrario, sus propuestas de vivienda suburbana sufrieron un proceso de “encapsulamiento”³⁷. La mitificación de la agricultura “profesional” y el desprecio hacia la agricultura “amateur” del huerto “casero” proveniente de unas raíces ideológicas que calaron hondo en la modernidad –Taylorismo, Fordismo, maquinismo–³⁸ tendió a separar de forma cada vez más radical al habitante respecto del suelo y del espacio cultivable que, en muchas ocasiones, era tratado, simplemente, como un elemento estetizante³⁹. El resultado: la concentración habitacional mediante enormes edificios –*unités*– situados separadamente “encima” de un parque.

A través del capítulo *La folly de Marsella* Lewis Mumford puso en evidencia la esterilización del territorio que este último sistema *lecorbuseriano* provocaba. En él, el autor estadounidense defendía el espacio abierto “funcional” como alternativa al espacio abierto “visual” de la modernidad⁴⁰. El suburbio, principal preocupación del historiador, alarmaba no tanto por su densidad, sino más bien por su falta de orden y de calidad y por sus deficiencias sociales. Mumford y Le Corbusier coincidían en considerar la vegetación como un elemento clave para calificar el suburbio. Sin embargo, a diferencia del suizo, Mumford advertía que en el suburbio no se trataba de liberar “paisaje” sin más, sino de proporcionar al habitante la capacidad que tiene, mediante el cultivo, de crear el propio “paisaje”⁴¹. Estas reflexiones de Mumford son de gran actualidad, teniendo en cuenta la morfología

33. LE CORBUSIER: *Urbanisme*. París: Editorial Arthaud, 1925, p. 165.

34. LE CORBUSIER: *La Ville Radieuse*. París: Editorial Vincent, 1964, p. 168.

35. LE CORBUSIER: *Les trois établissements humains*. París: Editorial Denoël, 1945, p. 196.

36. BOESIGER, Willy, LE CORBUSIER: *Le Corbusier und Pierre Jeanneret. IHR Gesmetes Werk von 1929–1934*. Zurich: Editorial Boesiger, 1935, pp. 161–163.

37. El concepto “encapsulamiento” ha sido desarrollado bastante por el filósofo holandés Lieven De Cauter, en el libro *The Capsular Civilization*. El libro aborda el tema del progresivo aislamiento de la sociedad en cápsulas arquitectónicas, pero también sociales y territoriales, ante el miedo al futuro. DE CAUTER, Lieven: *The Capsular Civilization, On the City in the Age of Fear*. Rotterdam: Editorial Nai Publishers, 2004.

38. Las relaciones entre Le Corbusier y los movimientos políticos y sindicales franceses aparece profusamente documentado en MC. LEOD, Mary: *Urbanism and Utopia: Le Corbusier from regional syndicalism to Vichy*. New York: Columbia University Facsimile, 1985.

39. Para este proyecto Le Corbusier menciona que “*l'exploitation agricole au fond de la vallée peristera et apportera un charme tout particulier*”. BOESIGER, Willy, LE CORBUSIER: *Le Corbusier und Pierre Jeanneret. IHR Gesmetes Werk von 1929–1934*. Zurich: Editorial Boesiger, 1935, p. 161.

40. MUMFORD, Lewis: *La carretera y la ciudad*. Buenos Aires: Editorial Emecé, 1966, p. 92.

41. *Ibid.*, 291–303.

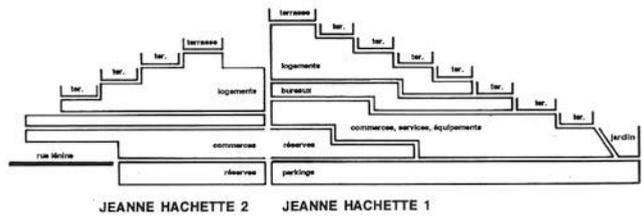


3

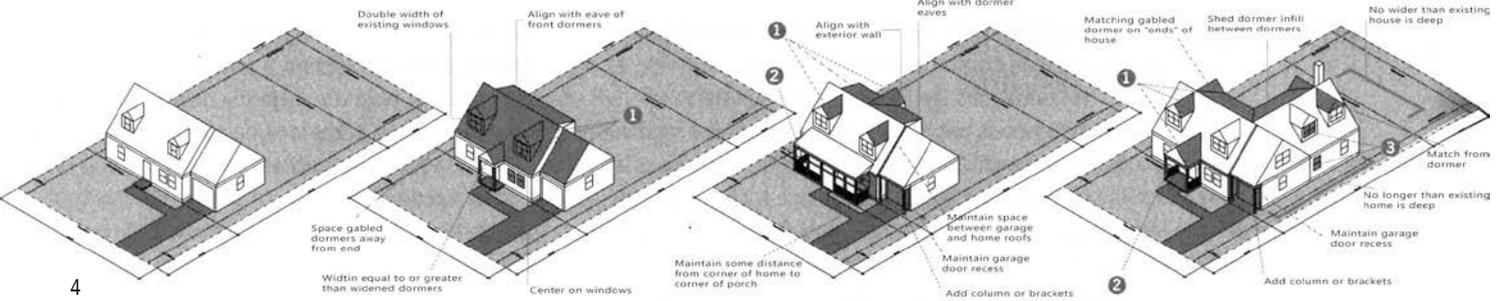
3. Jean Renaudie. Renovación urbana de Givors (Rhône), 1974-80.

4. Evolución de un suburbio según el libro *First Suburbs Coalition Idea Book*, de Eric Piper y MARC.,

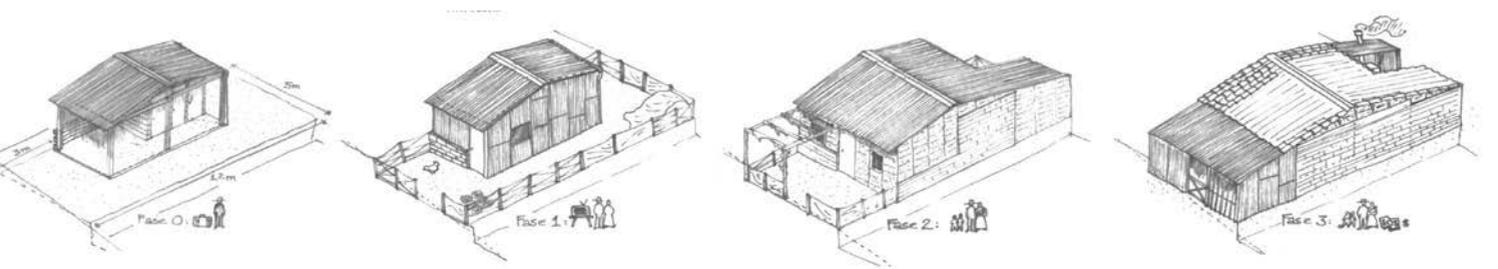
5. Evolución de un "lote" tipo de El Salvador.



JEANNE HACHETTE 2 JEANNE HACHETTE 1



4



5

actual de nuestros suburbios. Sin embargo, adolecen de no tratar lo que intento abordar aquí: cómo debe ser la vivienda colectiva suburbial, pregunta a la que sí trató de responder Le Corbusier con el momentáneo proyecto de bloques escalonados para *l'Oued-Ouchaia*.

La capacidad del bloque escalonado de unificar la participación del ciudadano en la creación del paisaje suburbial (que teorizó Mumford) con la eficacia del bloque residencial de grandes dimensiones (que estudió Le Corbusier) parece estar detrás de los proyectos del arquitecto francés Jean Renaudie. Haciendo referencia a las renovaciones urbanas de Ivry-sur-Seine o Givors, en Francia (años setenta) (figura 3), el arquitecto valoraba que los habitantes de sus arquitecturas pudieran *"transformar la imagen del bloque en función de lo que decidan plantar"*⁴². Los proyectos de Renaudie, como auténticas *colinas cultivadas* hacían realidad aquello que años antes era sólo un sueño. Uno de los teorizadores del escalonamiento en edificios sanitarios durante los años veinte, el arquitecto Richard Döker⁴³, publicó en 1929 un importante libro titulado *Terrassen Typ*⁴⁴. Después de abordar el tema de la terraza en distintos tipos de edificios, Döker terminó con un capítulo dedicado a la ciudad-terrace. Esta ciudad tenía la viva imagen de un suburbio "a lo Renaudie": la vegetación se extendía por los rincones sin saberse si sus raíces yacían en el suelo o encima de un forjado.

EL JARDÍN QUE VE CRECER LA VIVIENDA: EJEMPLOS DE ORDENACIÓN DE LA AUTOCONSTRUCCIÓN

Finalmente, propongo un breve salto hacia el tercer mundo para observar algunos proyectos que aceptan la autoconstrucción y la convierten en un motivo más de proyecto. Es curioso que en determinados ambientes veamos

con simpatía el fenómeno de la adaptación espontánea del espacio doméstico por parte del habitante y, en cambio, en ambientes más próximos lo consideremos, prácticamente, una falta de respeto. Todos hemos podido observar que en el suburbio proliferan elementos arquitectónicos –pérgolas, porches, barandillas, casitas de jardín– montados por los propios habitantes. Son la plasmación física de la "libertad" a la que aspira el habitante suburbial y que, como nos comentaban Druot, Lacaton y Vassal, está en el trasfondo de la mitificación de la casa unifamiliar. Las dinámicas existentes entre el crecimiento de las viviendas en países subdesarrollados (a partir de un lote mínimo) y el crecimiento y aparición de estos elementos en casas suburbanas de los Estados Unidos sólo se diferencian por la dimensión. En *Retrofitting Suburbia* vemos como a partir de una casa "embrión" se ensamblan una serie de elementos perimetrales que acaban cerrándose y convirtiéndose en habitaciones (figura 4). El porche como antesala de una futura ampliación interior es un fenómeno calcado al que ocurre en el lote de urgencia del tercer mundo. En un gráfico mostrado en un libro de propuestas para El Salvador⁴⁵ puede observarse esta similitud, pero en versión precaria (figura 5).

Recientemente se ha publicado unas viviendas en Iquique, Chile, de 2004, del estudio Elemental, que se ordenan mediante una inteligente estrategia de proyecto (figura 6). Las viviendas, *emparedadas*, se formalizan como una serie de "torres" de tres plantas separadas entre sí. Es en la separación donde el usuario puede ensanchar su casa hasta igualar la altura del conjunto. La fórmula parece inteligente porque, por un lado, la contundencia de las torres genera un mínimo orden que estructura y unifica la calle, pero, por otro lado, da pie a una individualización

42. Entrevista a Jean Renaudie realizada en el año 1980 publicada en SCALBERT, Irénée: *A right of difference: the architecture of Jean Renaudie*. París: Edición del Centre Pompidou, 2004, p. 145.

43. Döker fue uno de los primeros en relacionar el programa de los sanatorios (antituberculosos la mayoría) con la forma escalonada. Fue muy conocido su Sanatorio de Waiblingen, del año 1928, edificio modélico para muchos arquitectos encargados de desarrollar proyectos con programas sanitarios.

44. DÖKER, Richard: *Terrassen typ: Krankenhaus, Erholungsheim, Hotel, Bürohaus, Einfamilienhaus, Siedlungshaus, Miethaus und die Stadt*. Stuttgart: Editorial Akademischer Verlag Dr. Fritz Vedekind & Co. 1929.

45. CARRILLO MESSA, Diego. *Materiales Básicos para El Proyecto Integral del Hábitat. Propuestas para El Salvador*, C.A. Barcelona: Editorial Fundació UPC, 2007.

6. Elemental. Viviendas en Quinta de Monroy, Inquique, Chile, 2004.
7. Morger & Degelo. Tres viviendas en el suburbio de Zurich, 1997.
8. Brendeland & Kristoffersen Arkitekter. Viviendas Svartlamoen, Trondheim, Noruega, 2005.



6

estética y programática de cada vivienda por parte de los usuarios. Además, a nivel estructural, todos los soportes verticales son dados, con lo que se garantiza una mínima seguridad. Este proyecto, en mi opinión, ejemplifica la que debería ser la labor del arquitecto en el suburbio: un servidor de estructuras.

A MODO DE CONCLUSIÓN; TRES SENSIBILIDADES SUBURBIALES

Los ejemplos vistos hasta ahora han pretendido situar al lector en algunos momentos de la historia de la arquitectura en que los mecanismos de proyecto de vivienda colectiva han tratado con intención la relación del habitante con un espacio exterior tipo jardín, terraza, lote. En el actual paradigma de sobreproducción constructiva, esta revisión tanto nos es útil para proponer nuevos tipos edilicios como para repensar los que ya existen,

estableciendo un justo equilibrio entre aprovechamiento y nueva construcción. Tal y como propone el proyecto *ReHabitat*⁴⁶, son muchos los casos en que es preferible mejorar lo que tenemos antes que sustituirlo. Esta actitud, transportada al suburbio, querría decir aprovechar las estructuras allí presentes: la residencial, la industrial, la de las infraestructuras y la agrícola. Un aprovechamiento que debería mezclarse con el tratamiento de áreas de reestructuración integral, o de "llenado", equilibradas y convenientemente justificadas por la implantación de una estación de tren, como plantea por ejemplo el PTMB. Si observamos el paisaje presente en las denominadas "áreas especializadas a reestructurar"⁴⁷ delimitadas por el Plan vemos dos casos extremos: por un lado los suburbios de casas aisladas con sus parcelas y sus cercas, y por el otro lado los polígonos industriales. Los primeros sin estructura y sin servicios, los segundos mal

46. El proyecto *ReHabitat*, está siendo desarrollado desde la Universidad Politécnica de Cataluña por el Grupo de Investigación Habitar. Mediante exposiciones en Madrid, ha ido mostrando el valor del aprovechamiento y la oportunidad que la reparación tiene sobre el espacio construido.

47. *Pla Territorial Metropolità de Barcelona*. Memoria 7. Propuestas II. Asentamientos, p. 157.



7



8

comunicados y excesivamente especializados. Paralelamente el PTMB también habla de las infraestructuras, de su papel de barrera ecológica que, visto a través de las gafas de la “densificación puntual”, plantean un interesante ámbito donde seguir investigando.

Sea cual sea nuestro marco de trabajo, existen una serie de sensibilidades apriorísticas inherentes al habitante suburbial, procedentes, como decíamos al principio, de sus “aspiraciones” vitales, que merecen no ser heridas si se quiere conciliar arquitectura, vivienda colectiva y sociedad. Hemos sintetizado estas sensibilidades en tres: a) individualidad (que no individualismo), b) valor de la tierra (que no valor del terreno), c) libertad adaptativa (que no libertad especulativa).

En cuanto a la individualidad he señalado que a pesar de la unidad volumétrica del edificio de viviendas obreras

escocesas, existía una individualización de los hogares a través de los accesos. Esta misma intención parece estar detrás de algunos proyectos de los suburbios de Zurich, como las viviendas “Haus in der Hub” de Morger & Degelo de 1997⁴⁸ (figura 7), o las viviendas “witikon” de Burkhalter & Sumi de 2002⁴⁹. Se trata de pequeños volúmenes de vivienda colectiva, que gozan de unidad formal (no es fácil distinguirlos de una vivienda unifamiliar) y que están destinadas a tres o cuatro familias que comparten un mismo jardín. Otros ejemplos inducen a la individualidad de las viviendas procurando un acceso directo al jardín desde cualquier planta y a través de escaleras exteriores. Es el caso de las viviendas Svartlamoen en Trondheim, Noruega, de Brendeland & Kristoffersen Arkitekter de 2005⁵⁰, con un patio trasero de clara inspiración suburbial (figura 8), o de las viviendas de Ingolstadt de

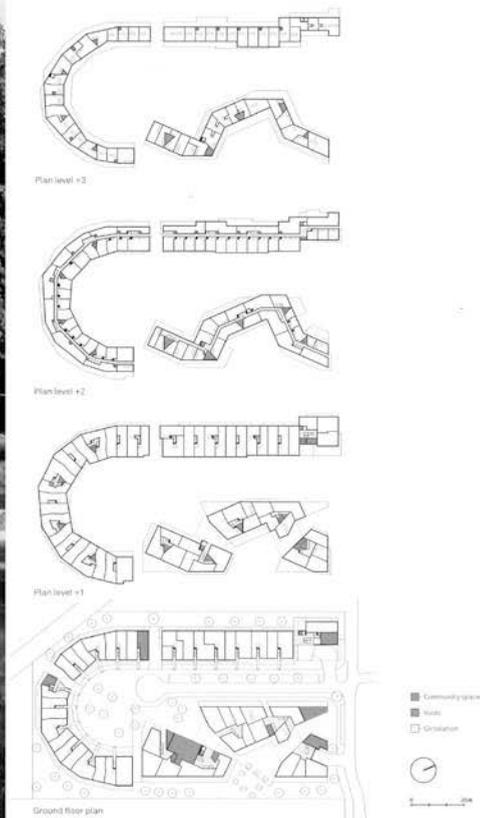
48. Proyecto publicado, entre otros, en: BÜKLE, J. Christoph: *Morger & Degelo Architekten*. Zurich: Editorial Niggli, 2000, pp. 112-120.

49. Proyecto publicado, entre otros, en: BURKHALTER & SUMI: “10 viviendas en Witikon, Zúrich (Suiza)”, *AV Monografías*, N° 97, Octubre de 2002, pp. 20-23.

50. Proyecto publicado, entre otros, en: VVAA: *Total housing: alternatives to urban sprawl*. Barcelona: Editorial Actar, 2010, pp. 46-51.

9. PPAG Architects. Viviendas Wohnhof Orasteig, en Viena, 2009.

10. Alvaro Siza. Viviendas en la Quinta de Malagueira, Évora, 1977 (-).



9

Widmann & Schröder Architekt de 1994⁵¹, que gozan de un doble acceso: uno por la calle y otro por el jardín. Una forma de conseguir unos resultados similares sin tener que construir de nuevo sería proponer un cambio en la normativa que permitiese la ocupación plurifamiliar de estructuras tradicionalmente unifamiliares. Subdividiéndose, como en su día se subdividieron las casas *emparedadas* de los alrededores de las ciudades inglesas, o de Harlem en Manhattan, se doblaría la densidad del suburbio sin aumentar la edificación.

En cuanto al valor de la tierra diría que tiene una relación directa con la noción de cultivo. En el campo de la vivienda colectiva ya se ha citado los edificios escalonados. La

posibilidad de ofrecer al residente una superficie exterior donde extender sus actividades es un lujo que no cuesta mucho dinero. Sin embargo hay que tener en cuenta la dimensión de estos edificios escalonados para no acabar en fracaso. Recientemente se ha publicado el proyecto de viviendas *Mountain* del estudio BIG en Copenhague, construido en en el año 2008⁵², que, como los edificios de Jean Renaudie, se asemeja a una *colina verde* que cubre, en este caso, un aparcamiento. Sin embargo, pongo en tela de juicio la efectividad de los “*big-buildings*” en el suburbio, vista la experiencia de las *unités* y a pesar de la enorme atracción que provocan a los arquitectos como observaba el filósofo holandés Lieven De Cauter⁵³

51. Proyecto publicado en: STAMM- TESKE, Walter: *Preis-werter Wohnungsbau 1990-96*. Düsseldorf: Editorial Forum Zukunft Bauen, 1996, p.34.

52. Puede verse en la página web del estudio: <http://www.big.dk/projects/mtn/>

53. DE CAUTER, Lieven: *The Capsular Civilization, On the City in the Age of Fear*. Rotterdam: Editorial NAI Publishers, 2004, pp. 19-20.



10

a propósito de la *Ciudad Genérica* de Rem Koolhaas⁵⁴. En este sentido, encuentro más adecuados proyectos como el de Wohnhof Orasteig en Viena de PPAG Architects, de 2009⁵⁵, (figura 9), una actuación de pequeña escala, que “rompe” el bloque para ofrecer espacios exteriores útiles y permitir una individualización del espacio vital mediante colores, porches, toldos. Este proyecto, además, genera un micro-espacio urbano en su interior, haciendo posible el sueño doméstico de Tucholsky de tener una fachada mirando hacia un ambiente urbano y la otra hacia un ambiente rural.

Finalmente, en cuanto a la libertad es evidente que los diseños “inacabados” o que pueden ser perfeccionados por el habitante son eminentemente suburbanos. No podemos dejar de mencionar el brillante proyecto de la Quinta de Malagueira de Álvaro Siza en Évora de 1977. El arquitecto afronta la creación de un nuevo suburbio dando un valor estructural a la distribución de servicios y proyectando un modelo habitacional que, teóricamente, “puede crecer” alrededor de un patio⁵⁶ (figura 10). Ante la realidad actual, sin embargo, quizá tiene importancia trasladar esta capacidad de autoconstrucción y ampliación

54. KOLHAAS, Rem: *La ciudad genérica*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2008.

55. Proyecto publicado, entre otros, en: VVAA: *Total housing: alternatives to urban sprawl*. Barcelona: Editorial Actar, 2010, pp. 290–295.

56. Gracias al teórico crecimiento alrededor del patio (desconozco si los habitantes han ensanchado sus casas a su merced) se establecen distintos tipos de viviendas. Para comprender este proyecto, es recomendable la publicación: MOLTENI, Enrico: *Álvaro Siza. Barrio de la Malagueira, Évora*. Barcelona: Ediciones UPC, 1997.

de estructuras a las parcelas de los propios habitantes, generando figuras de ordenación mínimas que faciliten una ocupación temporal de algunos espacios para encajar situaciones familiares cambiantes, o trasladar esta capacidad a la reestructuración de los polígonos industriales, dejando que sean las propias comunidades de vecinos quienes decidan qué uso deben tener las naves abandonadas.

Para concluir, diría que, como se puede observar, las tres sensibilidades no generan una respuesta arquitectónica única. Al contrario. Si algo caracteriza el suburbio mediterráneo es su heterogeneidad, una característica que no admite respuestas maximalistas, sino un tratamiento individualizado y de escala menor. El suburbio es un mosaico, a veces un *collage*, abundan los contrastes, las diferencias. Deberíamos aprender a jugar con esto. Ofrecer una actitud como la del GATCPAC, que supo dar una respuesta al anhelo cultivador de los ciudadanos de Barcelona sin renunciar a la efectividad económica y territorial del bloque. El huerto de la *Ciutat de Re-pòs* no era una contradicción al discurso moderno de la

vivienda colectiva, más bien al contrario; su barraquita complementaba la vivienda urbana colectiva al ofrecer la posibilidad de disponer de una habitación satélite⁵⁷ rural a pocos kilómetros de distancia. Deberíamos, también, ofrecer una actitud que valorase –y no sufriese– con la acción del usuario. Como la de Jean Renaudí, que supo dar la vuelta al instinto cultivador de los habitantes convirtiéndolo en un motivo de proyecto. Sus terrazas eran la plasmación física del “vivir bien”: “*Prácticamente todos los habitantes de estos apartamentos han preferido tener una terraza. Sin dudar. Mucha gente ha tenido aquí, por primera vez, la oportunidad de cuidar su jardín y toda la familia forma parte de esta creación. Es una extraordinaria experiencia ver una planta que tú mismo has escogido, morir o crecer*”⁵⁸. En definitiva, al abordar la tarea de densificar el suburbio deberíamos ser capaces de actuar sin prejuicios en medio de la indefinición estética de este particular paisaje y en medio de los anhelos del habitante suburbial. Infundir al suburbio algunas de las ventajas urbanas, sin tener que traducirlas, obligatoriamente, a arquitecturas urbanas. ■

57. El término *habitación satélite* surge del segundo capítulo del Proyecto ReHabitat mencionado anteriormente. La propuesta estriba en ofrecer una o varias habitaciones mínimamente equipadas a las viviendas de un mismo bloque para que las puedan alquilar. Para entender el concepto de *habitación satélite*, ver MONTEYS, Xavier y otros: *ReHabitat. Habitaciones satélite [2]*. Madrid: Publicación del Ministerio de la Vivienda, Gobierno de España, 2010.

58. Cita de una entrevista a Jean Renaudí de 1980, publicada en: SCALBERT, Irénée: *A right of difference: the architecture of Jean Renaudie*. París: Edición del Centre Pompidou, 2004, p. 145.

Bibliografía

- ALBERDI JIMÉNEZ, Rosario, SÁENZ GUERRA, Javier: *Francisco Javier Sáenz de Oiza, arquitecto*. Madrid: Editorial Pronaos, 1996.
- ALDRIDGE, H: "La habitación Popular y la construcción Cívica". *Civitas* N° 9. Abril 1916, pp. 39.
- BOESIGER, Willy, LE CORBUSIER: *Le Corbusier und Pierre Jeanneret. IHR Gesmetes Werk von 1929-1934*. Zurich: Editorial Boesiger, 1935.
- BÜKLE, von J Christoph: *Morgèr & Degelo architekten*. Zurich: Editorial Verlag Niggli AG, 2000.
- BUSQUETS, Joan: *Barcelona, la construcción urbanística de una capital compacta*. Madrid: Editorial Mapfre, 1992.
- CANDILIS, Georges: *Arquitectura y urbanismo del turismo de masas*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1973.
- CARRERA, Josep Maria: *Pla Territorial Metropolità de Barcelona*. Barcelona: Publicación Oficial de la Generalitat de Cataluña. 2008.
- CARRILLOMESSA, Diego: *Materiales Básicos para El Proyecto Integral del Hábitat. Propuestas para El Salvador, C.A.* Barcelona: Editorial Fundació UPC, 2007.
- CERDÀ, Ildefonso: *Tratado General de la Urbanización. Reformayensanche de Barcelona*. Reedición, Madrid: Editorial del Instituto de Estudios Fiscales, 1968.
- CIAM: *CIAM. Internationale Kongresse für neues bauen. Dokumente 1928-1939*. Basilea: Editorial Birkhäuser Verlag, 1979.
- DE CAUTER, Lieven: *The Capsular Civilization, On the City in the Age of Fear*. Rotterdam: Editorial NAI Publishers, 2004.
- DÖKER, Richard: *Terrassen typ: Krankenhaus, Erholungsheim, Hotel, Bürohaus, Einfamilienhaus, Siedlungshaus, Miethaus und die Stadt*. Stuttgart: Editorial Akademischer Verlag Dr. Fritz Vedekind & Co. 1929.
- DRUOT, Frederic, LACATON, Anne, VASSAL, Jean-Philippe: *Plus: La vivienda colectiva, territorios de excepción*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2007.
- DUNHAM-JONES, Ellen, WILLIAMSON, June: *Retrofitting suburbia. Urban design solutions for redesigning suburbs*. Hoboken (New Jersey): Editorial John Wiley & Sons, Inc. 2009.
- GATEPAC: "Estudio de viviendas mínimas para Barcelona". *AC, Documentos de Actividad Contemporánea*, N°13. Enero 1934, pp. 29-31.
- KOLHAAS, Rem: *La ciudad genérica*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2008.
- LE CORBUSIER : *La charte d'Athènes*. París: Editorial Minuit, 1957.
- LE CORBUSIER: *La Ville Radieuse*. París: Editorial Vincent, 1964.
- LE CORBUSIER: *Les trois établissements humains*. París: Editorial Denoël, 1945.
- LE CORBUSIER: *Urbanisme*. París: Editorial Arthaud, 1925.
- LUSTENBERGER, Kurt: *Adolf Loos*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1998.
- MAJESTY'S STATIONERY OFFICE: *Special report. design construction and materials of various types of small dwelling houses in Scotland*. Edinburgh. 1917.
- MASJUAN, Eduard: *La ecología humana en el anarquismo ibérico. Urbanismo "orgánico" o ecológico, neomalthusianismo y naturismo social*. Barcelona: Editorial Icaria, 2000.
- MC. LEOD, Mary: *Urbanism and Utopia: Le Corbusier from regional syndicalism to Vichy*. New York: Columbia University Facsimile, 1985.
- MINNAERT, Jean-Baptiste: *Henri Sauvage, ou l'exercice du renouvellement*. París : Editorial Norma, 2002.
- MOLTENI, Enrico. Álvaro Siza. *Barrio de la Malagueira, Évora*. Barcelona: Ediciones UPC, 1997.
- MONTEYS, Xavier y otros: *ReHabitat. Habitaciones satélite [2]*. Madrid: Publicación del Ministerio de la Vivienda, Gobierno de España, 2010.
- MUMFORD, Lewis: *La carretera y la ciudad*. Buenos Aires: Editorial Emecé, 1966.
- OYÓN, José Luis: *La quiebra de la ciudad popular. Espacio urbano, inmigración y anarquismo en la Barcelona de entreguerras 1914-1936*. Barcelona: Editorial Serbal, 2008.
- REGNI, Bruno, SENNATO, Marina: *Innocenzo Sabbatini: architetture tra tradizione e rinnovamento*. Roma: Edición de la Galleria Architettura Arte Moderna, 1982.
- SCALBERT, Irénée: *A right of difference: the architecture of Jean Renaudie*. París: Edición del Centre Pompidou, 2004.
- SCCJ (Sociedad Cívica la Ciudad Jardín): "Grupo de casas baratas en Sevilla". *Civitas* N° 5. Abril 1915, pp. 146.
- SCHITTICH, Christian: *High-density housing: concepts, planning, construction*. Boston: Editorial Birkhäuser, 2004.
- SERT, Josep Lluís: *Can our cities survive? An ABC of urban problems, their analysis, their solutions; based on the proposals formulated by the C. I. A. M.* Cambridge: Harvard University Press, 1942.
- SORIA PUIG, Arturo: *Cerdà. Las cinco bases de la Teoría General de la Urbanización*. Madrid: Editorial Electa, 1996.
- SORIA, Arturo: *Tratados de Urbanismo y sociedad*. Madrid: Editorial Clan, 2004.
- STAMM-TESTKE, Walter: *Preis-werter Wohnungsbau 1990-96*. Düsseldorf: Editorial Forum Zukunft Bauen, 1996.
- VVA: *Total housing: alternatives to urban sprawl*. Barcelona: Editorial Actar, 2010.
- WILSON, Edward O: *Sociobiology. The new synthesis*. Cambridge MA: Editorial Belknap Press, 1975

Roger Joan Sauquet Llonch (Sabadell, 1976). Título de arquitecto por la Universidad Politécnica de Cataluña (2001). FPU - UPC. Beca de investigación (2001). Profesor asociado del Departamento de Proyectos Arquitectónicos en la ETSAV (2005). En la actualidad es Profesor Ayudante del Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la Universidad Politécnica de Cataluña. Escuela Técnica Superior de Arquitectura Vallés. Ejerce la profesión en colaboración con Guillem Bosch, arquitecto.

EN EL AIRE

IN THE AIR

Andrés Fernández López

RESUMEN *En el aire* es un viaje a la primera mitad del siglo XX que nos tratará de acercar la frescura y oportunidad de las calles corredor y los jardines en la ciudad vertical. Se inicia en 1909 en Nueva York, con la publicación por la revista Life de La Torre del Globo, se acerca al Inmueble-Villas y al Plan Obus para Argel de Le Corbusier, y finaliza en 1952 con el proyecto para el conjunto residencial de Golden Lane en Londres de A. y P. Smithson. Fragmentos para la ciudad vertical que se construía sobre papel, tras el espejo, paralela en el tiempo, pero muy distinta a la ciudad real, con el objetivo entre otros de integrar arquitectura y naturaleza. Esas propuestas siguen teniendo hoy un gran valor, en un panorama en que el espacio público ligado a la vivienda colectiva, prácticamente ha desaparecido, y el esfuerzo que se demanda al arquitecto se centra, en tejer a modo de encaje de bolillos, una fachada que envuelva un programa de vivienda, funcional y espacialmente obsoleto.

PALABRAS CLAVE calle elevada, terraza colgante, vertical, aire

SUMMARY *In the air*, is a journey to the first half of the twentieth century that will try to bring us to the freshness and opportunity of the corridor streets and gardens in the vertical city. It begins in 1909 in New York, with the publication in Life magazine of the Globe Tower, it approaches the Immeubles-Villas and Plan Obus for Algiers by Le Corbusier, and ends in 1952 with the project for the Golden Lane Estate residential complex in London, by A. and P. Smithson. Fragments for the vertical city that was constructed on paper, behind the mirror, parallel in time, but was very different from the real city, with the aim, inter alia, of integrating architecture and nature. These proposals continue to have great value today, in a scenario where the public space linked to the collective home has virtually disappeared, and the effort that is demanded of the architect focuses on weaving a facade like bobbin lace around a functionally and spatially obsolete housing programme.

KEY WORDS elevated street, hanging terrace, vertical, air

Persona de contacto / Corresponding author: afernan@us.es. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla.

1. Estudiantes preparándose la comida en el corredor exterior de la residencia Weesperstraat, de Herman Hertzberger (1959-1966).

2. Edificio de viviendas Robin Hood Gardens. Londres, Gran Bretaña. Vista de la galería.



1



2

Vivir en el aire ha sido uno de los sueños del ser humano. Tal vez sean razones oníricas relacionadas con la ingravidez, la ligereza o la libertad de movimientos que tal situación reportaría¹. Pero en el ámbito del tema que nos ocupa, tiene un significado más profundo. La conquista de la altura supuso para la ciudad la posibilidad de hacerse más densa, y para la vivienda, repetir programas, sobre todo tras la aparición del ascensor. La nueva ordenación residencial trajo consigo la necesidad de acompañar los sistemas de acceso y los espacios exteriores privados a las alturas. El crecimiento vertical, además de resolver una cuestión de densidad, conecta con la sensación de tener un contacto mayor con la “naturaleza”, luz, ventilación, aire, ausencia de contaminación, silencio, condiciones que van mejorando a medida que se asciende. Ha habido momentos estelares en la historia, donde las viviendas agrupadas en residencia colectiva, han llevado consigo sus espacios exteriores primigenios, accesos y recintos exteriores privados o compartidos, cuya memoria debe sernos útil en el desarrollo de propuestas contemporáneas (figuras 1 y 2).

Por otra parte, la idea de que la ciudad debe colonizar la tercera dimensión euclidiana para ser viable, es inherente a la propia evolución de la cultura urbana y ha

acompañado al desarrollo de nuestras urbes a través de la historia. Pero ha sido el siglo XX el más prolífico en aportar soluciones que hicieran posible la materialización efectiva de dicha hipótesis. La ciudad necesitaba de una cierta densidad que permitiera rentabilizar todos los servicios de infraestructura que la alimentaban. Esta exigencia recayó históricamente en la estratificación de la trama edilicia, y no en la infraestructura. Tras el escenario creado por la Revolución Industrial, con el aumento de las necesidades residenciales, aparecen en el panorama urbanístico y arquitectónico nuevas teorías sobre la repetición en altura de calles, sistemas de transporte y demás infraestructuras. Estas aportaciones están relacionadas con el desarrollo de la tecnología del hormigón armado que haría posible su materialización. En estos términos aparecen propuestas de ordenación de calles en varios niveles como la de E. Henard de 1930 para los bulevares de París. Mantiene la apariencia formal de la ciudad introduciendo bajo el suelo una avenida con cuatro niveles destinados a la circulación de distintos tipos de vehículos y trazado de infraestructuras. Las aportaciones en este campo fueron más fructíferas en sus inicios, desde el pragmatismo de la multiplicación catastral de la ciudad en altura que desde las propias propuestas urbanísticas.

1. BACHELARD, Gaston, *El aire y los sueños*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1986.

3. Azotea de la Unidad de Habitación de Marsella. 1952. Le Corbusier.

4. Teorema de 1909. Rascacielos contenedor. New York.

Una gran parte de las tramas urbanas de nuestras ciudades están formadas por edificios residenciales. Un porcentaje alto de los mismos están constituidos por viviendas de reducidas dimensiones, muchas de ellas construidas según normativas muy restrictivas que sólo permiten la superficie estricta para albergar un programa de supervivencia. Esta tendencia ha eliminado, por una parte, la posibilidad de realizar cualquier innovación en el ámbito de la vivienda cómo célula en sí, y por otra, la de trabajar con la complejidad de los espacios públicos posibles del bloque colectivo, como agrupación de las mismas.

El proceso de generación de vivienda atendiendo a parámetros superficiales y programáticos básicos, ha dado como resultado un escueto panorama de bloques en altura alimentados por un mínimo núcleo de comunicaciones que contiene escaleras y ascensores. El único espacio público del edificio, es el ámbito de la escalera. El propio vestíbulo del bloque, se ha visto reducido en ocasiones a su proyección en planta. Igualmente, con el afán del control superficial, se han eliminado todos los espacios privativos exteriores tan necesarios en la conformación de la ciudad, tanto en términos funcionales como formales. Esta corriente neoliberal aplicada a la producción de vivienda colectiva, ha terminado con una rica tradición de espacios públicos o semiprivados vinculados a los edificios residenciales, que han contribuido a la grandeza de estas arquitecturas y a la aportación de un amplio soporte formal para las relaciones sociales. Dichos espacios han desempeñado tradicionalmente un importante papel, no sólo como elementos de acercamiento y transición de la casa a la calle o de lo privado a lo público, sino como lugares de expansión de las viviendas, en general de programas y superficies limitadas. En la medida que la vivienda no permitía albergar determinadas actividades por falta de espacio, estos lugares comunes los suplían para estos menesteres, fomentando las relaciones entre los inquilinos (figura 3).

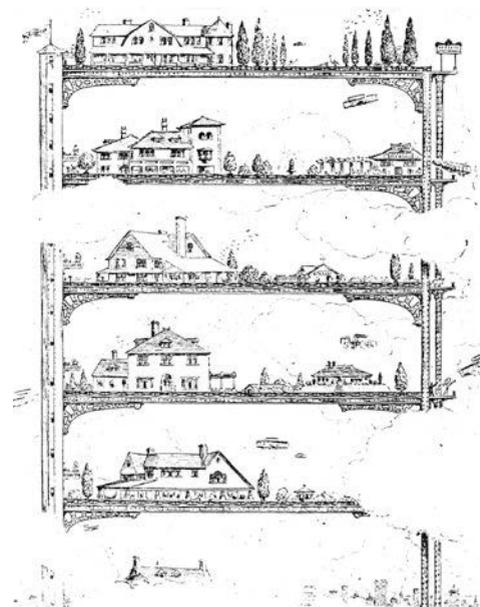
Estos espacios de transición y relación son múltiples y variados, al igual que lo son los espacios exteriores ligados expresamente de forma privativa a las viviendas, nuestra investigación se centrará en dos cuestiones, la calle corredor y las terrazas, con la doble función de circulación y estancia. En general, la calle en su origen tuvo una función puramente catastral y circulatoria, pero con el tiempo se convirtió en el verdadero espacio público de la ciudad, que además del movimiento podía acoger eventos sociales de distinta naturaleza, desde la pura tertulia vecinal hasta espectáculos de mayor complejidad en los que se reúnen un gran número de ciudadanos, fiestas, conciertos, exposiciones, etc. La arquitectura del siglo XX se hace eco de la importancia de estos espacios y los adopta como elementos propios.

El modelo de vivienda con jardín propio, enfrentado a la naturaleza, procedente de las propuestas de *la ciudad jardín* es incorporado a la ciudad compacta de densidad media como promesa de aunar lo mejor de ambas tradiciones urbanas: la calle pública y el jardín privado. El propósito es reunir bajo una misma forma, la abigarrada vida de las urbes clásicas, de calles densamente pobladas, con propuestas cercanas a la ciudad jardín. Aunar, en definitiva, naturaleza y ciudad, espacio público y privado. Esta idea romántica de comunión de ambos medios, encuentra una fuerte resistencia a su aplicación por motivos claros relacionados con el índice de ocupación del suelo. Hasta que en 1870 no aparece el ascensor², los niveles superiores en las ciudades están muy limitados, y es con la aparición del transporte vertical, unido a las estructuras de acero, el que permite multiplicar las parcelas base en bandejas de similares condiciones y la posibilidad de establecer programas residenciales en altura. Incluso se llega a invertir la preeminencia de los niveles, con respecto al estatus anterior, siendo ahora los más valorados aquellos situados a mayor altura, por aquello de disfrutar de mejores condiciones de iluminación, ventilación, ausencia de ruido y pureza del aire. Esta idea como origen

2. R. Koolhaas escribe a propósito de estas transformaciones: "En Manhattan, desde la década de 1870 el ascensor ha sido el gran emancipador de todas las superficies horizontales situadas por encima de la planta baja. El aparato de Otis rescata los innumerables planos que han estado flotando en el aire enrarecido de la especulación y pone de manifiesto su superioridad en una paradoja metropolitana: cuanto mayor es la distancia al suelo, más estrecha es la comunicación con lo que queda de la naturaleza (es decir, la luz y el aire)". KOOLHAAS, Rem, *Delirio de Nueva York*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 2004. pp. 82.



3



4

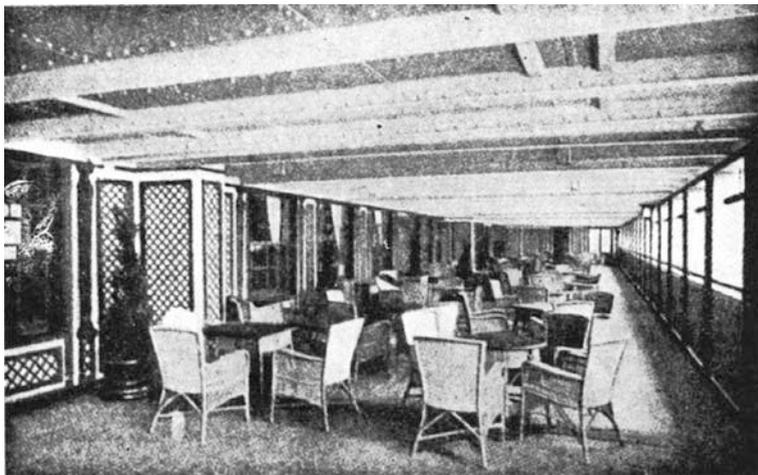
del rascacielos, circula ya en la propuesta de la Torre de Globo, que es publicada en la revista Life en 1909, como una imagen de ciencia-ficción y que, en definitiva, sentaba las bases de la construcción en altura en términos puramente especulativos y técnicos. Una estantería gigante construida con perfilería de acero compuesta por 84 plataformas, permite depositar en sus baldas arquitecturas convencionales variables e imprevisibles en el tiempo. Más allá del valor de profecía que esta imagen podía aportar, había una contribución de carácter arquitectónico que podríamos calificar de contemporánea. El espacio libre exterior se ordena según un modelo de naturaleza convencional, representada en amables jardines o pequeñas huertas que rodean a las casas y que permiten a los usuarios no sólo disfrutar del estatus primigenio de villa aislada con jardín, sino de la posibilidad de entrar a formar parte de un mundo más denso, más civilizado, más próximo al concepto de ciudad intensiva y, por tanto, más rentable en términos de ahorro de recursos económicos y urbanos. Por otra parte, sin quererlo se adelanta una idea de ciudad de extraordinaria complejidad, no experimentada hasta el momento, donde un sistema estructural neutro, coincidente con la parcelación catastral de la ciudad, albergaría a una segunda ciudad modulada por la primera. Surge una matriz tridimensional

de desorden, arbitrariedad, anarquía edilicia y paisajística, con diferenciales de realidad básica, enmarcados bajo el gran hallazgo de la razón, de la técnica y del loteo catastral de la ciudad. El resultado formal, en cierta medida, habría sido impredecible. Pero nos interesa aquí resaltar el valor propositivo de estos espacios vacíos, variables en altura, y que posteriormente, han sido rescatados como *leitmotiv* de propuestas arquitectónicas residenciales de gran valor. No sería difícil imaginar hoy Manhattan construido con estos principios, una suerte de jardines colgantes fundidos con el de Central Park³. Infinitas plataformas dispuestas en altura como diferenciales de naturaleza, pobladas de individuos que en ocasiones se acerquen al perímetro del rascacielos para contemplar el abismo caleidoscópico de esta otra ciudad análoga, digna de algunas de las representaciones de Hugh Ferriss⁴ (figura 4).

Esta propuesta no está hecha por arquitectos, y su alcance no es otro que rentabilizar hasta el infinito, un parcelario catastral limitado físicamente por el perímetro de la isla de Manhattan. El testigo de esta propuesta fue recogido a lo largo del siglo XX por arquitectos y tratadistas de la ciudad, no necesariamente con el conocimiento directo de la misma. Pero si es clara la forma expresiva que su configuración transmite, sobre todo sabiendo

3. Hay un rescate de estos espacios exteriores situados en alturas, traducidos a arquitecturas y formas contemporáneas. Véase el proyecto de rascacielos en 56 Leonard Street de Nueva York de los arquitectos Herzog & de Meuron. Disponible en internet: www.plataformaarquitectura.cl

4. "Lo inmenso, el poder, lo infinito y fascinante no se encuentran, ni mucho menos, separados de lo sombrío y tenebroso. En Ferriss se pone más bien de manifiesto el entrecruzamiento de ambos momentos. La ciudad cristalina y luminosa está penetrada por la ciudad nocturna. La perspectiva de las alturas no impide la visión del abismo, de lo irracional y caótico, de la "ciudad inferior". SUBIRATS, Eduardo, *La transfiguración de la noche. (La utopía arquitectónica de Hugh Ferriss)*, Málaga: Colegio de Arquitectos de Málaga, 1992. pp. 43-44.



5. Sala del paquebote Aquitania. Le Corbusier

5

que su objetivo era precisamente especular con el aire y hacerlo construible. No tenemos demasiada información sobre las infraestructuras básicas de registro de las plataformas, suministro de energía y de agua, evacuación de aguas, etc., porque en realidad era más una propuesta teórica centrada en repetir en condiciones de una cierta paridad la parcela base disponible. Algunos críticos sitúan La Torre del Globo de 1909, como el origen conceptual de la ciudad vertical⁵, es decir, del rascacielos como ciudad autónoma. Pero contemplando el boceto que la ilustra, parece que su importancia consiste precisamente en inaugurar una nueva etapa en la conquista vertical, y es la del espacio público disponible en el aire. En el nivel sesenta y tres por ejemplo, se podría contar con una de las plataformas para hacer un jardín público, en lugar de una villa privada. Las posibilidades de uso y de formalización que abre La Torre del Globo, son las que dan a esta propuesta su fuerza. Entendemos que la ciudad que se ha construido después sobre la isla de Manhattan, dista mucho de este modelo, teórica y formalmente, y la intervención que un inquilino de un módulo de oficina de un rascacielos puede acometer en su recinto, está muy lejos de la idea de ordenar y construir una parcela flotante, adquirida por un usuario de La Torre del Globo. Como arquitectos y con ojos contemporáneos, podríamos ahora reconstruir en nuestra imaginación un Manhattan hecho realidad desde estas ordenanzas, como ciudad paralela a la real pero completamente distinta. Ciudad porosa,

compuesta por una suma infinita de espacios privados o semipúblicos vinculados a las villas, y que se constituirían en los recintos no construidos de las parcelas en el aire. Su contribución a la trama urbana habría sido el aporte de una concatenación de vacíos que hubiera aportado a la ciudad la porosidad de la que hoy carece, por la que poder circular el aire, la luz, las vistas, la lluvia...

Este discurso de organización por capas de la ciudad sigue su curso y en 1925 Ludwig Karl Hilberseimer plantea un proyecto de ciudad vertical cuidadosamente estructurada, en la que las distintas funciones urbanas han ocupando estratos a distintas alturas⁶. En orden ascendente aparece sobre la cota cero, el tráfico, en los niveles inferiores el almacenamiento. A medida que se ascienden aparecen los comercios, las oficinas, todo ello con circulaciones peatonales y finalmente, los bloques residenciales. Este modelo cuidadosamente representado, conservaba algo de aquel original rascacielos, en el sentido de mantener una serie de plataformas de distinto carácter, como espacios públicos de la ciudad, ordenadas por usos y pobladas por grupos sociales de distinta naturaleza. Se mantiene, tal vez esa imagen de ciudad porosa por donde la vista y el viento pueden moverse, y donde la posición relativa de unos objetos con respecto a otros, durante el desplazamiento, la dota de un carácter dinámico y con ello, más cercano a su tiempo, al momento en que se formula la propuesta, con la confianza en la máquina, en el coche y en el movimiento. Estos principios

5. KOOLHAAS, Rem, *Delirio de Nueva York*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 2004. pp. 82

6. Ábalos y Herreros analizan el proceso por el que la arquitectura conquista el eje Z del espacio y genera en sus construcciones híbridas individuales verdaderas ciudades autónomas. ÁBALOS, Iñaki; HERREROS, Juan: *Híbridos*. Arquitectura. Nº 290. Enero 1992. Madrid: C.O.A.M. pp. 54-80.

7. J. L. Mateo se ha referido a esta organización en los siguientes términos: "El peatón ya no pisa el plano del suelo destinado a circulación rodada, únicamente pagan por ella los homeless. Los planos del peatón son ahora elevados o subterráneos domésticos, interiores acondicionados y públicos, de flujo de relación, llenos de lugares para consumir". MATEO, José Luis: *El crecimiento de las ciudades: el modelo NAC*. Arquitectura. Nº 295. Marzo 1993. Madrid: C.O.A.M. pp. 26-33.

han sido aplicados a estructuras urbanas recientes donde de nuevo aparece una especialización de funciones, entre las que se encuentra la residencia y, con ella, espacios de comunicación y uso de carácter semipúblico⁷.

En 1929 Le Corbusier sobrevuela Río de Janeiro con un pionero de la aviación, Saint Exupery, y de este viaje surge el proyecto de ciudad lineal para Río, ciudad situada entre el mar y el paisaje escarpado a lo largo de la costa. Con la memoria puesta en la pista de pruebas de la cubierta de la Fiat-Lingotto de Turín, propone un edificio autopista, paralelo a la costa, compuesto de plataformas libres, destinado a ser ocupado por construcciones autóctonas individuales. El mismo modelo es recuperado para la formalización del plan para Argel (figura 5).

No tenemos ningún dato sobre si Le Corbusier tenía conocimiento o no de La Torre del Globo, cuando sacó a la luz su propuesta del Plan Obus para Argel⁸. Pero se manejan conceptos de un cierto paralelismo. Están presentes en estas propuestas las magníficas galerías porticadas a babor y estribor del Aquitania que ilustra su obra *Vers une architecture*. A modo de acueducto con una altura considerable, proyecta una autopista serpenteante sobre pilares que se impone a un ondulado territorio, con la particularidad de introducir sobre y bajo el tablero de circulación rodada, una serie de bandejas horizontales preparadas para ser usadas como un loteo lineal de parcelas, que permitiese a sus diversos propietarios autoconstruir su casa. En este caso se trabaja con un elemento lineal que reproduce una calle convencional o, mejor, media calle, en altura, y que, por tanto, contaría con un espacio delantero enfrentado al mar, de circulación y estancia de carácter público y otro espacio exterior posterior asimilable a un patio. Cada uno de ellos orientados a un sector del territorio. El aporte de esta propuesta de ciudad lineal, además de incidir en aunar densidad y aislamiento, es su frescura como elemento de relación con el medio. Estas calles elevadas son el gran hallazgo, porque suponen un nexo de unión entre la tradicional calle corredor sobre

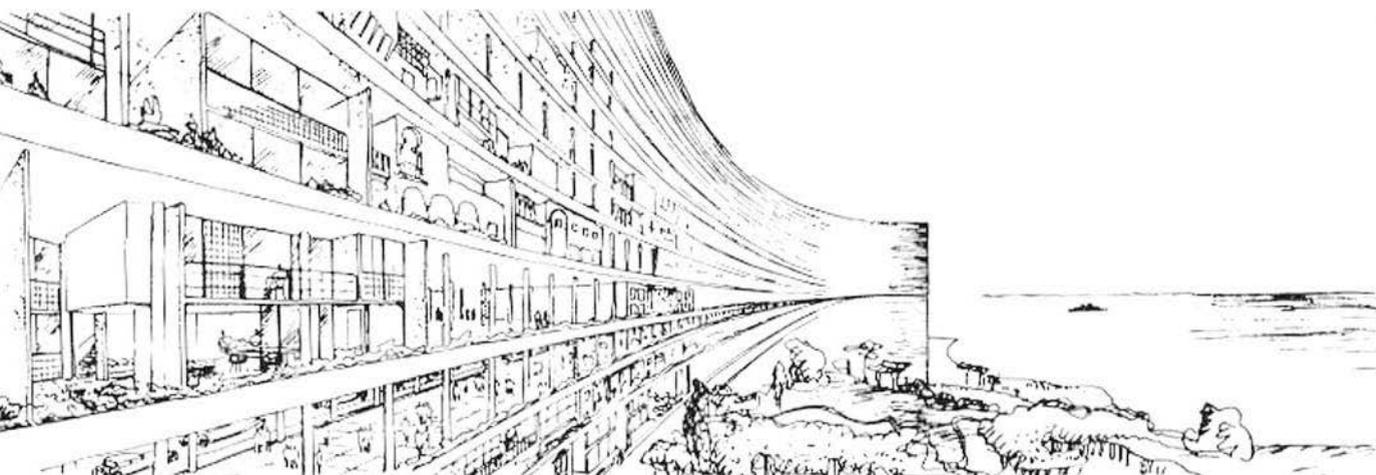
superficie y la construcción intensiva en altura. La especialización de los espacios de circulación y su novedosa inserción en el territorio, ya ensayada por los socialistas utópicos, dota al proyecto de un interés suplementario, ya que, a cambio de perder el cielo de la solución clásica, gana la altura, sobre el horizonte y con ello unas condiciones visuales y paisajísticas de gran valor. Le Corbusier no fue demasiado explícito con la definición geométrica de esta propuesta, sobre todo porque el proyecto era pura movilidad, es decir se prima el espacio destinado a circulación, como autopista en primer lugar y como vía de registro de cada una de las bandejas, que venían a constituirse a diferencia de La Torre del Globo, en calles elevadas con sus respectivas parcelas. En definitiva y en ausencia de mayor información gráfica, el Plan Obus y su gran bloque lineal a modo de acueducto repetían en altura una disposición clásica de viviendas en hilera en torno a un lado de un camino. Estábamos de nuevo frente a la conquista de la tercera dimensión, esta vez incorporando de forma parcial algunas infraestructuras de circulación y registro de las viviendas, pero además se aporta una nueva componente, la idea de vivir en el aire, de elevar el punto de vista sobre el horizonte para contemplar el Mediterráneo, para ampliar el campo de visión y de esa forma perder toda relación con el suelo y el plano base de la ciudad. Sobre todo cuando ese plano base no es continuo y perfecto, entonces el bloque que compone la autopista se formaliza con la imagen de acueducto y las condiciones urbanas de las parcelas de los distintos niveles se igualan gracias a la apertura hacia el horizonte. La importancia del Plan Obus para el tema que nos ocupa, es que la aparición accesoria de la calle corredor elevada, proviene de una necesidad puramente funcional, que es el acceso a las viviendas. Esta calle en cambio se convierte en un elemento de vital importancia en la concepción tipológica y formal de proyectos posteriores, como veremos en la propuesta para Golden Lane de A. y P. Smithson de 1952. Esto ocurre, porque en términos programáticos, son lugares públicos ligados a la vivienda

8. K. Frampton describe el viaje a Río de Le Corbusier y su propuesta para la extensión de la ciudad: "en forma de carretera costera, de unos 6 km de longitud y una altura de 100 m. sobre el suelo, comprendiendo quince plantas de 'parajes artificiales' para uso residencial, acumuladas bajo la superficie carretera. La megaestructura resultante era mostrada en sección, como elevada por encima de la altura media de tejado de la ciudad". FRAMPTON, Kenneth: *Historia crítica de la arquitectura moderna*. 7ª ed. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 1994. pp. 182-183.

6. Plan 'Obus', Argel, 1930. Le Corbusier y P. Jeanneret.

7. Inmueble-Villa, perspectiva de la terraza-jardín (Jardín suspendido). Le Corbusier y P. Jeanneret.

8. Inmueble-Villas, planta de apartamento. Le Corbusier y P. Jeanneret



6

colectiva que hacen reproducir esquemas propios de la vivienda en superficie, ligados a la ciudad extensiva. Igualmente sin hacerlo explícito, el espacio opuesto a la calle corredor, trataría de reproducir el espacio privado de las viviendas en hilera extensivas, mejorando las condiciones de relación con la naturaleza en la misma medida que la calle corredor delantera (figura 6).

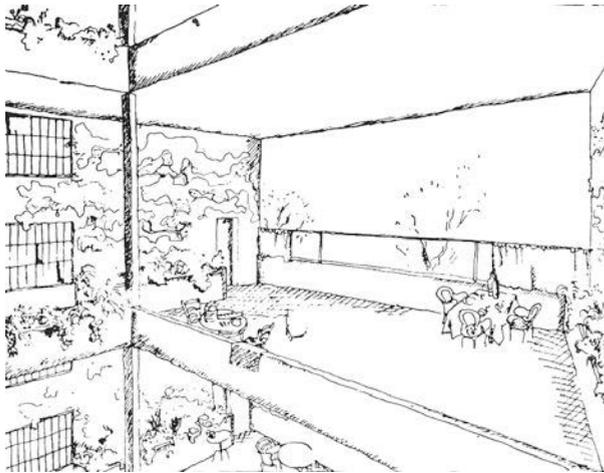
Esta propuesta no llegó a construirse, al igual que otras experiencias de gran importancia en el ámbito de la vivienda colectiva. Entre ellas es necesario hacer mención al proyecto de La Casa Común realizado por Ginzburg entre 1928 y 1933, en el marco de las experiencias residenciales del Primer Plan Quinquenal de la U.R.S.S., donde se hace una reinterpretación de la calle corredor en clave de sala de intercambio colectiva, situada a una altura razonable del suelo y de la que parten innumerables escaleras lineales sobre un plano vertical que registran los apartamentos. Esta propuesta está justificada por la necesidad de formular arquitectónicamente unos principios sociales, pero como instrumento arquitectónico, cuenta con una fuerza expresiva de la que se han alimentado otros proyectos, entre ellos el edificio Narkonfin, construido también por Ginzburg en las mismas fechas, cuyas calles corredor son, en este caso, galerías calefactadas

protegidas por vidrieras, que permiten el acceso a los distintos apartamentos desde los niveles en que se ubican, es decir planta segunda y cuarta, de las seis con que cuenta el edificio, con entradas directas o con escaleras que ascienden o descienden según los casos. Otras experiencias hicieron de la galería el argumento principal del proyecto, como el edificio Bergpolder de W. van Tijen, Brinkman y Van der Vlugt construido en 1934⁹.

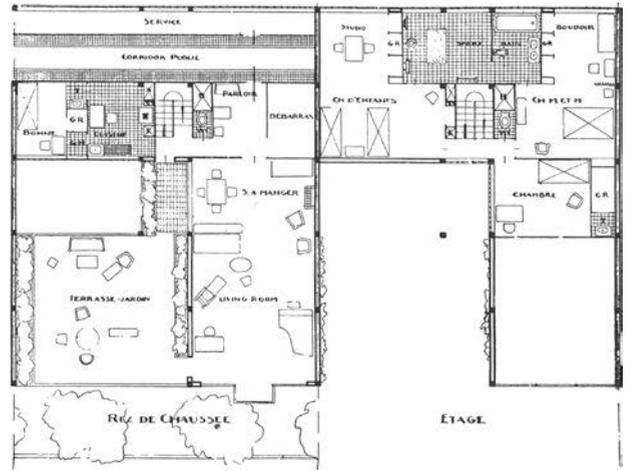
Es conocido el continuo interés de Le Corbusier por la naturaleza enmarcada. En muchas de sus fotografías y croquis de viajes, aparecen tapias blancas que contienen jardines, plantas trepadoras que emergen de recintos edificados, etc. También es conocida su fascinación por el Monasterio de Ema, donde las celdas contaban con dos niveles abiertos a un jardín privado y los monjes podían además disfrutar de los espacios y recintos públicos del monasterio¹⁰. El inmueble-Villas de 1922 es un manifiesto que transita por estos supuestos. El argumento del proyecto es construir villas en el aire, en las alturas, guardando algunas cualidades propias de su ubicación superficial, una terraza ajardinada dispuesta formalmente para ser privada en torno a la cual se vuelca cada vivienda, de dos niveles y un vacío interior entre ellos, vinculado a la terraza jardín también con un espacio que abarca

9. Ver el esclarecedor trabajo sobre arquitectura moderna que incluye diversos bloques lineales. MARTÍ ARÍS, Carlos: *Las formas de la residencia en la ciudad moderna. Vivienda y ciudad en la Europa de entreguerras*. 2ª ed. Barcelona: Edicions UPC, 2000.

10. "El monasterio era un tipo que le fascinaba por que parecía encarnar un equilibrio ideal entre existencia pública y privada y entre el mundo construido y el natural." CURTIS, William J.R.: *La arquitectura moderna desde 1900*. 3ª ed. Londres: Phaidon Press Inc., 2007. pp. 248



7



8

ambos niveles. A pesar de la primicia que el proyecto pudo suponer y de la publicidad que Le Corbusier le dio, construyendo un apartamento como Pabellón de *L'Esprit Nouveau* en la exposición *Art Décoratif* en París en 1925¹¹ no consiguió materializar el Inmueble-Villas. En este caso la propuesta sobre el área exterior privada es bastante explícita, y es en la que Le Corbusier insiste a través de diversas perspectivas que recrean el jardín, y lo describen como un lugar de estancia al exterior circundado por exuberante vegetación, en continuidad espacial con el área de estar de la planta baja. Tal vez el recurso más importante es la introducción de los patios interiores que separan la terraza del área de servicio, permitiendo por un lado, ventilación e iluminación directa de estas piezas, y por otro, generar la ilusión de jardín colgante, al estar en gran medida desvinculado de la fachada del edificio. Efecto ampliado por la diferencia de cota, de los niveles entre un jardín y el del apartamento superior (figuras 7 y 8).

Existen argumentos que avalan, en cierta medida, el manifiesto que este edificio implica en relación con el logro de haber aunado la privacidad de la villa individual con jardín incluido, ensamblada en un edificio en altura, con el carácter público que requieren sus infraestructuras y espacios comunes, es decir son necesarios vestíbulos,

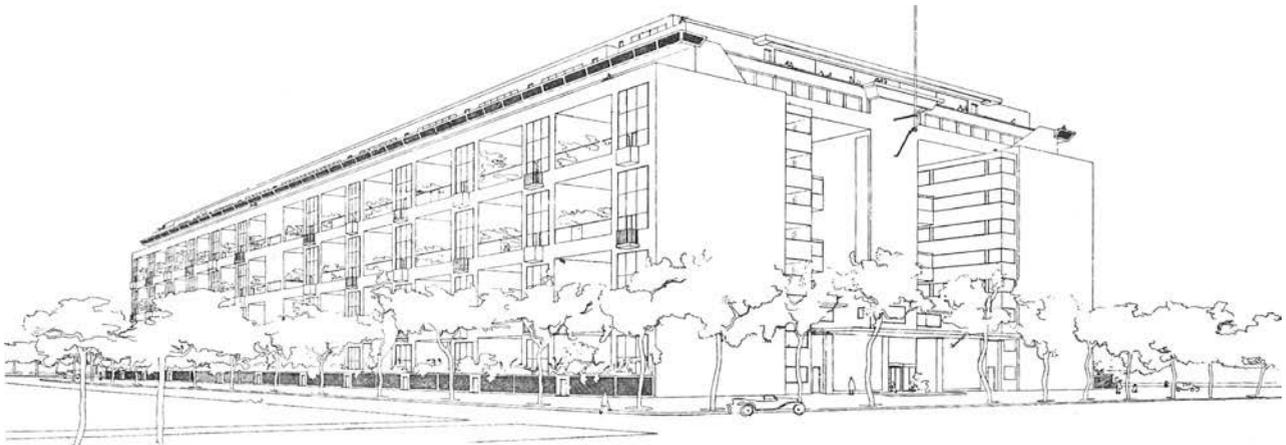
escaleras, ascensores, calles corredor. Sin embargo, analizando la documentación publicada por Le Corbusier sobre el Inmueble-Villas todo el esfuerzo se centra en demostrar la privacidad del sistema. Se desarrolla con gran precisión la célula de residencia con su jardín privado; en cambio, el sistema público que en este proyecto debería haber tenido un tratamiento más generoso, se reduce a nivel gráfico, a resolver accesos, circulaciones y registro de viviendas. Unas escuetas calles corredor situadas a cota de los niveles inferiores de los apartamentos, permiten el acceso a los mismos, desde los núcleos principales, situados en los extremos cortos de la manzana. Dicha calle aparece dividida en dos partes, una pública, contigua a las viviendas y otra de servicio en torno al patio. Tal disposición demuestra el desinterés que el autor tuvo por el espacio público del recinto. En realidad, el resultado formal era un patio de manzana, resuelto de forma elemental con dos rectángulos en los que se grafía el término "tennis". Pero la disposición doble de la galería o calle elevada, niega en su banda pública el patio, reservando para servicios la banda exterior, más atractiva en términos espaciales. Por tanto, la única condición pública del Inmueble-Villas parece ser la densidad, amén de los servicios públicos ubicados en las plantas de coronación

11. "Le Corbusier intentó en varias ocasiones idear un bloque más complejo, en el que estuviesen combinados un determinado número de viviendas y de servicios, y en el que la concentración vertical de viviendas estuviese justificada en base a esta asociación y no sólo en referencia al parámetro abstracto de la densidad". BENEVOLO, Leonardo; MELOGRANI, Carlo y GIURA LONGO, Tommaso: *La proyectación de la ciudad moderna*. 3ª ed. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 2000. pp. 96.

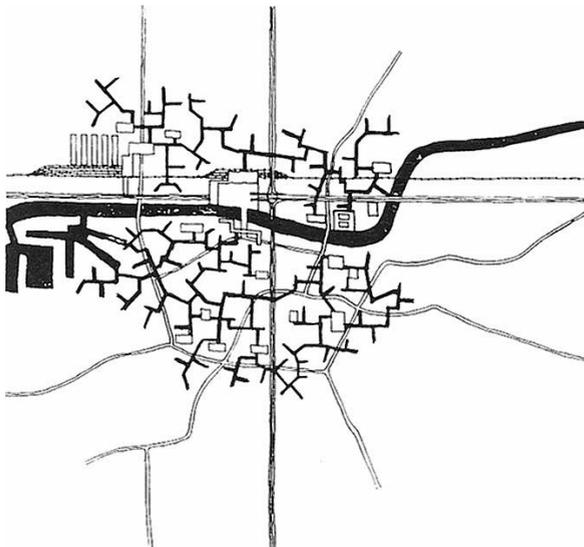
9. Inmueble-Villa, perspective del edificio. Le Corbusier y P. Jeaneret.

10. Concurso de viviendas Golden Lane, planta general. 1952, Londres, Gran Bretaña. Alison y Peter Smithson.

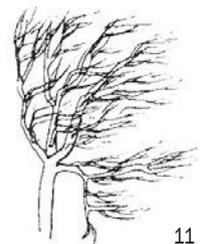
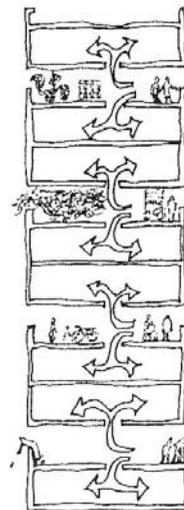
11. Concurso de viviendas Golden Lane, esquema de sección. 1952, Londres, Gran Bretaña. Alison y Peter Smithson.



9



10



11

de la manzana descritos por el autor. Se vuelca todo el esfuerzo en demostrar que la privacidad en comunión con una naturaleza igualmente privada, la terraza ajardinada, también era posible en un edificio en altura que permitiera la construcción de la tercera dimensión de la ciudad (figura 9).

A la luz de estas dos propuestas, el edificio acueducto para Argel y el Inmueble-Villas, tal vez estemos hablando de una cierta continuidad en la investigación de la ciudad vertical y sus relaciones e intercambios con el medio. Relaciones que se modulan en torno al espacio público a modo de calle elevada en el primer caso y en torno al jardín privado en el segundo. En ambos se mantiene el gesto abstracto de voltear noventa grados el plano horizontal clásico, soporte de la ciudad, para colocarlo perpendicular al plano de tierra, y ver cómo responde, cómo reacciona con su entorno, cómo encuentra nuevos mecanismos de adaptación que generen nuevas formas, desconocidas hasta el momento (figuras 10 y 11).

Pero tal vez la investigación más fructífera en la materia que nos ocupa, sea la realizada por los arquitectos Alison y Peter Smithson. La idea de que la vivienda mantenga una relación directa con la calle corredor y también con el jardín o elemento que la distancia de la misma, está recogida en la propuesta para el conjunto residencial Golden Lane de Londres, concurso realizado en 1952¹². Un sector de expansión de Londres es ocupado por una trama arbórea o zigzagueante compuesta por segmentos lineales de bloques en altura. Estos bloques están constituidos por apartamentos y unas calles corredor a distintas

alturas. Las calles ocupan toda la superficie en planta del bloque. Se dividen linealmente en dos sectores, uno de circulación y estancia de carácter público y otro ocupado por jardines colgantes de carácter privado, pero abierto en cierta medida a la galería para permitir, por un lado, las vistas cruzadas, la transparencia, el reforzar la idea de calle, y por otro, la cualificación del espacio público a través de la frescura y filtro que los elementos verdes aportan, además de su aspecto estético, amable, aromático, que terminará haciendo de estos lugares verdaderos espacios de descanso y movimiento. Desde ellos se puede acceder a los apartamentos a cota superior e inferior a la calle mediante una banda de escaleras lineales que recuerda a las usadas por Ginzburg en la Casa Común. Ciertamente estamos lejos de la anarquía modulada de La Torre del Globo, pero los dibujos de Alison y Peter Smithson para Golden Lane nos devuelven esa inocencia de naturaleza domesticada, esa pequeña atmósfera vegetal que conecta con el paisaje lejano. Es el instrumento de alusión, el jardín propio del *cottage* superpuesto en altura transporta al observador hasta el horizonte y le ayuda a componer la fantasía arquitectónica de estar inmerso en el bosque¹³. Podríamos imaginar a los vecinos sentados en el corredor junto a sus jardines charlando amablemente, disfrutando la libertad y también la privacidad que aportan las alturas, sin renunciar por ello a la densidad que, necesariamente, requiere la ciudad, ni a las relaciones personales y sociales que estas arquitecturas han hecho posibles a lo largo de los siglos¹⁴. Alison y Peter Smithson volvieron a trabajar con la calle corredor

12. VIDOTTO, Marco: *Alison + Peter Smithson*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 1997. pp. 34.

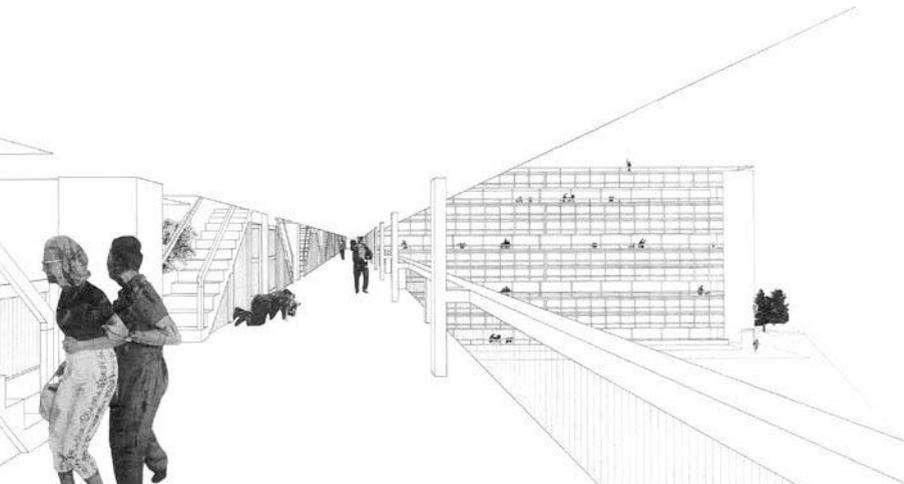
13. Sobre este tema ver capítulo "Arquitectura imaginada", LÓPEZ FERNÁNDEZ, Andrés: *La mirada atenta*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones. Universidad de Sevilla., 2011. pp. 62-75.

14. Kenneth Frampton cita a Le Corbusier a propósito de la construcción del paisaje moderno con una imagen onírica que ilustra los albores de una aventura sin límites, incluido ya en la descripción del Plan Voisin en 1925. "Por un lado los suelos de las casas lujosas, la nueva rue de la Paix, por otro lado espacios verdes que se extienden a lo lejos más allá de la ciudad. Este es un mar de árboles, y aquí y allá aparecen las formas prismáticas puras de cristales majestuosos, gigantescos y claros. Majestuosidad, serenidad, alegría, vivacidad... Aparece la noche. Como una multitud de meteoros en un equinoccio de verano, los coches dibujan estelas de fuego a lo largo de la autopista. Doscientos metros más arriba, en las cubiertas ajardinadas de los rascacielos, hay grandes terrazas pavimentadas decoradas con boneteros, laureles, yedras y embellecidas con tulípanes y geranios dispuestos en parterres o cruzados por senderos alineados con una mezcla de flores vivaces... La luz eléctrica produce un tranquilo placer, la noche aumenta la calma, aquí y allá sillones, conversadores, orquestas y bailarines y otros jardines a lo lejos de cada lado, todos al mismo nivel parecen como plataformas planas de oro suspendido. Las oficinas están oscuras, las fachadas han desaparecido, la ciudad duerme." Le Corbusier, *L'oeuvre Complète*. (Edición alemana sólo del vol. 1), en FRAMPTON, Kenneth: *En busca del Paisaje Moderno*. Arquitectura, N° 285. Julio-Agosto 1990. Madrid: C.O.A.M. pp. 55.

12. Concurso de viviendas Golden Lane, perspectiva. 1952, Londres, Gran Bretaña. Alison y Peter Smithson.

13. Terraza de la Unidad de habitación de Marsella. 1952. Le Corbusier.

14. Casa al Parco, Milan. 1947-1948. Ignacio Gardella.



12

y, finalmente, construyeron el edificio residencial Robin Hood Garden, también en Londres, entre 1966 y 1972 en donde se vuelven a recuperar algunas de las aportaciones de Golden Lane, pero con limitaciones¹⁵ (figura 12).

La búsqueda de estos espacios exteriores se hace más compleja cuando la agrupación de viviendas se realiza en altura y dejamos de contar con la relación directa con el suelo y con el cielo, como ocurre con la vivienda en superficie¹⁶. Una de las exigencias para la vivienda contemporánea debe ser la capacidad de poder disponer de un espacio privativo exterior parcialmente cubierto, con dimensiones adecuadas para ser usado como recinto vividero, es decir, con unas proporciones que permitan usos variados, juegos de niños, terraza solarium, área

de reuniones, comedor, etc., y no se limite a una mera galería o balcón con la única función de servir de mirador. El espacio exterior propio de la vivienda debe ser inversamente proporcional a su superficie interior. Una vivienda de reducidas dimensiones precisa un espacio exterior generoso, como pulmón de expansión, con capacidad para ser usado durante gran parte del año. Gracias a las características climáticas de nuestro entorno, muchas actividades se desarrollan a lo largo del día en estos lugares haciéndolos más rentables y efectivos que los específicos de la casa¹⁷. El ejemplo más cercano lo constituyen los pequeños bungalow o apartamentos usados en épocas de vacaciones, que hacen posible la vida en ellos gracias al espacio exterior que les circunda y del

15. Sobre la organización de la calle elevada en el proyecto de Robin Hood Garden, véase SMITHSON, Alison; SMITHSON, Peter: *Cambiando el arte de habitar*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 2001. pp. 151

16. A. de la Sota habla de la relación amable y sencilla entre la vivienda y el territorio sobre la superficie. Relación que en altura se hace mucho más compleja. "Según su biología, el hombre tiende a poseer su propio territorio, según la climatología, si es propicia, le bastaría con marcas sobre el territorio. El rugido del león, el pis de zorro. Según su intimidad, su característica, exige la ocultación de su actividad o descanso. Si el hombre se encierra en su propia casa consigue todo, pero pierde naturaleza. Busca entonces la manera de aprehenderla, si no toda, en parte. Ya apareció el patio. Desde Pompeya, hasta Mies, en España no se diga, aparece el patio: interior si la casa da para tanto y adyacente, contiguo, hecho con tapias, si no llegamos a tanto. Es un hecho tan notorio el de poseer notoriamente naturaleza que no existe nada tan ligado al paisaje como la tapia campesina. Kilómetros de tapias han pasado a los mejores lienzos. Se intenta una urbanización con más tapias. Dentro de ellas la vida íntima, cubriendo el espacio por ellas determinado con parras, enredaderas, toldos. Viviremos en toda la pequeña parcela que así hemos convertido en la más grande de las casas. Viviremos emparrados. ¿Quién no recuerda las viviendas de los peones camineros o de los guarda-aguas de los ferrocarriles? Hacemos a la vivienda un periscopio, terraza con sombra, para ver lejos el mar y el monte. Se añade una piscina pequeña propia y de agua de mar. Se fabrica toda la construcción y se lleva hecha desde la fábrica a donde sea, en este caso a Mallorca. Paneles de chapa, forjados de chapa, tabiques de chapa, instalaciones hechas en taller, pavimentos prefabricados de grandes dimensiones, todo de fácil montaje. Se ahorra tiempo, se consigue calidad y obliga a formas tal vez lejos de la Arquitectura. Ver el mar desde todas las casas; tener vida íntima en todas ellas. Se pensó en una casa abierta, convirtiendo la parcela, el jardín, en una auténtica casa, debajo de buganvillas, enredaderas... Sobre ellas el mirador-solarium". SOTA, Alejandro de la: *Alejandro de la Sota, Arquitecto*. Madrid: Editorial Pronaos, 1989. pp. 198.

17 I. Ábalos nos introduce en la apropiación y vida exterior que la arquitectura permite en el marco mediterráneo. Ver capítulo "Picasso de vacaciones: la casa fenomenológica" ÁBALOS, Iñaki: *La buena vida. Visita guiada a las casas de la modernidad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 2000. pp.85-107.



13



14

que hacen uso; funcionan como un cofre, o como una caja de herramientas desplegable. En su interior incorpora un habitáculo mínimo para situaciones climatológicas adversas que alberga los mecanismos y maquinarias básicos y almacena utensilios que necesitan protección de la intemperie y de la sustracción ajena. La casa abre sus alas como un kiosco y se apropia del espacio exterior, sobre el que se despliega toda la actividad de sus habitantes¹⁸ (figura 13).

En definitiva el espacio exterior privado de la vivienda, con las dimensiones y proporciones adecuadas y ubicado correctamente en relación con el resto de piezas de la casa, es un espacio de mayor utilidad que muchos de los interiores, porque es un espacio multiuso que se emplea durante más horas al día que muchos de los propiamente específicos de la casa, y que es fundamental incluirlo en el programa de la vivienda. Para ello, el programa general de la vivienda tendrá que contar con la superficie necesaria para no tener que ampliarse sobre el espacio privativo exterior. El éxito de este espacio dependerá en gran medida de su articulación en la concepción de la casa y de su capacidad real para convertirse en lugar vividero que por su ubicación permita realizar actividades diversas.

Entender el espacio exterior privado como consustancial en la organización de la vivienda, es el primer paso para realmente considerarlo, no ya una pieza más del programa, sino una de las piezas que permite articular y crear una continuidad entre interior y exterior, entre privado y público, y que desborda y amplía la vivienda más allá de sus límites físicos (figura 14).

Por qué escribir sobre calles colgantes y terrazas para viviendas colectivas. Siempre he tenido un especial interés por aquellos edificios que permitían el paso del aire a su través. Me fascinan los grandes bloques de aparcamientos en Chicago que forman parte de la trama urbana en cuanto a alineaciones, morfología o alturas, pero llama poderosamente la atención su apertura. La ausencia de límites físicos con el exterior les dota de una ligereza que hace más porosa la ciudad. Los dos elementos tratados en este estudio, la calle colgante y las terrazas como elementos exteriores a las viviendas, cumplen en parte esta función, dotar a los edificios residenciales de elementos que permiten una cierta apertura, que funcionan como filtros entre el exterior y el interior de las viviendas. Gran parte de la producción culta actual de viviendas, consiste en encajar un programa escueto, generando una

18. X. Monteys y P. Fuertes nos introducen la casa desplegable en el capítulo "Casi casas", MONTEYS, Xavier; FUERTES, Pere: *Casa collage. Un ensayo sobre la arquitectura de la casa*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 2001. pp. 42-45

distribución interior, que apenas ha variado a lo largo de un siglo, y todo ello envolverlo en los mejores de los casos, con una piel sofisticada. Las fachadas parecen ser los campos donde se luce la actividad propositiva de los arquitectos. Los modelos que hemos presentado, distan de estos argumentos, ya que tratan de ilustrar que en la medida que la piel es entendida como cáscara y gana en capas y en volumen se hace más rica y dota a la ciudad y a los edificios de una mayor plasticidad. En términos físicos y biológicos, estaríamos hablando de conseguir para el mismo objeto a envolver, un aumento de la superficie específica de la envolvente mediante la plegadura troquelada y continua de los límites, para aumentar así su espesor hasta hacerlos habitables. Este recurso permite hacer más amables las relaciones de la edificación con su entorno, en diversas claves. En clave formal, pautando los volúmenes, creando sombras, movimientos que los acerquen a la escala humana. En clave de programa, ampliando las superficies mínimas con que cuentan muchas viviendas, ya que parte de

estos sistemas pueden ser usados como lugares de estancia. Estancias que se pueden producir en función de la climatología en el ámbito de las terrazas o en el de las calles corredor, si cuentan con un trazado y dimensión generosa. La calle además ofrece la posibilidad de promover la existencia de relaciones sociales vecinales. En clave climática y de relación con el medio, podemos decir que se mejoran las condiciones de protección solar, se potencia la relación directa del inquilino con el exterior, haciéndole posible sentir que su casa se abre y conecta directamente con una calle en el aire, donde puede sentir la lluvia, el viento, la niebla... Y tal vez la clave más sugerente, la de *vivir en el aire*. En el croquis que se publica de La Torre del Globo lo más fascinante es precisamente que sólo se dibuja un fragmento intermedio de la misma, insistiendo en esta idea de vivir entre las nubes absolutamente desligados del suelo. Imagen antigravitatoria que sigue siendo el escenario habitual de la acción en gran parte de la producción literaria y cinematográfica de ciencia ficción actual. ■

Bibliografía

- ÁBALOS, Iñaki; HERREROS, Juan: *Híbridos*. Arquitectura. Nº 290. Enero 1992. Madrid: C.O.A.M.
- ÁBALOS, Iñaki: *La buena vida. Visita guiada a las casas de la modernidad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 2000.
- BANHAM, Reyner: *Los Angeles. The Architecture of Four Ecologies*. Los Angeles: University of California Press, 2001.
- BENEVOLO, Leonardo; MELOGRANI, Carlo y GIURA LONGO, Tommaso: *La proyectación de la ciudad moderna*. 3ª ed. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 2000.
- BOESIGER, Willy; STONOROV, Otto: *Le Corbusier et Pierre Jeanneret. Oeuvre complète*. 12ª ed. Zurich: Les Editions d'Architecture, 1988.
- FRAMPTON, Kenneth: *En busca del Paisaje Moderno*. Arquitectura. Nº 285. Julio-Agosto 1990. Madrid: C.O.A.M.
- FRAMPTON, Kenneth: *Historia crítica de la arquitectura moderna*. 7ª ed. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 1994.
- KOOLHAAS, Rem, *Delirio de Nueva York*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 2004.
- LLEÓ, Blanca: *Sueño de habitar*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 1998.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, Andrés: *La mirada atenta*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones. Universidad de Sevilla, 2011.
- MARTÍ ARÍS, Carlos: *La construcción de los lugares públicos. Notas para una etimología de la forma urbana*. Arquitectos. Nº 152. Abril 1999. Madrid: C.S.C.A.E.
- MARTÍ ARÍS, Carlos: *Las formas de la residencia en la ciudad moderna. Vivienda y ciudad en la Europa de entreguerras*. 2ª ed. Barcelona: Edicions UPC, 2000.
- MATEO, José Luis: *El crecimiento de las ciudades: el modelo NAC*. Arquitectura. Nº 295. Marzo 1993. Madrid: C.O.A.M. pp. 26-33.
- MONTANER, Josep Maria: *Después del movimiento moderno. Arquitectura de la segunda mitad del siglo XX*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili S.A., 2002.
- MONTEYS, Xavier; FUERTES, Pere: *Casa collage. Un ensayo sobre la arquitectura de la casa*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 2001.
- MUÑOZ JIMÉNEZ, María Teresa: *La dimensión de lo doméstico*. Arquitectos. Nº 132. Enero 1994. Madrid: C.S.C.A.E.
- SMITHSON, Alison; SMITHSON, Peter: *Cambiando el arte de habitar*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 2001.
- SOTA, Alejandro de la: *Alejandro de la Sota, Arquitecto*. Madrid: Editorial Pronaos, 1989.
- SUBIRATS, Eduardo, *La transfiguración de la noche. (La utopía arquitectónica de Hugh Ferriss)*, Málaga: Colegio de Arquitectos de Málaga, 1992.
- VIDOTTO, Marco: *Alison + Peter Smithson*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 1997.

Andrés López Fernández, Granada 1961, arquitecto en 1987 y doctor arquitecto por la Universidad de Sevilla en 2004. Desde 1995 es profesor del Departamento de Proyectos Arquitectónicos y miembro del Grupo de Investigación Proyecto y Patrimonio TEP-141 de la US, en los que realiza una amplia labor docente e investigadora. Imparte docencia en el Máster Ciudad y Arquitectura Sostenible del Instituto Universitario de Arquitectura y Ciencias de la Construcción de la US. Comparte experiencias sobre el EEES con distintas universidades y escuelas de arquitectura europeas, UNIA, Universidad de Lisboa, IUAV de Venecia, ETH de Zurich, La Sapienza de Roma, UM de Reggio Calabria. Sus últimas publicaciones han sido *En torno a la vivienda y su asociación* (COPT, 1998) y *La mirada atenta* (IUACC, SEPUS, 2011).

GOLDEN LANE. SOBRE LA CUALIDAD VACÍA DEL ESPACIO PÚBLICO EN LA OBRA DE LOS SMITHSON

GOLDEN LANE. ON THE EMPTY QUALITY OF PUBLIC SPACE IN THE SMITHSON'S WORK

Gonzalo Diaz-Recaséns Montero de Espinosa

RESUMEN Tras la destrucción extensiva de la segunda Guerra Mundial, la obra de los primeros años de Alison y Peter Smithson se presenta como un ejercicio crítico ante las propuestas urbanísticas de los CIAM, con varias lecturas posibles. Recuperar un espacio público que se pudiera vivir por momentos sin un uso específico. Renunciar al bloque habitacional como objeto único, proponiendo desarrollos continuos del espacio calle. Renunciar a la idea de una ciudad terminada en sí misma, proponiendo estructuras urbanas en un continuo estado de cambio. Asumir el paisaje bombardeado como patrimonio, superponiendo otras capas.

PALABRAS CLAVE rastros; espacio calle; paisajes; superposiciones, Golden Lane, Alison & Peter Smithson.

SUMMARY After the extensive destruction of the Second World War, the work of the early years of Alison and Peter Smithson is presented as a critical exercise against the urban planning proposals of the CIAM, with several possible readings. To recover a public space that could live for moments without a specific use; renounce the housing block as the only object, proposing continuous development of the street space; renounce the idea of a complete city in itself, proposing urban structures in a continuous state of change and accept the bombed landscape as heritage, superimposing other strata.

KEY WORDS trails, street space, landscapes, superimpositions, Golden Lane, Alison & Peter Smithson.

Persona de contacto/ Corresponding autor: gdrecasens@gmail.com. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla.

Quizá sea por la época en la que les tocó trabajar tras la destrucción extensiva de la segunda Guerra Mundial, o por la necesidad de redefinir las nuevas extensiones urbanas planeadas desde los continuos CIAM, parece que la obra de los primeros años de Alison y Peter Smithson se volcó en recuperar un tipo de vida específico que se había abandonado en las teorías urbanísticas del Movimiento Moderno y que sin embargo aparecía continuamente en los espacios abiertos y públicos de las pequeñas asociaciones de viviendas agrupadas entorno a las vías y caminos de las poblaciones rurales británicas que ellos denominaban *clusters* (racimos).

Cuando ya en sus últimos años, titulan una monografía sobre su obra como *The Charged void. Architecture*, aclaran esta frase del siguiente modo:

*"In calling our collected works The Charged Void, we are thinking of architecture's capacity to charge the space around it with an energy which can join up with other energies, influence the nature of things that might come, anticipate happenings... a capacity we can feel and act upon, but cannot necessarily describe or record"*¹.

Al leer este escueto pero intenso párrafo, uno tiene la impresión de que Alison y Peter Smithson hacen una aproximación, tan sugerente como indeterminada, a la

idea de vacío como una capacidad de la arquitectura para contener diferentes vidas posibles, dependiendo del momento y las personas que lo habiten. Una aproximación en la que además de acercarnos con sus propias palabras a la idea del espacio colectivo cargado de vida con el que proyectaban las viviendas y sus consecuencias en el resto de la trama urbana, parece que nos invitaban también a preguntarnos sobre la necesidad real, cada vez más acuciante en el crecimiento de nuestras ciudades, de encontrar espacios públicos flexibles, que contengan la capacidad de poder ser cargados con la energía de las distintas vidas posibles.

La idea de un espacio público que se pudiera vivir por momentos, sin tener definido ningún uso a priori, estaba ya bastante alejada de las reglas de funcionamiento y zonificación de la ciudad moderna tan exhaustivamente definidas en las *grilla* CIAM por Le Corbusier durante aquellos años. Si bien podríamos encontrar algún precedente en trabajos de otros campos artísticos, como el de la fotógrafa neoyorkina Helen Levitt sobre los juegos de los niños en el Harlem en los años cuarenta, no se había expuesto antes con tanta claridad y en el propio ámbito de los CIAM. Se trata, en mi opinión, del más determinante punto de inflexión entre los CIAM y la generación que luego se llamaría Team X.

1. SMITHSON, Alison y Peter. *The Charged Void: Urbanism*. Londres: The Monacelli Press. 2004. Introducción a la 1ª edición.

1. El vacío de Golden Lane en Coventry, tras los bombardeos de la segunda Guerra Mundial. A+P Smithson.
2. *Golden Lane*, vista general de la propuesta. A+P Smithson.
3. Planta propuesta para *Golden Lane*. A+P Smithson.



1

Es quizá el concurso para *Golden Lane* convocado en 1952 por la *London City Corporation* en el área de Coventry aún devastada por los bombardeos de la guerra, el primer trabajo con el que ponen a prueba estas cualidades del espacio público colectivo, tratando de introducirlas como claves generalizables o repetibles en otros edificios de viviendas. Aunque no lograron el primer premio, su propuesta obtuvo una mención por haber desarrollado, según el acta del jurado, la idea de una *calle en el aire*. Este nuevo espacio comunitario lo encontramos construido, al menos en parte, en proyectos posteriores como las viviendas *Robin Hood Garden*.

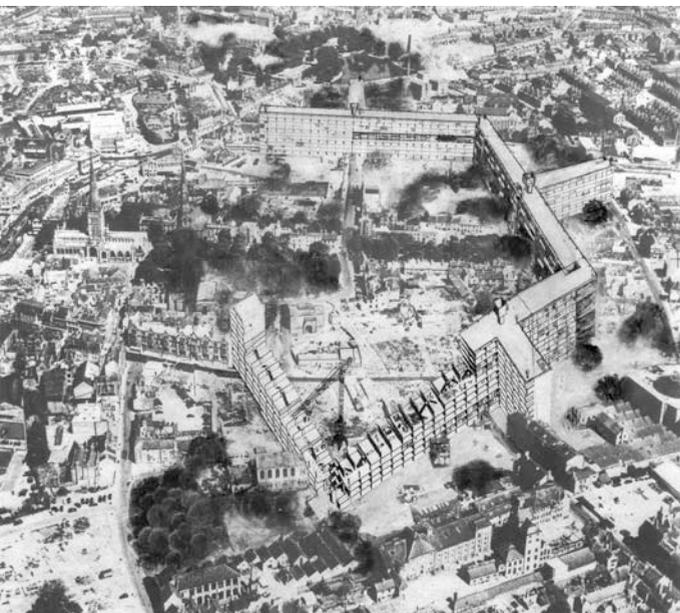
Parece que esta condición vacía, ensayada en esos espacios comunitarios, *The charged void*, no se lograría tanto con la redacción de concienzudos planes urbanísticos, sino que más bien parecía consecuencia del desarrollo del proyecto arquitectónico. Se definían así de modo continuo, todas las escalas de la ciudad, desde los interiores de la vivienda hasta los extensos espacios públicos urbanos a ella asociados. Desde el pequeño vacío necesario en la puerta de cada casa, hasta los distintos ámbitos posibles del espacio calle. Al tratar de conseguir espacios menos específicos con una relación más cercana a la vida de sus habitantes, dejaban que fuera el propio espacio construido el que asumiera la responsabilidad de que quedasen otros vacantes (figura 1).

DEL ESPACIO PÚBLICO MONUMENTAL AL ESPACIO PÚBLICO HABITABLE

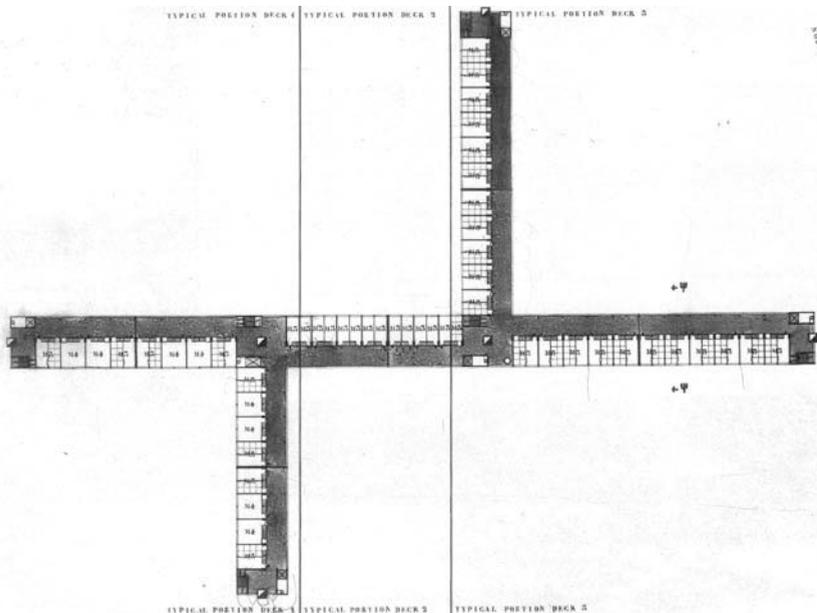
El concurso para *Golden Lane* se proyecta en el año 1952, y es ésta también la fecha en la que se lleva a cabo uno de los más reconocidos iconos de las unidades de viviendas construidas por Le Corbusier, la *Unité d'Habitation* en Marsella. Aunque sólo sea por unas líneas creo que merece la pena tener presente esta obra tan influyente ya en aquellos años, para hacer más visibles algunos de los cambios cualitativos que, a mi modo de ver, aparecen en el modelo teórico de viviendas que planteaban los Smithson.

El corredor proyectado para *Golden Lane*, al aumentar en casi tres veces el ancho estrictamente necesario para dar acceso a las viviendas e incorporar las escaleras adquiriendo una doble altura en su interior, pasa a ser el principal espacio de encuentros de la comunidad.

Al mismo tiempo, dejaban que la cubierta jugara un papel secundario, ya que si bien ocupaba un lugar significativamente privilegiado como capitel o coronación en la *Unité d'Habitation*, y en tantas otras obras de Le Corbusier, no era tan fácilmente accesible ni tan cercano a cada uno de los módulos habitables que constituían el órgano comunitario. A pesar de las ventajas y los saludables beneficios de vivir al aire libre tan insistentemente promulgados en sus artículos por Le Corbusier, cuando las unidades de viviendas se trasladan a climas como el británico en los que hay más días lluviosos que soleados



2



3

a lo largo del año, la idea de una calle bajo soportales y bien orientada parece reunir mas ventajas que inconvenientes como espacio principal de la comunidad. Incluso el propio nombre, *Golden Lane*, parece sugerirnos la idea de una larga calle bañada por el sol.

Otras experiencias anteriores realizadas desde el Movimiento Moderno, con planteamientos lineales en un principio parecidos como la Casa Bloc de José Luis Sert, no asumían la recuperación de la calle como el principal espacio comunitario.

Pero es posible que la actitud con la que los Smithson proponen esta renuncia a la cubierta como principal espacio público de la unidad de viviendas, guardara otras consecuencias no tan perceptibles en un primer momento. Al tratarse de un espacio repetible por apilación uno encima de otro y no de un remate que definiera con proporciones monumentales un objeto único, los Smithson parecen tratar de diluir la integridad del bloque de viviendas corbuseriano, con desarrollos más continuos y repetidos en los que la escala pasaba a estar más próxima al habitante. La falta de jerarquía en los espacios comunitarios, alejaba la idea de un objeto unitario de proporciones armónicas que se posaba en el paisaje, para acercarse más bien, a la de un telón de fondo en el que proyectar otros objetos (figura 2).

Esta renuncia al objeto autónomo es un poco más clara cuando observamos las plantas propuestas por los Smithson para las ampliaciones del proyecto para

Golden Lane (figura 3). Las estructuras lineales podían ensamblarse continuamente con cambios de orientación según las trazas del viario, las parcelas libres, las cotas del terreno o las vistas más interesantes. Se desarrollaban como un entramado a modo de tejido continuo, que tenía la capacidad de ir estructurando el territorio como lo habían hecho las construcciones tradicionales de los pueblos ingleses que se asociaban a los caminos existentes. En realidad las calles apiladas de *Golden Lane* podrían entenderse como un monumento a ese paisaje del espacio calle.

LA CONTINUIDAD DE LOS PROCESOS ORGÁNICOS. PATRONES DE CRECIMIENTO

Uno de los aspectos que quizá han sido más característicos en la obra de los Smithson, y que ya experimentaron en esta propuesta, es su atención a establecer otros sistemas de crecimiento con los que pudieran desarrollarse las ciudades de forma continua en el tiempo. Sistemas capaces de asumir las distintas vicisitudes y problemas por los que pasan en su desarrollo más que planeamientos urbanos en los que las ciudades se dibujaban terminadas como reflejo de una determinada estructura soñada.

En el artículo que escribió sobre el proyecto para el Hospital de Venecia de Le Corbusier, Alison Smithson reunió una serie de ejemplos, con los que establecía un nuevo modo de crecimiento urbano, a través de lo que

4. Jackson Pollock pensativo.
5. Esquemas y estudios previos. A+P Smithson.

llamaba *Mat-buildings*². En él, incluía además del Hospital de Venecia de Le Corbusier, el Orfanato de Ámsterdam de Aldo Van Eyck y la universidad de Berlín de Candilis Joscic y Woods, otros proyectos propios, como los realizados para Kuwait, el aula de Hunstanton, y el proyecto para *Golden Lane*, como parte de un sistema más extenso. Puede que las proporciones de *Golden Lane* no fuesen tan apaisadas como las de los otros proyectos elegidos, pero sí parece que había en todos ellos, la intención de pensar en desarrollos urbanos planos, que pudieran crecer con las cualidades paisajísticas de otros crecimientos orgánicos, como los bosques de pino, o los hongos sobre una superficie húmeda. Desde mi punto de vista, Alison Smithson renunciaba así a la idea de una ciudad medida, completa y terminada en sí misma, para tratar de encontrar una estructura urbana con pautas de crecimiento propias, que asumiera estar siempre en un estado de cambio.

Establecer un sistema de crecimiento continuo en el tiempo, frente a la creación del objeto ciudad ya terminado, suponía pensar un organismo que mantuviera un equilibrio constante entre el espacio construido y el vacío, entre lo público y lo privado. Unos espacios públicos pensados desde la repetición y variación que permitieran adaptarse a las circunstancias continuamente sin perder el contacto directo con sus habitantes.

Como ocurre al sistematizar otros procesos de crecimiento, las soluciones específicas para problemas determinados se repiten, y por tanto las soluciones para espacios especiales o de otro orden jerárquico, dejan de existir. Las plazas monumentales o las avenidas axiales coronadas por edificios públicos, no eran tan compatibles con un sistema de crecimiento continuo como el planteado en *Golden Lane*, en el que las unidades de

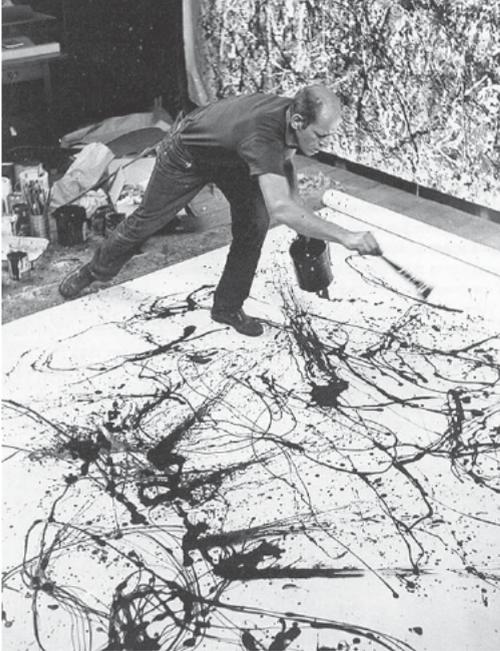
viviendas se extendían por el paisaje, quebrándose continuamente y dejando vacíos de proporciones parecidas, como si se tratara de las hebras de hilo en un croché. Este planteamiento, dejaba quizá abiertas las puertas a un crecimiento igualitario, o incluso más democrático, de sus habitantes.

Cuando Alison y Peter Smithson, fueron invitados al CIAM IX de Aix en Provence, llevaron una secuencia con todas las escalas urbanas con las que definieron las pautas de desarrollo de la nueva ciudad. Como ejemplo de estas ideas, llevaron también unas imágenes con la intervención del concurso *Golden Lane*, que habían realizado un año antes. De hecho, el proyecto para *Golden Lane*, parece tratarse de la secuencia de todas esas escalas urbanas que los Smithson proponían en el CIAM IX, donde repitiendo un pequeño pero bien aprovechado módulo habitacional, se llegaba a tener una estructura capaz de extenderse continuamente, que podía crear espacios urbanos de la escala de una puerta, o vacíos de otra dimensión con los que pudiera llegar a identificarse todo un distrito. Con un crecimiento cada vez más flexible y un grado mayor de complejidad para el desarrollo del espacio "calle", las nuevas pautas de crecimiento urbano facilitarían el reencuentro continuo con ese espacio público ya olvidado, aún presente en los pueblos antiguos, donde se habitaba el vacío de pequeña escala entorno a las puertas de las casas. Aquel espacio que se había negado hasta entonces en las propuestas urbanísticas de los CIAM.

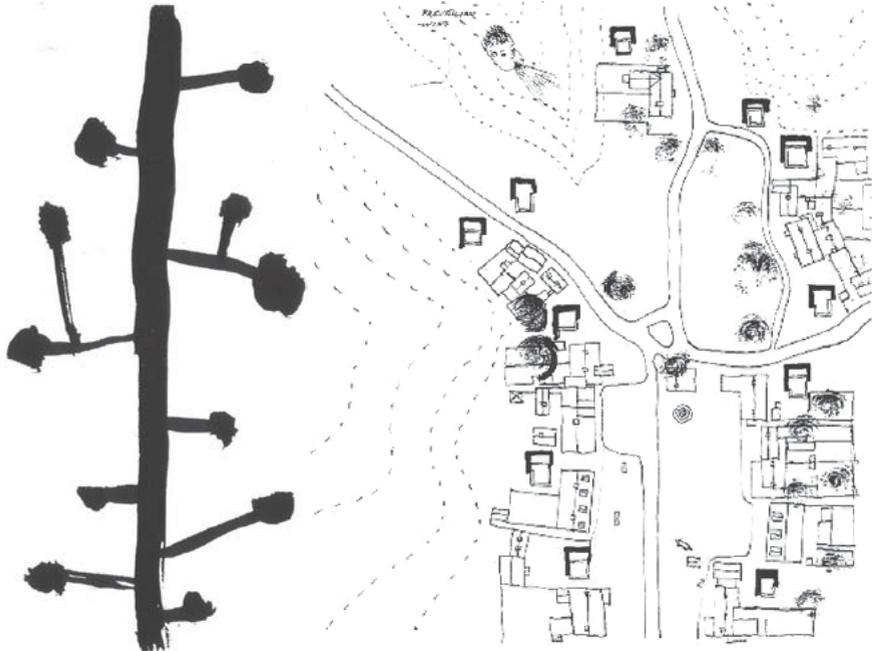
Quince años más tarde, cuando escriben el manifiesto *Urban Structuring*, recopilaron estos principios proponiendo sus *patterns of growth*³, llegando desde un espacio público concreto y cercano, que existe mientras es vivido, a otros de cada vez mayor escala y complejidad.

2. SMITHSON, Alison. *How to read and recognise a mat building*. Londres: Architectural Design Septiembre 1974. Si bien la repetición era la base de la mayor parte de los trabajos urbanísticos del Movimiento Moderno la repetición-variación planteada en estos ejemplos parece acercarse más a otras estructuras urbanas más sensibles a los cambios y circunstancias que la hacen variar ligeramente. Emilio Tuñón en su artículo "La cruz y el cuadrado. Cuatro ensayos entorno a la repetición". En *CIRCO*. Madrid 1994, asocia la génesis de la ciudad moderna de Hilbersaimer y la de los tres millones de habitantes de Le Corbusier, pero la idea propuesta aparece más clara en su posterior referencia a la estructura urbana de la ciudad de Marrakech, donde la repetición del espacio patio determina la forma y límites de la propia ciudad. Algo parecido ocurre en los ejemplos estudiados por Alison Smithson para su artículo.

3. SMITHSON, Alison. *Urban Structuring*. Londres: Estudio Vista Ltd., 1967. Podríamos traducir *patterns of growth* como patrones de crecimiento, aunque puede no ser del todo adecuado debido al sentido incierto que tiene la frase, con la que más que fijar unas reglas urbanísticas querían proponer nuevas pautas de desarrollo urbano.



4



5

Es quizá también en este manifiesto donde con más claridad, podamos encontrar los principios con los que trabajaron en *Golden Lane*. Si seguimos leyendo su manifiesto, unas páginas más adelante nos encontraremos con una secuencia de imágenes ilustrando la idea de *Cluster*⁴. En ellas Pollock, tras arrojar algunos brochazos en una de sus pinturas sobre el suelo, aparece mirándola pensativo (figuras 4 y 5). Los Smithson hacen así una analogía entre los hilos que unen el espacio en los cuadros de Pollock y las formaciones de caminos y vías en los poblados rurales. Más adelante estos caminos de pueblo pasan a ser las calles en el aire proyectadas. Resulta interesante pensar que la planta de un proyecto tan determinado por su repetición modular, pueda parecerse a las trazas del subconsciente que el pintor americano tanto cuidaba en su obra. Pollock tumbaba sus cuadros en el suelo y el espacio que terminaba trazando en ellos, guardaba algo del rastro de una acción. Contenía la huella de su propio cuerpo al moverse sobre el lienzo. En cierto modo, podríamos pensar que las trazas con las que se desarrolla *Golden Lane*, tienen un cierto origen anatómico. La construcción modular y precisa que permitiría una ejecución limpia y más controlable les llevaba a un cierto distanciamiento de la condición orgánica que tenían los primeros bocetos,

pero al observar en las plantas de escala más alejada la superposición en el territorio esta condición orgánica vuelve a aparecer. Esta doble intención, en principio contradictoria, pertenecer a una técnica de construcción serializada y guardar una cierta relación orgánica, bien con los cambios de trazas del paisaje, bien con las huellas de nuestro cuerpo, será una constante en trabajos posteriores.

DOS SILLAS Y EL RASTRO DE UNA ACCIÓN

Para ilustrar sus *patterns of growth* en el CIAM IX y luego en el CIAM X, los Smithson también acudieron a unas ya conocidas fotos de su amigo y miembro del *Independent Group*, Nigel Henderson. Estas fotos nos muestran cómo un espacio urbano cotidiano que no presenta unas cualidades específicas propias, la acera frente a su casa en la calle Bethnal en el *East End* londinense, es cambiado por el juego de los niños (figura 6). El juego es capaz de agrupar en su transcurso a distintas cantidades de individuos, pudiendo crecer o menguar en el tiempo de un modo continuo. En el suelo, los niños establecen nuevas leyes de relación pintando con tiza el asfalto y recorren el espacio en torno a ellos, hasta hacerse con él. El espacio público pasa a ser aquel que recorren mientras juegan, el vacío capaz de albergar nuestras huellas.

4. SMITHSON, Alison y Peter. *Cambiando el arte de habitar*. Barcelona: Gustavo Gili, 2001.

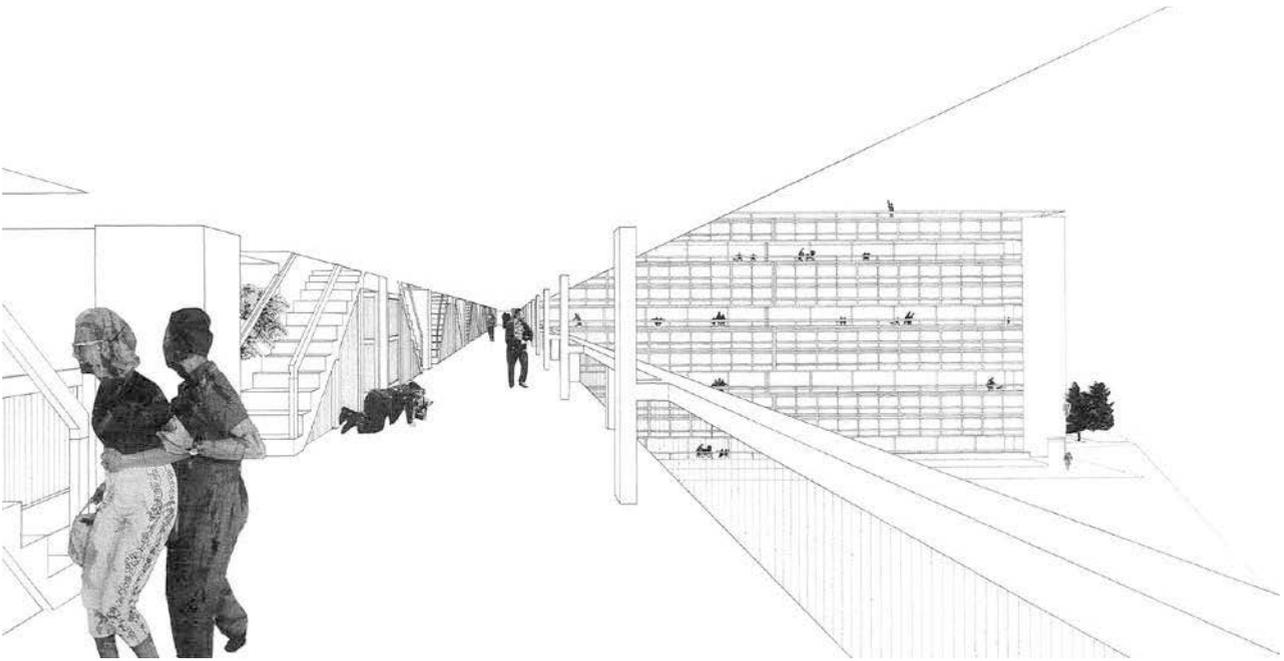


6

6. Niños jugando en la puerta de casa. Nigel Henderson.

7. *Golden Lane*. Vista desde la calle en alto. A+P Smithson.

8. Dibujos para la silla *Trundling Turk*. A+P Smithson.



7



8

Si nos aproximamos a los fotomontajes producidos mediante collage para el concurso de Golden Lane, las perspectivas de la calle en alto (figura 7), nos llama la atención la elección de los personajes que se asoman desde una de las entradas a las viviendas de la calle corredor, mirando desde arriba los alrededores de la ciudad de Coventry, con un aire tranquilo y optimista más propio de la soleada vida californiana que de la Europa de posguerra. Los Smithson habían decidido colocar a los actores hollywoodienses que estaban de moda en aquel momento, Joe Di Maggio y Marilyn Monroe, y parece que querían llenar con optimismo las nuevas unidades de vivienda que superponían al paisaje de escombros que había dejado la guerra. Pero hay quizá también en esta decisión cierta admiración por el modo de vida americano y más concretamente californiano, donde la tecnología más avanzada y el diseño más evolucionado se usaban cotidianamente con una naturalidad asombrosa, aunque desde un punto de vista europeo, se observase hasta con cierta frivolidad.

Era la misma época en la que proyectaban sus viviendas con los nuevos modos de vida vinculados a los cada vez más accesibles y menos novedosos electrodomésticos. La casa que se mantenía sin apenas esfuerzo, equilibrando el papel de la mujer y el hombre, y haciendo posible que el espacio cotidiano en el que nos movemos todos los días fuera generador de toda la estructura proyectada.

Así lo describían en algunos de sus textos de aquella época, recogidos en el libro *Cambiando el arte de habitar*⁵. Entre otros escritos, hay dos textos que parecen especialmente esclarecedores sobre cómo se vieron influenciados por la obra de Charles y Ray Eames, los arquitectos más paradigmáticamente californianos de aquel momento, ya que si bien tratan un tema aparentemente tan distanciado del espacio público como es la silla, reflexionan con total independencia sobre la manera en que nos movemos en el espacio sin que exista referencia alguna a una edificación. Por un lado, una descripción de la silla Barcelona de

Mies Van der Rohe, y por otro, un escrito que alude a las sillas de aluminio desarrolladas por los Eames a finales de los años cuarenta⁶.

Aunque dejan patente la huella profunda que les deja Mies, entienden que la silla de Charles y Ray Eames es ligera y pequeña, y parece permitir con toda libertad moverla cambiando de posición con el propio rastro del habitante, asumiendo cada uno de sus pequeños gestos. Nada que ver con la descripción que hacían de la silla Barcelona, pensada para que se sentara un rey en un acto protocolario, que parece estar fijada al propio espacio del pabellón, obligando al usuario a moverse y rodearla para poder sentarse en ella.

Esta preocupación por el espacio cuerpo, aquel que ocupamos cotidianamente y que se hace con nuestras huellas en él, está presente en toda su obra, la vemos por ejemplo, en sus *egg chairs*⁷ o en los dibujos para la silla *Trundling Turk* (figura 8), en los que el insistente acercamiento al espacio que nos rodea, les lleva a dibujar incluso las vetas de la madera de las tablas sobre las que la silla se apoya. La silla se piensa como acercamiento del cuerpo al espacio de la casa, como el espacio que es capaz de contenernos y de ponernos en relación con aquello que nos rodea.

Quizá podamos acercarnos de un modo más preciso a la escala de espacio público que estaban proyectando en *Golden Lane*, si acudimos a uno de los pocos escritos que hay suyos sobre las viviendas que quince años después, construirían desarrollando este proyecto. Sobre los edificios de viviendas *Robin Hood Garden*, Peter Smithson escribía:

*“El hormigón visto que pueda verse de cerca se ha pulido y moldeado para que pueda ser autolimpiable y bien cuidado, para que se pueda tocar”*⁸.

Podríamos pensar que esta admiración mostrada por la obra de los Eames, especialmente por sus sillas y por el modo de vida californiano, es quizá también la que les lleva a dar un papel tan protagonista al espacio de vida al aire libre proyectado en la calle corredor de *Golden Lane*.

5. SMITHSON, Peter. *Cambiando el arte de habitar*. “Charlemagne’s Chair, the Dom, Aachen”. Barcelona: Gustavo Gili, 2001

6. SMITHSON, Peter. *Just a few chairs and a house: An essay on the Eames Aesthetic* Londres: Architectural Design Septiembre 1966

7. SMITHSON, Alison y Peter. El prototipo de la *egg chair* o *silla huevo*, fabricada en fibra y plástico para la exposición *The house of the future* del periódico *The Daily Mail* en 1956, asumía la anatomía del ocupante como su propia forma y se apoyaba con un pie único a modo de medio huevo.

8. SMITHSON, Peter. *Signs of Occupancy*. Conferencia escrita para el seminario Wittwatersrand celebrado en el año 1970. Publicado en *Plan*, vol 56 nº8, agosto 1971.

9 y 10. El *Independent Group* ocupando la calle. *Independent Group*, catálogo de la exposición *This is tomorrow*

11. *Golden Lane*. Vista desde la vía pública. A+P Smithson.

12. *Golden Lane*. Vista desde la vía pública con el mound de escombros. A+P Smithson.



9



10

No resulta fácilmente comprensible que unos arquitectos pertenecientes a una cultura como la británica, que por razones climáticas tiende a vivir la mayor parte del tiempo en el interior de las casas, asimilaran con tanta facilidad la importancia de la vida al aire libre dejando que sea este espacio el que asumiera la imagen principal de la propuesta. Para los Smithson la vida al aire libre se había convertido en una reivindicación de esa generación de arquitectos, que inmortalizaron en una serie de fotografías realizadas con el *Independent Group*, donde aparecen sentados en una calle típica de los suburbios londinenses con Edoardo Paolozzi y Nigel Henderson en las sillas de patas de mirlo de los Eames (figuras 9 y 10). Las sillas cambian ligeramente de posición, incluso cuando son usadas para sentarse de diferentes maneras, siempre expectantes para que la persona que se sienta pueda cambiar de postura. El espacio público que ellos querían era éste, áquel que lejos del tráfico y las convenciones de uso, podía ser habitado de múltiples maneras, con diferentes formas de actuar en él. Poco que ver, por ejemplo, con el basamento de los apartamentos del *Lake Shore Drive* de Mies en Chicago, o con la cubierta de la *Unité d'Habitation* de Le Corbusier en Marsella.

Observándolos en estas fotos, la calle se revelaba como un sorprendente espacio a habitar, en el que el propio modo de sentarse hacía reconocible a un tiempo, al grupo y al individuo. Como un espacio que queda

vacante al edificar otros, de escala cercana, en el que lo construido pasa a un segundo plano y el habitante se hace presente. Un espacio tal que existe mientras lo vivimos.

VIVIR UN DESCAMPADO. NOSTALGIA Y PAISAJES

Aunque no es un punto que quede claramente expuesto en los dibujos presentados al concurso, si estudiamos las incertidumbres que probablemente surgieron en cuanto a la cimentación, obtendremos también las dudas en cuanto a la relación de las nuevas unidades de vivienda con la arruinada trama urbana de Coventry y sus paisajes devastados. La cimentación mediante pilotis y la superposición del edificio al paisaje natural, uno de los cinco puntos fundamentales de Le Corbusier, adquiere un punto dramático cuando el paisaje natural es un mar de escombros resultado de los aún recientes bombardeos. Los fotomontajes que presentaron al concurso aún dejaban las ruinas tal cual estaban, superponían directamente la nueva edificación sobre ellas, produciendo un tremendo contraste que mostraba su preocupación por no perder del todo el recuerdo de lo que acababa de suceder. Pero no queda claro que los Smithson propusieran esta única forma de cimentar, ni en las secciones presentadas ni en las plantas bajas. Más bien parece que la estructura propuesta variara su relación con el suelo, según si hacía de fachada a una calle consolidada, donde parece más bien



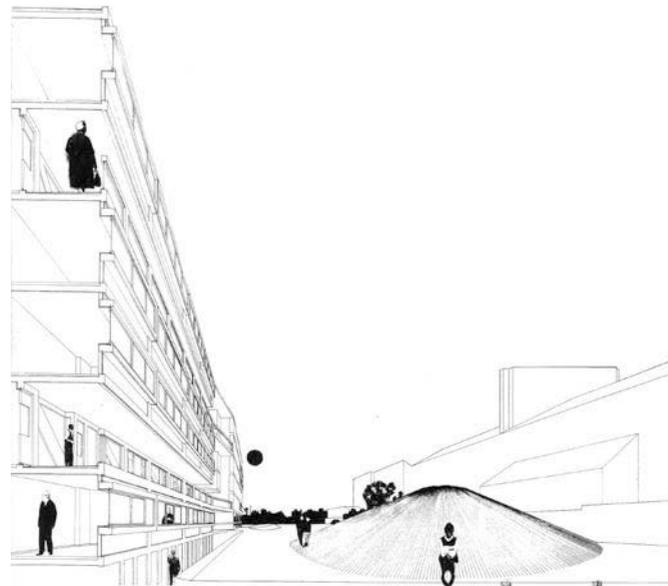
11

opaca, o si se internaba en el mar de escombros de las manzanas donde la estructura parecía flotar (figura 11).

Estas dudas dejaban ver también la dificultad que suponían a las distintas escalas de relación de los espacios libres en planta baja, en su encuentro con los propios escombros y las edificaciones que estaban aún en pie. Años más tarde, desarrollando nuevos fotomontajes sobre los presentados al concurso, trabajaron con una idea que resolvería la complejidad y escala de los espacios en planta baja, sin olvidar la dramática herencia que habían recibido. Los *mounds*, montículos de hierba proyectados en los espacios interiores de las unidades de vivienda con los escombros de la ciudad bombardeada, multiplicaban las escalas y las posibles relaciones en el espacio comunitario de planta baja, evitando además enormes esfuerzos de limpieza y desescombro.

Pero no parece que la decisión de dejar allí las ruinas de la guerra respondiera sólo a motivos prácticos. La cuidadosa atención prestada durante tanto tiempo a estas lomas de hierba, deja entrever un cierto sentimiento de nostalgia y aprecio por todo aquello que quedaba esparcido por las manzanas de la antigua ciudad, como si aquel montón de escombros fuera en realidad parte del patrimonio de Coventry.

La enorme loma realizada finalmente en las viviendas del *Robin Hood Garden*, juega además un papel simbólico de unidad en la vida comunitaria, que resulta especialmente



12

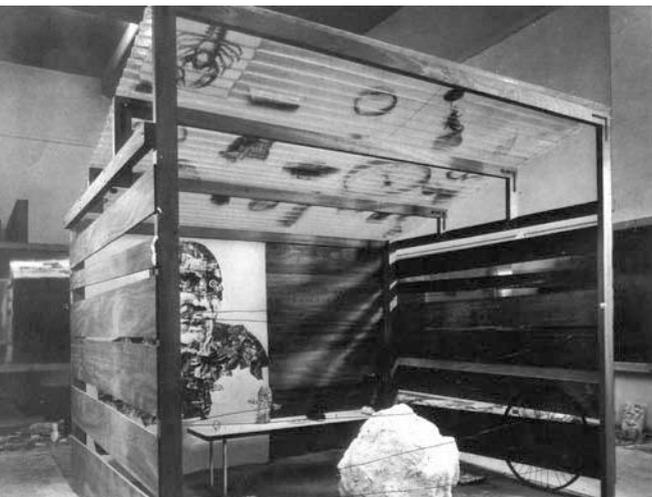
dramático cuando se cae en la cuenta de que se trata de un túmulo con las ruinas de la guerra, como huella de una memoria aún reciente (figura 12).

La ciudad proyectada para el concurso de *Golden Lane*, guardaba una doble vocación en principio contradictoria, pero también muy interesante. Los Smithson superponían el nostálgico recuerdo de los espacios públicos rurales británicos, a un paisaje urbano que lejos ya de ser entendido como una estructura de la cuál sus habitantes se sienten parte, pasaba a ser algo ajeno, que se mira como si se mirara a las rocas y valles de un paisaje que poco tuviera que ver con el esfuerzo edificatorio del hombre. Esta situación de posguerra había conseguido en realidad acelerar un proceso continuo de distanciamiento de la ciudad como órgano al que se pertenece, en el que sus ciudadanos comparten una misma cultura y mantienen unas determinadas pautas de comportamiento, para acercarnos a otros modos de relacionarnos más complejos en los que términos como "paisaje urbano" cobran mayor sentido.

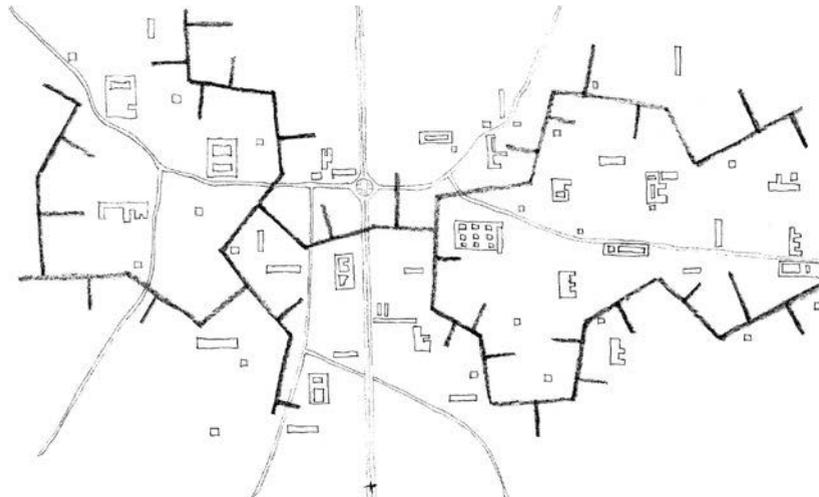
Esta actitud de superponer, incorporando a ese paisaje de preexistencias nuevas estructuras, se encontraba ya en algunos trabajos suyos más domésticos, pero en el concurso para *Golden Lane* parece que adquiere otra dimensión. Además de incorporar paisajes que dejan entrever cierta nostalgia por los espacios públicos de ámbitos más rurales, los fotomontajes realizados con la

13. Exposición *Patio Pavillion*. *Independent Group*.

14. *Golden Lane*. Esquema del crecimiento superpuesto a la trama existente. A+P Smithson.



13



14

técnica del collage presentados al concurso por los Smithson podrían relacionar su lectura del espacio público urbano con la de otros colectivos de artistas que trabajaban en aquel momento con la misma situación.

Llegando a este punto, resulta casi inevitable estudiar, entrando quizá en un plano más teórico, las relaciones posibles entre el espacio público proyectado para *Golden Lane*, y las reflexiones sociológicas que llevaron a cabo Alison y Peter Smithson en sus diversas intervenciones artísticas.

En su instalación para el *Institute of Contemporary Arts: Patio-Pavillion*, llevada a cabo junto con el *Independent Group*⁹, montaron una especie de pabellón cerrado con superficies no del todo opacas; unas paredes de tablas separadas a distintas distancias entre sí, y una fina membrana de plástico traslúcido como cubierta que separaba los dos mundos; el interior privado del entorno público. La cubierta, termina adquiriendo una tensión extrema cuando sobre ella se apoyan todos los objetos-productos que llegan desde fuera al subconsciente del habitante (figura 13). Esta tensión producida por el cada vez más reducido espacio entre lo privado y lo público, fue compartida por otros artistas de aquel momento como Richard Hamilton que mostraba sus collages de interiores de viviendas en la misma exposición del *Institute of Contemporary Arts*, o

Jean Dubuffet con sus retratos psicoanalíticos, en el que se inspiraron para habitar el interior del pabellón.

Al definir de este modo el habitante del periodo de posguerra, hacían tomar consciencia de la dificultad de pensar un espacio público de normas de uso únicas y particulares, cuando las culturas se habían ido multiplicando y distanciando entre sí, antes asociadas a las distintas formas de vida que difundían los medios de comunicación, que a las tradiciones o modos de vida del lugar.

Este proceso de distanciamiento, que ha sido continuo a lo largo del siglo XX sobretodo en la cultura occidental, fue especialmente acusado en Europa durante los años posteriores a la segunda Guerra Mundial. Los Smithson, como otros arquitectos de su generación, encontraron en los escombros y ruinas de las ciudades europeas un devastado y trágico paisaje, en el que se ponía de manifiesto la necesidad de mirar a la ciudad de otro modo, como se miraba a los yacimientos de otras civilizaciones, como si se tratase de una segunda naturaleza que nos había tocado vivir. Sobre una segunda naturaleza vacía, se podría volver a describir nuestros espacios públicos, no borrando las huellas existentes, sino superponiendo otras nuevas, tratando de volver a vivir sobre ellas con la libertad con que jugaban los niños fotografiados por Henderson en las calles del *East End* londinense. ■

9. SMITHSON, Peter. "Patio and Pavilion" exposición *This is tomorrow*. Londres: Whitechapel Art Gallery, 1956. Escrito para Third Programme de BBC. "Cambiano el arte de habitar". Barcelona: Gustavo Gili, 2001

Bibliografía:

SMITHSON, Alison. *Urban Structuring*. Londres: Editorial Estudio Vista Ltd. 1967.

SMITHSON, Alison y Peter. *Cambiando el arte de habitar*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili 2001.

SMITHSON, Alison y Peter. *The Charged Void. Urbanism*. Londres: Editorial The Monacelli Press. 2004.

V. DEN HEUVEL, Dirk; RISSELADA Max. *From the house of the future to a house of today*. Rotterdam: Editorial 010 Publishers. 2004.

VIDOTTO, Marco. *Alison y Peter Smithson. Obras y proyectos*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili. 1997.

WEBSTER, Helena. *Modernism without Rethoric*. Londres: Editorial Academy Editions. 1997.

Gonzalo Diaz-Recaséns Montero de Espinosa, Arquitecto. Profesor interino del Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla

GRUPO RESIDENCIAL ROMEO Y JULIETA EN ZUFFENHAUSEN, 1954-59. UN ENSAYO CLAVE DE HANS SCHAROUN

THE 'ROMEO AND JULIA' RESIDENTIAL GROUP IN ZUFFENHAUSEN, 1954-59. A KEY TEST OF
HANS SCHAROUN

Rosa María Añón Abajas

RESUMEN Las complejas circunstancias que normalmente rodean la realización de una obra de arquitectura, dificultan la simultánea sistematización de la reflexión y la transferencia de la experiencia. Nos vemos provocados a recuperar progresivamente ese conocimiento especialmente cuando el paso de los años identifica a una arquitectura como obra maestra para la arquitectura actual, como ocurre con el grupo residencial Romeo y Julieta. Este artículo pretende contribuir a facilitar su conocimiento compilando información, incidiendo en algunos detalles menores que habitualmente se obvian y aportando nuevas fotografías y dibujos realizados para esta ocasión. Como consecuencia surgen las relaciones desde la experiencia concreta de esta obra con la producción previa y posterior de Hans Scharoun y vuelve a brillar la trayectoria investigadora del arquitecto.

PALABRAS CLAVE Ciudad, jardín, espacio público-privado, Scharoun, relación con el suelo, vivienda colectiva en altura, Romeo y Julieta.

SUMMARY The complex circumstances that typically surround the making of a work of architecture, hinder the simultaneous systematization of reflection and the transfer of experience. We are gradually brought to recover that knowledge, especially when the passage of time identifies a building as a masterpiece for current architecture, as has occurred with the 'Romeo and Julia' residential group. This article aims to raise awareness of them by gathering information, focusing on small details that are usually ignored and adding new photographs and drawings made for this occasion. As a result, relationships arise from the specific experience of this work with the previous and later production of Hans Scharoun and the research career of the architect shines again.

KEY WORDS City, garden, private-public space, Scharoun, relative to the ground, high-rise collective housing, 'Romeo and Julia.'

Persona de contacto/ Corresponding autor: rabajas@us.es. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla.

INTRODUCCIÓN. PLANTEAMIENTO, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Algunos edificios nacen llamados a convertirse en espejo de la sociedad de su momento, contando desde el principio con todo el apoyo y los recursos necesarios; pero incluso en esas condiciones resulta muy difícil realizar obras maestras. Encontrar esas condiciones ideales en el caso de la promoción de vivienda colectiva es muy improbable y por eso cuando edificios de carácter residencial se ganan el reconocimiento como obras de referencia para la arquitectura, merecen mayor admiración.

El hecho de que una obra construida aguante el paso de los años puede significar muchas cosas. Lo más probable es que se deba a la confluencia de varios factores, como un buen proyecto, una buena calidad constructiva, un buen control de la ejecución de la obra, una buena combinación de técnicos, promotores y constructores, un buen momento en la industria de la construcción... Sin embargo muchos edificios que han partido de estas circunstancias privilegiadas y han sido considerados intachables en sus primeros años, han envejecido mal. Necesariamente hay que considerar también el grado de satisfacción de unos habitantes que no necesitaron

transformar la obra, o lo han hecho con el debido respeto y cuidado, porque han crecido en el afecto a su espacio o porque su educación que les ha permitido apreciar la arquitectura¹. Parece que lo más difícil sea resistir a la evolución de la crítica arquitectónica, lo que implica que al cabo de los años una arquitectura siga mostrándose vigente y propositiva, conservando su calificación como obra de referencia en su género. Ambos fenómenos, consistencia material y conceptual, se manifiestan en las obras más emblemáticas de Scharoun y con especial intensidad en el conjunto residencial Romeo y Julieta en Zuffenhausen, que no se ha devaluado con el paso del tiempo, como podremos comprobar siempre que lo visitemos.

Alguien que sepa apreciar la arquitectura no quedará indiferente si se encuentra con esta obra y es más que probable que como consecuencia del interés que le despierte, llegue a descubrir al arquitecto Hans Scharoun aunque anteriormente le desconociera. Las obras de arquitectura como las obras de arte que son realmente indispensables, tienen un valor por sí mismas; por eso es recomendable estudiar al autor a través de la interpretación de sus obras y utilizando sus datos biográficos sólo como información complementaria y prescindible.

1. Este conjunto residencial ha celebrado en 2009 su cincuenta aniversario. Ha sufrido algunos cambios puntuales poco importantes que por ahora resultan fácilmente recuperables; incluso las obras más apreciadas pueden sufrir algún deterioro físico.

La obra de Scharoun es especialmente didáctica; en sus ensayos y evoluciones entre el expresionismo, el racionalismo y el organicismo, encontró un modo de proyectar y realizar arquitectura muy particular, además de exitoso. Sus proyectos muestran inquietud por experimentar y avanzar conclusiones, reflejan una actitud innovadora. Quien le comprenda a través de su obra, le verá como un arquitecto decidido por contribuir desde la arquitectura a los decisivos avances que la sociedad demandaba tras la segunda Guerra Mundial. Su arquitectura experimenta con la forma desde una actitud muy reflexiva que no arriesga frívolamente. Cada paso dado parece tener por objetivo indagar, formarse mejor, hasta llegar a ser el arquitecto capaz de legarnos obras maestras como la Filarmónica de Berlín (1957-63) o la *Staatsbibliothek* (1966-78), en el *Kulturforum* de Berlín.

Siendo amplio el acuerdo sobre el interés general de la obra de Scharoun y frecuentes las menciones sobre la singularidad del conjunto residencial Romeo y Julieta, las publicaciones más divulgadas no ofrecen un relato suficiente para quienes pretendan conocer bien esta obra. Este artículo quiere contribuir a facilitar ese conocimiento, compilando información e incidiendo en algunos detalles menores habitualmente obviados y que aquí son observados como aspectos importantes. Con este objetivo se han realizado los nuevos dibujos y fotografías que se aportan en este estudio.

HANS SCHAROUN Y SU TRAYECTORIA INVESTIGADORA
Antes se ha afirmado que los datos biográficos sobre el autor no son prioritarios para el análisis y la valoración de una obra, pero seleccionando unos datos muy determinados de la cronología se puede apoyar una particular visión, buscando comprender la actitud, la formación y la experiencia que poseía Scharoun en el momento de proyectar y realizar esta obra.

Nació en Bremen en 1893, alguno de sus biógrafos alude al carácter portuario de su ciudad natal y relacionan la arquitectura de Scharoun con la construcción naval. Estudió en Bremer-Haven y tras finalizar el bachillerato ingresó en la *Technische Hochschule* de Berlín-Charlottenburg donde se formó como arquitecto entre 1912 y 1914. Ya entonces era un gran dibujante y un estudiante comprometido, como demuestra la frase que anotó en uno de sus trabajos: "*un arquitecto independiente no debe dejarse llevar por las sensaciones sino por la reflexión*"².

Recién licenciado, desde 1915 a 1918 dirigió una comisión consultora en trabajos de reconstrucción en Prusia oriental y después se dedicó a ejercer profesionalmente en Insterburg. Estuvo vinculado a corrientes expresionistas y entre 1911 y 1922 mantuvo contacto con el *Arbeitsrat für Kunst*, el *Novembergruppe* y la *Gläserne Kette* de Bruno Taut.

Fue profesor en la *Staatliche Akademie für Kunst und Kunstgewerbe* de Breslau entre 1925-32, los años de su etapa racionalista. De 1926 a 1932 trabajó en Berlín asociado con Adolf Rading y entró a formar parte del grupo *Der Ring*, hecho que le proporcionó el encargo de la casa unifamiliar en la exposición del *Werkbund* de 1927 en Weissenhof, Stuttgart³. La obra más importante que construyó en esta etapa fueron sus bloques en la *Siedlung Siemensstadt* en Berlín, realizada entre 1929 y 1930 con la participación de otros reconocidos arquitectos como Walter Gropius, Hugo Häring y Otto Bartning, Fred Fortbat y Paul Rudolf Henning. Precisamente en uno de estos apartamentos instaló Scharoun su residencia durante muchos años⁴.

Abrió su oficina independiente a partir de 1932; durante el régimen nazi (1933-39) su obra destacada se limita a algunas residencias unifamiliares. Al término de la Guerra fue designado director del Departamento de Construcción y Vivienda del Gran Berlín (1945-46) y en 1946 comenzó a

2. Se trata del dibujo de un proyecto para la reforma de una iglesia que presentó a un concurso en 1911, siendo todavía estudiante. BÜRKLE, J. Christoph: *Hans Scharoun*. Zurich: Artemis, 1993; p.41.

3. SCHAROUN, Hans. "La casa nº 33". En JOEDICKE, Jürgen: *Weissenhof Siedlung Stuttgart*. 2ªEd. Stuttgart: Karl Krämer Verlage, 1990, pp. 68,69. Ver también "La casa nº 33"; GURIDI GARCÍA, Rafael: *Habitar la noche. Hans Scharoun y la casa unifamiliar como vehículo de exploración proyectual en los años del tercer Reich*. Tesis doctoral dirigida por el Doctor Arquitecto Emilio Tuñón Álvarez, leída en 2008 en la UPM; pp. 93 a 144. Puede verse además BÜRKLE, J. Christoph: *Hans Scharoun*. Artemis. Zurich, 1993; pp 62, 63.

4. BÜRKLE, J. Christoph: *Hans Scharoun*. Zurich: Artemis, 1993; pp 76-79.

trabajar con el grupo “planificación colectiva” con el que elaboró una propuesta de reconstrucción de la ciudad. El mismo año le ofrecieron la cátedra de urbanismo de la *Technische Universität* de Berlín, que ocupó hasta 1958. Además simultáneamente, entre 1947 y 1950, fue director del *Institut für Bauwesen* de la *Deutsche Akademie für Wissenschaften* en Berlín.

Muchos estudiosos de Scharoun coinciden en presentarlo como un joven prodigio, que en los años difíciles del Tercer Reich optó por permanecer en su tierra sobreviviendo a base de pequeños encargos privados de viviendas unifamiliares, ocasiones que aprovechó para ensayar sus innovadora idea de arquitectura que trabajó y debatió en numerosos proyectos que presentó a concursos y en sus acuarelas utópicas. Trabajó también en algunos encargos oficiales que el propio autor excluyó cuando publicó su obra, por lo que casi nadie los menciona⁵. Todo parece indicar que fueran esas experiencias frustrantes las que provocasen a Scharoun a escribir para criticar la normativa asfixiante que proliferó tras la guerra, ahogando el progreso natural de la arquitectura, a la vez que elogiaba experiencias como las exposiciones del *Werkbund* en las que se propiciaba la investigación empírica, desde la práctica directa.

“...*La necesidad de una nueva actitud hacia la familia y el personal doméstico, la prioridad del hombre sobre la propiedad y los cambios que empiezan a manifestarse en la vida comunitaria, son problemas que van unidos al desarrollo de una nueva forma de vivienda. Y esos factores son suficientemente importantes como para no darles solamente un tratamiento teórico, sino para abordarse en términos prácticos*”⁶.

Scharoun defendía que la arquitectura tenía que dar respuesta a la verdadera demanda de la ciudadanía, desde “*la esencia misma de las fuerzas vivas y activas capaces de estimular la evolución esencial para la vida*”.

Tras años de reflexión teórica, su reencuentro con la obra construida se produjo con el grupo residencial Romeo y Julieta, proyectado y realizado entre 1954 y 1959. El arquitecto tenía entonces sesenta y un años⁷ y contaba con treinta y nueve años de experiencia profesional y docente; aunque había construido pocas obras, había producido mucho (dibujos, textos, planeamiento e ideas para concursos). Tanto el proyecto como la obra reflejan el entusiasmo condensado del investigador por poner en práctica todas las conclusiones destiladas a lo largo de su trayectoria. En esta promoción privada, Scharoun aprovechó para ofrecer al usuario un producto atractivo y apreciable, pero además, ensayó procesos de actuación dirigidos a encontrar una forma de expresión personal fundamentada y coherente, desde sistemas de construcción industrializados, seriados y económicos. Con esto hizo realizables ciertos alardes de optimismo también viables para la vivienda social, demostrando que la economía y la austeridad pueden ser compatibles con una arquitectura ambiciosa. Con esta obra Scharoun defendió la edificación en altura; la producción de viviendas en grupos singulares que se distanciasen de la uniformidad y del modelo de producción en masa; la libertad que permite la promoción privada para experimentar desde la trasgresión a la normativa, mediante la exploración de sistemas y tecnologías novedosas; la continuidad entre la idea de vivienda y la idea de ciudad; la arquitectura como actividad intelectual de orden

5. La tesis doctoral de Rafael Guridi, titulada “*Habitar la noche. Hans Scharoun y la casa unifamiliar como vehículo de exploración proyectual en los años del tercer Reich*”, menciona las residencias militares que Scharoun realiza en aquellos difíciles años, aunque lo que estudia con detalle es la serie de proyectos y obras de viviendas unifamiliares, para comprobar su protagonismo en la trayectoria investigadora de Scharoun y defenderlas como ensayos esenciales para su posterior producción. Ver también JONES, Peter Blundell: “Inner exile and the house as a vehicle for spatial experiment”. En JONES, Peter Blundell: *Hans Scharoun*. Londres: Phaidon, 1997, pp. 68 a 93.

6. SCHAROUN, Hans. “The Situation now”. En JOEDICKE, Jürgen. *Weissenhof Siedlung Stuttgart*. 2ª ed. Stuttgart: Karl Krämer Verlage., 1990; p.70.

7. Para conocer la imagen de Scharoun en esta época, se recomienda observar la fotografía en que aparece posando apoyado en uno de los áticos de la torre Romeo y al fondo se pueden ver las cubiertas de los áticos del edificio Julieta, la sinuosa avenida *Haldenrainstrasse*, con los railes del tranvía metropolitano y los campos al sur y al oeste de Zuffenhausen. JONES, Peter Blundell: “*Hans Scharoun*”. London: Phaidon, 1997; p. 120. Ver también BITOMSKY, Harmut: *Hans Scharoun. Arquitectura imaginaria*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2009. En la parte dedicada a biografía, se muestra una secuencia de imágenes de Scharoun, mientras son comentadas y ordenadas cronológicamente.

político, decisivamente influyente en la educación y el desarrollo de la sociedad⁸.

El barrio de viviendas sociales en *Charlottenburg-Nord* en Berlín es ligeramente posterior al grupo Romeo y Julieta; comparando ambas experiencias se observa la continuidad en los planteamientos teóricos y prácticos, avanzando en la progresiva aproximación entre la vivienda de promoción libre y de promoción pública que requería la sociedad de postguerra. El *Salute* y otros edificios residenciales sucesivos construidos por Scharoun y sus colaboradores, insisten en esta línea de trabajo forjada a lo largo de toda su carrera profesional y que no logró activarse hasta el final de la década de los años cincuenta del siglo XX.

En el grupo Romeo y Julieta la innovación se apoyó en lo bien conocido, en lo experimentado previamente. Por ejemplo, se utilizaron recursos ya probados como los antepechos cortavientos en los balcones volados. Ya en la *Siemenstaadt* se habían colocado en las terrazas como escudos colgados de la estructura, buscando la apariencia de delgadas láminas etéreas y flotantes, que pasando por delante de los frentes de forjado, los ocultaban disimulando su espesor; curvando y recortando audazmente sus formas en función del movimiento del sol... Evidentemente hay relación con los construidos en Romeo y Julieta treinta años después, aunque en este segundo caso se simplifica el sistema de construcción. Si en *Siemensstadt* se construyeron delgadas láminas, armadas y sostenidas por barras metálicas que quedaban ocultas, en los edificios Romeo y Julieta, los antepechos en los balcones se construyen mediante barandillas estandarizadas de tubo de acero y malla de doble torsión, que en determinadas zonas se forran con chapas troqueladas o plegadas de diversas calidades, con el objetivo de proteger del sol, del viento y de las miradas indiscretas, o para reducir la sensación de vértigo en galerías y escaleras abiertas al vacío, etc.

EL SENTIDO DE LO PÚBLICO: LA INTERACCIÓN CON EL LUGAR Y EL TERRITORIO

Los edificios Romeo y Julieta formaban parte de un proyecto de desarrollo más extenso que no llegó a completarse. En primer lugar se construyó la torre, se situó en el punto más visible y como elemento representativo del conjunto. Aunque al principio las ventas fueron lentas, en cuanto se expusieron al público algunas viviendas terminadas y amuebladas por Scharoun, se completaron las ventas de los apartamentos de la torre y el segundo edificio se vendió sobre planos antes de comenzar su ejecución⁹. El nombre para el grupo fue pensado con posterioridad a su concepción, cuando se comprendió el dúo que formaron estos dos edificios complementarios que quedaron solos a pesar del éxito de la experiencia piloto.

Están situados en el ensanche hacia el este de Zuffenhausen, una pequeña localidad alemana vecina a la conocida ciudad de Stuttgart. Ocupan una parcela de borde que limita al sur con la *Haldenrainstrasse*, una avenida principal dotada de línea de tranvía metropolitano y que cuenta con una parada en el cruce con la *Schozacher strasse*, que en quince minutos comunica a los usuarios con el centro de Stuttgart. Hacia el oeste se encuentra el centro de Zuffenhausen y hacia al sur, mediando un relieve levemente sinuoso y descendente en altitud, se encuentra la colina de la *Weissenhofsiedlung*¹⁰ y tras ella, el centro de la ciudad de Stuttgart. Las interesantes vistas coinciden con la orientación óptima para aprovechar al máximo la luz natural y la energía del sol. Se trata de una parcela complicada por su situación de borde, circundada por vías de comunicación intermunicipales, pero con una posición privilegiada en el territorio (figura 1).

La inteligente propuesta de Scharoun, resuelve un ambicioso programa que alcanza 186 viviendas, cocheras, jardines, locales de servicios y comerciales, en un solar relativamente reducido; en cifras aproximadas,

8. Todo el ideario social que rodeó a la realización de los edificios Romeo, Julieta y Salute puede seguirse en OPPENLÄNDER, Willi: *Bauen in die zukunft*, Stuttgart: Universum Treubau Wohnungs-GMBH, 1962. Editado en el décimo aniversario de la empresa promotora.

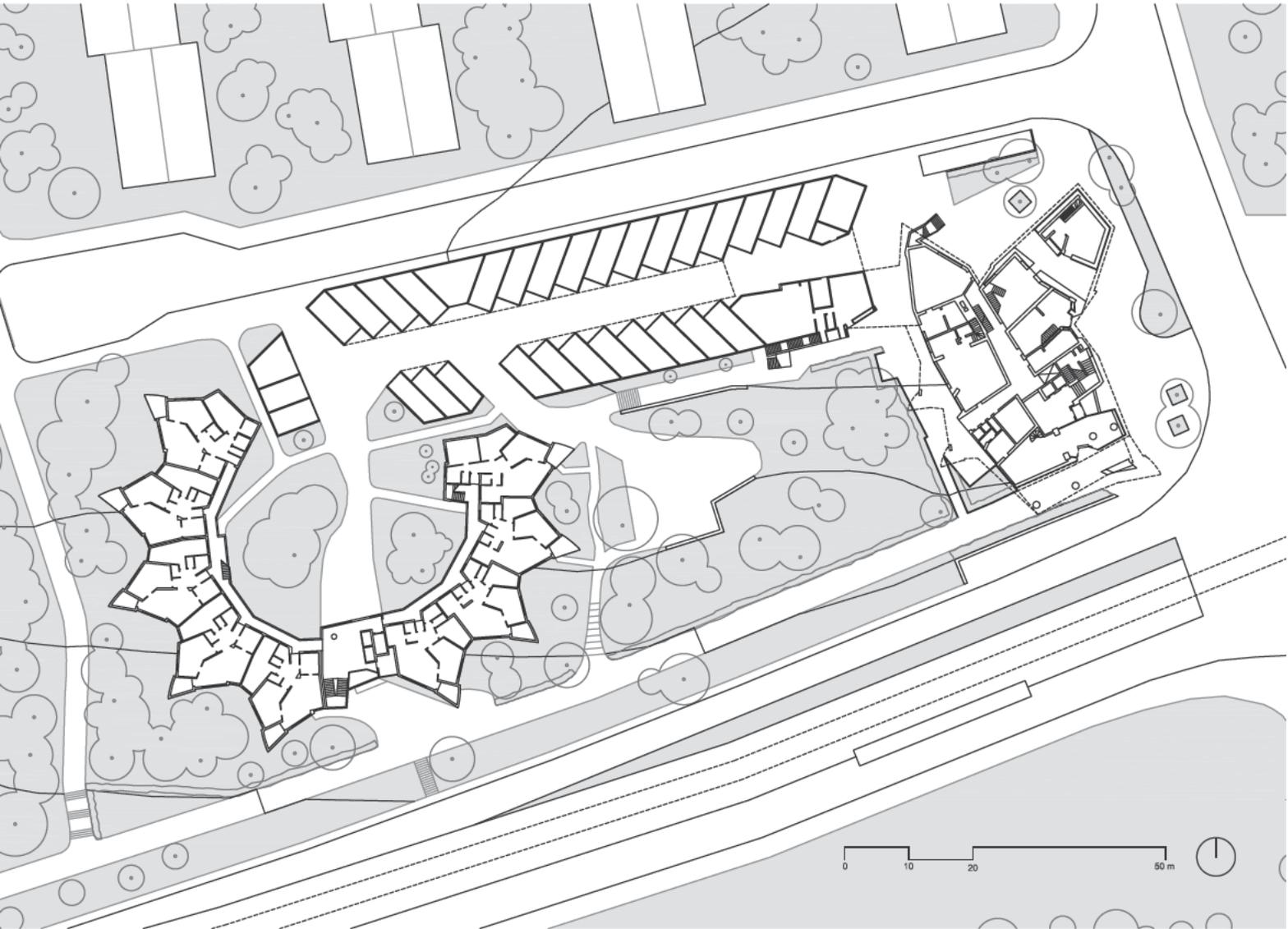
9. GURIDI GARCÍA, Rafael. Op. Cit., p. 629.

10. Donde Scharoun construyó la casa nº 33 para la exposición del Werkbund de 1927.

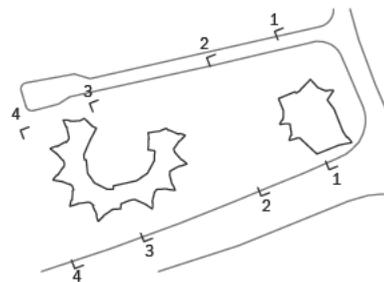


1 -●-●-●-●- tranvía metropolitano. 1. Conjunto residencial Romeo y Julieta 2. Schozancher Str. 3. Zuffenhausen centro. 4. Weissenhoff siedlung 5. Stuttgart

2. Grupo Romeo y Julieta. Planta baja y relación con la cota cero.
3. Relación con el entorno inmediato, descrita en cuatro secciones secuenciadas.



2





4. Pasajes y escaleras exteriores en el encuentro del edificio Romeo con el de comerciales y cocheras. Imagen a la izquierda: vista frontal de la escalera. Imagen de la derecha: vista lateral.

5. Edificio de cocheras y servicios desde el jardín. Obsérvese la escalera que asciende a la terraza del salón de juegos y la que baja a la planta sótano donde se establece la lavandería.



4



una superficie construida de 31.000 metros cuadrados sobre una parcela con una superficie de 12.000 metros cuadrados, que suponen una edificabilidad de 2,6 metros cuadrados por metro cuadrado. Mediante la combinación de dos tipologías antitéticas, la torre vertical y el edificio lineal en galería, se organizan múltiples espacios de diversa calidad y función, provocando a una circulación infinita entre ellos, multiplicando las vivencias y las dimensiones del lugar. El edificio Julieta, se curva apropiándose de una parte del jardín que envuelve y convierte en un recinto muy acotado; un lugar para el encuentro entre los vecinos y en el que los niños pueden jugar vigilados y protegidos de peligros. Por el contrario, los jardines hacia el sur se tratan como un parque urbano, propicio para buscar la soledad y la tranquilidad; todo esto se consigue empleando sencillos recursos como los caminos de trazado sinuoso, la frondosa vegetación o la manipulación de la topografía, que mediante varias terrazas eleva su cota sobre la avenida *Haldeinrainstrasse*, diferenciando el tráfico rodado, el peatonal y las zonas públicas de estancia para la vecindad (figuras 2 y 3).

Mediante el frondoso jardín elevado y el diseño de las terrazas con sus singulares mamparas de chapa, los

espacios íntimos de las viviendas se distancian entre sí y de las transitadas vías principales de comunicación. Por el contrario la calle que proporciona la relación con el barrio vecino resulta más cercana y esta proximidad provoca la necesidad de proteger el recinto; se recurre para ello al edificio de cocheras y locales comerciales y a puntuales cancelas que restringen el paso a extraños.

La forma trapezoidal de la parcela, se aprovecha inteligentemente mediante dos edificios complementarios en imagen y tipología. El Romeo, vertical y esbelto, se sitúa en el extremo este, punto con menores dimensiones en que confluyen las tres vías que delimitan la parcela, la *Haldeinrainstrasse*, la *Schozacher strasse* y la *Schwabbacher strasse*. Es el lugar idóneo para la actividad comercial, que se desarrolla en planta baja, pero también en parte del sótano y de la planta primera (ver sección en la figura 3). Se prolonga a lo largo de esta tercera vía de carácter local, provocando la aparición de un edificio complementario de baja altura y desarrollo horizontal que alberga más comerciales, locales de servicio y las cocheras y que construye un opaco límite con la *Schwabbacher strasse*. No obstante en su ensamblaje con la torre Romeo se producen varios detalles de encuentro mediante elementos



5

menores de gran importancia como singulares escaleras exteriores, puntuales logias y pasajes que generan espacios públicos a cubierto y que funcionan como puertas y centinelas en los pasos al jardín propio del conjunto residencial (figuras 4 y 5).

A pesar de los muchos aspectos comunes compartidos por los dos edificios, se oponen en su forma de relación con el suelo y con el espacio urbano inmediato. El Julieta, con mayor ocupación de suelo y menor altura, se sitúa en la zona más íntima de la parcela, en contacto con el parque vecino donde se han establecido los equipamientos del barrio como el instituto de enseñanza secundaria o la piscina de invierno. Su planta baja no se destina a locales comerciales, sino a viviendas que en algunos casos pierden la característica terraza para fundirse con el jardín comunitario (figura 6). Hay un sótano que contiene cuartos de instalaciones y el portal de acceso desde *Haldenrainstrasse* (ver sección correspondiente en figura 3).

Ambos edificios tienen acceso por múltiples puntos, aunque sólo los portales principales cuentan con instalación de telefonía interior. El de la torre Romeo está en el número 40 de *Schozacher strasse*, pero también tiene acceso por una puerta secundaria al norte vinculada a la

escalera de servicios, que facilita conexión con el edificio de cocheras y locales a nivel de la planta baja, planta primera y planta de sótano. Además cuenta con otra puerta al oeste para conexión con el jardín comunitario a través de un corredor que reúne los locales de instalaciones, basuras y otros. El edificio Julieta también cuenta con varias puertas de acceso. La principal, al sur hacia *Haldenrainstrasse* y una planta por debajo del patio comunitario, atiende a la relación con la ciudad. En el lado opuesto, al norte, las puertas a las viviendas de planta baja, directamente en contacto con el patio y con acceso desde la *Schwabbacher strasse*, atravesando el recinto de las cocheras. Las escaleras complementarias desembocan en el mismo patio contribuyendo a este conjunto de recorridos vecinales ramificados que resulta muy útil y transitado. El portal principal se encuentra con la calle en un plano diferente al de las relaciones cotidianas y domésticas, situado bajo la escalera principal, que está colocada en el punto central del arco de la planta, donde la forma convexa produce un estrangulamiento con el perímetro de la parcela, señalando el límite entre el jardín comunitario y el parque público. Puertas principales para los visitantes y puertas domésticas para el uso privado de los residentes,

6. Viviendas en la planta baja del edificio Julieta, sus terrazas desaparecen para fundirse con el jardín.



6

estratégicamente dispuestas, marcan los límites entre lo público y lo privado. Los espacios de relación con el mundo exterior conciencian al habitante que sale de su ámbito doméstico y al visitante que ingresa en una propiedad ajena. Otras puertas juegan a establecer relaciones de continuidad y prolongación del espacio de la vivienda con las zonas de servicio y los espacios de esparcimiento.

SOBRE EL MODELO DE CIUDAD Y LA TIPOLOGÍA. APORTACIONES A LA TIPOLOGÍA RESIDENCIAL

El pensamiento moderno se desarrolla motivado por la alta demanda de vivienda y equipamientos sociales en el período intermedio a las dos guerras mundiales y se consolida tras la segunda Guerra Mundial, en un contexto cultural y económico empeñado en superar la profundísima crisis de postguerra. Las teorías de la ciudad jardín se revisan en las exposiciones alemanas del Werkbund, que buscaban mejorar los modelos residenciales heredados del Movimiento Moderno. La cultura del higienismo, el culto a la naturaleza y a la vida al aire libre está totalmente asimilada por toda la sociedad y en la diatriba entre naturaleza y artificio prima el artificio que domina la naturaleza. Las ideas urbanísticas fundamentales del higienismo que se condensaron en sentencias como “*urbanizar el cam-*

po y ruralizar la ciudad” tras la segunda Guerra Mundial quedaron interpretadas en la explosión de las ciudades y su crecimiento mediante ensanches ordenados por el planeamiento, las normativas urbanísticas y la normalización de la construcción.

En ese marco, la propuesta de Scharoun es pensar la casa en varias escalas, donde la unidad residencial es la vivienda unifamiliar, que permite su agrupación en edificios colectivos y barrios, pensados como parte indisoluble de esa casa colectiva. Es decir, Scharoun actúa pensando todo (el edificio, el barrio y la ciudad) como la casa propia; la vivienda como la materia que construye la ciudad.

Scharoun tiene una idea descentralizada de la ciudad organizada por *Wohnzelle* (célula de habitación), *Wohngehöft* (parque de viviendas)¹¹, concepto que se refiere al barrio en su conjunto considerado como organismo autónomo y célula básica del tejido metropolitano. La amalgama de usos en la ciudad tradicional trasladada al planeamiento de los nuevos barrios; una teoría ya arraigada en la tradición moderna europea. Ninguno de los proyectos para barrios residenciales de Scharoun se completó y los edificios que consiguió realizar quedaron desprovistos del contexto para el que fueron ideados.

11. STABER, Margit: “ Hans Scharoun: Contribución a la arquitectura orgánica”. *Cuadernos Summa-nueva visión*. Nº 15, 1968. Ver también GURIDI GARCÍA, Rafael. Op. Cit., p. 626.

Sin embargo, en el Romeo y Julieta, Scharoun realizó un ensayo completo de su idea de ciudad reducido a este dúo que bautizó como "*Wohnhochhausgruppe Romeo und Julia*"¹². Los edificios que contienen los locales de servicio, liberados de las estrictas normativas que pesan sobre la vivienda, pueden ser utilizados como elementos singulares en la configuración del lugar, pero también el tipo de vivienda se puede utilizar como material para dotar de una imagen única a los edificios de apartamentos. Manipulando y diversificando los tipos consigue así una nueva aproximación a algunas de las imágenes ideadas en sus acuarelas utópicas tan ligadas a sus orígenes expresionistas; imágenes propuestas en los proyectos que presentaba a los concursos de ideas y sólo ensayadas en sus casas unifamiliares construidas. Con esta obra de 186 viviendas tuvo ocasión de tantear la escala monumental que requerían.

El edificio Romeo contiene apartamentos de uno a cuatro dormitorios, con superficies que van de los 38 a los 96 metros cuadrados. En el edificio Julieta encontramos viviendas medianas, de tres a cuatro dormitorios con superficie entre 72 y 86 metros cuadrados¹³. La organización funcional del Romeo contiene las viviendas más grandes, apropiadas para familias consolidadas con hijos mayores y pequeños apartamentos y estudios dirigidos a personas solas (mayores o jóvenes); en ambos casos se supone un uso frecuente de servicios como el restaurante o la lavandería. Las viviendas medianas inclinan a pensar en familias jóvenes con hijos de corta edad, que utilizarán más el patio y el jardín, que se encuentran y charlan en las escaleras y las galerías. Diferentes y complementarios modos de vida se propician en cada edificio, cada uno se configura consecuentemente adoptando formas distintas de implantarse en el lugar, uno en estrecho contacto con la tierra y la evocación de la naturaleza, mientras el otro mantiene una relación estrictamente funcional y mucho menos directa con el jardín jugando un rol comparable al

de una torre defensiva. El conjunto Romeo y Julieta, evocando las fortificaciones medievales, la torre y la muralla, y jugando con leves manipulaciones topográficas y con su altura, consiguen responder simultáneamente al paisaje metropolitano como al paisaje doméstico interior.

La forma curva del edificio Julieta se favorece desde el tipo de los apartamentos con planta en forma de abanico que reduce los espacios de servicio, maximizando la fachada de las viviendas en sus habitaciones principales situadas al exterior, buscando la independencia. La planta en abanico ya ha sido ensayada en sus viviendas unifamiliares, explorando la interrelación entre los espacios de la casa, la acomodación al terreno y el aprovechamiento del soleamiento. Aquí se adapta a una solución estándar y reproducible, para reivindicar ciertos grados de libertad frente a las excesivas restricciones normativas que venían cercenando las posibilidades de la arquitectura en los edificios de vivienda colectiva. Multitud de pequeños quiebros y detalles personalizan cada rincón en estos apartamentos, aunque los elementos más característicos sean los puntiagudos voladizos de las terrazas. No sólo se huye de lo convencional en los espacios comunes del edificio; portales, escaleras, zaguanes y galerías, que ya antes han sido tratados como elementos de relación con el lugar y el territorio, ahora deben ser considerados como extensiones del espacio de la vivienda.

El núcleo principal de comunicaciones verticales en el edificio Julieta además de la escalera, contiene dos ascensores y un montacargas. Está construido por muros y soportes de hormigón visto y cerrado por amplias cristaleras que protegen el zaguán resultante por planta, un espacio confortable de dimensiones generosas, cuya superficie casi equivale a la de un apartamento. Hacia el norte una gran ventana y dos puertas acristaladas que comunican con sendas galerías; al sur hay otro ventanal más pequeño y la puerta de acceso a una terraza equipada para colgar y sacudir las alfombras¹⁴.

12. La denominación *Wohnhochhausgruppe "Romeo und Julia"* no fue elegida a priori; fue adoptada tras observar el diálogo que entablaron los dos edificios. GURIDI GARCÍA, Rafael. Op. Cit., p. 620.

13. BÜRKLE, J. Christoph. *Hans Scharoun*. Zurich: Artemis, 1993; p. 114.

14. RAMOS CARRANZA, Amadeo; DE LA COVA MORILLO-VELARDE, Miguel Ángel; LÓPEZ MENA, Germán: *Imagen y construcción en la vivienda colectiva contemporánea*. Sevilla: Grupo de Investigación HUM-632: proyecto, progreso, arquitectura, 2009; p. 29. Dibujo de detalle de las zonas comunes del edificio Julieta realizado por la estudiante Begoña Leal Ramírez.

7. Foto a vista de pájaro del grupo Romeo y Julieta recién inaugurados

8. Plantas ático, tipo y baja en el edificio Julieta. La serie de fotografías desde el interior muestran las terrazas en el ático, el zaguán de la escalera principal y el patio comunitario y el edificio de cocheras. Vistas tomadas en la planta quinta.



7

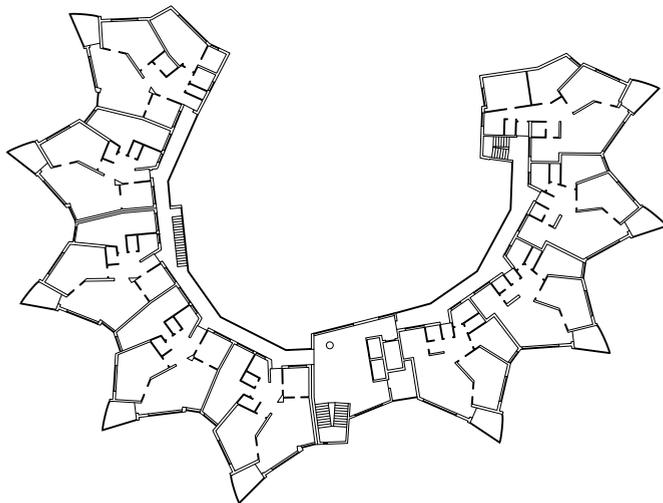
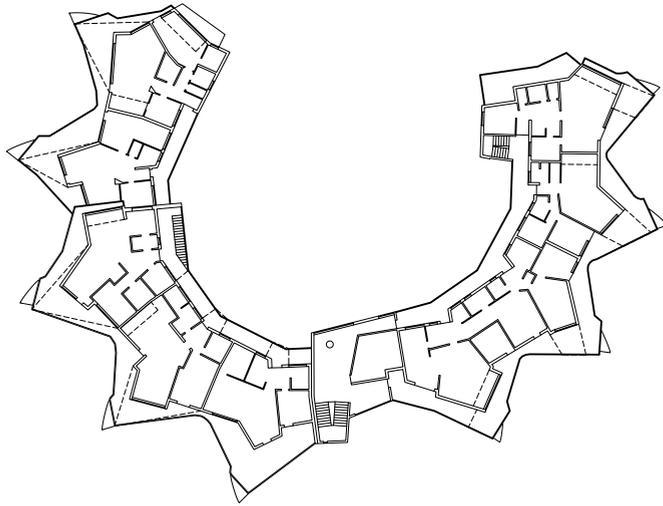
La altura de este edificio varía desde las cinco plantas en el extremo oeste dialogando con el parque, el instituto y el conjunto residencial en el margen opuesto de la Schwabbacher strasse; ascendiendo en sucesivos saltos hasta alcanzar ocho plantas en el tramo intermedio y luego doce en el cuerpo de la escalera principal y hacia el extremo este, donde se mide con las diecinueve plantas que acumula el edificio Romeo. La diferencia de altura justifica la diferente configuración de las dos escaleras de servicio, la más alta es de dos tramos y en parte se encuentra cerrada entre muros, la menos alta es abierta para incidir en la continuidad entre las galerías superpuestas (figura 7)¹⁵.

La apertura de las viviendas hacia el sur logra una máxima captación de energía solar y un mayor número de habitaciones con vistas sobre Stuttgart. La organización de las viviendas en un desarrollo convexo minor

la interacción de vistas entre vecinos. Las terrazas con vuelos en diagonal, construyen una estancia al aire libre que potencia la independencia entre las viviendas mediante las características mamparas cortavientos. En compensación a este empeño en el cuidado de la intimidad y la privacidad, se miman los espacios de vecindad como jardines, portales, escaleras, zaguanes, en los que frecuentes discontinuidades provocan al encuentro y a la convivencia cordial entre vecinos.

En el edificio Julieta la estratégica situación de la escalera principal optimiza recorridos al subdividirlos en dos ramas, una sirve a un número máximo de cinco viviendas y la otra a cuatro. Cada brazo se compone por varios tramos poligonales, recurso que permite ajustar bien el ancho evitando un exceso de superficie construida en estos espacios de circulación abiertos (figura 8).

15. La fotografía a vista de pájaro del conjunto residencial está muy publicada. Ver: BÜRKLE, J Christoph: *Hans Scharoun*. Zurich: Artemis, 1993; p. 114. Ver también GURIDI GARCÍA, Rafael. Op. Cit. p. 620. Para apreciar la progresión de alturas del edificio Julieta, otra fotografía interesante y menos conocida es la publicada en OPPENLÄNDER, Willi. *Bauen in die zukunft. Die Hochhäuser Romeo - Julia - Salute. Lebendiges bauen in Stuttgart*. Stuttgart: Universum Treubau Wohnungs-GMBH, 1962; p. 13.

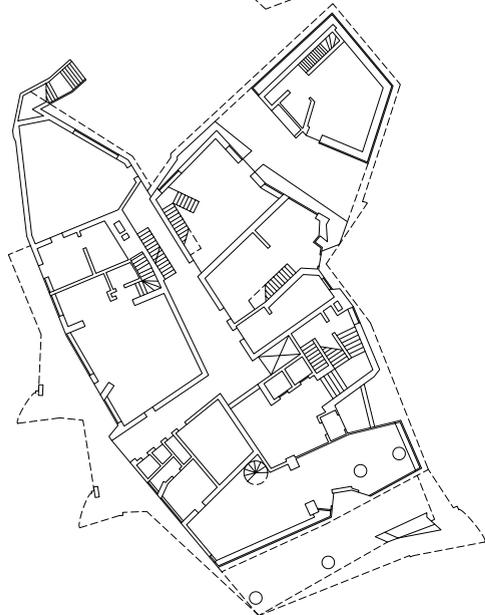


8



9. Plantas ático, tipo y baja en edificio Romeo. Las fotografías muestran la imagen general de la Torre tomada desde el este y un detalle del pasaje público la esquina en que confluyen las calles principales.

10. Detalle áticos y terraza en el edificio Julieta.



9

0 5 10 20 m





10

El núcleo de comunicación del edificio Romeo tiene también dos ascensores y un montacargas, la escalera principal junto al alzado este y una escalera de servicio en el punto central del alzado norte, cada una en un extremo del corredor que da acceso a las puertas de los apartamentos (seis por planta). Este espacio distribuidor tiene huecos en contacto con el exterior que permiten su iluminación y ventilación natural. La organización en planta de los apartamentos también busca aprovechar el máximo perímetro exterior para las habitaciones principales, disponiendo las de servicio en contacto con el corredor interior. A pesar de la diferencia cualitativa en las relaciones vecinales que implica la absoluta prevalencia de las comunicaciones verticales mecánicas frente a los recorridos horizontales, en el caso de la torre Romeo este carácter se dulcifica mediante el cuidado de este espacio distribuidor de planta. Dotado de luz, ventilación y vistas hacia el paisaje circundante, el espacio comunitario comparte la cualidad de las estancias principales de los apartamentos, favoreciendo que los usuarios no huyan de ese espacio de convivencia (figura 9).

El programa funcional se maneja para modelar la forma. Las viviendas de mayor tamaño se sitúan en las esquinas o los extremos, minimizando el contacto con los espacios comunes. Se proponen multitud de tipos diferentes¹⁶ que se alternan para romper la recurrencia del ritmo vertical donde interesa, no sólo en la planta de áticos que corona el edificio, también en las plantas intermedias se altera la sucesión vertical de algunos tipos para generar discontinuidades y evitar la monotonía. La planta en abanico y las angulosas formas acentúan la individualidad de las unidades residenciales evocando la independencia de la residencia unifamiliar aislada. Esa intención se evidencia aún más en el tratamiento de las viviendas-ático, con mayores terrazas y cubiertas singulares dotadas con lucernarios y estratégicos voladizos que pretenden parecer aún más espectaculares y audaces (figura 10).

Menos espectaculares, las adaptaciones de ambos edificios al contacto con el suelo ya descritas, resultan tan leves que pueden llegar a pasar desapercibidas, pero igualmente participan en la defensa de la misma idea de

16. En el Romeo se declaran 17 apartamentos de una habitación, 32 apartamentos de dos habitaciones, 17 de dos y media habitaciones, 17 de tres habitaciones, 17 de cuatro a cinco habitaciones y 3 dúplex con acceso independiente por cada planta. OPPENLÄNDER, Willi. Op. Cit., p.40.

11. Extremo oeste, edificio Julieta: áticos.
12. Interior del salón de uno de los áticos en el edificio Julieta, mostrando la puerta de salida a la terraza y el lucernario en techo.
13. Interior del salón, mostrando la puerta de salida a la galería.



11



12



13

ciudad y arquitectura. Entendido el espacio del barrio y de la ciudad como prolongación de la casa, toda la ciudad se domestica y se humaniza¹⁷.

El tratamiento mediante diversos materiales y colores acentuando los planos verticales para descomponer el volumen general en una suma de cuerpos menores, consigue diluir el edificio y menguar su tamaño, aproximándolo a una escala intermedia, más humana y cercana al modelo de ciudad jardín. Scharoun da mucha importancia a la manipulación plástica del objeto y por ello se rodea de colaboradores especialistas¹⁸.

Scharoun defiende una arquitectura singular, contra la uniformidad provocada por la norma, apuesta a favor de la imaginación, aunque compatible con una tecnología accesible. Si se cuestiona lo que prevalece, parece claro que la idea pura (utópica) nacida de sus raíces expresionistas sea la que dirige la solución técnica y nunca a la inversa. La formalización atiende a múltiples argumentos y todos ellos persiguen un objetivo recurrente: realizar el edificio según la imagen proyectada, fiel a una idea de ciudad y de arquitectura. El sueño de Scharoun de envolver la vida natural sin restar libertad al hombre, empeñado en expresar la ingrávidéz y liberar a lo construido de su apoyo en el suelo, sugiere como indispensable el dominio de la tecnología. Esta obra demuestra que su arquitectura imaginaria es posible empleando los recursos de construcción habituales de la vivienda colectiva, verificando que el dominio del proyecto arquitectónico es el recurso esencial.

La tradición moderna de la ciudad jardín y todas las interpretaciones habidas en el contexto alemán, se validan nuevamente desde esta obra de Scharoun. El conjunto Romeo y Julieta ensaya la vivienda unifamiliar e independiente condensada en un modelo intensivo, esmerándose por alcanzar un resultado ideal para reivindicar el beneficio de construir edificios residenciales

de gran altura. El resultado demuestra que en edificios plurifamiliares se puede disfrutar de las cualidades de la casa unifamiliar, sumando las comodidades del hábitat colectivo (figuras 11 a 13).

CONCLUSIONES

Klaus-Jacob Thiele, escribió en 1968 refiriéndose a Scharoun: "*su obra no puede ser clasificada en ninguna "teoría de la arquitectura": ella es la expresión misma de su vida*". Una vida profundamente política como explica Margit Staber¹⁹.

Podremos recurrir al conjunto Romeo y Julieta como obra de referencia para comprender y explicar el sentido de lo público en la arquitectura residencial, que se hace presente en todos los aspectos observados por este estudio. Partiendo de la conciencia sobre el lugar y el territorio, mediando la optimización de la organización funcional del edificio y de cada vivienda; cuidando la individualidad y la intimidad sin olvidar complementar esas cualidades con unos espacios de vecindad cuidados para atender a la diversidad en la vida de la comunidad, propiciando unas relaciones múltiples y cordiales. Finalmente además de evolucionar en la formalización de todas estas ideas, se avanza significativamente en su materialización, demostrando que en grandes promociones es posible construir espacios altamente cualificados y confortables con materiales innovadores, realmente económicos y competitivos.

Deteniéndonos en el grupo residencial Romeo y Julieta y valorándolo en el conjunto de la obra de Scharoun se coincidirá en concluir que la trayectoria del arquitecto tiene una fuerte componente investigadora y en que, esta obra es uno de los ensayos clave. Sus conclusiones fueron aplicadas por Scharoun y sus colaboradores en sucesivas ocasiones como el rascacielos *Salute* en Stuttgart (1959-63) o el *Zabel-Krüger-Damm* en Berlín (1966-1970),

17. Unas ideas en las que Scharoun insiste a lo largo de toda su vida y que pueden apreciarse en sus textos y sus acuarelas utópicas. VIRILIO, Paul. "1939-1945 Los años secretos". En *Cuadernos Summa-nueva visión*, nº 15 (Serie El diseño del entorno humano). Buenos Aires, 1968, pp. 7-8.

18. Con Wilhelm Frank, arquitecto asociado en Stuttgart. Otros colaboradores en el proyecto: Stefan Heise, Jo Zimmermann. Dirección de obra: Kurt Storm (oficina de W. Frank, Stuttgart). Color en "Julieta" y mosaicos: Manfred Pahl, Stuttgart. GURIDI GARCÍA, Rafael. Op. Cit., p. 740. (Apéndice 2, AdK nº 187).

19. STABER, Margit. "Hans Scharoun: contribución a la arquitectura orgánica". *Cuadernos Summa-nueva visión*. Nº 15. Buenos Aires, 1968, pp. 9-10. (Serie El diseño del entorno humano).

en las que se sigue experimentando con nuevas agrupaciones híbridas que combinan los tipos edificatorios de distribución vertical y horizontal. Cuando Scharoun tiene oportunidad de aplicar sus ideas a edificios públicos tan emblemáticos como la Filarmónica (1957-63) o la Staatsbibliothek (1966-78) en el Kulturforum, Berlin-Tiergarten, consigue también un rotundo éxito. Vuelve a utilizar materiales similares, las estructuras de hormigón armado, el acero en los herrajes, el aluminio y el vidrio en las carpinterías, las mismas chapas en los revestimientos...insiste en sus recorridos ascendentes y su idea de arquitectura como envolvente de la actividad del hombre.

La influencia de la obra de Scharoun en multitud de arquitectos posteriores, es relativamente fácil de seguir; en algunos casos confesada por los propios autores, como es el caso de alguno de sus colaboradores²⁰. También son fáciles de apreciarse algunas citas evidentes como las que hace Frank Gehry en las viviendas de la Siedlung Goldstein²¹ en Frankfurt (1996). Hay ya varios estudios dedicados a la influencia de Scharoun

en sucesivos arquitectos relevantes; no es momento de extenderse en esta cuestión, aunque hay que mencionar que deriva de la consistencia que adquieren las conclusiones que Scharoun produce a partir de la investigación teórico-práctica que sostiene a lo largo de su vida profesional y académica en permanente evolución, como el propio Scharoun manifiesta:

*“En un comienzo, como la iniciativa procedía de arquitectos preocupados por acabar con una situación artística intolerable, se trató de definir formas, de crear un “arte de la construcción de ciudades”. Después con el concurso de especialistas, sociólogos, etc., se trató de determinar las relaciones entre la naturaleza y la sociedad, de corregir los esquemas a partir de lo esencial. Así mismo se tomaron en consideración factores sociales y económicos. Después fue preciso tener en cuenta la teoría de Martin Wagner sobre el doble aspecto tanto económico como humano, de la construcción, de la tradición viva, tal como nos la hacen sensible la configuración de los edificios y la estructura plana de los ejes de circulación históricamente válidos...”*²². ■

Los dibujos incluidos en este artículo han sido dirigidos por Rosa María Añón Abajas y realizados por Francisco Bonilla Cubero, estudiante de PFC- Plan 98 de la ETSA de Sevilla, beneficiario de beca de colaboración del MEC en la convocatoria 2010, dentro del proyecto de investigación “Ensayos para un nuevo hábitat urbano: de la obra como modelo a la reconstrucción del límite”

Agradecimiento a Begoña Leal Ramírez y Pedro Villamor López en el trabajo de campo y de localización de documentación y bibliografía en Stuttgart. Estudiantes de la ETSA de Sevilla con beca Erasmus en Stuttgart en 2009 y 2010 respectivamente.

20. BITOMSKY, Harmut: *Hans Scharoun. Arquitectura imaginaria*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2009. Arquia documental 9

21. GEHRY, Frank O.: “Frank Gehry, 162 viviendas en Frankfurt, Alemania”. *AV Monografías*. “Vivienda mayor”. Nº 67. 1997. GEHRY, Frank O.: “Frank O. Gehry. Goldstein-sud housing development. Frankfurt, Germany”. *GA Documents*. Nº 48. 1996. GEHRY, Frank O.: “Frank O. Gehry. Goldstein-sud housing development. Frankfurt, Germany”. *Bauwelt*, Nº 37. October, 1996.

22. THIELE, Klaus-Jacob. “Hans Scharoun, sus ideas y su evolución”. *Cuadernos Summa-nueva visión*. Nº 15. 1968; pp. 3-6.

Bibliografía

- BEHNISCH, Günter; JONES, Peter Blundell. "The influence of Hans Scharoun". *Architectural Research Quarterly*, V.1. Nº 2. Autumn 1995, pp. 42-49.
- BITOMSKY, Hartmut (Dir.): *Hans Scharoun. Arquitectura imaginaria*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2009. [DVD].
- BÜRKLE, J. Christoph: *Hans Scharoun*. Zurich: Artemis, 1993.
- FRAMPTON, Kenneth: "Hans Scharoun. Romeo and Juliet. Stuttgart, West Germany". *GA Houses*. "Housing". Nº 23. 1988, pp 6-13.
- GEHRY, Frank O.: "Frank O. Gehry. Goldstein-sud housing development. Frankfurt, Germany". *Bauwelt*. Nº 37. October, 1996.
- GURIDI GARCÍA, Rafael: *Habitar la noche. Hans Scharoun y la casa unifamiliar como vehículo de exploración proyectual en los años del tercer Reich*. Tesis doctoral inédita dirigida por el Doctor Arquitecto Emilio Tuñón Álvarez, Departamento de Proyectos Arquitectónicos, UPM. Madrid, 2008.
- JOEDICKE, Jürgen: *Weissenhofsiedlung Stuttgart*. Stuttgart: Karl Krammer Verlag, 1990.
- JONES, Peter Blundell: "Romeo and Juliet in Middle Age". *Architectural Review*, Nº 1124. October, 1990, pp. 90-95.
- JONES, Peter Blundell: *Hans Scharoun*. 2º ed. London: Phaidon Press Ltd. 1997.
- KIRSCHENMANN, Jörg; SYRING, Eberhard. *Hans Scharoun. 1893-1972. Proscrito de la modernidad*. Köln: Taschen, 2004.
- MARCIANO, Ada Francesca. *Hans Scharoun, 1893-1972*. Roma: Officina Edizioni, 1992.
- OPPENLÄNDER, Willi. *Bauen in die zukunft. Die Hochhäuser Romeo - Julia - Salute. Lebendiges bauen in Stuttgart*. Stuttgart: Universum Treubau Wohnungs-GMBH, 1962.
- PARENT, Claude: "Scharoun o el espacio dinámico". *Cuadernos Summa-nueva visión*. Nº 15. Diciembre 1968, pp.23-25.
- PFANKUCH, Peter (ed.). *Hans Scharoun, Bauten, Entwürfe, Texte*. 1ª ed. Berlin: Akademie der Künste, 1974.
- STABER, Margit: "Hans Scharoun: contribución a la arquitectura orgánica". *Cuadernos Summa-nueva visión*. Nº 15. Diciembre 1968, pp.9-22.
- VIRILIO, Paul. "1939-1945 Los años secretos". *Cuadernos Summa-nueva visión*. Nº 15. Diciembre 1968, pp. 7-8.

Rosa María Añón Abajas, (Sevilla, 1961), Arquitecta (1988) ETSA Sevilla, dr. Arquitecta (2001) Universidad de Sevilla. Profesora en el Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica (1991-1995) y desde 1995 en el Departamento de Proyectos Arquitectónicos, del que actualmente es directora. Ha participado en los programas de doctorado (2003-2006) y en el Master de Ciudad y Arquitectura Sostenible (2006-2009). Desde 2005, responsable del grupo de investigación HUM-632 "Proyecto, Progreso, Arquitectura". Profesora invitada en la FAUT Lisboa (2006 y 2007). Codirectora del Seminario Internacional "Arquitectura y construcción: el paisaje como argumento" (Sevilla, 2007). Codirectora de la colección "Ensayos para un nuevo hábitat urbano" (UNIA). Publicaciones a destacar: "La arquitectura de las escuelas primarias municipales de Sevilla hasta 1937" (2005); "Investigación e Innovación en Arquitectura. Construir el Futuro" (2006); "Una Obra de Sir Owen Willimas: el Pioneer Health Centre en Peckham, Londres, 1933-35" (2006); "Silueta Sevillana de Londres" (2006); "Arquitecturas activas" (2007); "La Construcción del Vacío" (2007); "El sur: Turismo, Servicios, Relaciones" (2007); "Confiar en la crisis" (2009); "Arquitectura y construcción: el paisaje como argumento" (2009); "Propuestas para Sevilla: de la Huerta de la Reina al Polígono Sur" (2009); "Turismo y regeneración" (2010).

HABITAR JUNTOS. SOBRE EL PAPEL DE LA ARQUITECTURA EN LA PRODUCCIÓN DE ESPACIOS COLECTIVOS HABITABLES

LIVING TOGETHER. ON THE ROLE OF ARCHITECTURE IN THE PRODUCTION OF HABITABLE COLLECTIVE SPACES

Alberto Altés Arlandis

RESUMEN El artículo reflexiona sobre la necesidad de otra aproximación al concepto de habitabilidad que permita aplicar soluciones y propuestas colectivas a todas las escalas, transversal y simultáneamente, de la habitación a la ciudad, reivindicando el valor de lo colectivo como alternativa a la atomización e individualismo imperantes. Frente a aquellas prácticas que o bien se entretienen en la incesante producción de nuevas formas, o bien se alinean con el sistema neoliberal en la tarea de producir y absorber plusvalías a costa de la destrucción creativa del espacio urbano y el territorio, se reclama la urgencia y necesidad de otros modos de hacer que aborden decidida y comprometidamente la tarea de proyectar la convivencia. Es imprescindible avanzar más allá de lo formal y lo tipológico, incorporando no sólo los ya conocidos discursos de adaptación, disociación y otros rituales contemporáneos de lo privado, sino también el proyecto crítico de los espacios comunes, colectivos, públicos e intermedios que fomenten la sociabilidad y convivialidad, y hagan posible el compartir espacios, recursos y vivencias.

PALABRAS CLAVE habitabilidad, vivienda colectiva, comunidad, derecho a la ciudad.

SUMMARY This paper reflects on the need for another approach to the concept of habitability; for collective solutions and proposals at all scales, transversally and simultaneously, from the room to the city, restoring the value of the collective as an alternative to prevailing fragmentation and individualism. Faced with those practices that are either entertained in the incessant production of new forms, or are aligned with the neoliberal system in the task of producing and absorbing surplus, at the expense of creative destruction of the urban space and the territory, there is an urgent need for other ways to firmly and uncompromisingly approach the task of planning coexistence. It is imperative to move beyond the formal and typological, incorporating not only the well-known rhetoric of adaptation, dissociation and other contemporary rituals of the private, but also the critical planning of those common, collective, public and intermediate spaces that promote sociability and co-existence, and make it possible to share spaces, resources and experiences.

KEY WORDS habitability, collective housing, community, right to the city.

Persona de contacto / Corresponding author: alberto.altés@upc.edu Escola d'Arquitectura del Vallés. Universitat Politècnica de Catalunya.

1. Contenedor del Master Urban Asymetries en la Facultad de Arquitectura de la TUDelft, poco después del incendio que destruyó el edificio principal de esa facultad.



1

*"The polis, properly speaking, is not the city-state in its physical location; it is the organization of the people as it arises out of acting and speaking together, and its true space lies between people living together for this purpose, no matter where they happen to be"*¹

A sí explicaba Hanna Arendt en 1958 su forma de entender la ciudad: su esencia constituyente es el conjunto de complejas relaciones que tienen lugar entre las personas. Relaciones que surgen según ella, *"del hacer y del hablar juntos"* y que se dan en el auténtico y verdadero espacio: el que existe *"entre las personas que habitan juntas para ese fin"*.

Da la impresión, en cambio, que arquitectos, urbanistas, y otros, se hubieran empeñado en entender que la ciudad y la arquitectura son los edificios, y que éstos nada tienen que ver con las personas salvo por el molesto hecho de que una vez terminados, serán *"ocupados"* irremediablemente por estúpidas, ignorantes e insensibles hordas de ellas. Parece más bien que lo importante es la definición, ideación y sobre todo la formalización de esos edificios–objeto, o lo que es lo mismo, una ocupación estética, artística, culta y autónoma, que no debe ensuciarse o contaminarse con otros asuntos de índole ética, social o política, que en absoluto deberían interferir en las depuradas arquitecturas–imagen resultantes.

Si en general es ya preocupante constatar cómo la producción de arquitectura contemporánea y el debate asociado a ella han perdido casi todo su ímpetu social, crítico, político e incluso utópico, la preocupación se torna indignación y decepción en el caso de la vivienda y la producción del hábitat. Los resultados de los últimos años de desenfreno inmobiliario, neoliberal y, por supuesto, arquitectónico, quedan a la vista. El proyecto de la convivencia, la producción de espacios habitables, –sin duda la principal tarea y función de la arquitectura– se ha abandonado para abrazar, por un lado la fabricación seriada e indiscriminada de no–arquitecturas que repiten tipos, materiales y sistemas constructivos, y resultan de la yuxtaposición pragmática y productivista de las restricciones normativas y los intereses de banqueros, inversores, promotores y constructores; y por otro, la producción deslumbrante de prototipos únicos de arquitectura–imagen que satisfacen las ansias ególatras de una élite de arquitectos que se abandona al lujo incesante de la exploración formal, en busca de más ocasiones de producir, lo nuevo, lo impactante, lo original².

1. ARENDT, Hanna: *The human condition*. Chicago: 2nd ed. University of Chicago Press, 1998, p. 98.

2. No negamos aquí que aparezcan, muy de vez en cuando, arquitecturas importantes, sólidas y elegantes, como resultado de rigurosas investigaciones y apuestas decididas en la línea de la exploración y la vanguardia, producto quizá de la correcta combinación de conocimiento, sensibilidad y "deseo"; a lo que nos oponemos es a que el proyecto y la producción de "lo nuevo" y "lo original" se conviertan en un fin en sí mismo.

Es incomprensible que ante tal panorama y la insostenible situación de emergencia social en materia de vivienda, ni siquiera el estallido de la burbuja inmobiliaria haya impulsado una reacción crítica y seria en el seno de la profesión, las escuelas de arquitectura, los colegios de arquitectos e incluso otras instituciones relacionadas con las prácticas espaciales y de orientación supuestamente crítica. En estos entornos siguen echándose en falta investigaciones, reflexiones profundas, cuestionamientos y propuestas en torno a las políticas de vivienda y los modelos de vivienda protegida y/o social, la costumbre nacional de comprar vivienda en lugar de alquilarla, los posibles modelos de cooperativas de vivienda y otras modalidades de convivencia alternativa, los potenciales de iniciativas y modelos interesantes pero casi totalmente eliminados como la vivienda social autoconstruida, y en general, acerca de las necesidades, realidades, y proyectos posibles del habitar juntos³.

Las más recientes estadísticas disponibles en materia de vivienda en Europa dan una idea tan sólo aproximada de la alarmante situación española. En 2008, por ejemplo, el 85% de las viviendas ocupadas lo está por su dueño, es decir, son de propiedad, frente a un 13% de viviendas de alquiler. Esto sitúa a España en los últimos puestos de la UE en vivienda de alquiler, por debajo tan sólo de Estonia, Rumanía, República Checa y Polonia, existiendo en el caso de este último país un sector cooperativo⁴ que representa un 24% del total de viviendas ocupadas, lo que deja el porcentaje de viviendas de propiedad en ese país en el 64%, bastante por debajo del español⁵.

Estas cifras son aun más reveladoras si se compararan con los datos de otros países europeos como

Alemania, con un 54% de viviendas de alquiler y un 46% de propiedad; Holanda, con 42% y un 58%; Francia, con un 39% y un 57%; o países como Dinamarca, con un 39% de alquiler, un 46% de propiedad y un 7% del sector cooperativo, o Suecia, con un 44% de alquiler, un 38% de propiedad y un 18% del sector cooperativo, siendo éste último el país de la UE con menor porcentaje de vivienda de propiedad en relación con el total⁶.

Por supuesto, la mayor parte de los alquileres reflejados en esos datos son viviendas de propiedad pública, o de empresas municipales o estatales que gestionan los alquileres y se ocupan del mantenimiento y reparaciones. El caso sueco es quizá el más interesante y diverso, ya que el estado no promueve vivienda social o protegida tal y como la conocemos en España, sino que regula el mercado fijando los precios de los alquileres con el fin de garantizar el acceso a la vivienda para todos/as. El sector cooperativo de Suecia y Dinamarca es tan complejo y a la vez interesante que requeriría un artículo completo⁷, pero el mero hecho de que países tan avanzados cultural y económicamente se preocupen de articular y mantener políticas y leyes destinadas al fomento de las cooperativas de vivienda, debería cuando menos suponer un referente que despertara interés en investigadores y políticos, un horizonte de posibilidad que impulsara reformas y propuestas destinadas a empujar el parque de viviendas españolas hacia lo colectivo, fomentando estrategias que promuevan la colaboración y la convivencia desde su concepción inicial.

Quizá las estadísticas y datos más espectaculares sean los que ponen de manifiesto el desenfreno del sector de la construcción en España, donde durante los años 2006, 2007 y 2008 se terminaron 705.924, 676.914

3. Podría considerarse como una excepción esperanzadora el Máster en Gestión Social del Hábitat ofrecido por la Universidad de Sevilla, que incorpora muchas de las cuestiones aquí sugeridas y apuesta decididamente por una aproximación compleja y rigurosa a "los problemas del hábitat y de las políticas sociales" relacionadas.

4. El sector cooperativo en España prácticamente no existe y no hay datos oficiales disponibles al respecto. Han surgido recientemente algunas iniciativas de cooperación que abogan por un acceso a la vivienda no especulativo, como por ejemplo el caso de "Sostre Cívic" en Barcelona.

5. *Housing Statistics in the European Union*. 2010, p. 64, Occupied Dwelling Stock by Tenure, que expresa los datos en porcentajes.

6. Hay que tener en cuenta que el sector cooperativo en Suecia es bastante complejo y una parte de él es casi asimilable a las comunidades de propietarios que conocemos en España.

7. Ver artículo de URBAN VESTBRO, Dick: *From Central kitchen to community co-operation. Development of Collective Housing in Sweden* disponible en http://www.habiter-autrement.org/33_collectifs/contributions-33/Collective-Housing-in-Sweden-Dick-Urban-Vestbro.pdf

y 652.738 viviendas, respectivamente⁸. Los datos disponibles del Ministerio de Vivienda y del Instituto Nacional de Estadística permiten calcular que el parque de viviendas del Estado ha sufrido un incremento inusual durante el período 2000–2009, pasando de 17 a 26 millones de unidades. En el mismo período, por ejemplo en Francia, el parque de viviendas aumentó en otra proporción bien distinta de 28 a 31 millones⁹.

Estos datos podrían cruzarse con otros, menos “científicos” pero igualmente ilustrativos, como los que vienen publicando los medios de comunicación en los últimos meses acerca del mercado inmobiliario, el sector de la construcción y la banca española, que aseguran, entre otras cosas, que el número de ejecuciones hipotecarias anuales ha pasado de 14.000 en 2004, a más de 100.000 en 2010. El balance final es preocupante, y pensar soluciones, urgente, y sin embargo los problemas, debates y reflexiones en torno a la vivienda no están ocupando un lugar muy destacado ni en las publicaciones, ni entre los intereses de los profesionales, ni en los programas de la mayor parte de las escuelas de arquitectura.

Paradójicamente, incluso en los casos en los que se aborda explícitamente el tema de la vivienda colectiva, la orientación es marcadamente *profesionalista* y autonomista, dejando de lado los problemas sociales y retos apuntados más arriba y apostando por la formación de arquitectos/as que se integren en las actuales dinámicas del “mercado” internacional de profesionales de la arquitectura, o en los mejores casos, con la mirada puesta en la “producción” de las próximas estrellas mediáticas de la arquitectura doméstica.

Al contrario, las publicaciones y exposiciones de arquitectura presentan imágenes cada vez más apabullantes

y deslumbrantes, “*literally, such is the shininess and freshness of the surface that one is seduced into believing that something genuinely new is happening*”¹⁰, pero en realidad no hay casi nada bajo la superficie y apariencia de tales arquitecturas, tan sólo un enorme vacío ético y político que ignora la realidad social y evita involucrarse. Las prácticas y métodos encajan a la perfección en la categoría de “*fresh conservatism*” que el crítico holandés Roemer van Toorn propone para explicar la producción de arquitectura contemporánea y sus espectacularmente frescos, aunque vacíos, envoltorios¹¹.

Una autonomía que nace en la pretensión de arquitectos/as de ser poseedores/as de una inteligencia especial y un conocimiento superior, que debería quedar libre de evaluación y protegido de inexpertas interferencias, autonomía que, peor aún, puede derivar en peligrosas y oportunistas maniobras más o menos oscuras destinadas a proteger los privilegios no ya de la profesión sino de algunos pocos que se autoproclaman elegidos para defender la calidad arquitectónica y la dimensión cultural de la disciplina, a partir de la “solvencia contrastada” en su producción profesional¹².

La presencia del usuario se percibe como una amenaza para la autoridad del arquitecto. Así, la experiencia de la arquitectura es la experiencia del arquitecto que parece alzarse no sólo con la exclusiva de producir sino también con la de interpretar o recibir la obra de arquitectura.

Incluso el excelente y extensísimo trabajo editorial de Aurora Fernández Per y Javier Mozas en las exitosas publicaciones de *a+t* sobre vivienda¹³ aglutina generalmente una considerable cantidad de esfuerzo investigador que se centra casi exclusivamente en los aspectos

8. DOL, Kees and HAFNER, Mariette: *Housing statistics in the European Union 2010*. Delft: OTB Research Institute for the Built Environment, Delft University of Technology, 2010, p. 74, datos sobre “Dwellings Completed per 1000 inhabitants” combinados con estadísticas oficiales sobre población.

9. DOL, Kees and HAFNER, Mariette: *Housing statistics in the European Union 2010*. Delft: OTB Research Institute for the Built Environment, Delft University of Technology, 2010, p. 60, “Dwelling Stock by Type of Building”.

10. Así se queja también de ello Jeremy Till en su reciente, y lúcido volumen, TILL, Jeremy: *Architecture depends*. Cambridge, Mass.: MIT Press, 2009, p.15.

11. VAN TOORN, Roemer: “Fresh Conservatism, Landscapes of Normality”. *Quaderns* no. 215, Barcelona, 1998. Disponible online en <http://www.roemervan-toorn.nl/Resources/Fresh%20Conservatism.pdf>

12. Me refiero aquí a la recientemente presentada asociación AxA (Arquitectes per la Arquitectura) y a las implicaciones de sus estatutos excluyentes. Para una visión completa del asunto, consultar el blog de la contra-plataforma “ntretots” en <http://ntretots.blogspot.com/> y, sobre todo, el artículo de Pere Riera al respecto en <http://arquitecturadispersa.blogspot.com/2011/05/reflexions-al-voltant-de-la-creacio-de.html>

13. <http://aplust.net/about.php?idioma=es>

2. Serie de fotografías del barrio de viviendas sociales en Bouça, Oporto. Álvaro Siza, 1973-2006.



2

tipológicos y formales y que es declaradamente acrítico: “no hacemos crítica de proyectos, los analizamos” declaran en su blog de presentación.

Estas y otras investigaciones se han volcado en el análisis disciplinar y cientificista de lo que sucede en materia de vivienda en la vanguardia visible de la arquitectura contemporánea, mediante gráficos y parámetros que en ningún caso se interesan por los aspectos relacionados con la convivencia o la cohabitación. ¿Dónde están las estadísticas y datos sobre porcentajes o superficies destinadas a espacios comunes, lavanderías, salas de juego para niños, talleres de herramientas, cocinas comunitarias o incluso, sencillamente, cuartos destinados al aparcamiento seguro de bicicletas con salida directa a la calle? ¿Dónde están los análisis y datos sobre cooperativas de vivienda y otras iniciativas próximas al *co-housing*?

¿No es posible investigar posibles indicadores que expliquen el grado de convivencia, o las posibilidades de compartir los potenciales colectivos en relación, por ejemplo, con el uso eficiente de recursos y energía? ¿No es necesario, simplemente, reflexionar sobre lo colectivo?¹⁴

Casi olvidados quedan algunos ejemplos brillantes a los que no se ha prestado demasiada atención y que sin embargo han explorado “lo colectivo” de forma decidida y responsable. El proyecto de Álvaro Siza para la rehabilitación de la manzana Frankelufer en Kreuzberg con motivo de la exposición IBA (Berlín, 1979), tomaba forma a partir de la comprensión y combinación de aspectos históricos y sociales, tratando de incorporar y reflejar el carácter contradictorio y complejo de Berlín en ese momento, “*disolviendo los límites entre la historia y el presente, entre el edificio y la manzana, entre la manzana y la ciudad, entre*

14. Para una reflexión más extensa sobre la redefinición necesaria del concepto de habitabilidad y sus implicaciones para la sostenibilidad, ver CASALS TRES, Marina et al.: “Habitability, the scale of sustainability”. CISBAT 2009 Proceedings *Renewables in changing climate*. Lausanne: EPFL, 2009, p. 409-414.

la vida cotidiana del interior de manzana y la vida pública de la ciudad".¹⁵ Introduciendo por tanto "lo común" y "lo colectivo" no sólo como objetos del proyecto sino también como parámetros generadores del mismo.

Más recientemente Siza ha tenido la oportunidad de completar su proyecto de vivienda social en Bouça (Oporto) iniciado y parcialmente ejecutado entre 1973 y 1977 como parte de las actuaciones del *Servicio de Apoio Ambulatorio Local* (SAAL). Concebido en un contexto de emergencia social, política y económica en el país y como parte de diversas actuaciones destinadas a paliar la escasez de vivienda asequible, el proyecto ya incorporaba entonces los espacios comunes, salas comunitarias, patios colectivos y galerías de acceso como elementos centrales (figura 2).

En una segunda fase de rehabilitación y ampliación (2001–2006) Siza ha seguido explorando el papel de estos y otros espacios comunitarios como el patio, aprendiendo de los diversos modos de hacer desarrollados por los habitantes del proyecto original y haciendo posible diversas formas de "ocupación" y "toma" de los espacios. Los nuevos habitantes se integran silenciosamente en las dinámicas de apropiación de espacios intermedios y comunes dando lugar a un entorno tranquilo, habitado, compartido y vital.

¿No sería oportuno recuperar cierta modestia que permitiera abordar la construcción del hábitat en términos menos "gritones" y grandilocuentes? ¿No es posible ya pensar la arquitectura un poco más como contenedor confortable y cambiante de las diversas prácticas cotidianas y menos como un rígido y estático "escenario" o dispositivo de representación?

En la dirección que sugieren estas preguntas avanza también el interesante trabajo del grupo de investigación *Habitar*¹⁶ que desde Barcelona ha concebido y organizado el proyecto expositivo "*Rehabitar*", un conjunto de nueve episodios en forma de exposiciones que van teniendo lugar en la sala Arquerías de Nuevos Ministerios de Madrid, y que exploran las posibilidades de un habitar

de nuevo, de un "*volver a habitar, volver a usar de la manera más simple, desinhibida y verdadera, con la seguridad de que los espacios que habitamos, más que someterse a reformas, deben reformar el modo de usarse*"¹⁷.

La exposición y el trabajo de este equipo de investigadores, supone, además de otras cosas, una reflexión crítica muy necesaria en materia de vivienda en nuestro país, que como mínimo debería dar lugar a numerosos debates y reacciones.

Entre sus propuestas y provocaciones destinadas a "*subvertir el uso que hacemos de la casa para infundirle nueva vida*" pueden encontrarse casi todos los interrogantes esenciales y urgentes en relación con la vivienda hoy, y algunos puntos de partida interesantes de cara a posibles maneras alternativas de proyectar el espacio doméstico, que, quizá sólo de forma implícita, contienen también guiños a lo colectivo: "*rehabitar* las plantas bajas" como una posible forma de contagiar la calle de lo doméstico y diluir los límites de lo público, "*rehabitar* la calle" tratando de devolver su carácter verdaderamente público al espacio urbano mediante la implantación y adición de otros usos, *rehabitar* los inmuebles mediante habitaciones satélite, repensar la cantidad y posición de las puertas de una vivienda, o cuestionar las diversas posibilidades de acceso y las relaciones de unas piezas con otras o el predominio de la sala de estar con respecto a las demás.

La importancia de esta investigación y exposiciones radica precisamente en su posicionamiento crítico con respecto a la realidad localizada de la situación de la vivienda en España y sobre todo, en la naturalidad con la que se entiende que el habitar no sucede únicamente en el ámbito estricto de la habitación o del "piso" sino que tiene lugar en otros espacios intermedios, exteriores, satélite, comunes, públicos, la calle, el espacio público, ... la ciudad. Además, claro está, de un posicionamiento que se aleja decididamente del elitismo oscuro y sacralizante de las arquitecturas "*intocables*" (o "*inocupables*") y apuesta, más o menos explícitamente, por el usuario, el

15. TESTA, Peter: "Unity of the Discontinuous: Alvaro Siza's Berlin Works". *Assemblage*, no. 2, febrero 1987, pp.46–61.

16. http://www.habitar.upc.edu/?page_id=403

17. *Rehabitar* en 9 episodios [1], p.1.



3. Portada del manifiesto funcionalista "acceptera", 1931.

4. *Kollektivhus*, John Ericssonsgatan, Stockholm, 1935. Sven Markelius. Comedor, Espacio para los niños y fachada principal.

5. Algunos espacios colectivos en las viviendas cooperativas *Bostadsrättsföreningen Tegelslagaren* en Göteborg; Ragnar Dahlberg, 1946. Espacios Comunes Interiores: Tvättstuga, Torkrum, Mangelrum (Sala de lavandería, sala de secado, sala de plegado y planchado).



habitante, que aparece, en dibujos, maquetas y textos, como protagonista indiscutible del habitar, por encima de una arquitectura que debería servir a la convivencia.

¿Cómo es posible que no haya otras voces, investigaciones, reflexiones, experiencias, críticas y propuestas que se centren en el habitante? ¿No es posible extraer ideas y reflexiones útiles o tomar como punto de partida algunas experiencias y propuestas radicales del pasado que quizá contengan los ingredientes colectivos esenciales? ¿No sería pertinente recordar al menos los modos de entender la habitabilidad en otros momentos de la historia? (figura 3)

El manifiesto funcionalista *acceptera*, firmado por Gunnar Asplund, Wolter Gahn, Sven Markelius, Gregor Paulsson, Eskil Sundahl y Uno Åhrén en 1931, preveía algunos cambios necesarios en la vivienda para acomodarse a la nueva realidad social y anunciaba ya entonces un futuro en el que la vivienda se complementaría con diversas estancias, funciones e instalaciones colectivas. Al margen de algunas de las propuestas fallidas del movimiento y de su particular radical rechazo del legado histórico, comprensible no obstante en el contexto de la época, sus reflexiones acerca de la

necesidad de transformación del espacio doméstico y, sobre todo, acerca de la implementación de soluciones colectivas y compartidas, pueden considerarse un excelente punto de partida para la tarea de repensar el habitar juntos.

*"Hemos señalado anteriormente cómo las funciones de la vivienda se reducen en algunos aspectos. [...] Una buena parte de la preparación de la comida, que también tenía lugar en ella, se lleva a cabo ahora en las fábricas, así como las tareas de costura y acabado del vestido, etc. El entretenimiento, que era una de las actividades domésticas, se encuentra ahora en teatros, cines, asociaciones y otras atracciones más o menos públicas"*¹⁸. Para añadir inmediatamente después: *"Pero la vivienda será probablemente complementada en el futuro de otras maneras mediante estancias y servicios colectivos de diversa índole"*¹⁹.

Y aportar entonces varios ejemplos: *"Cuando los padres tienen el trabajo fuera de casa y carecen de la posibilidad –o en algunos casos interés– de mantener servicio doméstico, los niños no pueden quedarse en casa sin vigilancia durante el horario laboral. Las salas de juego y "guarda-bebés"(spädbarnskrubbor) tendrán*



5



entonces una función que cumplir. [...] Las salas de lavandería (secado, planchado y plegado) no son nada nuevo, y la calefacción se distribuye desde hace tiempo a partir de centrales colectivas¹⁸ (figura 4).

¿No sería razonable y conveniente retomar algunas de estas ideas y repensar las posibilidades y el potencial de los usos, equipamientos, servicios y salas comunes? Las salas de lavado, secado y planchado, por ejemplo, harían posible prescindir de las lavadoras y secadores en el espacio doméstico, que ganaría esos metros cuadrados para otros usos más interesantes. Además, el uso de lavadoras y secadoras industriales

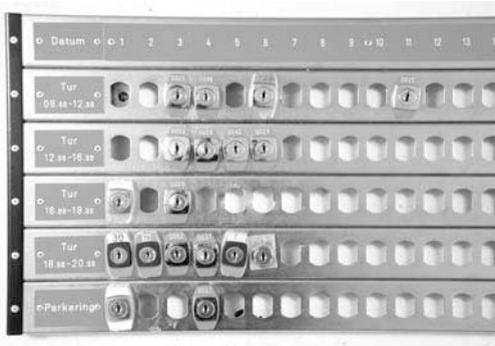
colectivas, no sólo hace posible una reducción inmediata del número de equipos y de residuos así como del consumo energético, sino que tiene una repercusión a largo plazo en los costes de mantenimiento y gestión ya que estos equipos tienen normalmente una vida útil más prolongada que los domésticos (figura 5).

Estas ventajas, en el plano de la eficiencia pura y dura, encajan perfectamente con la actual preocupación por el consumo energético y el uso eficiente de recursos, pero no son en absoluto tan importantes ni beneficiosas como las derivadas del hecho en sí de compartir espacios y servicios, que incrementa de

18. Traducción del autor, texto original en sueco: "Vi har tidigare framhållit huru bostadens uppgifter i vissa avseenden inskränkts. [...] En stor del av den matberending, som ägde rum där, sker nu på fabriker, liksom förfärdigandet av kläder m. m. Den förströelse, som var en av hemlivets uppgifter, finner man numera på teatrar, biografier, i foreningslivet eller andra mer eller mindre offentliga nöjen" ASPLUND, Erik Gunnard et al.: *Acceptera*. Stockholm: Bokförlagsaktiebolaget Tiden, 1931, p. 72.

19. Traducción del autor, texto original en sueco: "Men även i andra avseenden lär nog hemmet i framtiden komma att kompletteras av kollektiva anläggningar av olika slag" ASPLUND, Erik Gunnard et al.: *Acceptera*. Stockholm: Bokförlagsaktiebolaget Tiden, 1931, p. 72.

20. Traducción del autor, texto original en sueco: "När föräldrarna har sitt arbete utom hemmet och saknar möjlighet - eller i vissa fall åstundan - att hålla tjänare, kan icke barnen lämnas oövakade hemma under dagens arbetstimmar. Lekstugor och spädbarnskrubbor får då en uppgift att fylla. [...] Gemensamma tvättstugor är ej något nytt, värmen distribueras seda länge från gemensam central. En för ett bostadskomplex gemensam gymnastiksal förekommer redan på vissa håll i andra länder." ASPLUND, Erik Gunnard et al.: *Acceptera*. Stockholm: Bokförlagsaktiebolaget Tiden, 1931, p. 73.



6

6. Algunos espacios colectivos en las viviendas cooperativas *Bostadsrättsföreningen Tegelslagaren en Göteborg*; Ragnar Dahlberg, 1946. Sistema de horarios de uso de la sala de lavado y normas de uso y orden.

7. Viviendas cooperativas *Bostadsrättsföreningen Tegelslagaren en Göteborg*; Ragnar Dahlberg, 1946. Espacios exteriores, vista general de la accesos a los bloques. Städdag (Día de Limpieza), 2011.

8. Viviendas cooperativas *Bostadsrättsföreningen Tegelslagaren en Göteborg*; Ragnar Dahlberg, 1946. Espacios exteriores, detalle grupo de trabajo, Städdag (Día de Limpieza), 2011.



7



8



forma importante las probabilidades de co-presencia en los espacios comunes y por tanto los casos efectivos de interacción y socialización (figura 6).

En la misma dirección, el conocido argumento que justifica la eliminación o reducción de espacios comunes interiores y exteriores alegando elevados costes de mantenimiento es fácilmente contestado por un buen programa de administración a cargo de los propios habitantes, que adquieren no sólo una responsabilidad y una tarea a cumplir sino un sentido de participación y –pertenencia a una comunidad–. El trabajo comunitario que efectúan los propios habitantes supone importantes ahorros que permiten invertir por ejemplo en reparaciones, mantenimiento o adquisición de nuevos equipos colectivos.

Es evidente que este tipo de colaboraciones comunitarias es más factible en el caso de cooperativas de vivienda pero algunos pocos y sencillos cambios en la concepción de las comunidades de propietarios combinados con incentivos y programas de información podrían facilitar la adopción de este tipo de dinámicas colectivas de forma masiva y voluntaria. Volviendo al caso sueco, es común que en las comunidades cooperativas de ese país escandinavo se acuerden algunas fechas en las que encontrarse en los jardines y patios comunes con el fin de ocuparse entre todos del mantenimiento y mejoras de esos espacios. Estos encuentros suelen estar marcados por un ambiente festivo y derivar en agradables almuerzos, cenas o barbacoas comunitarias en el entorno de las viviendas que, evidentemente, está convenientemente equipado para este tipo de actividades (figura 7).

Pero ni siquiera es necesario buscar ejemplos o referentes en Europa para contar con aproximaciones al habitar que incorporen otras escalas diferentes a la estrictamente doméstica del recinto-hogar y hagan por tanto

más factible una visión colectiva: las propias normativas de habitabilidad españolas en otros momentos históricos han entendido la habitabilidad de una forma bastante más amplia que la reflejada en las actuales normas aprobadas por las diferentes comunidades autónomas. Tanto la Ley de Casas Baratas de 1922 como la Ley de Viviendas de Renta Limitada de 1955, hacían referencias explícitas a estancias comunes, patios, espacios exteriores y huertos, considerándolos como parte integrante de las viviendas²¹.

En estas normas además, se vincula la vivienda con otros ámbitos y espacios del entorno urbano, así como con otros equipamientos y servicios, entendiéndose por tanto que el habitar sucede a todas las escalas, desde el espacio doméstico hasta la ciudad²².

Este tipo de aproximaciones a lo colectivo y a una escala amplia de la habitabilidad no se encuentra siquiera en las investigaciones y propuestas más interesantes y radicales de las últimas décadas que han venido centrándose en el espacio interior doméstico y en aspectos tipológicos y formales que por supuesto no deben obviarse (figura 8). Son conocidos, y sin embargo poco aplicados, los discursos que reclaman una adaptación del parque de viviendas a las nuevas estructuras familiares y formas de co-habitación mediante diversas estrategias de transformación de los interiores domésticos y distribuciones. Se han explorado diversos sistemas de flexibilización “*más o menos ilusoria*”²³ que ponen en duda la jerarquía de las partes y las rígidas divisiones público-privado o día-noche; dispositivos de disociación, más interesantes, que “*deconstruyen la integridad del alojamiento*”²⁴ dando lugar a diversos espacios de apropiación, íntimos o de encuentro que se oponen a la hegemonía de la sala de estar, o incluso propuestas que separan literalmente

21. Reglamento Provisional para la Aplicación de la Ley de Casas Baratas de 19 de Diciembre de 1921, Capítulo 1º, Sección 1ª, Artículo 2º. Gaceta de Madrid nº 209 de 28 de julio de 1922, p. 364.

22. Para una visión global de la evolución normativa del concepto de habitabilidad en España, ver CASALS TRES, Marina y ARCAS ABELLA, Kim: “Habitabilidad, un concepto en crisis. Sobre su redefinición orientada a la rehabilitación”, ponencia presentada en el Congreso SB10mad *Sustainable Building Conference* y recientemente publicada en la revista *Informes de la Construcción*, Vol 63, no. Extra, Madrid, 2011.

23. SABATER, Txatxo. “Inmuebles de distribución disociada y hábitat estratégico”. ARNAU, Joaquín et al.: *Nuevos Modos de Habitar*, Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia, 1995.

24. SABATER, Txatxo. “Inmuebles de distribución disociada y hábitat estratégico” en ARNAU, Joaquín et al.: *Nuevos Modos de Habitar*, Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia, 1995.



9

espacios o habitaciones “satélite”²⁵, que no sólo hacen de la vivienda un sistema capaz de albergar un abanico más amplio de actitudes, costumbres y situaciones, sino que encierran también un potencial colectivo en el instante en que se conciben como partes a compartir con otros. Se ha cuestionado también razonadamente la continuidad y transparencia de los espacios “modernos”, “*en los que la mirada lo controla todo y la intimidad está ausente*”²⁶, y la existencia de espacios servidores que podrían ganarse como espacios habitables: haciendo las cocinas y los baños más grandes, abriendo o iluminando estos últimos, o simplemente, ensanchando y transformando los pasillos en “lugares” con la ayuda de los muebles adecuados.

Si bien es cierto que como en casi todo, hay y ha habido excepciones, y especialmente durante los últimos años, pueden encontrarse propuestas interesantes que abordan al menos algunos de los problemas más graves señalados, o resuelven de forma brillante algunas de las cuestiones tipológicas comentadas más arriba, no puede decirse que sean estas iniciativas y exploraciones objeto de atención siquiera comparable a la que reciben otras arquitecturas mediáticas.

En cualquier caso, con la excepción de algunos experimentos interesantes que ensanchan e incorporan las galerías de acceso como espacios disponibles para la apropiación temporal y potencial interacción social, las cuestiones relativas a la habitabilidad conjunta, la convivencia, la comunidad y los elementos y espacios colectivos no se están abordando. O bien no proceden, debido a la propia rigidez e inadecuación de los marcos

normativos y administrativos, o bien no interesan o no resultan atractivas.

La profesión se vuelca en la producción de arquitecturas de alto impacto mediático y de gran *iconicidad*, si es necesario mediante estratagemas, trucos y disfraces que presentan lo mediocre en sofisticados y oportunistas envoltorios (figura 9). Muestra de este cinismo extremo es por ejemplo el reciente trabajo de Gert Wingårdh para una de las mayores empresas de “viviendas de catálogo” escandinavas, A-hus²⁷. La colaboración de la estrella mediática de la arquitectura sueca con el fabricante de viviendas unifamiliares se ha envuelto de un aire “verde” que trata de aprovechar el tirón de lo sostenible con la propuesta de una vivienda supuestamente “ecológica” cuyos habitantes lograrían una reducción de sus emisiones de CO₂ de 7 a 1 tonelada anual por persona.

Al margen de los diversos *gadgets* sostenibles y tecnológicos con los que va equipada la vivienda (producto de “estrechas” colaboraciones con numerosas empresas interesadas en el proyecto) y las afirmaciones y proclamas *sostenibilistas* con las que se presenta el prototipo, no deja de tratarse de viviendas unifamiliares aisladas, de superficie y volumen considerable, destinadas a un tipo de unidad familiar cuyos modelos de vida y patrones de consumo no son precisamente de baja huella ecológica. Se trata esencialmente de un proyecto que sigue fomentando modelos insostenibles de ocupación del territorio y de consumo de recursos. A pesar de tratarse de un encargo modesto (el diseño y desarrollo de 3 prototipos y la construcción de 1 vivienda) la repercusión mediática es

9. Imagen de presentación del prototipo Bright Living No.2 con la familia que vive en la casa como parte del proyecto 1-tonne-hus, resultante de la colaboración de A-hus con Gert Wingårdh.

10. Ortofoto que muestra la situación del conjunto Träsnidaren en el barrio Östermalm de Umeå, Suecia. Ralph Erskine, 1989. Fotografía disponible a través de Google Maps, descargada en Septiembre de 2011.

11 y 12. Serie de fotografías que muestra algunos espacios comunes del conjunto Träsnidaren en el barrio Östermalm de Umeå, Suecia. Corredor principal de acceso, jardín infantil y edificio comunitario con oficina, sala de fiestas y reuniones, lavandería, gimnasio, sauna y habitaciones satélites para invitados; accesibilidad desde uno de los “patios”, espacios intermedios de dimensión diversa, aparcamientos para bicicletas Ralph Erskine, 1989.

25. MONTEYS, Xavier y FUERTES, Pere. “*Casa Collage, Un Ensayo sobre la Arquitectura de la Casa*”. Barcelona: Gustavo Gili, 2001.

26. ELEB, Monique. “*Formas de Vida Emergentes y Habitat*”. ARNAU, Joaquín et al.: *Nuevos Modos de Habitar*, Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia, 1995.

27. Ver página web de la empresa y los proyectos “1 tonne hus” y “Bright Living”: www.a-hus.se



10



11



12



en cambio enorme, lo que explica el interés de los arquitectos en el proyecto.

El mismo estudio de arquitectura no demuestra el mismo interés ni entusiasmo innovador a la hora de resolver encargos de vivienda colectiva y las soluciones y tipologías usuales en sus proyectos responden a esquemas habituales y poco flexibles que no sólo no tienen en cuenta los aspectos colectivos reclamados en este texto sino que tampoco se adaptan a las nuevas estructuras y hábitos sociales y familiares, o incluso presentan malas distribuciones.

Mientras tanto, otros ejemplos de nula repercusión mediática ensayan soluciones innovadoras e interesantes que abordan, al menos, la renovación tipológica del espacio doméstico. No obstante, quedan casi siempre pendientes los aspectos de significado, concepción, administración, función y valor de lo colectivo frente a lo individual, y parece que las *arquitecturas y urbanismos*

actuales siguen teniendo intereses importantes en el proyecto del hábitat individual y privado.

En uno de sus últimos proyectos en el norte de Suecia, Ralph Erskine recibió el encargo de proyectar un pequeño barrio residencial en colaboración con una de las empresas municipales de vivienda (figura 10). El proyecto de 1989 se conoce con el nombre de *Träsnidaren*, que toma también la agrupación cooperativa que lo gestiona, y forma parte de una zona ligeramente mayor denominada *Östermalm* que completa un relativamente compacto centro urbano en su borde oriental. El conjunto incluía 23 edificios y un total de 221 viviendas, combinando diversos tipos de 60, 73, 77, 90, 120 y 130 metros cuadrados de superficie ensaya diversos dispositivos de organización interior (figuras 11 y 12).

Más interesantes que las tipologías resultantes son los espacios intermedios y colectivos que Erskine ha

13. Fotograma de la película Hundstage de Ulrich Seidl. Fragmento.

14. Fotogramas de la película La Haine de Mathieu Kassovitz



13

sido capaz de articular de tal forma que se prestan a un uso cotidiano y accesible. La interacción sucede, casi, de forma natural, y la zona se ha convertido en pocos años en una de las más populares de la ciudad. Parejas jóvenes, familias, jubilados, estudiantes, profesores de universidad e incluso inmigrantes, comparten espacios y un interés por disfrutar de un entorno tranquilo y seguro sin necesidad de vallas, cámaras u otros dispositivos de control.

Cabe preguntarse entonces si no es pertinente una revisión crítica de las condiciones de habitabilidad (entendida en los términos amplios referidos más arriba) resultantes de las dos formas contemporáneas por excelencia de agrupación y crecimiento del tejido urbano residencial: el *suburbio* de viviendas aisladas, y los *suburbios* de grandes bloques colectivos periféricos. Quizá es posible una lectura invertida a la Zizek, que en contra de la generalizada tendencia a idealizar el ambiente de las urbanizaciones de vivienda unifamiliar y presentarlo como el sueño de toda agrupación familiar de clase media, aludiendo frecuentemente a los valores de seguridad, privacidad y espíritu de comunidad que supuestamente garantiza, las describa precisamente como *locus* mismo de algunos de los peores horrores contemporáneos: el *suburbio* de viviendas aisladas es, en efecto, terrible; no es sólo el encierro voluntario de sus ocupantes en cápsulas de

exclusión, sino la expresión del fracaso espacial, social y comunicativo derivado del individualismo y capitalismo extremos.

Zygmunt Bauman explica de forma extraordinariamente elocuente el proceso que conduce a las personas a optar por tal grado de aislamiento: *“El impulso hacia una comunidad de semejantes no sólo es un signo de retirada de la otredad exterior, sino también del compromiso con la vital aunque turbulenta, revigorizante pero molesta interacción interior”*²⁸ Para denunciar a continuación los problemas y efectos secundarios de esa retirada que afectaría decisiva y gravemente a la capacidad de sus protagonistas para con-vivir: *“Cuanto más tiempo permanecen las personas en un entorno uniforme, en compañía de otros “como ellos” con los que pueden “socializar” mecánica y prácticamente, sin incurrir en el riesgo de ser malentendidos y sin tener que luchar con la molesta necesidad de traducir entre distintos universos de sentido, mas fácil será que “desaprendan” el arte de negociar sentidos compartidos y un modus convivendi”*²⁹

Las perturbadoras construcciones filmicas del realizador austriaco Ulrich Seidl ofrecen una ilustración perfecta de tal horror. Mediante dispositivos narrativos que refuerzan el potencial del cine como sistema alternativo de crítica espacial. Seidl desvela el horror de lo familiar, presentando las vidas cotidianas de los habitantes del



14

suburbio viene de tal forma que sus humanas y cotidianas “rarezas” se amplifican, con la intención de crear la distancia necesaria con respecto al espectador para que éste sea capaz de pensar y reflexionar mientras mira y no sea absorbido por la película, una distancia que evita generar un espectador pasivo (figura 13). Su trabajo revela fundamentalmente que el horror de esa sociedad capsular radica en una suerte de colapso comunicativo. “Como han olvidado o descuidado la adquisición de la preparación necesaria para vivir con la diferencia, no es raro que esas personas vean con horror la perspectiva de enfrentarse cara a cara con extraños”³⁰.

“La paranoia “mixofóbica” se autoalimenta y funciona como profecía autocumplida. Si se adopta la segregación como cura radical del peligro que representan los extraños, la cohabitación con extraños se hace cada día más difícil.”³¹

El mismo tipo de lectura invertida puede aplicarse a los denostados conjuntos y bloques de vivienda colectiva de los *suburbios-periféricos* que, frente a las frecuentes descripciones distópicas de crimen, inseguridad, insalubridad y *guetización*, podría presentar estos enclaves periféricos de vivienda colectiva como lugares de elevada socialización, convivencia, aceptación de la diferencia, y espíritu de comunidad, alentadas en muchos casos por un sentimiento común: el de haber sido segregados, excluidos, expulsados territorial y simbólicamente del espacio visible de la ciudad.

En este caso, el excelente trabajo de Mathieu Kassovitz en la película *La Haine* puede servir también de ilustración complementaria. Sus protagonistas, Vinz, Hubert y Saïd, un judío, un negro y un árabe, luchan por sobrevivir en la periferia de París (figura 14). A pesar de sus

28. BAUMAN, Zygmunt: *Liquid love : on the frailty of human bonds*. Cambridge, UK Malden, MA: Polity Press Distributed in the USA by Blackwell Pub, 2003, p. 110.

29. BAUMAN, Zygmunt: *Liquid love : on the frailty of human bonds*. Cambridge, UK Malden, MA: Polity Press Distributed in the USA by Blackwell Pub, 2003, p. 111.

30. BAUMAN, Zygmunt: *Liquid love : on the frailty of human bonds*. Cambridge, UK Malden, MA: Polity Press Distributed in the USA by Blackwell Pub, 2003, p. 111.

31. BAUMAN, Zygmunt: *Liquid love : on the frailty of human bonds*. Cambridge, UK Malden, MA: Polity Press Distributed in the USA by Blackwell Pub, 2003, p. 113.



15. Serie de fotografías tomadas como parte de un proyecto de investigación y pedagogía colaborativa en el asentamiento informal de El Cairo conocido como "Garbage City", resultado de las acciones conjuntas de Locus Foundation, Umeå School of Architecture y algunas asociaciones locales. Una vista general del asentamiento en relación con el centro de El Cairo se ha combinado con una instantánea de la cocina de una de las viviendas; otra, de unos de los 10 hijos que viven en esa misma vivienda junto con su madre y su padre.



15

diferentes orígenes, habitan juntos la *banlieue* y, por ejemplo, se indignan también juntos ante el ataque al gimnasio que Hubert trata de poner en marcha. Las azoteas de los edificios son ocupadas por los jóvenes que, colectivamente, organizan sus encuentros, comidas y reuniones, y las plazas, los espacios intermedios entre bloque y bloque, se activan al ritmo de la música que "*pincha*" desde sus ventanas abiertas un vecino discjockey. "*Jusqu'ici tout va bien*". Ellos son en realidad, no los agentes causantes sino el objeto del odio y rechazo de quienes los consideran otros, de quienes los han segregado social y espacialmente con el fin de protegerse de la diferencia; de quienes, desde el centro, los empujan a la periferia (figura 15).

Quizá sea necesario repensar los valores comunitarios y dinámicas de convivencia presentes y latentes en estos conjuntos de habitación, extrayendo claves que permitan *contaminar* con ellos los espacios y enclaves cerrados, pulcros y endogámicos de la ciudad visible y de sus *suburbios* individualistas y neoliberales: libres de diferencia.

Es un reto social y arquitectónico ineludible resolver los verdaderos problemas de vivienda de este tiempo y extender a todos el derecho a la vivienda y a la ciudad. ¿No sería necesaria entonces una preocupación y atención mucho mayores y serias con respecto al proyecto del hábitat común? Pensemos juntos para habitar juntos. ■

Bibliografía

- ARENDR, Hanna: *The human condition*. 2nd ed ed. Chicago: University of Chicago Press, 2nd edición , 1998.
- ASPLUND, Erik Gunnard et al.: *Acceptera*. Stockholm: Bokförlagsaktiebolaget Tiden, 1931.
- BAIRD, George: *The space of appearance*. Cambridge, Mass.: MIT Press, 1995.
- BAUMAN, Zygmunt: *Liquid love : on the frailty of human bonds*: Cambridge, UK Malden, MA: Polity Press Distributed in the USA by Blackwell Pub, 2003.
- BENJAMIN, Walter et al.: *The work of art in the age of its technological reproducibility: and other writings on media*. Cambridge, Mass; London: Belknap Press of Harvard University Press, 2008.
- BOURDIEU, Pierre: *Acts of resistance: against the tyranny of the market*. New York: New Press: Distributed by Norton 1998.
- CASALS TRES, Marina et al.: "Habitability, the scale of sustainability". CISBAT 2009 *Renewables in changing climate*, Lausanne: EPFL, 2009.
- CASALS TRES, Marina y ARCAS ABELLA, Joaquim: "Habitabilidad, un concepto en crisis. Sobre su redefinición orientada hacia la rehabilitación". Congreso Internacional Sustainable Building, *Construcción, revitalización y rehabilitación sostenible de barrios: una escala urgente e imprescindible*, Madrid, 2010.
- CLARKE, David B: *The cinematic city*. London; New York: Routledge, 1997.
- DOL, Kees and HAFFNER, Mariette: *Housing statistics in the European Union 2010*. Delft: OTB Research Institute for the Built Environment, Delft University of Technology, 2010.
- EASTERLING, Keller: *Enduring innocence: global architecture and its political masquerades*. Cambridge, Mass.: MIT Press, 2005.
- ELEB, Monique. "Formas de Vida Emergentes y Habitat". ARNAU, Joaquín et al.: *Nuevos Modos de Habitar*, Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia, 1995.
- HARVEY, David: *Social justice and the city*. Athens: Rev. ed. University of Georgia Press , 2009.
- HORNSBY, Adrian: "Implosions into an Inner Void: Global Architecture Without a Place or People to Call its Own". *The Berlage Institute Report on Architecture, Urbanism and Landscape*, Hunch: 2009, vol. 13, p. 26-37.
- JAMESON, Fredric: *The political unconscious: narrative as a socially symbolic act*. London: Routledge, 2002.
- LATOUR, Bruno: "Why Has Critique Run out of Steam? From Matters of Fact to Matters of Concern". *Critical Inquiry*, 2004, vol. 30, no. 2, p. 225-248.
- LATOUR, Bruno: *Making things public: atmospheres of democracy*. Cambridge, Mass: MIT Press ZKM/Center for Art and Media in Karlsruhe [Karlsruhe, Germany], 2005.
- LEFEBVRE, Henri: *La presencia y la ausencia: contribución a la teoría de las representaciones*. México: Fondo de Cultura Económica, 2006.
- MARTIN, Reinhold: "Critical of what? Toward a utopian realism". *Harvard Design Magazine*, 2005, vol. 22, p. 104-109.
- MONTEYS, Xavier et alt.: *REHABITAR en nueve episodios (1)*. Madrid: Ministerio de Vivienda, Gobierno de España, 2010.
- PALLASMAA, Juhani: *The Embodied Image: Imagination and Imagery in Architecture*. Chichester, U.K: Wiley, 2011.
- RANCIÈRE, Jacques: *The politics of aesthetics: the distribution of the sensible*. London; New York: Pbk. ed. Continuum, 2006.
- RANCIÈRE, Jacques: *The future of the image*. London; New York: English ed. Verso, 2007.
- RANCIÈRE, Jacques: *The emancipated spectator*. London: Verso: 2009.
- SABATER, Txatxo: "Inmuebles de distribución disociada y hábitat estratégico" en ARNAU, Joaquín et al.: *Nuevos Modos de Habitar*, Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia, 1995.
- TILL, Jeremy: *Architecture depends*. Cambridge, Mass: MIT Press, 2009.
- VAN TOORN, Roemer: "Fresh Conservatism, Landscapes of Normality". *Quaderns* no. 215, Barcelona, 1998. Disponible online en <http://www.roemervantoor.nl/Resources/Fresh%20Conservatism.pdf>
- VESTBRO, Dick Urban: "From Central kitchen to community co-operation-Development of Collective Housing in Sweden". *Open House International*, 1992, vol. 17, no. 2, p. 30-38.
- ZIZEK, Slavoj: *Mapping ideology*. London; New York: Verso, 1994.
- ZIZEK, Slavoj: *The plague of fantasies*. London: Verso, 1997.
- ZIZEK, Slavoj: *The parallax view*. Cambridge, Mass.: MIT Press, 2006.

Alberto Altés Arlandis Valladolid (1978). Arquitecto, Escola Tècnica Superior d'Arquitectura del Vallés, Universidad Politécnica de Catalunya (2006). Diploma de Estudios Avanzados (DEA), programa de doctorado *Comunicación Visual en Arquitectura y Diseño* (UPC, 2011). Profesor e Investigador del Departamento de Expressió Gràfica Arquitectònica I de la UPC. Trabaja en la redacción de su tesis doctoral titulada *Dissenting City Narratives: Interplays of Space, Film and Politics* (director, Antonio Millán Gómez). Profesor e investigador visitante en las escuelas de arquitectura de la UIC, Chicago (EE.UU.) y Chalmers, Göteborg (Suecia) y lo es actualmente en la Escuela de Arquitectura de Umeå (Suecia). Su trabajo interroga la pérdida de ímpetu crítico, social, político y utópico de la arquitectura contemporánea. Parte de éste se ha publicado recientemente en las revista *Re-public*, *Re-Imagining Democracy* y *EGA*. Más detalles en <http://eprints.upc.edu/produccioncientifica/invest/182571> y en <http://www.etsav.upc.edu/assignatures/dissensus>

REPENSAR LA VIVIENDA, REINVENTAR LA CIUDAD. LA TRANSFORMACIÓN DEL BARRIO BARCELONÉS DE LA MINA

RETHINKING HOUSING, REINVENTING THE CITY. THE TRANSFORMATION OF THE LA MINA DISTRICT OF BARCELONA

Victoriano Sainz Gutiérrez

RESUMEN En el actual contexto de búsqueda de alternativas más sostenibles para la construcción de la ciudad, la renovación urbana se presenta como un ámbito privilegiado para la reflexión y la práctica de la arquitectura y el urbanismo. En este sentido, la intervención sobre los polígonos de vivienda masiva construidos en las ciudades españolas hace cuarenta o cincuenta años —muchos de los cuales se hallan sometidos en la actualidad a procesos de degradación y marginalidad de cierta envergadura— es una de las experiencias de mayor interés por su notable complejidad, ya que en ellos se entrelazan de manera inseparable los aspectos físicos y sociales. Este artículo se centra en uno de los casos españoles más relevantes de este tipo de intervenciones: el plan para la transformación del barrio barcelonés de la Mina, desarrollado en torno a un Plan Especial de Reordenación y Mejora aprobado en 2002 y ya ejecutado en gran parte. Por la sensatez de sus planteamientos y por la operatividad de sus propuestas, la actuación ha sido objeto de numerosos reconocimientos a nivel nacional e internacional. Vivienda colectiva y espacio público constituyen dos de los ejes que vertebran todo el proyecto urbano de la Mina; aquí se presta particular atención al análisis de las actuaciones relacionadas con el tejido residencial y a las estrategias para relacionar las nuevas manzanas habitacionales con un renovado sistema de espacios libres.

PALABRAS CLAVE Renovación urbana, polígonos residenciales, vivienda social, espacio público, Barcelona.

SUMMARY In the current search for more sustainable alternatives for the construction of the city, urban renewal is presented as a prime area for the reflection and practice of architecture and urbanism. In this connection, the work on the massive housing estates built forty or fifty years ago in Spanish cities, many of which are currently subject to considerable degradation and marginalization, is one of the more interesting experiences because of its considerable complexity, as the physical and social aspects are inseparably intertwined in them. This article focuses on one of the most notable Spanish cases of this type of intervention: the plan for the transformation of the La Mina district of Barcelona, developed within a Special Redevelopment and Improvement Plan approved in 2002, and now largely completed. The intervention has been the subject of numerous national and international awards for the wisdom of its approach and the effectiveness of its proposals. Collective housing and public space are two of the central themes of the whole urban project of La Mina. Here, particular attention is given to the analysis of the actions related to the residential fabric and strategies for linking the new residential blocks with a renewed system of open spaces.

KEY WORDS Urban renewal, housing estates, public housing, public space, Barcelona.

Persona de contacto/ Corresponding autor: vsainz@us.es. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla.

1. Barcelona: los polígonos residenciales del sector de Levante (1974).



1

LA RECUPERACIÓN DE UNA HERENCIA

El de la vivienda ha sido un problema endémico de las grandes ciudades a lo largo de todo el siglo XX. Facilitar un alojamiento digno a las masas obreras que se trasladaban del campo a la ciudad fue uno de los grandes retos que la industrialización planteó a la ciudad. Desde posiciones diversas y con planteamientos muy diferentes entre sí, los maestros del Movimiento Moderno trataron de responder a ese reto, que les proporcionó un inmejorable banco de pruebas para ensayar soluciones de proyecto. En este sentido es posible considerar la Weissenhofsiedlung de Stuttgart, construida para la muestra del Werkbund de 1927 con la participación de buena parte de los arquitectos que ya habían alcanzado un reconocimiento internacional, como el primer manifiesto urbano de aquella nueva cultura del habitar. La fundación, al año siguiente, de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM) marcaría el comienzo de la ardua y compleja tarea de llegar a una sistematización teórica común, a través de la definición de aquel conjunto de principios que van de la *Declaración de La Sarraz* (1928) a la *Carta de Atenas* (1933)¹.

Habida cuenta de que se trataba de un problema de carácter urbano, la reflexión sobre la vivienda colectiva no se redujo a la forma del edificio residencial; se desarrolló en varios niveles, que abarcan desde la tipología edificatoria y la implantación de los edificios en la parcela hasta la relación de las viviendas con los espacios libres y los equipamientos necesarios para el buen funcionamiento del conjunto². Salvo casos excepcionales, las numerosas actuaciones que se derivaron de esa experiencia investigadora estuvieron centradas en la escala del barrio y sirvieron para conformar, con mayor o menor fortuna, las periferias urbanas de las grandes ciudades europeas durante la segunda posguerra. De hecho, en la actualidad, una parte importante de la ciudad heredada está constituida por barrios construidos de acuerdo con los criterios de seriación y estandarización que presidieron el proyecto racionalista para la ciudad moderna. Así, los polígonos residenciales, diseñados como piezas autónomas, proyectados de manera unitaria y construidos de una sola vez, se convirtieron en una de las más relevantes 'formas de crecimiento' de las ciudades de nuestro entorno³ (figura 1).

1. Consultar AYMÓNINO, Carlo (ed.): *La vivienda racional. Ponencias de los Congresos CIAM 1929-1930*. Barcelona: G. Gili, 1973.

2. Para una visión sintética de esa experiencia pueden consultarse BENEVOLO, Leonardo, MELOGRANI, Carlo, GIURA LONGO, Tommaso: *La proyectación de la ciudad moderna*. Barcelona: G. Gili, 1978; MARTÍ ARÍS, Carlos (ed.): *Las formas de la residencia en la ciudad moderna*. Barcelona: UPC, 1991.

3. Consultar SOLÀ-MORALES, Manuel de: *Las formas de crecimiento urbano*, Barcelona: UPC, 1997, pp. 87-102.

En el caso español, la introducción del modelo puesto a punto por la cultura arquitectónica racionalista se llevaría a cabo, paradójicamente, a través de unas ordenanzas de edificación aprobadas por el Instituto Nacional de la Vivienda en la inmediata posguerra, cuya finalidad era regular la construcción de viviendas protegidas. Su aplicación generalizaría el empleo del bloque abierto en los polígonos residenciales destinados a la vivienda social de promoción pública, construidos entre los últimos años cincuenta y los primeros setenta del siglo pasado⁴. Como ya ha sido subrayado por la abundante bibliografía que el fenómeno ha generado, la incompleta puesta en práctica de los principios del racionalismo y la escasa sensibilidad con que fueron proyectados muchos de aquellos polígonos se encuentran entre las mayores limitaciones, desde el punto de vista arquitectónico, de una experiencia que con frecuencia llevó consigo además, para la población que los habitaba –en su inmensa mayoría perteneciente a las clases más desfavorecidas–, importantes dosis de segregación social y de infradotación en cuanto a los servicios.

Con el transcurso del tiempo los problemas en esos barrios se han multiplicado⁵: a la degradación física del tejido edificado, agravada por su escasa calidad constructiva, y a la escasez de plazas de aparcamiento o al insuficiente tratamiento de los espacios libres comunes, ideados como ‘zonas verdes’ que nunca llegaron a ser tales, ha habido que añadir la elevada marginalidad social derivada de la concentración en ellos de importantes contingentes de población inmigrante o con bajo nivel de renta. La conveniencia de llevar a cabo actuaciones de rehabilitación, reforma e integración en los polígonos de vivienda masiva venía dejándose sentir desde los años ochenta⁶, pero ahora, en el contexto del nuevo paradigma de la sostenibilidad, la intervención en la ciudad existente aparece no sólo como una urgente necesidad, sino

también como una oportunidad para reorientar el crecimiento urbano, centrándolo en el ‘reciclaje’ de aquellos tejidos que requieren una profunda transformación. Esas actuaciones constituyen también una ocasión para repensar las cuestiones relacionadas con la vivienda social, que fue –no lo olvidemos– una de las piedras de toque de la arquitectura moderna.

CONSTRUIR SOBRE LO CONSTRUIDO: EL RETORNO A LA SENSATEZ

Tras una década en la que nuestras ciudades parecían haber perdido el norte, embarcadas en una desaforada ampliación del parque inmobiliario y en una curiosa apuesta por incorporar pretenciosas arquitecturas ‘de marca’, la actual crisis económica puede significar una invitación a recuperar la mesura y la sensatez, una llamada a reflexionar sobre las cuestiones que de verdad importan a la arquitectura y a la ciudad. Y esas cuestiones tienen menos que ver con las individualidades y las originalidades que con los esfuerzos colectivos para afrontar las demandas reales de los ciudadanos. Desde esta perspectiva parecen converger, por una parte, la urgencia de reducir drásticamente el consumo de suelo y energía que la urbanización indiscriminada provoca y, por otra, la necesidad de recuperar el interés por las cuestiones disciplinares en las que reside el significado de la arquitectura como práctica social, es decir, con una concreta incidencia en la vida de sus habitantes.

El rechazo del formalismo y la mercantilización a los que buena parte de la arquitectura actual se encuentra sometida, en un mundo en el que ciertamente las condiciones han cambiado, no nos exime de buscar modos de volver a hacer operativo aquel núcleo de cuestiones fundamentales en torno a las cuales se había desarrollado la práctica de la arquitectura dentro de la tradición moderna. Si aspiramos a seguir haciendo una arquitectura

4. Para la valoración de esa experiencia urbanística, véase TERÁN, Fernando de: “Evolución del planeamiento de núcleos urbanos nuevos”. *Ciudad y Territorio*, nº 1, 1969, pp. 13-23.

5. Un buen resumen de la problemática actual de los polígonos se puede ver en LÓPEZ DE LUCIO, Ramón: “La escala pormenorizada: cómo intervenir en los tejidos urbanos existentes”. En AA. VV.: *Un urbanismo docente*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2009, pp. 115-118.

6. Consultar FERRER, Amador, “Polígonos de viviendas: reparación o transformación”. *Ciudad y Territorio*, nº 57-58 (1983), pp. 51-65. Me he ocupado del contexto de esos planteamientos en SAINZ GUTIÉRREZ, Victoriano: *El proyecto urbano en España. Génesis y desarrollo de un urbanismo de los arquitectos*. Sevilla: Junta de Andalucía & Universidad de Sevilla, 2006.

abierta a la vida, atenta a las exigencias del tiempo en que vivimos, que no renuncie a ser un hecho cultural y que, por consiguiente, sea capaz de expresar lo mejor de nuestras aspiraciones como profesionales y como ciudadanos, resulta imprescindible no perder de vista que “*la arquitectura es la escena fija de las vicisitudes del hombre*”⁷; ahí radica su importancia: en su capacidad para crear relaciones entre las personas y los lugares. Estamos, pues, de nuevo a la busca de una ‘arquitectura urbana’, pero bien entendido que, antes aun que en las personas o en los lugares, “*hay que buscar la urbanidad en las cosas*”⁸.

Esa “urbanidad material” reivindicada Solà-Morales tiene poco que ver, claro está, con las firmas y las marcas de los arquitectos del *star system*, porque éstas por sí mismas no garantizan nada. Tiene todo que ver, en cambio, con la atención a la componente material de las cosas: “*La urbanidad resulta de la articulación de cosas urbanas, que no depende de las funciones o la actividad, sino de la materia de muros y esquinas, en desniveles y fachadas, en calzadas, aceras, ventanas, portales y vitrinas, en rampas y semáforos, en alineaciones y retranqueos, en gálibos y voladizos, en siluetas y anuncios, en plataformas y vacíos, huecos y descampados. No como los detalles de townscape, sino como materia continua del espacio construido*”⁹. Cosas todas ellas quizá no demasiado brillantes, incluso aparentemente triviales, pero que constituyen el soporte de la variedad y la diversidad en que consiste la vida urbana.

Por eso, esta urbanidad de la arquitectura es necesario procurarla en la periferia tanto o más que en el centro urbano. Porque la mayor riqueza de la ciudad contemporánea, lo que ésta tiene de más característico, está precisamente en esos ámbitos a menudo problemáticos y necesitados de una intervención que les restituya una cualidad urbana que quizá no han tenido nunca, pero a la que tienen derecho. Es aquí donde los polígonos de

vivienda masiva de los años sesenta y setenta se convierten en un ámbito privilegiado para explorar nuevas formas, más sostenibles, de construcción de la ciudad, centradas en la recuperación de la ciudad existente. Se trata de ser capaces de diseñar operaciones complejas, que precisen tanto de un proyecto de rehabilitación de los espacios domésticos como de una propuesta de remodelación de los espacios públicos, y simultáneamente de los intersticios que los articulan, por cuanto “*el proyecto urbano no está en la unidad formal del conjunto, ni en la pura congestión ni en el respeto al contexto por sí mismo, sino en los elementos y episodios concretos que relacionan las personas con las cosas*”¹⁰.

LA MINA, TRIBULACIONES DE UN CONFLICTIVO BARRIO BARCELONÉS

Entre las actuaciones recientes encaminadas a la transformación de un tejido residencial organizado alrededor de la vivienda colectiva destaca sin duda la del barrio barcelonés de la Mina, que recibió el Premio Nacional de Urbanismo de 2006. El de la Mina es uno de aquellos polígonos construidos en los años del desarrollismo para hacer frente al gravísimo déficit de vivienda de las grandes ciudades españolas entonces en proceso de industrialización. De los polígonos de la capital catalana, cuyo punto de arranque estuvo en el Plan de Urgencia Social de 1958, se ha dicho que “*constituyen uno de los episodios más tristes de la Barcelona moderna. Producto de la dictadura política, de la estrechez económica y del raquitismo cultural, han marcado el territorio urbano con una señal lamentable. Pero la denuncia de las grandes deficiencias –de intención, de procedimiento, de gestión, de calidad– no puede ocultar su enorme trascendencia urbanística*”¹¹: basta pensar que, en conjunto, esos barrios ocuparon más de 900 hectáreas de suelo, una superficie equivalente a la del ensanche de Cerdà, y que albergaron casi 130.000 viviendas.

7. ROSSI, Aldo: *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: G. Gili, 1971, p. 51.

8. SOLÀ-MORALES, Manuel de: “Para una urbanidad material” (2005). En ID.: *De cosas urbanas*. Barcelona: G. Gili, 2008, p. 146.

9. *Ibid.*, p. 147.

10. *Ibid.*, p. 148.

11. SOLÀ-MORALES, Manuel de: *Diez lecciones sobre Barcelona. Los episodios urbanísticos que han hecho la ciudad moderna*. Barcelona: COAC, 2008, p. 467. Una completa información en FERRER, Amador: *Els polígons de Barcelona. L'habitatge massiu i la formació de l'àrea metropolitana*. Barcelona: UPC, 1996.

2. Núcleo de chabolas del Camp de la Bota, cuyos ocupantes fueron realojados en el barrio de la Mina.

3. Bloques de la Mina Nueva, recién terminada su construcción (1974).

4. Estructura urbana del barrio de la Mina antes de su transformación (PERM, 2002).



2



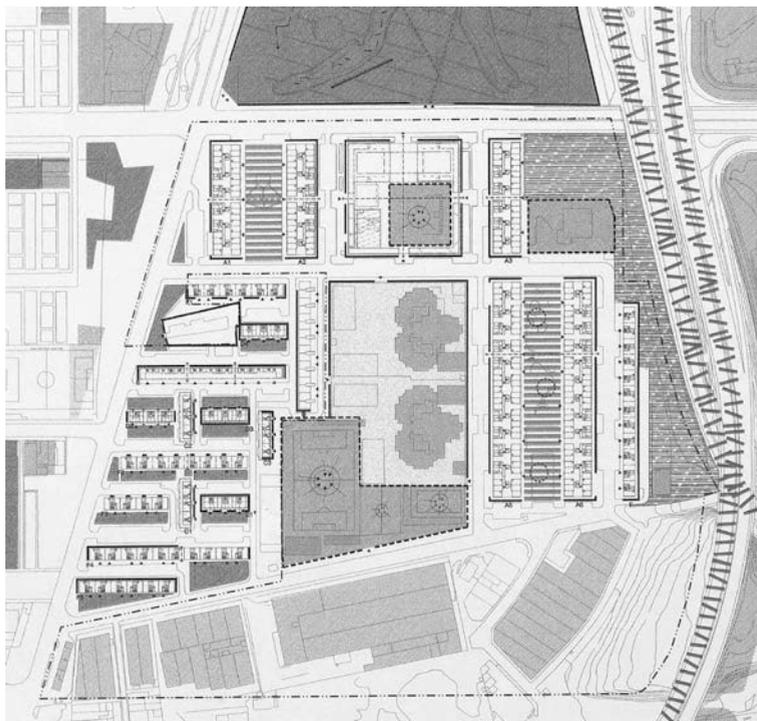
3

Situado en el sector de Levante y dentro del término municipal de Sant Adrià de Besòs, el polígono de la Mina fue promovido por el Patronato Municipal de la Vivienda, dentro del plan de supresión del chabolismo elaborado en los años sesenta por la Comisión de Urbanismo de Barcelona, entidad encargada de gestionar el Plan Comarcal de 1953. Aunque tuvo una gestación larga, que arranca en los años cincuenta, los bloques de viviendas no llegarían a edificarse hasta la primera mitad de los setenta¹². Estaba destinado a alojar la población instalada en núcleos de chabolas de las inmediaciones, entre otros la del denominado Camp de la Bota; puede ser considerado, por tanto, como una de aquellas 'unidades vecinales de absorción' que se construyeron para erradicar el

chabolismo en las grandes ciudades españolas durante los años sesenta. Este origen marcaría desde el principio la posterior evolución del barrio, que no tardó en experimentar un rápido proceso de deterioro social y físico, convirtiéndose en uno de los más conflictivos de la periferia barcelonesa, estigmatizado por la marginalidad y el aislamiento (figuras 2 y 3).

La idea inicial del barrio, en la que los bloques lineales estaban colocados de tal modo que creaban entre ellos unos espacios libres de escala menuda para facilitar su apropiación (Mina Vieja), se perdió en la segunda fase de la actuación, cuya idea era compactar la edificación para permitir la aparición de espacios libres más amplios (Mina Nueva). Se pasó así de los primeros bloques de

12. El primer proyecto para el futuro barrio de la Mina data de los últimos años cincuenta, aunque hasta 1969 no se adquirieron los terrenos donde iría situado. En 1970 se inició la construcción de los primeros bloques, la denominada Mina Vieja (casi 850 viviendas), que estuvo asociada a una zona contigua para actividades productivas, conocida como la Mina Industrial, de origen probablemente irregular. La segunda fase de la construcción del barrio corresponde a los bloques de la Mina Nueva (1.871 viviendas), levantados entre 1972 y 1974; al año siguiente el barrio ya contaba con más de 15.000 habitantes. Para una visión de conjunto de la historia de la Mina, consultar ROCA ALBERT, Joan: "Variants i invariants en la trajectòria històrica del polígon de la Mina". En AA. VV.: *Urbanisme i barris en dificultats. El cas de la Mina*. Barcelona: Fundació Carles Pi i Sunyer, 2004, pp. 189-212.



4

doble cruja, con cinco plantas y menor tamaño, a los grandes bloques en 'H' de once plantas, construidos mediante muros portantes de hormigón¹³. Por otra parte, los equipamientos de proximidad, situados en la zona central del polígono por su supuesta capacidad de convertirse en el 'corazón' (core) del barrio, constituyeron en realidad, al disponerse como elementos cerrados sobre sí mismos, una barrera que lo dividía en dos y dificultaba las relaciones transversales en el interior del barrio. Se producía con ello la paradoja de que la parte más pública del polígono, la de las dotaciones, era a la vez la más introvertida, la menos abierta y relacional. Dar la vuelta a esta compleja realidad

será, como veremos, uno de los argumentos fundamentales del nuevo proyecto para la transformación del barrio (figura 4).

Y es que los diversos intentos de modificar la problemática situación por la que, ya desde la primera década de su existencia, atravesaba el barrio, no consiguieron prosperar. Ni la formulación de programas sociales y políticas específicas para aquel ámbito, ni las operaciones de rehabilitación de las viviendas o de remodelación de los equipamientos¹⁴, ni la creación del inmediato parque urbano del Besòs, acometidos a lo largo de los años ochenta, sirvieron para invertir una tendencia que los años no hicieron más que agravar¹⁵.

13. Consultar IBARBUREN, Alicia, OLMEDO, Carlos: "La Mina: un polígono del Patronato Municipal de la Vivienda de Barcelona". *Jano*, nº 21, 1974, pp. 51-66.

14. La intervención más representativa de esos años, desde el punto de vista arquitectónico, es probablemente el proyecto de Miralles para el acondicionamiento de los locales del centro cívico; consultar MIRALLES, Enric, PINÓS, Carme: "Entre suelo y cielo. Centro social La Mina, Barcelona". *Arquitectura Viva*, nº 28, 1993, pp. 54-57.

15. Así lo señalaban los arquitectos responsables del plan de transformación del barrio: "La Mina ha vivido en los últimos treinta años tentativas de transformaciones, desde el derribo total hasta el esponjamiento parcial, generando al mismo tiempo una conciencia de desconfianza y descrédito hacia las diferentes acciones emprendidas por la Administración pública" JORNET, Sebastià, LLOP, Carles, PASTOR, Joan Enric: "La Mina, transformación urbana del barrio". *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme*, nº 240, 2004, p. 146.

5. El barrio de la Mina en su actual contexto urbano (2002).

6. Ordenación física indicativa del Plan Especial de la Mina (PERM, 2002).



Por si esto fuera poco, la construcción de la ronda litoral hizo aparecer una nueva barrera que vino a incrementar aún más el aislamiento físico del barrio. Sólo a mediados de los años noventa, con la puesta en marcha de las actuaciones tendentes al acondicionamiento de los terrenos del frente costero que habrían de acoger el Fórum de las Culturas de 2004, planteado como la creación de una nueva centralidad urbana en un entorno hasta entonces fuertemente degradado, cambiaron radicalmente las condiciones de contorno de un enclave caracterizado por su condición periférica y marginal (figura 5).

UN PLAN ESPECIAL PARA LA REORDENACIÓN Y LA MEJORA DEL BARRIO

Entre las causas del fracaso de los numerosos esfuerzos realizados para transformar el barrio cabe señalar la ausencia de un verdadero abordaje integral de los problemas: la arquitectura sola difícilmente puede modificar una realidad cuya problemática tiene una honda raíz social; es necesario crear sinergias que multipliquen el efecto de las distintas acciones emprendidas. Por eso, ya en el Plan

Especial redactado a comienzos de los años noventa para reordenar la margen derecha del río Besòs se apuntaba: *“La actuación en la Mina es una operación de gran alcance y de extraordinaria complejidad, en la que sería preciso coordinar acciones de política social, financiera y urbanística que no se pueden limitar al ámbito territorial y social que actualmente ocupa el barrio. En cambio, sí que es posible emprender la operación con posibilidades de éxito en el contexto territorial más amplio de toda la margen derecha del Besòs [...]. El objetivo de romper las barreras físicas, infraestructurales y sociales que aíslan el barrio de su entorno metropolitano se puede conseguir si las operaciones de transformación urbanística que son previsibles en los territorios circundantes se desarrollan de manera coordinada con tendencia a reforzar los vínculos de cohesión del tejido urbano, físico y social. Para que esto sea posible hay que instrumentar la ejecución del planeamiento con una entidad de gestión única con capacidad para coordinar la acción de los diferentes agentes públicos y privados que han de intervenir en la transformación del sector”*¹⁶.

16. CANTALLOPS, Lluís, RIBAS, Manuel, ROCA, Estanislau: “El pla del marge dret del Besòs a Sant Adrià”. *Papers. Regió Metropolitana de Barcelona*, nº 13, 1993, pp. 63-64. Sobre los cambios recientes que se han producido en el entorno del barrio, consultar AA. VV.: *La reforma urbanística del Besòs*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, 2006.



7. Principales actuaciones del Plan Especial de la Mina (Avance PERM, 2001).



7

En esta línea, la transformación del barrio arranca precisamente con la constitución en el año 2000 de un Consorcio en el que participan los ayuntamientos de Sant Adrià y Barcelona, la Diputació y la Generalitat, cuyo objetivo es dirigir y ejecutar dicha transformación. Los trabajos preparatorios para la redacción de un Plan Especial de Reordenación y Mejora se iniciaron ese mismo año con unos estudios de base en los que se analizaban los problemas sociales, la situación de las viviendas y las alternativas para la reordenación urbana del barrio, descartando desde un principio tanto la simple rehabilitación como la remodelación integral, ya intentadas anteriormente. Se optó, en cambio, por una solución híbrida, esbozada en el Avance y terminada de perfilar en sus últimos detalles en el Plan Especial de 2001, aprobado definitivamente en 2002¹⁷. Esa solución pasaba por mantener la edificación residencial existente, mejorando los núcleos de acceso y

las condiciones de habitabilidad, y transformar por completo el espacio central ocupado por los equipamientos, mediante una actuación descrita como “una intervención radical: un destripamiento [...] que es a la vez ruptura y sutura”¹⁸. Los redactores pretendían con ello crear un eje urbano que sirviera de condensador de los tres principios básicos en torno a los cuales gira todo el plan: centralidad, diversidad e intercambio; se trataba de “reciclar para optimizar un espacio urbano mal configurado desde su origen”¹⁹ (figura 6).

La apuesta por la diversidad es tal vez el punto más importante del plan de transformación del barrio de la Mina. No se busca sólo una diversidad física, relativa a la definición de los espacios y los tipos edificatorios, sino también social y económica, que posibilite la diversificación del tipo de personas que viven en el barrio y de las actividades productivas que en él se desarrollan:

17. Para una sintética exposición del Plan Especial y sus propuestas, consultar LÓPEZ DE LUCIO, Ramón: *Ordenar el territorio, proyectar la ciudad, rehabilitar los tejidos existentes. La relevancia del planeamiento a través de los Premios Nacionales de Urbanismo 2004, 2005 y 2006*. Madrid: Ministerio de la Vivienda, 2009, pp. 121-165.

18. JORNET, Sebastià, LLOP, Carles, PASTOR, Joan Enric: art. cit., p. 146.

19. LÓPEZ DE LUCIO, Ramón: “Entrevista con los arquitectos Sebastià Jornet, Carles Llop y Joan Enric Pastor”. En ID., *Ordenar el territorio, proyectar la ciudad, rehabilitar los tejidos existentes*, cit., p. 169.

*“Incrementar adecuadamente el parque de viviendas para no desplazar a ninguna familia, favorecer el desarrollo de las familias en el propio barrio, al mismo tiempo que abrir el barrio a otras personas que puedan compartir la buena posición urbana y el nivel dotacional y de equipamiento del mismo”*²⁰. Sólo desde esta perspectiva se pueden valorar adecuadamente unas decisiones urbanísticas y arquitectónicas que no son separables de los programas sociales que han acompañado al desarrollo del plan. La finalidad de todo ello no es otra que generar unas nuevas condiciones en la vida del barrio, aun cuando los redactores sean muy conscientes de que los cambios físicos y los cambios sociales tienen ritmos temporales diversos²¹. En todo caso, la urbanización de la nueva rambla y la introducción del tranvía, los equipamientos de referencia del barrio, el tratamiento de los espacios libres existentes o el proyecto de las nuevas manzanas están planteados desde aquella urbanidad de la arquitectura que reclamaba Solà-Morales, con unos criterios de calidad y cuidado de los aspectos más materiales de la construcción que son ya en sí mismos un estímulo para esa otra urbanidad, la cívica, de la que el barrio también se encuentra necesitado²².

EL PROYECTO DE LOS NUEVOS ESPACIOS PÚBLICOS

El argumento central sobre el que se ha apoyado toda la nueva actuación en el barrio lo constituye la decisión de intervenir en su parte más pública, la ocupada por los equipamientos de los que en su día se dotó al barrio. Al estar organizadas como recintos cerrados, lejos de constituir un elemento que facilitase la convivencia en el interior del mismo, esas dotaciones locales se habían convertido en una barrera que dividía la Mina en dos. *“La propuesta*

*supone una intervención radical: un sventramento central en el lugar que ocupaban los equipamientos, una actuación que es al mismo tiempo una ruptura para generar una nueva sutura urbana. Sebastià Jornet lo explica muy bien cuando dice: ‘cortar para volver a coser, pero poniendo una buena cremallera (urbana, por supuesto) en lugar de un triste zurcido’. Es deshacer para generar nuevas condiciones de hábitat”*²³. De este modo, sobre el espacio que se libera con el derribo de los centros docentes existentes y del antiguo centro cívico, se proyecta un gran paseo central, en torno al cual se sitúan algunos de los nuevos equipamientos de proximidad del barrio, mezclados con manzanas residenciales que albergan usos comerciales en la planta baja (figura 7).

Esa nueva avenida ajardinada, que quiere asumir así un valor de centralidad y convertirse en el nuevo elemento de referencia del barrio, está diseñada como una rambla de 40 metros de ancho, ejecutada por partes entre 2002 y 2004. Hay que destacar su cuidada sección, que permite combinar tráficos de transporte público (tranvía ya en funcionamiento), vehículos privados y peatones, privilegiando este último a través de la creación de un paseo central arbolado (14 metros) y amplias aceras (4 metros). El espacio destinado a la calzada a cada lado del paseo (9 metros) se distribuye entre la plataforma reservada para el tranvía, un carril para la circulación rodada y el espacio para el aparcamiento en cordón de vehículos particulares. Se pretende con todo ello permitir un nivel moderado de tráfico privado, que posibilite tanto el acceso de los residentes a sus viviendas como la carga y descarga de mercancías en tramos previamente delimitados, sin someter al espacio público más representativo del barrio a los inconvenientes que necesariamente comporta el

20. *Ibid.*, p. 167.

21. *“En diez años se puede realizar una total transformación física del barrio y, de hecho, en el caso del barrio de la Mina, seis años después de la aprobación del Plan Especial, ya se llevan ejecutadas más del 80% de las actuaciones físicas previstas en el mismo. Sin embargo, en el caso de las transformaciones sociales, las cosas siempre van más lentas. Se ha llegado a afirmar que hace falta una generación entera para la consecución de la transformación social de un barrio; en el caso de la Mina, esto no será una excepción”* (*ibid.*, p. 170).

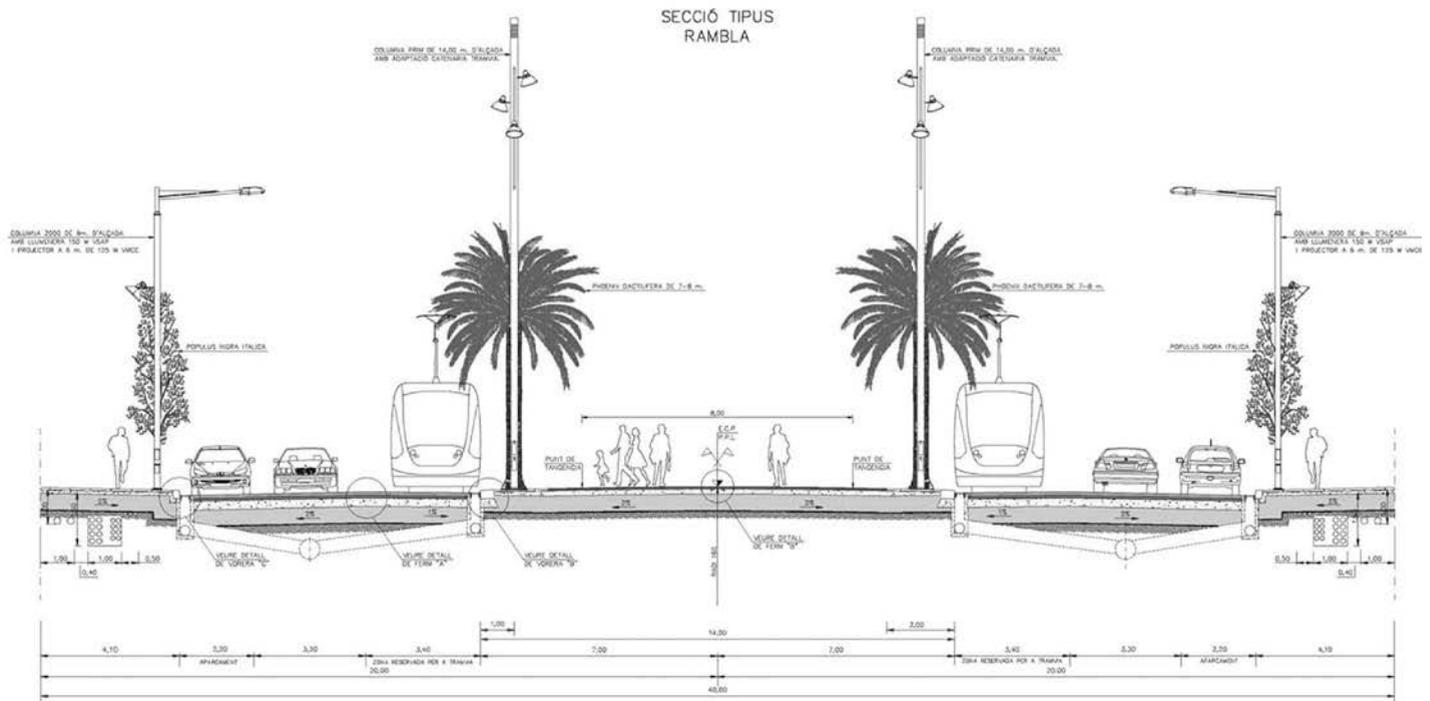
22. Es obvio que todo ello no se lleva a cabo sin unos precisos costes sociales, como ha explicitado DELGADO, Manuel: *La ciudad mentirosa. Fraude y miseria del ‘modelo Barcelona’*. Madrid: Catarata, 2007, pp. 129-175. A este respecto es interesante constatar una vez más, aunque no sea algo novedoso, el diferente punto de vista que suelen asumir los arquitectos en relación con el hecho urbano, según se enfrenten a él como profesionales de las ideas o como profesionales del lápiz; es algo de lo que, a propósito de Barcelona, ya quedó constancia en MOIX, Llàtzer: *La ciudad de los arquitectos*. Barcelona: Anagrama, 1994.

23. LÓPEZ DE LUCIO, Ramón: “Entrevista con los arquitectos Sebastià Jornet, Carles Llop y Joan Enric Pastor”, cit., p. 169.

8. Sección tipo de la rambla (Proyecto de urbanización, 2002).

9. Vista aérea de la nueva rambla, con las nuevas viviendas en construcción.

10. La rambla de la Mina, con el tranvía que comunica el barrio con Badalona y el centro de Barcelona.



8

tráfico rápido, ni a las limitaciones de accesibilidad rodada que podría haber comportado la creación de un eje exclusivamente peatonal (figura 8).

La voluntad de que la rambla se convierta en el espacio de relación más importante del barrio explica que en sus inmediaciones se hayan situado los tres equipamientos colectivos considerados más relevantes, con objeto de visibilizar el cambio que se desea dar a la Mina: la biblioteca, el colegio y la comisaría de policía. Se desea subrayar con ello la importancia que los aspectos relacionados con la formación de la población y la seguridad ciudadana tienen para romper con la problemática que el barrio arrastra casi desde su fundación. Además, la posición en situaciones más periféricas de otros equipamientos, tales como el instituto de enseñanza secundaria

o el polideportivo, quiere significar que la rambla no se entiende como un elemento aislado, sino como la espina dorsal de todo el sistema de espacios públicos del barrio, caracterizado por su continuidad y su complejidad. A lo cual contribuye también el modo en que se ha planteado la organización de la edificación en las manzanas residenciales, con la aparición de calles peatonales y espacios comunitarios que sirven para conectar visual y físicamente la rambla con los bloques de la Mina Vieja y Nueva, creando así un espacio público más rico y complejo²⁴ (figuras 9 y 10).

La búsqueda de esas 'transparencias' a través del interior del tejido edificado deviene una de las claves de la diversidad tipológica que se pretende para la nueva edificación residencial. Pero antes de ocuparnos de las

24. Así lo han señalado los propios redactores del Plan Especial: "Los [espacios] interbloques no se conciben como espacios complementarios, sino más bien como un ámbito articulado desde y con la rambla. De ahí que los cortes de los grandes bloques [de la Mina Nueva] se concibieran en el proyecto como pórticos de tres plantas de altura pasantes hacia el interbloque. De este modo estos espacios dejan de ser interbloques para formar parte de un entramado de distintas formas de lugares públicos" (ibid., p. 170).



9



10

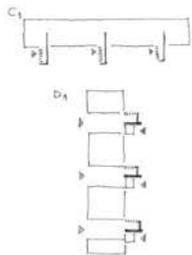
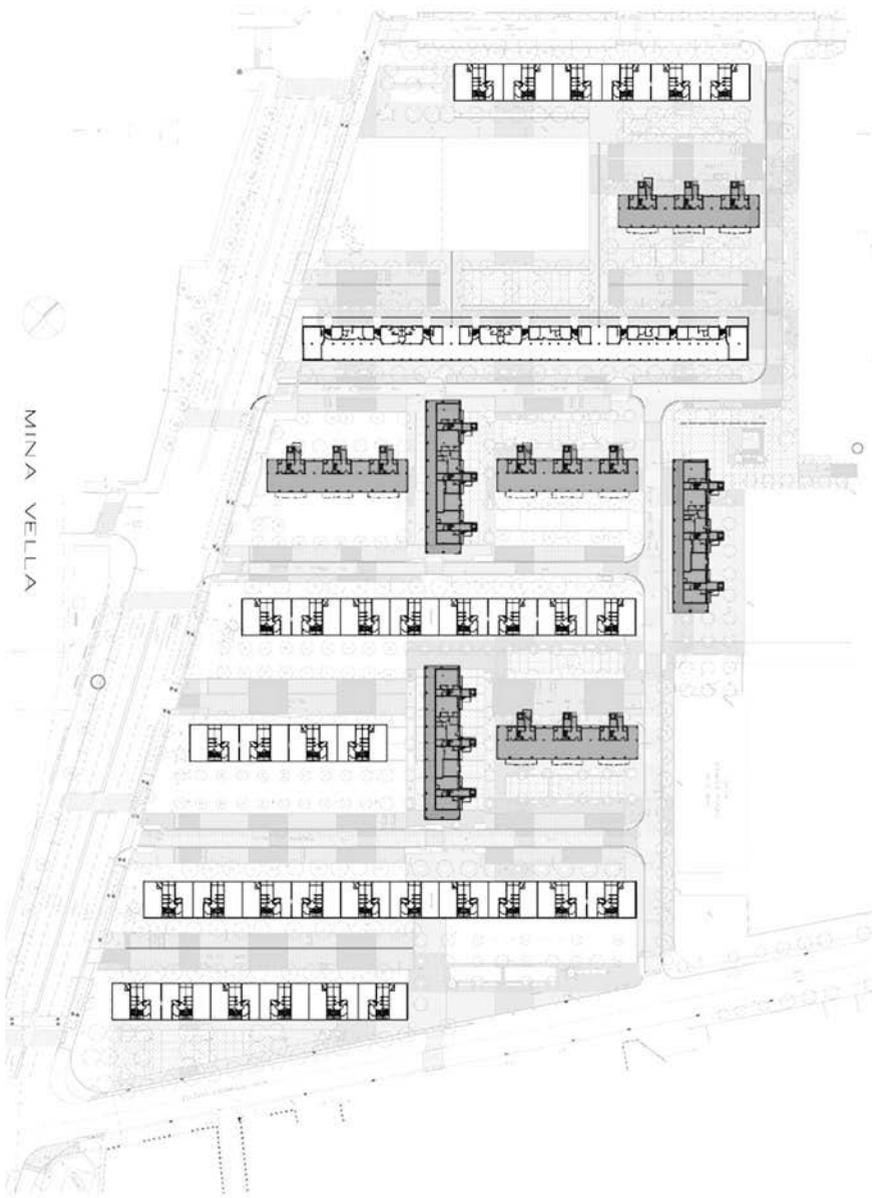
características de los edificios de viviendas conviene quizá dejar apuntado que, a pesar del esfuerzo realizado en el diseño de los espacios públicos, con un mobiliario urbano de la misma calidad que el del centro urbano, esa 'urbanidad material' antes mencionada no hace sino predisponer al civismo; no cabe esperar, por tanto, ingenuamente, que ella sola, por importante que sea, determine la transformación de la Mina, pues ya "sabemos que es otra morfología –la social– la que tiene siempre la última palabra acerca de para qué sirve y qué significa un determinado lugar construido"²⁵. De ahí la relevancia de los programas sociales de acompañamiento implementados en paralelo a los cambios físicos, toda vez que los redactores del Plan Especial son perfectamente conscientes de que, "sin que medien actuaciones y cambios en la dinámica social del barrio, los cambios urbanísticos no llegarán por sí mismos a inflexionar lo que parece un proceso de deterioro y marginación sin solución"²⁶. El cambio de tendencia que en este sentido parece vislumbrarse en el barrio resulta esperanzador, aunque hará falta tiempo para poder valorar los resultados en su justa medida.

LAS ACTUACIONES SOBRE EL TEJIDO RESIDENCIAL
Ya ha quedado señalado que el plan de transformación de la Mina, frente a lo que proponían los postulados del urbanismo racionalista, ha reducido la superficie de los equipamientos, incrementando el número de viviendas del barrio: "La apuesta en conjunto se hace por la mezcla intensa de viviendas, tipológicamente diferentes, espacialmente diversas, de factura constructiva menor, ocupadas por residentes actuales y nuevos, y complementadas con una significativa presencia de actividades económicas complementarias. Con la idea de densidad urbana surge el concepto de 'compacidad física', una condición compleja capaz de definir algo que tiene que ver con la continuidad y la discontinuidad espacial de los polígonos, que hace referencia a la distancia entre las piezas y a la relación entre ellas, así como a la calidad y coherencia de los espacios vacíos que definen"²⁷. Veamos, pues, ahora cómo se han concretado esas actuaciones sobre la vivienda colectiva en el barrio, tanto en lo que se refiere a la rehabilitación de los bloques existentes como en lo relativo al proyecto de las nuevas manzanas residenciales propuestas por el Plan Especial.

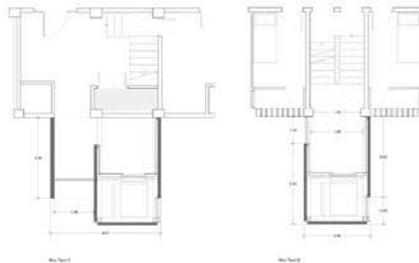
25. DELGADO, Manuel: *El espacio público como ideología*. Madrid: Catarata, 2011, p. 73.

26. Citado por LÓPEZ DE LUCIO, Ramón: *Ordenar el territorio, proyectar la ciudad, rehabilitar los tejidos existentes*, cit., p. 156.

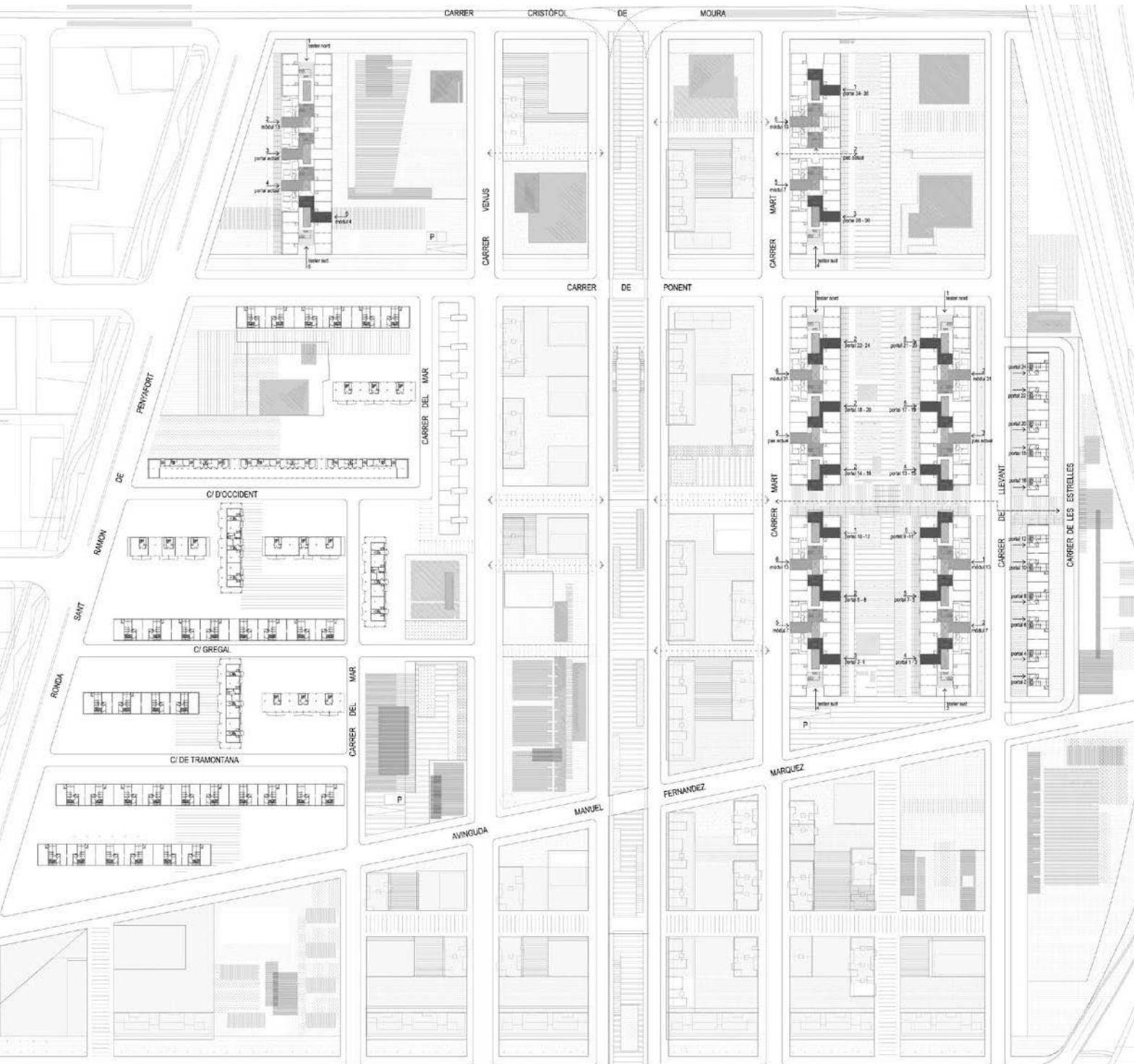
27. JORNET, Sebastià, LLOP, Carles, PASTOR, Joan Enric: art. cit., p. 147.



Estudio e implantación de dos soluciones constructivas diferentes en respuesta a las dos tipologías de núcleo vertical existentes.



- 11. Nuevos ascensores en los bloques de la Mina Vieja.
- 12. Esquema de los nuevos accesos a los bloques de la Mina Nueva (PERM, 2002).



La propuesta para los bloques del viejo polígono es quizá la parte más convencional de la actuación. Sólo se proyecta la demolición del bloque en 'H' más próximo a la calle Venus y de los dos tramos centrales de los bloques más largos, para facilitar las circulaciones transversales en el interior del barrio; sobre los edificios restantes, que son la mayor parte de los construidos en los años setenta, la intervención ha consistido básicamente en la instalación de ascensores en siete de los trece bloques de la Mina Vieja, adosándolos a las fachadas traseras junto a las cajas de escaleras, y en la reordenación de los accesos a los bloques en 'H' de la Mina Nueva, duplicando los portales que ahora dan alternativamente a la calle interior entre bloques y a las calles perimetrales; todo ello acompañado de la reordenación de los espacios libres entre bloques, con la consiguiente modificación del viario rodado en la parte más antigua del barrio. Se prevé que las familias afectadas por esta operación urbanística sean realojadas en las nuevas manzanas residenciales de promoción pública, situadas sobre la rambla que constituye el eje urbano principal de la actuación²⁸ (figuras 11 y 12).

Como acabamos de ver, en torno a ese nuevo eje se han organizado las nuevas manzanas residenciales, que pretenden conformar un espacio urbano complejo por la diversa relación que se establece entre los volúmenes edificados y los espacios libres, tanto públicos como privados: *"Frente a la plenitud sórdida del bloque, proponemos los acentos y las singularidades urbanas de las nuevas arquitecturas del barrio"*, afirman los redactores del Plan Especial²⁹. Es la riqueza espacial que puede generar el encuentro de las arquitecturas con la calle, cuando está resuelto de un modo abierto y sin rigideces innecesarias, lo que se persigue con el nuevo proyecto

urbano de la Mina. Pero más que determinadas propuestas de los maestros del Movimiento Moderno –pienso, por ejemplo, en la variedad de espacios libres del proyecto de Le Corbusier para Saint-Dié-des-Vosges–, lo que aquí se ha querido visitar desde unas nuevas claves es el imaginario de esa *otra* tradición moderna de la que habló Solà-Morales³⁰: la del Team 10 y su ansiada recuperación de una relación amable entre la arquitectura y sus habitantes; la referencia al proyecto de Bakema y Van den Broek para el Lijnbaan, en Róterdam, resulta explícita a este respecto³¹.

El instrumento al que se confía la definición de la nueva edificación residencial es una 'ordenanza flexible' que, *"lejos de concretar de forma muy precisa la nueva ordenación, [propone] una normativa abierta que garantice los elementos invariantes del proyecto y que dé también un alto grado de libertad a la nueva arquitectura, conscientes de que el buen ejercicio de la arquitectura siempre debe comportar una mejora sustancial de la ordenación final establecida"*³². A partir de unos conceptos comunes a toda la ordenanza, como los tipos de alineación, las unidades volumétricas o la atención prestada a los áticos, se pormenorizan las determinaciones para cada manzana, buscando esa diversidad tipológica que permita disminuir el tamaño del 'grano' del tejido urbano. De hecho, cada manzana responde a una disposición diferente de volúmenes, con diversas alturas y bajos comerciales organizados en torno a los espacios libres de la manzana, que en unos casos tienen un uso público y en otros son de uso comunitario: una combinación de 'dados' de planta cuadrada de 22 x 22 metros, 'barras' de viviendas pasantes de 15 metros de fondo y 'traversers' o bloques de 10 metros de fondo y elementos singulares (figuras 13 y 14).

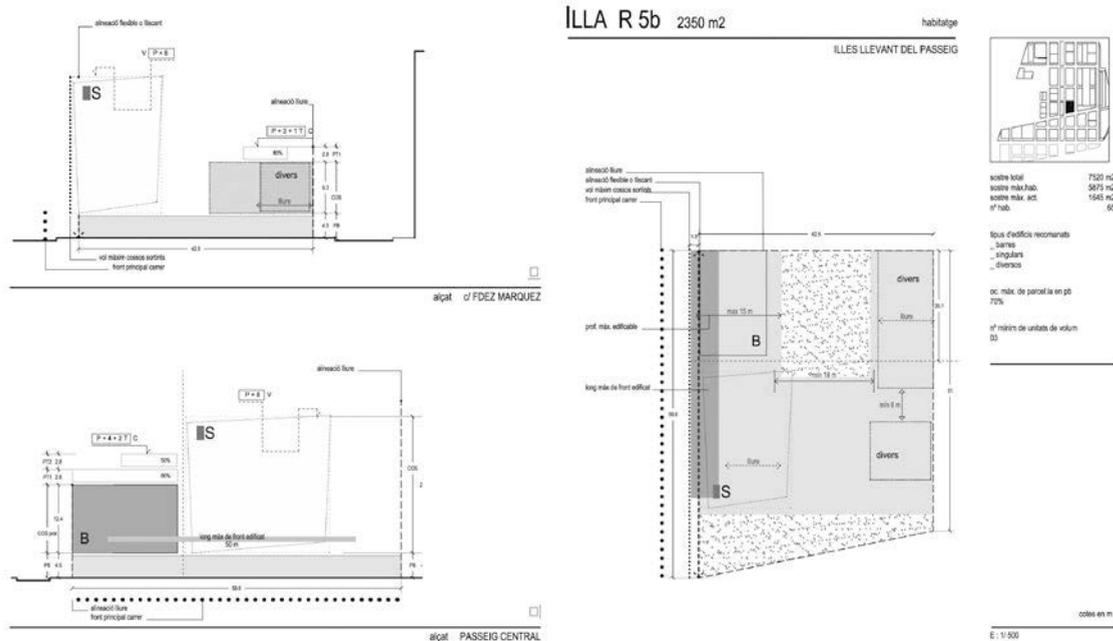
28. En el actual contexto de crisis económica, el Ayuntamiento ha decidido recientemente no derribar el bloque de la calle Venus, el más degradado del barrio y en el que residen un millar de personas, por temor a que los bancos no den a las familias los créditos para los realojos.

29. LÓPEZ DE LUCIO, Ramón: "Entrevista con los arquitectos Sebastià Jornet, Carles Llop y Joan Enric Pastor", cit., p. 169.

30. SOLÀ-MORALES, Manuel de: "Otra tradición moderna" (1987). En ID.: *De cosas urbanas*, cit., pp. 200-214.

31. "Nos gusta el referente del proyecto de Van den Broek & Bakema de Lijnbaan, en Rotterdam, y el dibujo en el que unos niños de la mano de sus padres establecen la metáfora de la diversidad de piezas que enriquecen el paisaje urbano, pero sobre todo la relación de las personas con su paisaje urbano" (LÓPEZ DE LUCIO, Ramón: "Entrevista con los arquitectos Sebastià Jornet, Carles Llop y Joan Enric Pastor", cit., p. 169). Nótese que tanto el de Saint-Dié (1945-1946) como el de Lijnbaan (1948-1953) son proyectos para la reconstrucción posbélica de sendos 'centros' urbanos.

32. Citado por LÓPEZ DE LUCIO, Ramón: *Ordenar el territorio, proyectar la ciudad, rehabilitar los tejidos existentes*, cit., p. 137.



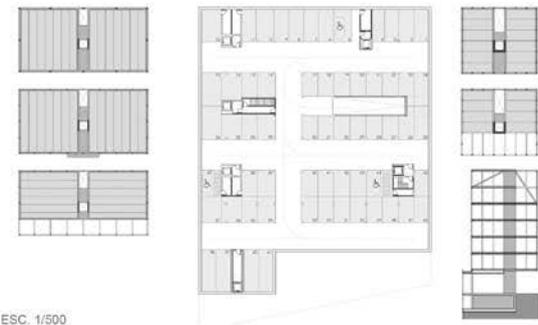
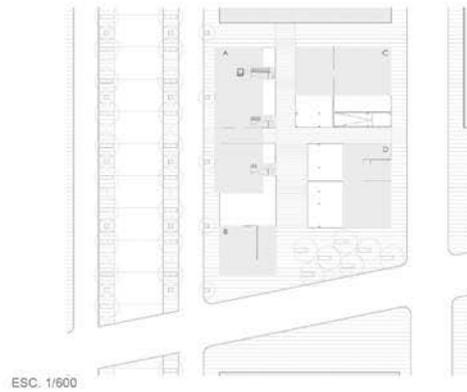
El tipo de manzana residencial propuesto pretende, pues, combinar por una parte las ventajas del tejido urbano del ensanche, a través de la estructura reticular y el zócalo de la planta baja alineado a vial, donde se localizan los accesos a las viviendas y la actividad comercial, y por otra las del bloque abierto de la tradición moderna, con su fragmentación en volúmenes independientes, que hace innecesarios los patios interiores y permite que todas las viviendas sean exteriores. Ese compromiso urbano de la arquitectura con la calle hace posible, a su vez, la creación de numerosos espacios intermedios entre lo doméstico y lo público (de uso comunitario, aunque estrictamente hablando sean de dominio privado), como un reflejo más de los diversos modos de articularse los espacios libres urbanos en el entramado construido a partir de la rambla. Las manzanas ya construidas, cuyo proyecto ha sido redactado por diferentes arquitectos, permiten ilustrar la variedad de resultados conseguidos mediante los distintos modos de entender y aplicar las ordenanzas propuestas para cada manzana por el Plan Especial. En este sentido, la tendencia a la fragmentación en piezas pequeñas se ha mostrado provechosa: en la manzana 5b, por ejemplo, donde la ordenanza proponía tres volúmenes exentos, el proyecto finalmente

realizado ha construido cuatro, con diversas alturas (figuras 15 y 16).

La discreta arquitectura residencial resultante, que no busca singularizarse a través de caprichosas disonancias estilísticas³³, es en gran medida fruto de la complicidad con que ha sido aplicada esa ordenanza flexible propuesta por el Plan Especial. Ello se debe sin duda a la utilización del concurso de arquitectura para la adjudicación de los proyectos de las manzanas de vivienda protegida, pero probablemente también al escaso tiempo transcurrido entre la redacción de la ordenanza y su aplicación, lo que ha permitido establecer una relación fluida entre los arquitectos responsables del planeamiento y los que han proyectado la arquitectura residencial. Así, la arquitectura del suelo y la de los edificios se entrelazan, mediadas por la ordenanza, en un único proyecto para construir la ciudad. Una ciudad reinventada, donde la reflexión está centrada, más que en el diseño ensimismado de unos objetos, en la redefinición de la distancia entre las cosas. Porque la diversidad y la mezcla perseguidas con el plan de transformación de la Mina tienen su primera y más inmediata manifestación en la mezcla de las distancias urbanas. Y es que a fin de cuentas el urbanismo no es más que la búsqueda de esa “*distancia justa*” a la que se suele referir Bernardo Secchi³⁴.

33. Es ésta una clara diferencia con otras actuaciones recientes de vivienda social, como las promovidas por la Empresa Municipal de la Vivienda en los PAU de Madrid.

34. Consultar SECCHI, Bernardo: “La ciudad contemporánea y su proyecto”. En FONT, Antonio (ed.): *Planeamiento urbanístico. De la controversia a la renovación*. Barcelona: Diputació de Barcelona, 2003, pp. 113-115.



14. Proyecto ganador del concurso para la manzana R 5b. BAMMP arquitectos.

15 y 16. Nuevas manzanas con edificios de vivienda protegida, situadas sobre la rambla de la Mina.



15



16

¿HACIA OTRO MODO DE AFRONTAR LOS RETOS DE LA VIVIENDA SOCIAL?

Sólo con el transcurso del tiempo estaremos en condiciones de apreciar adecuadamente las luces y las sombras de la transformación que se está llevando a cabo en el barrio de la Mina; hasta la fecha ha recibido numerosos parabienes³⁵, pero aún es pronto para valorar sus resultados. De cualquier modo, parece claro que el caso de la Mina reviste especial interés por el modo en que se ha afrontado la renovación urbana en un contexto tan difícil y complicado como el de un barrio especialmente desfavorecido y conflictivo, cuya problemática ciertamente trasciende el problema de la vivienda social. En el proceso en curso en la Mina, las múltiples cuestiones a tener en cuenta para salir airosos de la prueba no han sido soslayadas; antes bien, han constituido el punto de partida de la operación. Quizá la insuficiencia de las medidas tomadas con anterioridad ha llevado a que en esta ocasión se asuma desde el comienzo, de un modo consciente y

decidido, la necesidad de articular en un plan que integre los aspectos físicos, sociales, económicos y culturales del problema.

La coordinación de las Administraciones actantes y la implicación de los vecinos han sido claves en la búsqueda de la transversalidad y la concertación de las actuaciones³⁶, pues han permitido que se desarrollen al ritmo previsto, al menos las relativas a la transformación urbanística. En todo momento se ha procurado que en la Mina lo físico y lo social vayan de la mano, pues los responsables del plan de transformación sabían bien que, sin que mediaran “*actuaciones y cambios en la dinámica social del barrio, los cambios urbanísticos no llegarían por sí solos a modificar lo que parecía un proceso de deterioro y marginación sin solución*”³⁷. Es en este contexto, además, donde la intervención sobre el soporte físico del barrio –la construcción de nuevas viviendas y la mejora de las existentes, la reurbanización de los espacios libres, la implementación de una estrategia para la movilidad o

35. Además del Premio Nacional de Urbanismo de 2006, la actuación ha recibido también el Premio Europeo de Urbanismo en 2010 y ha sido incluida en el *VIII Catálogo de Buenas Prácticas* del Comité Hábitat español.

36. Ciertamente, el Ayuntamiento de Barcelona y la Diputación no se incorporaron inmediatamente al Consorcio de la Mina, y cuando lo hicieron, fue más por la proximidad del barrio a los terrenos del Fórum que por un especial interés por los problemas de sus habitantes.

37. Citado por LÓPEZ DE LUCIO, Ramón: *Ordenar el territorio, proyectar la ciudad, rehabilitar los tejidos existentes*, cit., p. 156.

17. El entorno de la rambla: en primer término, el nuevo centro docente; detrás, la manzana R 5b, ya construida.



17

la localización de nuevos equipamientos de proximidad— puede cumplir su función, reactivando la vida urbana del barrio y su relación con la del resto de la ciudad.

Pero, a pesar de esa voluntad expresada por el plan de transformación urbanística de servir como catalizador para la transformación socioeconómica del barrio y de los avances que ya se han producido por las acciones sociales implementadas (reducción del absentismo escolar, disminución de la delincuencia, mayor inserción laboral), se sigue echando en falta un programa verdaderamente integral que articule de manera concreta y operativa las actuaciones físicas y las de carácter social³⁸. Ese programa requeriría continuidad a medio plazo y dotación presupuestaria suficiente, pues de otro modo se corre el serio riesgo de que los cambios en la ciudad ‘de piedra’ queden como una intervención aislada, cuyos efectos no lleguen a borrar el estigma que pesa sobre el barrio y, en consecuencia, impidan su integración en la ciudad. Sin embargo, hasta la fecha el Consorcio no ha llegado a definir ese programa, por cuanto las acciones en curso no pasan de ser actuaciones puntuales, sin llegar a constituir verdaderas políticas públicas capaces de

impulsar de manera sostenida los cambios sociales que el barrio necesita.

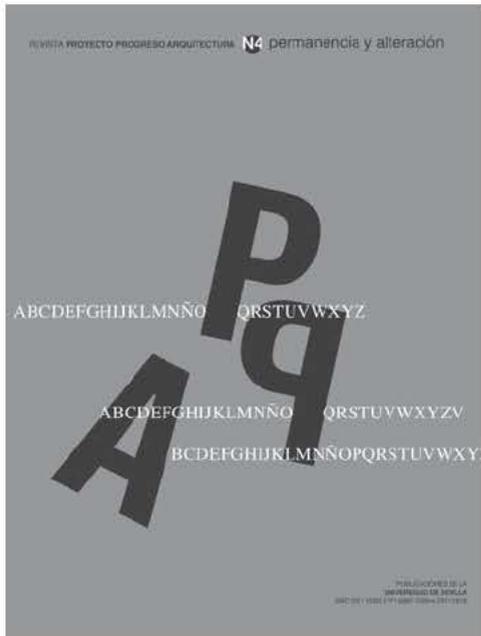
Por lo demás, sólo así la cuestión de la vivienda colectiva volverá a quedar colocada en el lugar que le corresponde: el de la construcción de la ciudad como hecho a la vez físico y social, complejo y diverso. Es ahí donde alcanza todo su sentido una arquitectura que, al pretender ser ante todo ‘urbana’, se sabe formando parte de una realidad que va más allá de los puros límites de la parcela en la que se halla situada, sin que tenga que renunciar por ello a esa razonable autonomía que le corresponde como pieza dentro del conjunto. Es entonces cuando la urbanidad de la arquitectura posibilita que la atención a los aspectos materiales —y, por tanto, físicos, espaciales— no distraiga de su componente colectiva; más aún, permite que se convierta en el ámbito privilegiado para la afirmación de su carácter civil, público, como espacio de relación entre las personas y las cosas. Y esto no sólo es válido para la arquitectura más o menos excepcional de los edificios singulares, sino ante todo para esa arquitectura ordinaria y silenciosa que es la de los edificios residenciales. El de la Mina bien puede ser un buen ejemplo de ello (figura 17). ■

38. Para una crítica al modo en que se han articulado lo social y lo físico en el plan de transformación de la Mina, consultar BORJA, Jordi, FIORI, Mirela: “El cas de la Mina: alguns aspectes de la seva transformació urbanístico-social”. En AA. VV.: *Urbanisme i barris en dificultats. El cas de la Mina*, cit., pp. 35-44.

Bibliografía

- AA. VV.: *Urbanisme i barris en dificultats. El cas de la Mina*. Barcelona: Fundació Carles Pi i Sunyer d'Estudis Autònomic i Locals, 2004.
- AA. VV.: *La reforma urbanística del Besòs*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, 2006.
- AYMONINO, Carlo (ed.): *La vivienda racional. Ponencias de los Congresos CIAM 1929-1930*. Barcelona: Gustavo Gili, 1973.
- BENEVOLO, Leonardo, MELOGRANI, Carlo, GIURA LONGO, Tommaso: *La proyectación de la ciudad moderna*. Barcelona: Gustavo Gili, 1978.
- CANTALLOPS, Lluís, RIBAS, Manuel, ROCA, Estanislau: "El pla del marge dret del Besòs a Sant Adrià". *Papers. Regió Metropolitana de Barcelona*, nº 13, 1993, pp. 49-64.
- DELGADO, Manuel: *La ciudad mentirosa. Fraude y miseria del 'modelo Barcelona'*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2007.
- DELGADO, Manuel: *El espacio público como ideología*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2011.
- FERRER, Amador: "Polígonos de viviendas: reparación o transformación". *Ciudad y Territorio*, nº 57-58, 1983, pp. 51-65.
- FERRER, Amador: *Els polígons de Barcelona. L'habitatge massiu i la formació de l'àrea metropolitana*. Barcelona: Edicions UPC, 1996.
- IBARBUREN, Alicia, OLMEDO, Carlos: "La Mina: un polígono del Patronato Municipal de la Vivienda de Barcelona". *Jano*, nº 21, 1974, pp. 51-66.
- JORNET, Sebastià, LLOP, Carles, PASTOR, Joan Enric: "La Mina, transformación urbana del barrio". *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme*, nº 240, 2004, pp. 146-149.
- LÓPEZ DE LUCIO, Ramón: "La escala pormenorizada: cómo intervenir en los tejidos urbanos existentes". En AA. VV.: *Un urbanismo docente*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2009, pp. 109-119.
- LÓPEZ DE LUCIO, Ramón: *Ordenar el territorio, proyectar la ciudad, rehabilitar los tejidos existentes. La relevancia del planeamiento a través de los Premios Nacionales de Urbanismo 2004, 2005 y 2006*. Madrid: Ministerio de la Vivienda, 2009.
- MARTÍ ARÍS, Carlos (ed.): *Las formas de la residencia en la ciudad moderna*. Barcelona: Servei de Publicacions de la UPC, 1991.
- MIRALLES, Enric, PINÓS, Carme: "Entre suelo y cielo. Centro social La Mina, Barcelona". *Arquitectura Viva*, nº 28, 1993, pp. 54-57.
- MOIX, Llätzer: *La ciudad de los arquitectos*. Barcelona: Anagrama, 1994.
- ROSSI, Aldo: *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili, 1971.
- SAINZ GUTIÉRREZ, Victoriano: *El proyecto urbano en España. Génesis y desarrollo de un urbanismo de los arquitectos*. Sevilla: Junta de Andalucía & Universidad de Sevilla, 2006.
- SECCHI, Bernardo: "La ciudad contemporánea y su proyecto". En FONT, Antonio (ed.): *Planeamiento urbanístico. De la controversia a la renovación*. Barcelona: Diputació de Barcelona, 2003, pp. 91-119.
- SOLÀ-MORALES, Manuel de: *Las formas de crecimiento urbano*. Barcelona: UPC, 1997.
- SOLÀ-MORALES, Manuel de: *Diez lecciones sobre Barcelona. Los episodios urbanísticos que han hecho la ciudad moderna*. Barcelona: COAC, 2008.
- SOLÀ-MORALES, Manuel de: *De cosas urbanas*. Barcelona: Gustavo Gili, 2008.
- TERÁN, Fernando de: "Evolución del planeamiento de núcleos urbanos nuevos". *Ciudad y Territorio*, nº 1, 1969, pp. 13-23.

Victoriano Sainz Gutiérrez (Madrid, 1961) es arquitecto por la Universidad de Sevilla, donde también se doctoró con una tesis sobre las ideas urbanísticas de Aldo Rossi. En la actualidad ejerce como Profesor Titular en la ETSA de Sevilla, en cuyo Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio ha coordinado el Programa de Doctorado "Ciudad, Paisaje y Territorio". Ha publicado, entre otros, los siguientes libros: *La cultura urbana de la posmodernidad* (1999), *El proyecto urbano en España* (2006) y *Aldo Rossi: la ciudad, la arquitectura, el pensamiento* (2011).



PROYECTO, PROGRESO, ARQUITECTURA
N 04 - PERMANENCIA Y ALTERACIÓN
(AÑO II, mayo 2011)

Juan José López de la Cruz - Mayka Gacia-Hípola - Débora Domingo Calabuig, Raúl Castellano Gómez - Ignacio Bisbal Grandal - Alfonso del Pozo y Barajas, Guillermo Pavón Torrejón - Juan José Tuset Davó - José de Coca Leicher, Fernando Fernández Alonso - Eduardo Pesquera González, Jesús Ulargui Agurruza - Montserrat Díaz Recaséns - Francisco Nascimento Oliveira - José Altés Bustelo - Miguel Ángel de la Cova Morillo-Velarde - Amadeo Ramos Carranza.



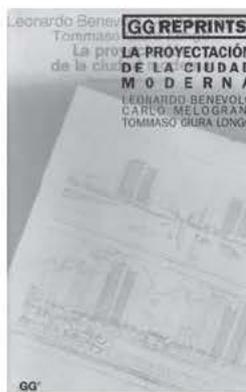
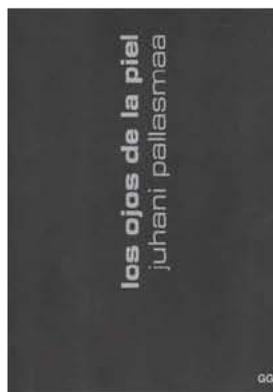
PROYECTO, PROGRESO, ARQUITECTURA
N 01- EL ESPACIO Y LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA
(AÑO I, mayo 2010 - ed. conjunto N2)



PROYECTO, PROGRESO, ARQUITECTURA
N 02- SUPERPOSICIONES AL TERRITORIO
(AÑO I, mayo 2010 - ed. conjunto N1)



PROYECTO, PROGRESO, ARQUITECTURA
N 03- VIAJES Y TRASLACIONES
(AÑO I, noviembre 2010)

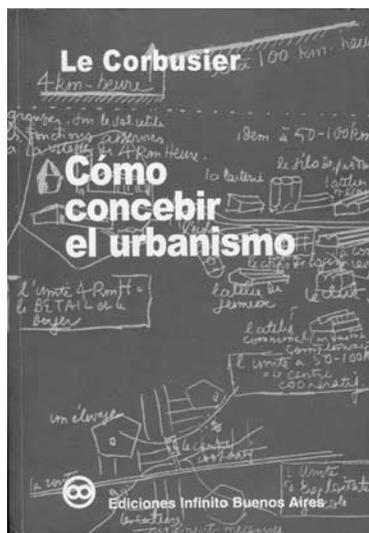


BIBLIOTECA TEXTOS VIVOS
N 04 - PERMANENCIA Y ALTERACIÓN,

Jane Jacobs: *MUERTE Y VIDA DE LAS GRANDES CIUDADES*. Madrid: Ediciones Península, 1967.

Juhani Pallasmaa: *LOS OJOS DE LA PIEL. LA ARQUITECTURA DE LOS SENTIDOS*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2010.

Leonardo Benevolo et al: *LA PROYECCIÓN DE LA CIUDAD MODERNA*. Barcelona: Gustavo Gili. Colección GGReprints, 2000.



reseña bibliográfica TEXTOS VIVOS

Nuestra época está sometida a transformaciones hasta ahora insospechadas a cuya aparición no somos ajenos y que afectan a la forma de entender y practicar la arquitectura. El entendimiento y la acción en la nueva arquitectura no deben abordarse solo desde la racionalidad del proyecto sino desde la reconstrucción crítica de la memoria de nuestra cultura y de nuestra participación en ella a lo largo del tiempo y en la evolución de la sociedad.

Cada tiempo, y el nuestro también, decide qué arquitectos y cuáles textos y obras han de ser rescatados y recalificados como clásicos.

Mediante el diálogo con ellos, los arquitectos actuales nos alinearemos en la tradición arquitectónica de la que, hoy, de manera perentoria, no es posible ni razonable prescindir.

PROYECTO, PROGRESO, ARQUITECTURA destina esta sección a realizar un repaso propositivo y abierto a esos textos.

CARLO AYMONINO (ed): LA VIVIENDA RACIONAL. PONENCIAS DE LOS CONGRESOS CIAM 1929-1930

Barcelona: Gustavo Gili, 1973 (1971)

Alfonso del Pozo y Barajas

Doctor arquitecto. Profesor Titular del Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla

Persona de contacto: adelp@arrakis.es

El libro que les presento, rescatado para la ocasión de los estratos estudiantiles de mi biblioteca, reproduce las ponencias de los congresos CIAM de Frankfurt (1929) y Bruselas (1930), los dos que siguieron al fundacional que tuvo lugar en el castillo de La Sarraz en el año 1928. Pero antes de entrar propiamente en materia, Aymonino nos ofrece una larga introducción –cien páginas– en la que revisa tres experiencias europeas anteriores sobre el problema de la vivienda obrera que, sin duda, informaron a los ponentes de ambos CIAM.

Así, ante la mirada fascinada del lector, se van desplegando, en primer lugar, las actividades municipales en materia de vivienda que tuvieron lugar en la Viena postbélica: Viena la Roja. El autor se centra en los aspectos ideológicos, políticos y organizativos del proceso, en detrimento de los logros arquitectónicos que considera bien conocidos. Aun así, la reproducción de algunas plantas de las *Höfe* más señeras me permitió soñar con “superbloques” como el *Karl Marx Hof*, objetivo de uno de mis primeros viajes de estudio.

Sigue luego el análisis de la gestación del Gran Berlín y la construcción de las *siedlungen* de la República de Weimar. Dos figuras se yerguen en el relato de ese emocionante proceso colectivo, de creación de un hábitat para la clase obrera: Martin Wagner y Bruno Taut. Con los años he conseguido ahondar en esas arquitecturas que Aymonino se limitaba a anunciar –*Onkel Toms Hütte*, *Britz*, ...– y que ahora forman parte irrenunciable de mi bagaje de arquitecto.

La obligada referencia a la experiencia soviética de creación de ciudades y de viviendas colectivas para el proletariado cierra esta terna asombrosa de movimientos políticos y sociales que marcaron la Europa de entreguerras.

Este es el caldo de cultivo en el que se movieron los congresos de Frankfurt y Bruselas; el primero dedicado a *La vivienda para el mínimo nivel de vida*, el segundo titulado *Métodos constructivos racionales. Casas bajas, medias y altas*. La pertinencia de desempolvar sus Actas y publicarlas de nuevo en 1971 radica, según Aymonino, en una constatación irrefutable: desde 1930 no se han producido avances significativos en la investigación arquitectónica sobre el problema de la vivienda, de tal modo que los prototipos mostrados en Frankfurt no han sido superados. Releer las ponencias y reexaminar las plantas de las viviendas aportadas es, pues, el punto de partida indispensable para abrir una nueva etapa en la formación de conocimiento sobre una cuestión aún irresuelta.

Los ponentes del CIAM de Frankfurt forman hoy parte de la historia de la arquitectura moderna: Ernst May –el organizador–, Walter Gropius, Le Corbusier y Pierre Jeanneret, Victor Bourgeois y Hans Schmidt. Ante la imposibilidad de trasladar aquí –en el reducido espacio de una reseña– los contenidos de sus dispares intervenciones, me limitaré a esbozar un comentario sintético que incite –espero– al lector a visitar este episodio en las fuentes originales.

En Frankfurt se discutieron y se mostraron ejemplos del *Esistenzminimum*, si bien entendiendo ese mínimo no en términos absolutos –el mínimo biológico, ya resuelto por las infraviviendas producto de la especulación inmobiliaria– sino en términos relativos, pues pretendía atender a las condiciones indispensables para una convivencia social.

La cama, junto con los servicios familiares comunitarios, será –nos resume Aymonino– el patrón de las propuestas edificatorias. Edificatorias, que no arquitectónicas, pues en el Congreso sólo se mostraron plantas. Una táctica intencionada que May nos desvela en su ponencia: “*Todavía hoy es difícil de comprender, para muchos arquitectos, que, al construir viviendas, no deben ser consideradas como tareas absolutamente principales el aspecto exterior del edificio y la composición de la fachada, sino que la esencia del problema la constituye la construcción de la unidad de habitación*”. Lo anterior sólo puede entenderse, en un arquitecto de la talla de Ernst May –recuérdese, sin más, la *Römerstadt*– como una renuncia personal en pro de la didáctica.

Pero volvamos a la cama, base de un proceso aparentemente lógico que se articula –nos recuerda Carlo Aymonino– por acumulación: “*varias camas forman una vivienda; varias viviendas forman una unidad tipológica (edificio), varias unidades tipológicas forman un asentamiento urbano, y varios asentamientos urbanos ‘son’ la ciudad*”. Como vemos, en Frankfurt se gestó un entendimiento extraordinariamente simplista de la compleja naturaleza de lo urbano, que lamentablemente sigue informando en gran medida al planeamiento actual, pese a las lúcidas reacciones de la escuela italiana: Muratori, Caniggia, Samoná, Quaroni, Rossi, Aymonino...

Entre los ponentes del CIAM de Bruselas encontramos, junto a viejos conocidos, rostros nuevos: Boehm y Kaufmann, Walter Gropius, Le Corbusier, Richard J. Neutra y Karel Teige. Sorprende la seriedad con la que Boehm y Kaufmann afrontan el problema del Congreso, no otro que determinar la altura óptima de los edificios de vivienda colectiva. Ambos arquitectos evalúan los costes de tales edificios a medida que aumenta el número de plantas. Someten sus cálculos a la sanción de distintas empresas constructoras de reconocida solvencia, para concluir en una serie de recomendaciones complejas, sujetas a diversos factores que aún deben ser objeto de análisis.

Poco importaron estas recomendaciones a Walter Gropius, empeñado como estaba en su propia cruzada arquitectónica. Gropius se decanta decididamente por el edificio en altura, apoyado en consideraciones heliotrópicas que, según él, están por encima de cualquier análisis de costes. En sus esquemas pone a punto una sintaxis de bloques lineales paralelos y correctamente orientados; una forma de entender la ciudad que ya se había prefigurado en Frankfurt y que actuó, en mi opinión, como espoleta de la construcción de las casinas periféricas de las ciudades europeas de la segunda mitad del siglo XX. Periferias sin identidad, genéricas en el decir de Rem Koolhaas.

Dejo en este punto la relectura de estas Actas, testimonios de una época heroica de nuestra intrahistoria disciplinar, que no deben ser juzgadas solamente por sus consecuencias, sino por el espíritu que las animó.

LE CORBUSIER: CÓMO CONCEBIR EL URBANISMO

Buenos Aires: Infinito, Sexta edición 2001

Germán López Mena

Arquitecto. Profesor Asociado del Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Sevilla.

Persona de contacto: germanlm@arquitectosdecadiz.com

Descartes dijo que existe unidad entre las obras de la naturaleza y las obras del espíritu humano. Sin embargo la destrucción de paisaje, al menos en nuestro país, sigue siendo directamente proporcional a la construcción de ciudad. Y la ciudad sigue creciendo haciendo tabula rasa de lo que antes existía hasta llegar a los límites, o bien físicos, el mar la montañas, etc., o bien, establecidos jurídicamente, límites de espacios de protección. Como si ya hubiéramos definitivamente desechado la posibilidad de que en nuestras ciudades naturaleza y artificio puedan convivir.

Actualmente nos encontramos en un punto aún peor para corregir esto que cuando Le Corbusier publicó en el año 1946 en París, en *l'Architecture d'Aujourd'hui*, su *Manière de penser l'urbanisme*, de la cual se ha publicado ya la sexta edición en castellano con el título de *Cómo concebir el urbanismo* de Ediciones Infinito, Buenos Aires.

En el libro se describe la figura de un protagonista que Le Corbusier crea, como si de una novela de ficción se tratara: "el lector de situaciones", capaz de proponer nuevas soluciones a los problemas que el nuevo y acelerado crecimiento de las ciudades estaba produciendo, directamente relacionadas con las posibilidades que una nueva tecnología proporciona, y a partir de la cual: "el oficio es reemplazado por la industria, el artesano por la máquina acompañada por un obrero industrial o un peón, y los movimientos de caballo o el buey, por una nueva velocidad de automóviles, barcos y aviones o por la casi mágica comunicación a través de telégrafos, teléfonos y radios".

Será el propio Le Corbusier, como ese lector de situaciones, el que en los primeros años de la segunda postguerra construye en el bulevar Michelet de Marsella la Unidad de Habitación como un intento de formular el trazado de la ciudad moderna tomando como punto de partida la residencia para, a partir de ésta, trazar la ciudad, en vez de que sea ésta la que se tenga que adaptar al trazado urbano. Una ciudad que como nos describe en el capítulo 5 titulado *Las reglas de lo humano y lo natural*, "el termino biología conviene eminentemente a la arquitectura y al urbanismo: biología, cualidades de una arquitectura y un urbanismo vivientes. Biología que administra planos y secciones de los edificios, coordinando los volúmenes, respondiendo a las funciones: biología que proporciona flexibilidad y armonía a las circulaciones. La vida se desarrolla desde el interior hacia el exterior, se expande, abierta a la luz y ofreciéndose al espacio. La arquitectura y el urbanismo proceden de esta regla unitaria: del interior al exterior, regla que juzga con espacio edificado designado por elementos reunidos con fines útiles y que son otros tantos órganos, coherentes como en los organismos naturales". Ciudad pensada desde la arquitectura, y arquitectura pensada para las personas y sus aspiraciones, con la naturaleza de fondo. Utilizando para su construcción elementos que la tecnología de la época permite y demanda: edificios en altura que permiten liberar suelo: "el restablecimiento posible de las condiciones de la naturaleza (sol, espacio, verdor): la separación del peatón y del automóvil;

los dispositivos calificados de prolongaciones de la vivienda (...) llevar a cabo una organización del instrumental social contemporáneo que se torna en la expresión armoniosa de una civilización mecanizada que, por fin, esté dotada, después de un siglo de gestación, de equipos en armonía con su propia naturaleza.”

Una investigación ésta que representa un paso esencial de la arquitectura moderna, que pone en duda la distinción tradicional entre urbanismo y arquitectura, pero que al aplicarse mal, dio lugar a unos modelos que fueron absorbidos por una forma de hacer ciudad basada en los planes urbanísticos y la especulación inmobiliaria: la llamada tipología residencial abierta en los planes de ordenación urbana. Tipología que, al aplicarse alejada de una nueva construcción del plano del suelo que le da soporte, y de la correcta organización de las infraestructuras necesarias, como proponía Le Corbusier, banalizan esta investigación, haciendo que fracase como modelo en nuestras ciudades.

Un fracaso que produjo en los años 80, como única salida, la vuelta al *“instrumental antiguo de la arquitectura y el urbanismo”* para la construcción de la periferia de nuestras ciudades o pueblos, a pesar de que cómo dirá el propio Le Corbusier en este libro: *“las razones de ser de este instrumental hubieran dejado de existir, obstruyendo nuestras vidas con el peso de la inutilidad para la construcción de la ciudad”*. Una construcción de la ciudad que de nuevo se encierra en sí misma, como resultado de una evolución, que lapidando una investigación apenas iniciada, nos sitúa de nuevo en una situación aun peor que en su inicio, ya que el fracaso de un modelo, que en realidad sólo llegó a aplicarse en algunos casos aislados, deja invalidada estas alternativas.

Una lectura atenta a estos modos de concebir el urbanismo de Le Corbusier, nos hace comprender hasta qué punto es actual y necesaria esta propuesta para cumplir con los criterios de sostenibilidad y eficacia de recursos que ahora de nuevo tanto nos preocupa. Este texto de Le Corbusier, nos muestra cómo la denominada “ciudad abierta” no es nada sin todos sus elementos, o “instrumentales” que son como mínimo: unidades de habitación (vivienda y prolongación de vivienda); unidades de trabajo; unidades de descanso y unidades de circulación, y unidades de paisaje.

Este libro no sólo incluye texto, sino croquis de soluciones propuestas por el propio Le Corbusier, para la aplicación del instrumental, como el acceso rodado a todas las viviendas, acceso peatonales separados, vías de mayor velocidad, vías paisaje o de menor velocidad más adaptadas a la topografía. También cómo resolver los elementos de encuentro entre éstas, los nudos, zonas de aparcamiento, los cruces, permitiendo que la naturaleza y las unidades de paisaje formen parte de la ciudad.

Un texto que volviendo a leer, nos presenta un modelo de ciudad que, precisamente, porque salió mal en el siglo veinte y ser ahora más necesario que nunca, merece la pena intentarlo de nuevo.

DANIEL MERRO JOHNSTON: EL AUTOR Y EL INTÉRPRETE. LE CORBUSIER Y AMANCIO WILLIAMS EN LA CASA CURUTCHET

Buenos Aires: 1:100 EDICIONES, 2011

Jorge Torres Cueco

Doctor arquitecto. Profesor Catedrático del Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Valencia.

Persona de contacto: jtorrescueco@gmail.com

No hace mucho tiempo pudimos ver en la pantalla la película *El hombre de al lado* (Argentina, 2009) filmada en la Casa del Doctor Pedro Curutchet en Buenos Aires.

También era su principal protagonista, pues el argumento gira alrededor de su inmarcesible presencia. La cámara de Mariano Cohn y Gastón Duprat nos muestran una sugestiva narración de la *promenade architecturale*, sus atractivos espacios interiores, los juegos de luces y sombras otorgados por su *brise-soleil* y, también, su fragilidad ante las actuaciones poco respetuosas.

Algunas imágenes nos recuerdan las tomas que Pierre Chenal hizo en *Architecture d'Aujourd'hui* (1930) con la colaboración del propio Le Corbusier, en esa escenificación de la *promenade*, entonces, por la villa Savoye. A este respecto Tim Benton insistía en la importancia del significado asociado a este deambular. La villa Stein mostraba diversas clases de naturaleza, en la villa Savoye el dominio de la arquitectura contra un medio antagonista, la naturaleza, que se hace presente desde el hueco con que finaliza el recorrido por la rampa. En la casa Curutchet nos encontramos un árbol ante el que se producen todos los desplazamientos: es una porción de naturaleza encerrada en un patio. Es casi una homotecia en relación con el parque ante el que se sitúa la casa y la metrópolis de Buenos Aires. Quizás haya también una reflexión entre el habitar y el trabajar en la gran ciudad, tan presente en el pensamiento de Le Corbusier. Estos son interpretaciones que no constituyen verdad alguna, sino asociaciones de ideas que no tienen más validez que retazos de memoria y que, en modo alguno, tratan de suplantar la realidad que se encuentra en la misma obra de arquitectura. Muy distinto es el objetivo de Daniel Merro. No nos ofrece una interpretación sobre esta obra, sino que nos relata cómo es interpretada una misma partitura cuyo pentagrama se tiende a lo largo de una rampa.

El origen de esta publicación es la tesis doctoral dirigida por los profesores José Morales y Carmen Espegel y defendida en la Escuela de Arquitectura de Madrid en mayo de 2009. Su título, *El autor y el intérprete*, nos da pistas sobre un nuevo y sugerente argumento bien distinto del libro precedente: la relación entre el autor del proyecto, Le Corbusier, y su intérprete, Amancio Williams, así como la compleja personalidad del Dr. Curutchet y su intervención durante todo este proceso.

Con estos personajes Daniel Merro reconstruye el problema hermenéutico de la relación entre autor e intérprete, en una traslación a la arquitectura del trabajo que Paul Ricoeur realiza en *Tiempo y Narración* y *La Metáfora* viva en relación con *La Poética* de Aristóteles. Un sólido conocimiento y una hábil transcripción de sus ideas filosóficas han permitido realizar esta empresa con suficientes garantías y solvencia sobrada. Así, Daniel ha sabido recomponer las vicisitudes que mediaron entre la gestación del proyecto, la presencia del cliente y la recepción por parte del intérprete, Amancio Williams, y las alteraciones que, además, se produjeron con la entrada en escena de un postrero personaje, Simón Ungar, que dirigió las obras desde octubre de 1951.

El texto está estructurado en cinco capítulos. En el primero se nos introduce en el trasunto del libro: la actuación de los intérpretes es tan transcendente como la de los autores en el

momento de dar sentido a las obras de arquitectura. Por otro lado, la presencia de Le Corbusier en Argentina en 1929 establece un importante primer marco de referencia y permite precisar cómo se produjo la recepción de la modernidad en Sudamérica y el alcance de su difusión. El segundo atiende a los autores, sus relaciones epistolares y su estructura profesional, con el objeto de conocer como se acomete la redacción de los sucesivos proyectos, ligada también a la idiosincrasia y *modus operandi* de cada uno de ellos.

El tercer capítulo está dedicado al proyecto redactado por Le Corbusier, en el que se desengranar sus antecedentes, insertando la Casa del Dr Curutchet en una genealogía que permite entender las diferentes tentativas que se sucedieron en el momento de su concepción. Para ello estudia croquis tras croquis para descubrir las estrategias y tácticas que va siguiendo Le Corbusier, incluyendo a los colaboradores encargados del proyecto -nuevamente tendríamos el problema de la autoría- hasta su definitiva formulación. Así mismo, se ofrece un profundo análisis de sus estructuras espacial y geométrica, sus circulaciones y el sistema constructivo propuesto, confrontado con el sistema plástico y métrico de Le Corbusier, los cinco puntos de la arquitectura, la *promenade architectural*, los trazados reguladores o la preeminencia del *plan* como generador del proyecto.

El cuarto apartado se dedica a su primer intérprete, Amancio Williams, atendiendo a su particular análisis sobre el proyecto redactado por su admirado maestro. Daniel Merro, con singular agudeza va reconociendo como se va aproximando a los planos de Le Corbusier –que redibuja para conocer y descifrar la organización del espacio y las intenciones del autor- y en qué medida recompone nuevamente el proyecto, casi como una transcripción similar a las que Brahms hizo sobre las partituras de Haydn, Schumann o Paganini. Daniel se detiene en esta composición-recomposición que no es inocente, pues precisamente, en el intercambio de planos entre ambos estudios parecen permutarse los papeles entre autor e intérprete en un proceso realmente creativo.

Un anexo documental constituye su último capítulo, en donde se dan cita los principales planos originales del Atelier de Le Corbusier, con sus sucesivas correcciones; los correspondientes a la interpretación creativa de Amancio Williams; y los que recogen la ejecución final por Ungar. Redibujados cuidadosamente por Daniel Merro, junto a sus propios dibujos interpretativos y maquetas, permiten comprender las distintas intenciones que subyacían en cada uno de los agentes intervinientes y cotejar los argumentos del texto. A este respecto, es muy de agradecer la pulcra impresión de todos estos documentos y el esmero mostrado por 1:100 Ediciones en la publicación del libro.

Pero más que proponernos la historia de esta contienda por llevar a término un proyecto entre acuerdos y desavenencias, entre éxitos y fracasos de sus distintos actores; más allá de hacer un aséptico discurso sobre los principios plásticos de Le Corbusier y su presencia en esta casa; o incluso, relatarnos la justeza de las correcciones que Amancio Williams introduce en sus dibujos y su materialización; Daniel Merro es su último intérprete y, así, proyecta para nosotros, una vez más, la Casa del Doctor Curutchet. Nos muestra así la complejidad de todo un proceso vivo desde los primeros croquis hasta su transformación en el tiempo. Este es, a mi juicio, su último y más valioso legado.

Autor imagen y fuente bibliográfica de procedencia

Información facilitada por los autores de los artículos: página 18, 1 (FOURIER, Charles. *La armonía pasional del nuevo mundo*. Madrid: Taurus, 1973, p. 168-169), 2 (WEISS, Allen S. *Miroirs de l'infini*. Paris: Seuil, 1992, p.92); página 19, 3 (SHERWOOD, Roger. Prototipos de la vivienda moderna. Barcelona: Gustavo Gili, 1983, p.101); página 20, 4 (SAMBRICIO, Carlos. *Madrid y sus anhelos urbanísticos: memorias inéditas de Secundino Suazo 1919-1940*. Madrid: Nerea, 2003, p.55); página 21, 5(a) (TREIB, Marc y IMBERT, Dorothee (ed.). *Garrett Eckbo: Modern Landscapes for living*. Berkeley: University of California Press, 1997, p.134), 5(b) (ECKBO, Garrett: *Landscape for living*. Los Angeles: Hennessey & Ingalls, 2002 (1950), pp.201); página 22, 6 (SIZA, Alvaro. *Bouça Residents Association Housing: Porto 1972-77, 2005-06*. Austin: University of Texas, 2009, p.120); página 23, 7 (BUCHANAN, Peter. *Renzo Piano Building Workshop. Complete works. Volume one*. Londres: Phaidon, 1993, p.220, 227); página 26, 8 (TORRES, Ana María: *Isamu Noguchi. Un estudio espacial*. Nueva York / Valencia: The Monacelli Press / IVAM, 2001, p.29, 31); página 27, 9 (EYCK, Aldo van: *Aldo van Eyck: Works*. Basel: Birkhäuser, 1999, p.74, 75); página 30, 10m (FRIEDBERG, M. Paul: *Process Architecture No.82*, 1989, p.26, 29); página 34, 1 (MAJESTY'S STATIONERY OFFICE: *Special report. design construction and materials of various types of small dwelling houses in Scotland*. Edinburgh. 1917, ficha F); página 36, 2 (BOESIGER, Willy, LE CORBUSIER: *Le Corbusier und Pierre Jeanneret. IHR Gesmetes Werk von 1929-1934*. Zurich: Editorial Boesiger, 1935, p. 163); página 38, 3 (SCALBERT, Irénée: *A right of difference: the architecture of Jean Renaudie*. Paris: Edición del Centre Pompidou, 2004, p. 153. Fotografía de Gabriele Basilico), 4 (DUNHAM-JONES, Ellen, WILLIAMSON, June: *Retrofitting suburbia. Urban design solutions for redesigning suburbs*. Hoboken (New Jersey): Editorial John Wiley & Sons, Inc. 2009, p. 24), 5 (CARRILLO MESSA, Diego. *Materiales Básicos para El Proyecto Integral del Hábitat. Propuestas para El Salvador*, C.A. Barcelona: Editorial Fundació UPC, 2007, p. 24); página 40, 6 (VVAA: *Total housing: alternatives to urban sprawl*. Barcelona: Editorial Actar, 2010, p. 247. Fotografías de Tadeuz Jalocho y Cristóbal Palma), página 41, 7 (BÜKLE, von J Christoph: *Morger & Degelo architekten*. Zurich: Editorial Verlag Niggli AG, 2000, p. 117), 8 (VVAA: *Total housing: alternatives to urban sprawl*. Barcelona: Editorial Actar, 2010, p. 51. Fotografía de Johan Foweling); página 42, 9 (VVAA: *Total housing: alternatives to urban sprawl*. Barcelona: Editorial Actar, 2010, p. 293. Fotografía de Roland Krauss); página 43, 10 (Fotografía de Roger Sauquet); página 47,1 (MONTEYS, Xavier; FUERTES, Pere: *Casa collage. Un ensayo sobre la arquitectura de la casa*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 2001. pp. 35), 2 (VIDOTTO, Marco: *Alison + Peter Smithson*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 1997. pp. 127); página 49, 3 (Fotografía de Robert Burri, Magnum), 4 (KOOLHAAS, Rem: *Delirio de Nueva York*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 2004. pp. 82); página 50, 5 (Le Corbusier. *Hacia una arquitectura*. 3ª ed. Barcelona: Ediciones Apóstrofe S.L., 1998. pp. 74); página 52, 6 (RAEBURN, Michael; WILSON, Victoria: *Le Corbusier Architect of the Century*. London: Arts Council of Great Britain and authors, 1987. pp. 32); página 53, 7 (BOESIGER, Willy; STONOROV, Otto: *Le Corbusier et Pierre Jeanneret. Oeuvre complète*. 12ª ed. Zurich: Les Editions d' Architecture, 1988. pp. 42), 8 (BOESIGER, Willy; STONOROV, Otto: *Le Corbusier et Pierre Jeanneret. Oeuvre complète*. 12ª ed. Zurich: Les Editions d' Architecture, 1988. pp. 42); página 54, 9 (BOESIGER, Willy; STONOROV, Otto: *Le Corbusier et Pierre Jeanneret. Oeuvre complète*. 12ª ed. Zurich: Les Editions d' Architecture, 1988. pp. 41), 10 (VIDOTTO, Marco: *Alison + Peter Smithson*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 1997. pp. 35), 11 (VIDOTTO, Marco: *Alison + Peter Smithson*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 1997. pp. 35); página 56, 12 (VIDOTTO, Marco: *Alison + Peter Smithson*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili S.A., 1997. pp. 37); página 57, 13 (RAEBURN, Michael; WILSON, Victoria: *Le Corbusier Architect of the Century*. London: Arts Council of Great Britain and authors, 1987. pp. 88), 14 (SAMONÁ, Alberto: *Ignazio Gardella e il professionismo italiano*. Roma: Officina Edizioni, 1986. pp. 107); página 62, 1 (SMITHSON, Alison y Peter. 1952. Van Den Heuvel, Dirk. *From the house of the future to a house of today*. Rotterdam. Editorial O10 Publishers. 2004); página 69, 2 y 3 (SMITHSON, Alison y Peter. 1952. *The Charged Void Architecture*. Nueva York. Editorial The Monacelli Press. 2001); página 65, 4 (POLLOCK, Jackson; SMITHSON, Alison y Peter. *Urban Structuring*. Londres. Editorial Estudio Vista / Reinhold Art Paperback. 1967), 5 (SMITHSON, Alison y Peter. *The Charged Void Urbanism*. Nueva York. Editorial The Monacelli Press. 2004); página 66, 6 (HERDENSEN, Nigel. ~1950. SMITHSON, Alison y Peter. *The Charged Void Urbanism*. Nueva York. Editorial The Monacelli Press. 2004), 7 (SMITHSON, Alison y Peter. *The Charged Void Architecture*. Nueva York. Editorial The Monacelli Press. 2001), 8 (SMITHSON, Alison y Peter. 1954. VIDOTTO, Marco. *Alison y Peter Smithson Obras y Proyectos*. Editorial GG. 1997); página 68, 9 (INDEPENDENT GROUP, SMITHSON, Alison y Peter. 1956. *This is Tomorrow*. Whitechapel Gallery. Catálogo de la exposición. Londres. 1956), 10 (INDEPENDENT GROUP, SMITHSON, Alison y Peter. 1956. *This is Tomorrow*. Whitechapel Gallery. Catálogo de la exposición. Londres. 1956); página 69, 11 (SMITHSON, Alison y Peter. 1952. *The Charged Void Architecture*. Nueva York. Editorial The Monacelli Press. 2001), 12 (SMITHSON, Alison y Peter. 1963. WEBSTER, Helena. *Modernism Without Reticence*. Londres. Editorial Academy Editions. 1997); página 70, 13 (SMITHSON, Alison y Peter. 1956. WEBSTER, Helena. *Modernism Without Reticence*. Londres. Editorial Academy Editions. 1997), 14 (SMITHSON, Alison y Peter. *The Charged Void Urbanism*. Nueva York. Editorial The Monacelli Press. 2004); página 77, 78, 79, 1 a 3 (dibujos realizado por Francisco Bonilla Cubero y dirigido por Rosa María Añón); página 80, 4 (Imagen a la izquierda JONES, Peter Blundell. *Architectural Review*. Nº 1124. Octubre, 1990. Imagen de la derecha: Amadeo Ramos Carranza. Stuttgart. Agosto, 2011); página 81, 5 (Pedro Villamor. Stuttgart. Julio, 2011); página 82, 6 (Amadeo Ramos Carranza. Stuttgart. Agosto, 2011); página 84, 7 (BÜKLE, J Christoph: *Hans Scharoun*. Zurich: Artemis, 1993; p. 114); página 85, 8 (Dibujos realizados por Francisco Bonilla Cubero y dirigido por Rosa María Añón. Fotografías de Amadeo Ramos Carranza. Stuttgart. Agosto, 2011); página 86, 9 (Dibujos realizados por Francisco Bonilla Cubero y dirigido por Rosa María Añón. Fotografías de Amadeo Ramos Carranza. Stuttgart. Agosto, 2011); página 87, 10 (Amadeo Ramos Carranza. Stuttgart. Agosto, 2011); página 88, 11 (Amadeo Ramos Carranza. Stuttgart. Agosto, 2011); página 93, 1 (fotografía de Alberto Altés Arlandis); página 96, 2 (fotografía de Alberto Altés Arlandis); página 98, 3 (Wikipedia Commons. Acceptera), 4 (Wikipedia Commons. Kollektivhuset, John Ericssonsgatan (Sven Markelius)); página 99, 5 (fotografía de Alberto Altés Arlandis); página 100, 6, 7 y 8 (fotografía de Alberto Altés Arlandis); página 102, 9 (<http://www.a-hus.se> y Gert Wingård Architects. Publicidad del proyecto 1-tonne-hus); página 103, 10 (Google Maps, Ortofoto), 11 y 12, (fotografía de Alberto Altés Arlandis); página 104, 13 (Fotograma de la película extraído del material disponible para prensa en la web del director. <http://www.ulrichseidl.com/>); página 105, 14 (Fotogramas capturados de la película La Haine); página 106, 15 (fotografía de Alberto Altés Arlandis); página 109, 1 (LÓPEZ DE LUCIO, Ramón: *Ordenar el territorio, proyectar la ciudad, rehabilitar los tejidos existentes*. Madrid: Ministerio de la Vivienda, 2009, p. 127); página 112, 2 (Archivo fotográfico del Consorcio del barrio de la Mina), 3 (Archivo fotográfico del Consorcio del barrio de la Mina); página 113, 4 (Ayuntamiento de Sant Adrià del Besòs, Plan Especial de Reordenación y Mejora del barrio de la Mina, 2002); página 114, 5 (Ayuntamiento de Sant Adrià del Besòs, Plan Especial de Reordenación y Mejora del barrio de la Mina, 2002); página 115, 6 (Ayuntamiento de Sant Adrià del Besòs, Plan Especial de Reordenación y Mejora del barrio de la Mina, 2002); página 116, 7 (Ayuntamiento de Sant Adrià del Besòs, Avance del Plan Especial de Reordenación y Mejora del barrio de la Mina, 2001); página 118, 8 (Ayuntamiento de Sant Adrià del Besòs, Proyecto de Urbanización de la nueva Rambla del barrio de la Mina, 2002), página 119, 9 y 10 (Archivo fotográfico del Consorcio del barrio de la Mina); página 120, 11 (LÓPEZ DE LUCIO, Ramón: *Ordenar el territorio, proyectar la ciudad, rehabilitar los tejidos existentes*. Madrid: Ministerio de la Vivienda, 2009, p. 148); página 121, 12 (Ayuntamiento de Sant Adrià del Besòs, Plan Especial de Reordenación y Mejora del barrio de la Mina, 2002); página 123, 13 (Ayuntamiento de Sant Adrià del Besòs, Plan Especial de Reordenación y Mejora del barrio de la Mina, 2002); página 124, 14 (LÓPEZ DE LUCIO, Ramón: *Ordenar el territorio, proyectar la ciudad, rehabilitar los tejidos existentes*. Madrid: Ministerio de la Vivienda, 2009, p. 141); página 125, 15 y 16 (Archivo fotográfico del Consorcio del barrio de la Mina); página xx, 17 (Archivo fotográfico del Consorcio del barrio de la Mina)

A

AÑO II

AMADEO RAMOS CARRANZA - *editorial*

JUAN JOSÉ TUSET DAVÓ - *artículos*

ROGER JOAN SAUQUET LLOCH

ANDRÉS FERNÁNDEZ LÓPEZ

GONZALO DIAZ-RECASÉNS MONTERO DE ESPINOSA

ROSA MARÍA AÑÓN ABAJAS

ALBERTO ALTÉS ARLANDIS

VICTORIANO SAINZ GUTIÉRREZ

ALFONSO DEL POZO Y BARAJAS - *reseñas*

GERMÁN LÓPEZ MENA

JORGE TORRES CUECO

